

Panorama

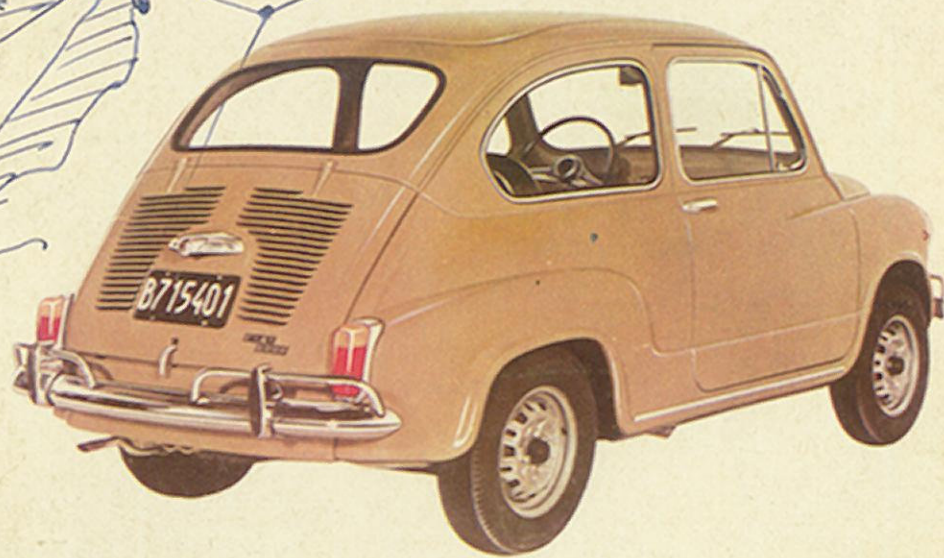
GOBIERNO: LOS DIAS
MAS DIFICILES

Revista Mensual - AÑO XIV - Nº 3 - AGOSTO DE 1976 - \$ 300



LOS CATOLICOS

¿No es genial para estos tiempos?



FIAT 600, es el más famoso de los FIAT. Algo así como el dulce de leche: igualmente probado, igualmente codiciado.

El FIAT 600 es el auto más comprado en toda la historia del país. Con él, millares de peatones se graduaron de automovilistas. Seguramente porque es el auto más fácil para comprar que existe en el país. Y el más simple para conducir en el tránsito.



Su versatilidad es asombrosa. Con un FIAT 600 usted puede andar entre la tierra sin ahogarse (perfecto ajuste) y bajo la lluvia sin empaparse (no filtra). Puede vadear cursos de agua como si fuera un camión (gracias a su motor trasero elevado). Y trepar montañas sin hacerlo por etapas (el motor tira parejo).

Sin embargo el FIAT 600 fue concebido como un auto típico para la ciudad. Por eso tiene una capacidad de maniobra fenomenal e inigualada. ¿Qué otro coche le permite entrar y salir del estacionamiento con 1 metro escaso desde el paragolpes del coche que queda adelante?

Una rápida comparación con otros autos de igual categoría permite afirmar que el FIAT 600 es un auto. No un medio-auto.

Por ejemplo, el FIAT 600 con su motor de 4 cilindros tiene una potencia de 36 H.P. que le permite pasar de 0 a 100 Km/h en 35,5 segundos.

Otros en cambio se quedan atrás en cilindros, en potencia, en pique y en agilidad.

Pero lo asombroso es que aún así el FIAT 600 consume menos nafta que autos de cilindrada menor. Y común.

La conclusión es clara: el que compra un FIAT 600, (que es el coche de menor precio del país), recibe mucho más auto por su dinero. Y a esto hay que sumarle una ventaja definitiva: el FIAT 600 tiene tarifa mínima en todos los ítems: estacionamiento, lavado, seguro, patente, mecánica, nafta, engrase, aceite.

Lo que equivale a tener un pase libre permanente hacia la libertad.

FIAT
600
la gran idea.

El FIAT 600 es indestructible debido, entre otras cosas, a su diseño en forma de huevo, las líneas curvas aumentan la resistencia y además no agreden: son amorosas.

¿Será por eso que mucha gente quiere a su FIAT 600 como si fuera una novia?

Panorama

GOBIERNO: LOS DIAS MAS DIFICILES

Revista Mensual - AÑO XIV - Nº 3 - AGOSTO DE 1976 - \$ 300



LOS CATOLICOS

3 vuelos semanales en **B 747**



Al bautizarle Jumbo, por sus extraordinarias características, se le definió exactamente:

- El más espacioso de los aviones comerciales.
- El único avión de tres niveles.
- 4 salas cinematográficas.
- Cabina para descanso total: ni cine, ni música.
- Cabina especial para no fumadores.

Además, simplemente, el más experimentado de los aviones de su tipo.



Ahira | **AIR FRANCE**

Panorama de Panorama

La Argentina

Los días más difíciles

Por Carlos Quirós

El mes de julio estuvo signado por el auge de la recesión en ciertos sectores industriales y su consecuencia inmediata en el plano ocupacional. No es un hecho imprevisible: las autoridades de la jurisdicción económica anticiparon ese proceso, propio de un plan de sacrificios que impone la guerra a la inflación y la recomposición del desquiciado aparato estatal.

La exhortación, entonces, a postergar las ilusiones y los

excesos de optimismo seguirá siendo, hasta octubre, el lema del gobierno. Para ese mes, los especialistas de la economía vaticinan el pico más alto de la crisis; luego comenzarían a vislumbrarse las mejorías, a palpase los primeros signos de la recuperación.

Guste o nó, el programa económico seguirá su rumbo: no se trata de establecer si el plan pertenece al doctor Alfredo Martínez de Hoz o a la Junta Militar: es el programa

Martínez de Hoz: tal vez haya cambios, pero no serán esenciales.



del gobierno para la emergencia. Es previsible que en el camino se verifiquen algunos cambios en el equipo de hombres del área económica y algunas rectificaciones; pero en su esencia, el plan conservará su orientación primitiva.

Con todo, la crisis recesiva, más allá de ser el precio que debe pagarse para el reordenamiento, procreará y multiplicará efectos negativos, que ya no podrán ser resueltos sólo en la órbita económica; se necesitará lucidez política en la conducción de las Fuerzas Armadas -la Junta Militar como máximo órgano del Estado- para dar respuesta eficaz a eventuales hechos nuevos que puedan originarse en el campo laboral e, incluso, en probables modos de actuar de la subversión.

El cuadro no es simple: por un lado, muchos sectores de la industria y el comercio registran caídas de las ventas, se acumulan stocks y se reducen las actividades productivas; es decir, se genera la desocupación por el otro, se proyecta emplear recursos impositivos, como los de gravar el parque automotor para obtener recursos genuinos -no emisionistas-, y así paliar el gigantesco déficit fiscal, gran motor de la inflación. Esa planificación impositiva, de llevarse adelante, castigará a un amplio campo de la clase media, cuyos ingresos -más que comprimidos-, soportan una buena parte del esfuerzo estabilizador. En suma, el proceso iniciado hace cuatro meses comienza a transitar sus días más difíciles.

El asomo sindical

Ante esta coyuntura, resulta explicable que, simultánea-

Las frases del mes

"La subversión en Argentina está en franco retroceso y ha sido prácticamente derrotada en muchos campos. La muerte del guerrillero Roberto Mario Santucho es una prueba del retroceso de las actividades subversivas. En un país como el nuestro, la subversión no tiene ninguna salida."

(Del Comandante general de la Armada, almirante Emilio Massera, en declaraciones formuladas en Venezuela. 22-7-76).

"El momento que está viviendo la Argentina es excepcional. Se está iniciando una nueva etapa política y junto con ella la recuperación de la economía, que había llegado al caos. Llevamos tres meses y medio de actuación intensa en todos los niveles de gobierno. Lo hecho en ese tiempo demuestra la seguridad, la firmeza y la autoridad del gobierno."

(Del Ministro de Economía, señor José Alfredo Martínez de Hoz, durante su gira por Europa, en declaraciones a los periodistas de España. 22-7-76).

"Las Fuerzas Armadas han de retener el ejercicio del poder hasta el total cumplimiento de los objetivos que se han impuesto. Entre los mismos se encuentra el de promover las condiciones para la renovación y actualización de las fuerzas políticas—en el campo de las ideas y de los hombres—, así como también facilitar la manifestación de nuevas corrientes de opinión."

(Del Presidente de la Nación, teniente general Jorge Rafael Videla, en declaraciones al diario O Globo de Brasil).

Los días...

mente, durante julio, comenzarán a aparecer los primeros contactos y posteriores reuniones de conocidos dirigentes sindicales, incluso de los gremios intervenidos. Lo que aparece como preocupación inmediata de estos encuentros, es la necesidad de sus protagonistas de encontrar canales fluidos de comunicación con el gobierno, en el convencimiento de que si el sector laboral, en las actuales circunstancias, no cuenta con voceros genuinos o competentes, existe el riesgo de la atomización gremial y del avance del nihilismo subversivo.

Las autoridades laborales no ignoran esos peligros y, según ha trascendido, a través de informales contactos con sindicalistas y empresarios, han podido determinar que los objetivos inmediatos de la subversión fabril son: capitalizar a su favor los eventuales errores del gobierno, asumiendo las reivindicaciones sociales; sumar a su frente a la mayor cantidad de sectores de la población con el objeto de bloquear e impedir eventuales alianzas en su contra; agudizar los conflictos sociales; empujar a las Fuerzas Armadas y de Seguridad a una represión descontrolada que les quite todo apoyo civil; trabar y condicionar el proceso productivo de la economía, para dificultar la situación socio-económica, que lleve a los trabajadores a aceptar las prédicas con eje en la violencia.

Es que ahora el campo laboral ofrece flancos propicios para que los exploren los nihilistas de la izquierda. Se explica: el sindical fue un sector predominante en el gobierno peronista y, por lo tanto, ligado a su fracaso; carece de un liderazgo político luego de la muerte de Perón y la posterior crisis del partido Justicialista; la intervención a la CGT y a los 30 sindicatos de mayor peso; la suspensión de la actividad gremial que impide a los dirigentes plantear los

conflictos existentes; las secuelas de la recesión económica y una caída del salario real que supera el 40 por ciento; la desocupación que se insinúa en sectores básicos de la industria, como el automotriz; en fin, intemperancias que se suman y que no ayudan a la solución de los conflictos.

Consecuente con la realidad, en el Ministerio de Trabajo existiría opinión formada, en el sentido de aplicar en el futuro próximo una política gradualista que contemple el ejercicio restringido o condicionado de la actividad sindical, la normalización provisoria de las organizaciones intervenidas y la sanción de normas de emergencia en caminadas a enfrentar la situación de excepción vigente.

Este proyecto de distensión progresiva, un tanto forzada por la maniobra subversiva en el campo fabril, preocupa a las Fuerzas Armadas. Los trascendidos señalan que el tema fue examinado con esmero por la Junta Militar en su reunión del lunes 19 de julio pasado. La revisión de la ley de Asociaciones Profesionales y las desautorizadas reuniones gremiales de esos días, tendientes a concretar un plenario general, habrían sido los aspectos esenciales de las conversaciones de los comandantes generales, donde habría prevalecido el criterio de encarar el problema de esa actividad sindical con estricta sujeción a la suspensión dispuesta el 24 de marzo último.

El pensamiento de la Armada

En tal sentido, cobra actualidad un documento de trabajo elaborado tres meses después de esa fecha y que, en materia sindical, expresaría el pensamiento de la Armada. Recuerda los aspectos negativos del gremialismo durante el régimen peronista—desorden, corrupción, conducción parcial e interesada, digitación compulsiva, legislación

siguen en pág. 6

Las nubes negras

Por Jorge Lozano.

Los argentinos sobrellevan la agonía del Estado paternalista, aquel proyecto político que fue la fuente del populismo en los días iniciales, en junio de 1943. El ocaso del poder paternalista comenzó a manifestarse en medio de un verdadero cataclismo económico, evidencia que ahora desplaza y posterga cualquier plan o simulacro de recreación política. Se sabe que la Junta Militar heredó un Estado incapaz, en ruinas, y un país socavado por la descomunal inflación, una de las estafas más aborrecibles que puede patrocinarse desde el gobierno. A la sombra de esas ruinas se enervaron las actividades productivas y se deprimieron los ingresos de la mayoría de los argentinos. Sólo los inescrupulosos, los que medraban con los privilegios, vivían satisfechos; nadie que fuese responsable podía defender lo que sucedía antes del 24 de marzo pasado.

En Argentina, sin embargo, hay personas sin memoria política, gente que de pronto se ilusiona con fervor, luego se fatiga y después cae en el escepticismo. Ejemplo: se sabía que para equilibrar el babilónico déficit emergente de los gastos públicos—el germen más activo de la inflación—no quedaban demasiados recursos genuinos a disposición del gobierno, entre ellos los impuestos. Pues bien, hay personas que jamás pagaron impuestos (o los eludieron ilegalmente) que ahora ponen el grito en el cielo con el capcioso argumento de que "el Estado bombardea y deprime a la clase media con una política básicamente fiscalista, sin otro objetivo que el de poner en orden las cuentas oficiales". Puede ser cierto que el gobierno equivocó algunas sendas paralelas al camino principal o que, desde la perspectiva psicológica, agredió a los sectores medios de la población. En esos sectores, casualmente, florecen los contrastes políticos y las especulaciones apresuradas: se manifiestan aliados de todos los regímenes y aceptan las promesas más quiméricas, populistas o izquierdistas, para desplazarse al tiempo a las posiciones autoritarias y viceversa. Puede ser cierto, además, que a la gente de la clase media le fascine cambiar el auto cada dos años, aunque no posea vivienda propia, y que ahora se irrite porque el Estado y las empresas del ramo no se ponen de acuerdo para bajar los precios por decreto. Pero esas impacencias no son razonables: la dura realidad proviene del colapso de un sistema de ficciones y a esa realidad debe subordinarse el país, guste o no a los consumidores de automóviles residentes en Argentina.

No puede discutirse que la esencia y la vida del capitalismo industrial tienen su epicentro en el

consumo de bienes manufacturados, y que cualquier reajuste de los precios locales a los internacionales supone, a la corta o a la larga, el repunte de los ingresos de los trabajadores a los niveles de las naciones más prósperas. De ocurrir lo contrario se quebraría el ciclo económico y brotarían las protestas sociales. Pero tampoco puede discutirse que hoy Argentina es una nación empobrecida. Por eso es insensato conjeturar que los militares se reservan un repertorio benigno (o demagógico) para satisfacer a los hijos ciegos y nostálgicos del Estado paternalista, fuesen obreros o empresarios de la inflación.

Se avecinan días aún más difíciles, semanas de nubes negras, y tal vez para septiembre u octubre muchos argentinos sospechen vivir encima de un rumoroso volcán. Para entonces (o quizá antes) el gobierno trazará un plan de reajustes en los salarios que, se espera, coincidirá con un proceso de mejoras cualitativas y cuantitativas en la producción industrial y agrícola. Dijo Federico II que "cada cual debe buscar la salvación a su manera", aunque para Argentina no quedan opciones: sobrellevar la crisis sin exagerado optimismo y trabajar con seriedad para romper el cerco de la decadencia.

Es probable que la opción disguste a la mayoría y que se escuchen protestas en voz alta. Semanas atrás, como por ejemplo, un sacerdote dijo que "el capitalismo, el liberalismo y el marxismo" eran "las cabezas de una misma serpiente", sentencia tan antigua como polémica, pero absolutamente inoportuna para un país agotado por las ideologías. Es posible que algunos sacerdotes, frente a la veda de los partidos políticos y al colapso del paternalismo, intenten ocupar las trincheras de vanguardia de las luchas temporales y se desplieguen, de izquierda a derecha, en el amplio horizonte de las ideas. Pero ocurre que la fragilidad del equilibrio político y social de Argentina no tolera por el momento el trajín ideológico, y menos los desbordamientos de personas que tienen tribunas elevadas.

Lo cierto es que el paternalismo ha muerto en Argentina y que no queda otro camino que enfrentar sin temores la realidad. El Estado que estafó a los jubilados y que prometió en vano viviendas, ya no existe. Sí existe la posibilidad "de un renacimiento", como lo dijo el ministro José Alfredo Martínez de Hoz el pasado 26 de julio. Pero por un tiempo se prolongarán los días de nubes negras, aunque es oportuno recordar que no hay nube negra sin generosidad: todas dejan caer el agua limpia y fresca de la verdad.

Copyright Panorama, 1976



H. Liendo: el juego sindical

laboral demagógica, etcétera -y reflexiona acerca de la tarea desarrollada por el nuevo gobierno en esos 90 días, apuntando que en ese lapso aún no se habían fijado las pautas básicas del reordenamiento, no obstante la aplicación de medidas oficiales aparentemente contradictorias, tales como declaraciones de cese de actividad gremial y simultánea confirmación de la acción de delegados de fábrica; intervención de algunos gremios conflictivos y no de otros; llamado a una "asamblea" de secretarios generales de sindicatos por el Ministerio de Trabajo y no por la Intervención de la CGT, etcétera.

El escrito incluye al final quince puntos que atribuye como opinión de "una de las Fuerzas", que debería seguirse en el Ministerio de Trabajo para la elaboración de una ley de Asociaciones Profesionales que posibilite el logro del propósito y de los objetivos oportunamente enunciados por la Junta Militar. Los más importantes son:

- El establecimiento de una real vigencia de la democracia sindical que, fundamentalmente, esté basada en la libertad de asociación, libertad de afiliación, de no afiliación y desafiliación, y establecimiento del voto secreto y obligatorio para todos los trabajadores, afiliados o no

afiliados, en sus lugares de trabajo.

- La vigencia de la democracia sindical no deberá, bajo ningún concepto, significar la atomización del sindicalismo. Por esta razón, si bien la ley posibilitará la libre conformación de asociaciones profesionales, sólo se otorgará personería gremial a aquellas de primer grado que cuentan como afiliados al 30 por ciento de los trabajadores de la actividad como mínimo. Para las asociaciones de segundo grado (federaciones), se otorgará personería gremial a las que nucleen como afiliados al 30 por ciento como mínimo del total de las asociaciones de primer grado de la actividad que cuenten con personería gremial otorgada.

- Para ser dirigente gremial de cualquier grado, las condiciones requeridas son: *candidato a delegado de base*: tener 21 años de edad como mínimo y con no menos de dos años de trabajo continuado en la misma empresa en que desarrolla sus tareas en el momento de la elección. *Candidato a dirigente de una asociación profesional* (1º ó 2º grado): tener 21 años de edad como mínimo y no menos de 5 años de trabajo en la actividad.

- Las asociaciones profesionales deberán sufragar sus gastos con el aporte de un porcentaje del sueldo de sus afiliados como único recurso (entre 1 y 2 por ciento). Prohibición de recibir aportes patronales de cualquier índole, donativos de personas o entidades, legados, etcétera. El Estado controlará los fondos sindicales, mediante inspecciones contables.

- Duración de los cargos electivos, de manera tal de garantizar la no instauración de una burocracia sindical estable. Los límites podrían ser: *para delegados de base y comisiones internas*. Duración del mandato, dos años con posibilidad de una sola reelección consecutiva por otro período de un año. *Para cargos direc-*

tivos en asociaciones (1º ó 2º grado). Duración del mandato, 2 años, con posibilidades de una sola reelección por otro período de dos años.

- Prohibición de participar como entidad en otra actividad política que no sea la específicamente gremial, así como la prohibición de prestar cualquier tipo de apoyo (económico o declarativo) a partidos o candidatos políticos.

- Prohibición de actuar como entidad comercial o de realizar operaciones económicas con fines de lucro, quedando excluidas las de prestación de créditos personales a sus afiliados.

En los restantes puntos se sugiere eliminar la existencia de fueros especiales para sindicalistas, y el establecimiento de un sistema de adecuada protección de los dirigentes mientras duren sus mandatos.

Los problemas de encuadramiento -propone el documento- deberán ser resueltos por el Ministerio de Trabajo como autoridad de aplicación. En las modificaciones a la ley en cuestión, auspicio que se establezca taxativamente la prohibición de fijar en los convenios colectivos de tra-

Massera: pautas de trabajo



La cuestión cardinal

Por Ricardo Cámara

En su última "reflexión personal", efectuada en la comida de camaradería de las Fuerzas Armadas, el presidente de la Nación puso el acento en un tema muy importante, hasta ahora poco tratado, o en todo caso sólo insinuado, en los textos emanados de fuente gubernamental.

El general Jorge Rafael Videla dijo que el proceso iniciado el 24 de marzo necesita coherencia y que, para ello, "es menester, como requisito indispensable, la cohesión de las Fuerzas Armadas entre sí y dentro de sí". El primer magistrado agregó: "Quiénes buscan perturbar este proceso sepan que en ello [la cohesión] está nuestra fortaleza".

Sin duda, no fue obra del azar que el presidente eligió referirse al tema de la cohesión, precisamente en la comida de camaradería de las tres armas y en un momento político signado por el esfuerzo antiseculoso y los primeros efectos de un plan económico particularmente "realista".

Es que, finalmente, la cohesión militar constituye la viga maestra del proceso en curso.

Las Fuerzas Armadas están en el centro de la escena política nacional. No existe mediación alguna entre un país en estado de crisis profunda, y un poder militar consciente de que las circunstancias lo han obligado a instalarse en el corazón de la tormenta. Las instituciones tradicionalmente encargadas de armonizar las tensiones del cuerpo social, ahora están en la reserva, camino a su transformación. Y lo que antes revistaba en la reserva, ha asumido el peso y los riesgos de la crisis.

En distintas oportunidades, se señaló que las tareas más importantes del gobierno militar surgen del desafío planteado por la subversión y de las urgencias impuestas por el estado comatoso de la economía. Es evidente que ambas cuestiones son fundamentales, pero el gobierno de las Fuerzas Armadas ni siquiera podría encararlas si no fuera porque la cuestión cardinal -esto es, su propia cohesión- crea las condiciones y los acuerdos mínimos que hacen posible el accionar del Estado en una situación traumática como la actual.

Para tener una idea clara de la importancia de esta premisa, debe recordarse que los mayores fracasos de la guerrilla no fueron ni la caída de sus principales jefes, ni la desarticulación, aparentemente decisiva, de sus estructuras. En términos políticos, que son los verdaderamente sustanciales, la guerrilla naufragó mucho antes de sus recientes derrotas, cuando se demostró que, en lugar de provocar la quiebra de la unidad militar, el embate sedicioso soldaba aún más los mecanismos de cohesión propios de las instituciones castrenses. El fracaso de la guerrilla fue,

ante todo, político; y ello a pesar de las condiciones críticas en que se desenvolvía el país.

Algo parecido puede decirse de su contrario, la victoria militar y la preservación de la unidad castrense. "Como ya lo expresara -enfático el presidente-, la camaradería no nace espontáneamente, no se ordena ni se pide, sólo se cultiva. Ella se nutre de la concordancia de los objetivos, de la fe profunda en su consecución...". Es decir, también la cohesión militar se impone y perdura en el tiempo, según sea la calidad y la fuerza del objetivo político en torno del cual se congregan las instituciones armadas. La unidad no es el resultado de lo institucional, o del peso de la tradición, aunque estos factores sean importantes: la unidad emerge de la política y se mantiene o se quiebra como consecuencia de los fines políticos que la nutren.⁽¹⁾

Puede preverse, entonces, que ahora, con la guerrilla en trance de liquidación, sea distinta la calidad de la idea política aglutinadora. Las Fuerzas Armadas anteriores al combate antsubversivo no son las mismas que las actuales: se han transformado en el curso mismo de la lucha. Desaparecido, o irremediabilmente debilitado, el enemigo sedicioso (tal vez no sea ésa, todavía, la situación actual), para las instituciones castrenses, dueñas de la soberanía política, se abre la apasionante tarea de diseñar un proyecto nacional capaz de preservar su propia unidad -sin la cual nada sería posible- y resolver la crisis del país. El triunfo sobre la guerrilla es un objetivo político unificador, pero concluye con la eliminación del adversario. La lógica indica que ahora deben germinar nuevas ideas por la positiva, capaces de constituirse en la argamasa de una cohesión fundada en otro combate: el que proponen las malformaciones estructurales del país, y las agresiones contra la Nación implícitas en el subdesarrollo, la inmundicia y la dependencia de factores externos, de izquierda o de derecha, que escapan a la planificación y el control del Estado argentino.

Sólo es posible garantizar la cuestión cardinal del momento -la unidad castrense- sobre la base de una política que defina una clara divisoria de aguas entre el país industrial e independiente, orientado según firmes principios morales, y el país atrasado y convulso, bien mostrenco de los desinteresados del mundo.

Copyright Panorama, 1976

(1) "En la mayoría de las sociedades, las FF.AA. parecen tener, *prima facie*, el monopolio de fuerzas... Pero dicha imagen puede inducir a graves equívocos. Como señala Robert Dahl, no puede presuponerse la existencia de control real sólo porque exista un alto potencial para el mismo. El control efectivo exige una unidad operativa que, a su vez, depende del 'acuerdo sobre las alternativas políticas claves y una serie de acciones específicas dirigidas a su implementación' (Alfred Stepan, *Brasil: los militares y la política*, Amorrortu, pág. 271).

Los días...

bajo cláusulas de privilegio (exención en el pago de la luz, gas, etcétera, por ejemplo).

Por último, se propone el establecimiento de adecuadas estructuras jurídicas, para posibilitar la intervención del Estado cuando derechos privados o del Estado se vean afectados por actitudes gremiales (ejemplo: un paro inconsulto que provoque daños y perjuicios en una empresa); trasladar a la esfera de la justicia el funcionamiento de los tribunales nacionales laborales que reemplacen al actual Tribunal Nacional de Relaciones Profesionales y de las Asociaciones; e implantar un sistema de asociaciones que respete realmente el concepto de federalismo fijado en la Constitución Nacional.

En la órbita oficial

Se descuenta que esas pautas elaboradas en los gabinetes militares son conocidas por las autoridades del Ministerio de Trabajo. Precisamente, en esta área avanzan los estudios para modificar el régimen de Asociaciones Profesionales.

El criterio que inspira la reforma es el de "reencuadrar" al sindicalismo, para evitar los desbordes y los despropósitos del pasado cercano, pero ello no implica que la intención del Gobierno sea derogar normas que son justos derechos del movimiento obrero.

Dentro de este encuadramiento general, temas como la central única, el sindicato único y el mecanismo de cobro de la cuota sindical mediante la retención empresarial están fuera de discusión, en razón de lo que la experiencia laboral argentina aconseja.

Siempre de acuerdo con criterio que impera en el Ministerio de Trabajo, entre los temas que estarán sujetos a reforma se encuentran algunos que incluso violan derechos consagrados por la Constitución Nacional, tal el caso de la af-

iliación compulsiva, contrapuesta al derecho de libre afiliación. Pero la libertad de afiliación no implica necesariamente -según esta óptica- la adhesión al pluralismo sindical. Asimismo, el tema del aporte de los trabajadores no afiliados, sería materia de modificación.

El fuero sindical -actualmente suspendido-, que establece diferencias irritantes entre los que desempeñan funciones gremiales y el resto de los ciudadanos, sería derogado definitivamente, en tanto que sufriría modificación lo referente a la estabilidad de los trabajadores sindicales, y sería suprimida la que otorga la ley de Asociaciones Profesionales a los candidatos de la lista perdedora en los comicios sindicales. También se sancionarían reformas a las normas que rigen los mecanismos de elección de los dirigentes. Un trámite rápido y efectivo para la impugnación de las elecciones sería contemplado en el nuevo texto.

El régimen de encuadra-

miento y personería gremial tendría, a su vez, modificaciones de importancia. En especial, sería considerado el tema de los sindicatos jerárquicos absorbidos en los últimos años por las organizaciones mayores.

Asimismo, habrían comenzado algunas consultas tendientes a estudiar el tema de las Asociaciones Profesionales de Empresarios, actualmente suspendidas al igual que las gremiales. Es que una de las causas del sobredimensionamiento del aparato sindical durante los últimos años, fue, precisamente, la inexistencia de un movimiento empresario unido y representativo, en aptitud de equilibrar la relación de empleadores y trabajadores.

Aunque ya existiría posición tomada, el futuro de las Obras Sociales será resuelto en forma simultánea con la modificación a la ley de Asociaciones Profesionales. Al respecto, hay tres posiciones definidas: 1) Poner las obras sociales en manos del Estado,

Industria automovilística: a la espera de la recuperación.



CGT: ¿la central única?

a través de un organismo especial o, eventualmente, la Secretaría de Salud Pública; 2) Encuadrar las mismas en un co-gobierno de trabajadores, empresarios y Estado; 3) Mantener las obras sociales en la órbita sindical, pero con una rigurosa auditoría y la intervención de diversas áreas estatales -Salud Pública, Vivienda, etcétera- para establecer prioridades sobre inversión de los fondos.

La política económica implementada por el Gobierno, en cuanto tiende a privatizar una serie de actividades actualmente en manos del Estado, descarta de plano la primera alternativa. Colocar las obras sociales en un organismo centralizado con un gobierno tripartito de trabajadores, empresarios y Estado, tal como lo consigna la segunda variante, parece ser el camino escogido por las autoridades de Trabajo y el que cuenta con la coincidencia de las Fuerzas Armadas.

Dentro de este contexto tendiente a armonizar las relaciones laborales en el marco de sus organizaciones específicas, sería intención de las autoridades disponer en materia salarial reajustes periódicos hasta alcanzar, en un plazo relativamente breve, el salario real que facilite el ciclo productivo. En cuanto a las categorías profesionales de los trabajadores, se establecería una equiparación para corregir notorias distorsiones. Por ejemplo, un ascensorista

afiliado a la UOM deberá percibir un salario básico igual al de su colega ligado al gremio Mercantil.

En cambio, las remuneraciones de los altos funcionarios del Estado podrían sufrir diferenciación, según sus mayores responsabilidades; el gobernador de Buenos Aires, por ejemplo, percibiría una suma mayor que la de su colega de Río Negro.

Victorias y fantasmas

Los rudos golpes asestados -otro signo de julio- sobre el terrorismo, el descubrimiento

de importante documentación para orientar la pesquisa y el abatimiento de las principales cabezas del grupo sedicioso liderado por Roberto Santucho, apuntan un rotundo éxito de las Fuerzas Armadas contra la subversión, uno de los objetivos del actual proceso.

El otro -revertir el caos económico- está íntimamente ligado a la lucha, no sólo contra la inflación, sino también contra la recesión y sus secuelas. Entre ambos flagelos se eleva un espectro social, frente al cual hay que dar respuestas rápidas y válidas para alejar el fantasma de las rebeliones.

América latina Perú: la segunda fase

Una tormenta política cruzó el invierno peruano, acaso para confirmar que en el futuro los vientos soplarán en sentido moderado y con un cuadrante que magnéticamente "guía" hacia el centro. Los últimos adalides que acompañaron a Juan Velasco Alvarado en el nacimiento del proceso, fueron destruidos en el curso de la peor crisis desde el pronunciamiento militar de 1968. El premier Jorge Fernández Maldonado, un general católico, casi monástico, nacionalista por definición y uno de los mejores productos del Centro de Altos Estudios Militares - la Sorbona del Perú -, ya no será la partida. Tampoco el ex canciller Miguel Ángel de la Flor Valle, un apóstol de los "no alineados"; ni el general Enrique Gallegos (Agricultura), un nominado heredero presidencial, ni el contralmirante Isaías Paredes (Vivienda) cuyo alejamiento contó con el beneplácito de la Marina, un arma ahora fortalecida en el equilibrio interno de poderes. No pocos pronostican un nuevo sesgo económico, orientado a

borrar los maltrechos resultados del rumbo impuesto por Maldonado, y aun la revisión de la obstinada negativa de acercarse a los partidos políticos, un dato relevante para la descontenta capa media peruana, tradicional baluarte del aprismo. Los antecedentes que condujeron a la actual recomposición gubernamental del presidente Francisco Morales Bermúdez, y su probable itinerario político, son analizados en el siguiente informe que la agencia EFE, de Lima, preparó especialmente para Panorama.

Desde el 29 de agosto, fecha en que se produjera el relevo del general Juan Velasco Alvarado por el general Francisco Morales Bermúdez, se han sucedido en el Perú una serie de acontecimientos confirmatorios de que efectivamente se ha entrado a una segunda fase de la revolución.

A la primera, que fue de "ruptura" y que le tocó dirigir al general Velasco, le sucedió la segunda, que fue calificada entonces como de "consolidación y profundización".

Esta segunda fase, que se



Presidente Morales Bermúdez: una nueva hegemonía militar.

inició con Morales Bermúdez, no habría tenido lugar si la enfermedad que quebrantó gravemente la salud del ex-presidente Velasco, no lo hubiese aislado y privado de tener una visión de conjunto de la cambiante problemática política peruana, colocándolo a merced de una camarilla de áulicos, que en los últimos meses de su gobierno lo precipitó hacia el autoritarismo.

Ahora, el gobierno militar enfrenta una crisis económica muy grave, para cuyos efectos sociales y políticos es difícil que encuentre una respuesta distinta del endurecimiento y/o el traslado del poder a los civiles.

Sin haber llegado a cumplir su primer año, la segunda fase de la revolución que dirige Morales Bermúdez, ha tenido que hacer frente en esta primera quincena de julio a dos difíciles pruebas para su estabilidad y coherencia.

Mientras el primer fin de semana de julio el gobierno tuvo que encarar una serie de disturbios que siguieron a las duras medidas adoptadas para hacer frente a la crisis económica, siete días después se produjo una incruenta rebelión militar. Si bien el alzamiento fue sofocado, los "coletazos" y derivaciones de la crisis castrense aún no han concluido.

El país ha sido declarado en estado de emergencia y rige el toque de queda en Lima y varias de las importantes capitales del interior del país.

Es evidente que Morales Bermúdez se esfuerza por esbozar un modelo político acorde con la reorientación de la segunda fase de la Revolución peruana, ese ensayo político que como producto de exportación se conoció como el "Peruanismo", creyéndose que tenía en realidad dimensiones originales. Tal vez por aquello de que los cambios estructurales se venían realizando a un bajo "costo social", y en general porque el "modelo peruano" era una experiencia pacífica, en un continente signado por la violencia.

El nuevo proyecto

Los interrogantes del día podrían resumirse así: ¿Hacia dónde apuntan los intentos del nuevo modelo político de Morales Bermúdez? Y a esta respuesta viene una pregunta aún más dramática: ¿Qué viabilidad tendría ese proyecto?

La impresión dominante es que el gobierno tendrá muchas dificultades para implantar su plan económico. Es demasiado drástico y es evidente que será resistido por amplios sectores.

Si a su vez se tiene en cuenta que los sectores "progresistas" se han desilusionado del rumbo tomado por el proceso, y la oposición de derecha sólo reclama elecciones, ¿qué es lo que queda pendiente?

La realidad, aunque dura, hay que reconocerla: el gobierno parece mostrarse incapaz de resolver económica o políticamente la crisis, enfrentado a una progresiva pérdida de legitimidad y tratando al mismo tiempo de mantenerse en el poder.

En estos términos no ha encontrado otro camino que el de estrechar más los "parámetros" dentro de los cuales era permitido expresarse, y buscar otra salida política: el apoyo de los civiles.

Pero los civiles son partidos políticos. Y éstos respondieron al gobierno con altanería. Para ellos, el general Velasco gobernó supuestamente a nombre de la Fuerza Armada, pero haciéndolo en realidad en forma personal e inconsciente.

En consecuencia, al general Morales Bermúdez le correspondería limpiar la institución de esa mancha, haciendo entrega del poder tras corto interinato, salvaguardando así al Ejército del supuesto desgaste.

Pero Morales Bermúdez no podía aceptar esta sugerencia porque ello hubiera significado, indudablemente, romper la jerarquía y la institucionalidad militares. Y la ruptura de las reglas de juego dentro de la Fuerza Armada podría derivar en una guerra civil.

Distanciados los militares de los sectores radicales del país, puesto fuera de juego el partido Comunista (un aliado táctico durante el gobierno de Velasco) y la poderosa Central Obrera -CGTP- controlada por los comunistas, y constatada la definitiva debilidad del apoyo popular, al "régimen" no le queda más alternativa que consolidar una nueva hegemonía (militar) en el poder.

Esta nueva hegemonía —que muchos definen como "dere-

chización" del proceso— tiene que lograr el respaldo necesario para implementar las nuevas decisiones de tipo económico y para posibilitar el mantenimiento de las Fuerzas Armadas, encabezadas por el Ejército y Morales Bermúdez en el poder.

Los partidos políticos

En este ambiente de desconcierto y confusión que se vive actualmente en el Perú, nadie parece con capacidad de pronosticar un desenlace.

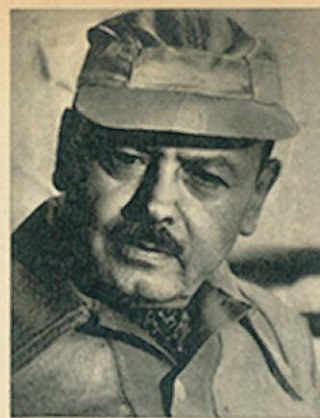
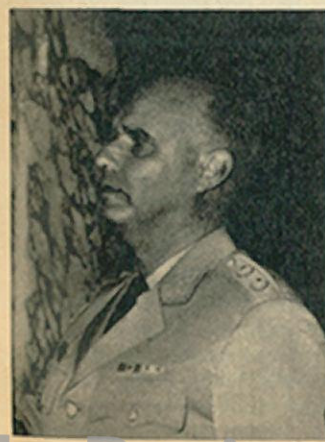
Hay que destacar, sin embargo, una premisa válida para cualquier análisis: toda la alta política en el Perú de los últimos ocho años, sigue haciéndose en Palacio, que es lo mismo que decir, en el Ejército.

Mientras tanto, los partidos tradicionales siguen apostando activamente a la espera. Sus movilizaciones son parciales y, aunque a veces llegan a ser violentas, evidentemente no intentan desestabilizar el régimen.

La tesis de la cual parten es que, tarde o temprano, su oportunidad llegará. Incluso —se dice en fuente muy próximas a la Casa de Gobierno— habría dentro de los mismos militares quienes proyectan tender un puente a los partidos, proponiendo un gran frente anti-comunista.

Muchos generales (¿el rebelde Bobbio Centurión, tal vez?) serían partidarios de un lento repliegue de las funcio-

Ex F. Maldonado: *off side*.



Ex V. Alvarado: *knock-out*. nes de gobierno para evitar el total desprestigio del uniforme. Y esto sin descartar la posibilidad de la transferencia

cia del poder a los civiles, aunque en este caso la problemática resulta aún más compleja que gobernar directamente.

En efecto, transferir el poder requeriría que los militares estuvieran muy seguros sobre las garantías que ofrezca quien lo vaya a recibir.

La conclusión, podría resumirse en una no por ya acunada menos acertada definición: los militares peruanos corren el riesgo de no ser comprendidos por mucho tiempo más. Pero tampoco se los podrá dejar fuera de la historia ■

Juan Carlos Muñoz
(Servicio especial de la agencia EFE para Panorama)

El Mundo

España: ahora, "eurofalangismo"

Por Armando R. Puente

En su entrega anterior, *Panorama* publicó un vasto informe sobre la situación española. El dossier no alcanzó a cubrir la crisis desatada a principios de julio (aunque pronosticó su estallido), razón suficiente para que el corresponsal en Madrid, Armando R. Puente, elaborara un nuevo trabajo. Las dos o tres columnas principales sobre las que se asienta el proceso español, pueden repararse en *Panorama* N° 2; lo que sigue es una actualización confeccionada bajo la luz de los cambios de julio.

Pocos palacios quedan ya en el madrileño Paseo de la Castellana. La especulación urbana, que ha sido en España una de las más espectaculares del mundo, ha transformado el aristocrático paseo en una angosta avenida llena de suntuosos edificios. De los palacios de la *belle époque* en que se extinguía el

imperio español entre zarzuelas, toros y cuplés, sólo quedan la agonizante "farola" del diario ABC y un edificio rosado, donde vivió la emperatriz Eugenia de Montijo, esposa de Napoleón III, que ahora es sede de la presidencia del Gobierno.

Desde el 5 de julio el edificio tiene un nuevo inquilino, aunque los españoles suponen que será por breve tiempo. Se trata de Adolfo Suárez, un joven abogado que ha hecho su carrera política en cargos burocráticos dentro del aparato del Movimiento Nacional, del que hasta el mes pasado era ministro-secretario general.

Adolfo Suárez es un representante de la "generación del silencio". Hubo un tiempo, en la década de los 40 y los 50 en que los jóvenes españoles sólo tenían tres alternativas: ser de Acción Católica, vestir la camisa azul de Frente de Juventudes o quedarse en casa y



Suárez asume ante Juan Carlos: sencillo, inteligente y tímido.

no ser nada. La pugna entre los socios de Acción Católica y los afiliados a la organización juvenil de Falange, llegó muchas veces a enfrentamientos físicos y estuvo siempre marcada por la aversión mutua.

Adolfo Suárez eligió el camino de la Acción Católica -a los 18 años era presidente del Consejo Diocesano de su provincia natal, Avila- para terminar como secretario general del Movimiento Nacional, que hunde sus raíces en la Falange. Entre una y otra vertiente, el *Opus Dei* supo darle un severo espíritu religioso y una rigurosa disciplina de trabajo, que hicieron posible su trayectoria política y que abren insospechados horizontes en un hombre que, a los 43 años, es el jefe de gobierno más joven que ha habido en España en el siglo XX.

Sencillo, cordial, inteligente, tenaz, discreto y algo tímido, Adolfo Suárez ofrece una imagen nueva, muy televisiva, lejos de la agresiva y grandilocuente de la "vieja guardia" franquista. Es un político que sonríe siempre ante las cámaras, que bromea con los periodistas, y que el domingo va en mangas de camisa a la iglesia, acompañado de sus cinco hijos que, naturalmente, estudian en lujosos colegios del *Opus Dei*.

Durante cuatro años ha dirigido los dos canales de la te-

levisión española. Durante ocho años ha recorrido todos los fines de semana pueblos, conversando con los alcaldes y los jefes locales del Movimiento. Una y otra experiencia le han llevado a la conclusión de que España es un país despolitizado en el que mediante la televisión, el poderoso instrumento de comunicación de masas que llega a las más apartadas aldeas, es posible crear e imponer líderes políticos en una rápida campaña de propaganda de tres o cuatro semanas, del mismo modo que se impone una marca de jabón o de cigarrillos.

Maniobra palaciega

Era precisamente la necesidad de ofrecer la imagen de un hombre nuevo al frente del gobierno, la que reiteradamente venía exponiendo al rey su ex preceptor, Torcuato Fernández Miranda. Los últimos sondeos realizados por organismos oficiales, y no publicados, mostraban que la impopularidad del jefe del gobierno, Carlos Arias, iba en aumento. Un 61 por ciento de los españoles criticaban su gestión y sólo un 35 por ciento, -decreciente- la daba por aprobada.

A la muerte de Franco, en noviembre del año pasado, el rey había tenido que aceptar que el entonces jefe de go-

bierno, Carlos Arias, continuara en el cargo, temeroso de enfrentarse desde el principio al *bunker*, es decir, a los franquistas "inasequibles al desaliento".

Para compensar el poder ejecutivo de Arias, el rey nombró a su ex preceptor, Torcuato Fernández Miranda, presidente de las Cortes (Poder Legislativo) y del Consejo del Reino (máximo organismo asesor), los dos órganos institucionales clave del país. Tuvo en cuenta en su decisión que Fernández Miranda había sido durante 12 días presidente interino del gobierno, al ser asesinado en circunstancias que jamás se han aclarado, el hombre fuerte y colaborador íntimo de Franco, el almirante Carrero Blanco. Pero fue Carlos Arias quien se sentó en el sillón presidencial, que Fernández Miranda consideraba le sería confirmado por el anciano Caudillo, y lo primero que hizo fue alejar a su interino antecesor de la vida política. *Tato* Fernández Miranda, un intelectual frío y sin amigos, no lo olvidó. A principios de julio comprendió que había llegado su hora.

La maniobra palaciega de Fernández Miranda, que en los primeros seis meses de monarquía había logrado convertirse en el valido del joven rey, consistía en una reorganización gubernamental controlada: se trataba de reemplazar a su rival, Carlos Arias, por Adolfo Suárez, uno de sus discípulos de la doctrina del "eurofalangismo", que los ortodoxos compañeros de José Antonio Primo de Rivera consideran una herejía similar a la que según Brezhnev, ha teorizado Berlinguer.

El nombre de Adolfo Suárez fue acogido con entusiasmo en Palacio. Para Juan Carlos se trata de un hombre de su generación, -la que no hizo la Guerra Civil- y que además reunía dotes excepcionales: era un joven de probada conducta cristiana, brillante en las entrevistas privadas y discreto en la actividad pública. En los seis primeros meses de

gobierno, mientras otros se desgastaban aceleradamente en la puesta en marcha del programa de reformas políticas, el ministro-secretario general del Movimiento Nacional quedaba al margen de las polémicas y las críticas y cuando intervenía, lo hacía con total eficacia. Sólo dos fueron sus actos en ese período: presentarse candidato a una vacante vitalicia para el cargo de consejero del Movimiento Nacional y pronunciar un discurso en las Cortes. En el primero derrotó al otro candidato, el marqués de Villaverde, yerno del Caudillo, lo que satisfizo íntimamente al rey. En el segundo, convenció con palabras justas y frases acertadas a los representantes del Movimiento Nacional de que tenían que hacerse el *hara-kiri* y aprobar la ley reconociendo la existencia de partidos políticos, inaceptables para el partido único. Algo así como la cuadratura del círculo.

La crisis y el "Opus Dei"

Pero había también otros argumentos que Fernández Miranda expuso al rey para que Juan Carlos se decidiera a llevar a cabo la reorganización ministerial "controlada". Había que cambiar el equipo económico. Los informes y datos eran cada vez más inquietantes: 800.000 parados, que llegarán a fin de año al millón; creciente déficit en la balanza comercial que, en los seis primeros meses del año, había ya pasado de los 5.000 millones de dólares; descenso en las reservas de divisas, disminución de las entradas invisibles representadas por los giros de los emigrantes y de los turistas, que este año han elegido en masa el sol de Grecia y el de Yugoslavia, en lugar del de España y, por último, el porcentaje de inflación más alto de Europa.

Fernández Miranda no maniobró solo: contaba con el apoyo de la banca, preocupada por la grave crisis económica, y de los tecnócratas

del *Opus Dei*, que han colocado en el entorno del rey algunos de sus hombres. Pertenecen a este instituto secular católico, el secretario de Su Majestad, Santiago Martínez Caro y el capellán de Palacio y confesor del monarca, padre Federico Suárez (que en el año 1950 puso los primeros fundamentos del *Opus Dei* en Argentina, en Rosario, cuando era todavía un simple profesor).

La maniobra pareció que resultaba perfecta: la fulminante e inesperada destitución de Carlos Arias, que se suponía sobreviviría hasta después de las elecciones, fue bien acogida por la opinión pública y provocó una subida de la Bolsa, que desde hace seis meses ha bajado 30 puntos. Se pensó entonces que el nuevo jefe del gobierno sería el vicepresidente Manuel Fraga o el canciller José María de Arelliza, los dos hombres que han llevado adelante la pacífica reforma política española, entre las críticas y ataques de la derecha y de la izquierda. La televisión alemana y una agencia norteamericana dieron incluso el nombre del nuevo presidente: Arelliza.

Pero el Consejo del Reino, presidido por Torcuato Fernández Miranda, presentó al rey otros candidatos: los ex ministros franquistas Gregorio López Bravo y Federico Silva -ambos ligados a la banca y el primero, además, al *Opus Dei*- y el de Adolfo Suárez. La opinión pública quedó desorientada; durante unas horas los periodistas menoscabaron el tercer nombre que era el que el rey había elegido ya *in pectore*.

Pero algo no había sido previsto: la airada reacción de Fraga y de Arelliza que se sintieron ofendidos porque el rey hubiera entrado en lo que llamaron "conspiración palaciega" y precedido a una reorganización sin realizar consultas previas con las personalidades políticas. Había algo más. El nombramiento de Adolfo Suárez y la confirmación de la ascendencia que

3 opciones para una noche inolvidable

FRENCH CAN-CAN

RESTAURANT CONCERT

CENA-DANZANTE-SHOW

CONVENCIONES - BANQUETES

COMIDAS Y BEBIDAS A CANILLA LIBRE

EDUARDO ACEVEDO 71

RESERVAS 90-5333

AMBIENTE ACUMULATIVO

El Caldero

RESTAURANT

CONCERT MEDIEVAL

EXCEPCIONAL SHOW

MUSICA Y CANTARES DE LA EPOCA

CONVENCIONES DESPEDIDAS

GORRITI 3972

89-2335

88-9993

GRAN PARRILLA

EN GRAN PUCHERO

GLORIETA AL AIRE LIBRE

CARNE DE EXPORTACION, EMPANADAS, PUCHERO, GINEBRA, CERVEZA, VINO todo a canilla libre

ESPECTACULAR SHOW TANGO Y FOLKLORE

MEDRANO 1071 - TEL. 86-8220

REFRIGERACION

sobre el rey tiene Fernández Miranda significaban -en opinión de ambos- la vuelta de los tecnócratas del *Opus Dei*, precisamente los mismos que habían vencido a Fraga en 1969, desplazándolo de uno de los gabinetes de Franco. Fraga y Arelliza escribieron entonces una carta al rey, negándose a compartir la mesa del Consejo de ministros de el nuevo equipo. Con ellos se solidarizaron, retirándose del gobierno los ministros de Justicia, Información y Educación, es decir, los otros tres "liberales" del gobierno de Arias.

Cuando el rey comprendió el fallo de la maniobra "controlada", hizo un esfuerzo para convencer a sus dos principales colaboradores, artífices de la reforma política, llamándoles reiteradamente a sus casas para que aceptaran quedarse en el gobierno. Pero Fraga y Arelliza se negaron. Poco más tarde Fraga comentaba: "Yo puedo haber parecido un guardia civil, porque he actuado con energía contra la subversión, pero no soy un guardia civil que obedece ciegamente".

Solución "in extremis"

Adolfo Suárez se vio solo y contra las cuerdas y sólo logró salir de la crisis por la intervención de Alfonso Osorio, ministro de la Presidencia, quien realizó incansables ges-

tiones, buscando el apoyo de grupos políticos de católicos moderados junto a los que había militado en los últimos años: los "tácitos" y la Unión Democrática Española.

Federico Silva -uno de los integrantes de la terna real-, líder de la Unión Democrática Española, aceptó que tres de sus hombres entraran a formar parte del gobierno para desempeñar las carteras de Hacienda, Sindicatos e Información, pensando en las próximas elecciones, para las que viene preparando cuidadosamente su partido Católico. Pío Cabanillas y Fernando Álvarez de Miranda, líderes del partido Popular (que agrupa a los "tácitos" y a la derecha Demócrata Cristiana) pusieron condiciones para formar parte del gobierno: amnistía de los presos políticos, un programa y un calendario acelerado de la reforma política, un plan económico de urgencia y un pacto social con la oposición. Pero el nuevo jefe del gobierno no quiso comprometerse.

Sin embargo, Alfonso Osorio logró que dos figuras del partido Popular aceptaran formar parte del gobierno a título individual: Marcelino Oreja (Asuntos Exteriores) y Landelino Lavilla (Justicia).

De este modo, a última hora, el gobierno pudo ofrecer una imagen tranquilizadora ante liberal a un país que re-

clama seguir adelante en el programa de reformas iniciado.

Por otro lado, el nombramiento de Eduardo Carriles y de los ministros de Agricultura y de Industria dio confianza a la banca y a los tecnócratas del *Opus Dei*, con quienes están vinculados.

Los partidos políticos, sobre todo los de la oposición, adoptaron una prudente actitud, esperando ver cuál sería la política del nuevo gobierno. Pero Antonio García Treviño, presidente de Coordinación Democrática, que agrupa a 12 partidos (Socialistas, Demócratas y Comunistas) comentó a *Panorama*: "Arelliza y Fraga, con su política reformista, habían puesto en grave riesgo el control del proceso de cambio por la oligarquía financiera. Ahora la banca ha retomado el control, sustituyéndolos por anónimos funcionarios de segunda fila. Su objetivo es mantener el dominio del proceso económico. Asegurado éste, el gobierno es capaz, incluso, de llevar a cabo una política de reformas más avanzadas que el anterior."

"Es posible -siguió diciendo- que se otorguen libertades a sectores de la sociedad que carecían de ellas. Pero lo que este gobierno no podrá dar es libertad al movimiento obrero y al movimiento de las nacionalidades (Cataluña, el País Vasco, Galicia, Canarias). Y esos son justamente los dos puntos centrales de la crisis."

El historiador Ricardo de la Cierva, biógrafo de Franco, fue contundente: "Este es el primer gobierno franquista del postfranquismo, ya que en él están integradas las fuerzas sociales que articulaban el franquismo".

Un otoño caliente

El gobierno de Adolfo Suárez está dispuesto a llevar adelante e impulsar la reforma política y negociar con la oposición. Suárez y su compañero de generación, el "eurofalangista" Rodolfo

advierte **DGI** advierte

Nuestra única revista oficial es ésta:

267
marzo
1976

boletín de la
DGI

...y NO contiene
publicidad

La Dirección General Impositiva advierte a comerciantes, industriales, profesionales, etc., que ante la posibilidad de ser visitados por productores de presuntas revistas oficiales de la DGI, tengan presente que la UNICA PUBLICACION OFICIAL editada por la Repartición es el BOLETIN DE LA DGI, que NO CONTIENE PUBLICIDAD.

En la eventualidad de una visita como la mencionada, se recomienda presentarse a la autoridad policial pertinente para efectuar la respectiva denuncia.

SECRETARIA DE ESTADO DE HACIENDA / MINISTERIO DE ECONOMIA

DGI/Telam



Suárez, de camisa negra: apoyo de la derecha cristiana.

Martín Villa, ministro del Interior, son hombres abiertos al diálogo y sin un esquema ideológico rígido. Incluso, es posible que no pase mucho tiempo sin que se sienten en una mesa para negociar con Julián Ariza, Nicolás Sartorius o Marcelino Camacho, líderes de las Comisiones Obreras y exponentes de la versión

hispanica del "eurocomunismo". No harán, sino, continuar unos contactos ya mantenidos -a través de intermediarios- por Fraga, buscando una tregua con el único organizado de los partidos políticos de la oposición. Pero el problema se planteará en octubre, al comienzo del otoño boreal, cuando los

obreros reclamen la renovación de los convenios colectivos para ajustar los salarios a la desbocada inflación de precios. Entonces se verá hasta dónde les permitirán llevar adelante la reforma y la negociación, las verdaderas fuerzas que los han llevado al poder ■

Copyright Panorama, 1976

Ramallo Eanes: "Hacia el socialismo humanista"

"Soy un hombre a quien la vida le enseñó a valorar a sus semejantes más por aquello que hacen que por lo que dicen, y me gustaría que el pueblo portugués me juzgase de acuerdo con similares criterios."

De esta manera se expresa el general Antonio Santos Ramallo Eanes, figura militar número uno de la actualidad lusitana. Hijo de un obrero, Eanes surgió repentinamente en el escenario político portugués a los 41 años de edad, después de llevar a cabo con éxito los operativos en contra de la tentativa del golpe izquierdista de noviembre pasado. Ahora es presidente de Portugal, luego de haber obtenido el 61,54 por ciento de los votos (*). Eanes fue uno de los conspiradores de la jornada del 25 de abril de 1974. Con la caída de la dictadura salazarista, se le encargó la misión de presidir la emisora estatal de radio y televisión. Aceptó el cargo, pero con una condición que revela a las claras su rigurosa personalidad: la de continuar percibiendo su salario de mayor.

Acusado de estar relacionado con los ejecutores del golpe spinolista de marzo de 1975, Eanes se retiró, en un breve exilio voluntario, en la periferia de Lisboa, donde reside con su mujer y un único hijo de 5 años. En esa ocasión exigió que se le abriera un

sumario, hecho que terminó rehabilitando por completo su reputación. Breve tiempo después, Eanes se convertiría en el hombre fuerte de su país al sofocar con éxito la rebelión izquierdista. No faltaron, sin embargo, aquellos -los de agrupaciones extremistas- que sospecharon estar en presencia de un nuevo Pinochet.

Mientras tanto, no son pocos los políticos de izquierda que dieron su aval al nuevo líder portugués, comenzando por el socialista Mario Soares, quien fue designado primer ministro por el nuevo presidente. El mismo Otelo Saraiva da Carvalho, uno de sus adversarios en los comicios presidenciales, admitió días atrás que "si dependiera de Eanes, los trabajadores ya no serían reprimidos en Portugal". En su hogar, junto con los bien cuidados rosales de su quinta, su colección de relojes antiguos y su ecléctica biblioteca, Eanes es, a decir

de sus amigos, un individuo sencillo y con gran sentido del humor. Lo prueba el jugoso diálogo que mantuvo con el corresponsal del semanario brasileño *Veja*.

-Se puede definir a Eanes como un militar reservado, sin ninguna clase de ambiciones políticas. A pesar de eso, aceptó presentarse como candidato a la presidencia de la Nación. ¿Por qué?

-Fue la situación del país la que volvió imperativa mi candidatura. En esta circunstancia histórica -que de cierta manera me supera- tengo la posibilidad de contribuir a aumentar la cohesión de las Fuerzas Armadas, hecho que considero indispensable para la instauración de la democracia, así como para congrega todas las fuerzas políticas en un mismo proyecto nacional. Esas son las dos razones fundamentales que me indujeron a dejar de lado cualquier otro tipo de consideraciones.

-¿Qué proyecto político elaboró para su país?

-Personalmente, estoy con-

vencido de que el proyecto nacional debe ser formulado a partir de la nueva Constitución, que presenta, en cierta medida, grandes líneas programáticas. Creo que a partir de allí podrá concretarse un proyecto viable y una conciliación nacional. De esta manera, el país podrá lograr el necesario encuentro consigo mismo, objetivo que me parece fundamental en este momento. Estamos viviendo una situación de crisis, surgida del hecho de haber perdido Portugal sus colonias, y de verse obligado ahora a asumirse como país de pequeñas dimensiones.

-¿Cuáles son los objetivos que le gustaría alcanzar en breve plazo?

-La meta primordial radica en la institucionalización de la democracia. La principal tarea del futuro gobierno consiste, principalmente, en la recuperación económica del país, puesto que sin ello no conseguiremos ni la estabilidad social ni los sólidos aliados que exige cualquier democracia.

-Mario Soares afirmó que usted era un "candidato de izquierda". ¿Acepta ser considerado socialista?

-Yo soy militar. Y después de haber aceptado presentar mi candidatura para la presidencia de un país con varios partidos, me considero un hombre suprapartidario, y es así que deseo que me juzgue. Es con ese espíritu que pretendo ejercer la función de presidente y hacer que se respete la Constitución.

-Usted suele defender en sus discursos un "socialismo democrático" y una "democracia económica". ¿Qué significados tienen estas dos expresiones?

-Cuando me refiero a un "socialismo democrático y humanista", pienso en la ideología de la que habla la Constitución. Y por "democracia económica", entiendo que los trabajadores deben participar de manera decisiva, cohe-

rente y evolutiva de la totalidad de la vida social.

Las FF.AA.

-¿Cómo espera conciliar los intereses de trabajadores y empresarios?

-En términos generales, las bases para dicha conciliación se hallan en la misma Constitución. En la práctica, estos fundamentos deben surgir de la conciencia de los trabajadores y empresarios, y, en última instancia, de la subordinación de los intereses de ambos sectores a los intereses nacionales. Por el momento, Portugal necesita de la iniciativa privada, pero ésta deberá evolucionar teniendo en cuenta, principalmente, los intereses de la nación. Mi propósito consiste en que, en las relaciones laborales, el trabajador tenga la posibilidad de realizarse totalmente. Este proyecto exige sin dudas una participación no sólo instrumental, sino también real del obrero en la vida de la empresa. De esta manera, los destinos de ambos se hallarán estrechamente ligados.

-¿Qué papel jugarán las Fuerzas Armadas en el nuevo contexto político?

-La Constitución es muy clara en lo que respecta a la función de las FF.AA. De ahora en adelante, las Fuerzas Armadas actuarán como respaldo constitucional. Y, desde el ángulo político, a través del Consejo de la Revolución, constituirá uno de los órganos generadores de la nueva vivencia democrática.

-A su juicio, ¿corre algún riesgo la democracia en Portugal?

-Considero que la democracia no es una conquista definitiva en ningún lado. Por el contrario, se trata de un proceso en constante evolución. Solamente existe democracia cuando los ciudadanos de un país son democratas y tienen una participación permanente en la vida política de ese país. En Portugal, esa necesidad de participación es aún mayor porque el gobierno

está por ingresar en un régimen plenamente democrático. Es verdad que necesitamos de los instrumentos necesarios para la institucionalización del nuevo régimen, pero es preciso llevar a la práctica eficazmente dichos instrumentos para consolidar la actual política. Por lo tanto, hasta que la democracia no esté enraizada en el país, su vigencia correrá serios riesgos. Si la mayoría de los portugueses toma conciencia de esta situación, pienso que podremos salvar todos los obstáculos que se vayan presentando. Si por el contrario esto no ocurre, persistirá el peligro de una vuelta a situaciones pasadas. Pero observe que cuando hablo de pasado, no me estoy refiriendo exclusivamente a las dictaduras de derecha. Los esquemas de gobierno dictatoriales son todos iguales, sean de derecha o de izquierda.

"El PC es golpista"

-¿Se está Ud. refiriendo al PC portugués?

-En parte sí. El PCP es un partido que se caracteriza por una práctica antidemocrática y hasta golpista. Esto hizo que el pueblo empezase a mirarlo con cierto recelo. Pienso que si logramos institucionalizar la vida democrática, el mismo PCP se verá obligado a cambiar de política. Abrigo la esperanza de que lo logre. Si por ventura, los comunistas no consiguieran proceder democráticamente, será preciso actuar en profundidad. Es necesario señalar, sin embargo, que el PCP cuenta con muchos militantes, con algunos de los cuales me entiendo personalmente, y que son hombres de preocupaciones democráticas.

-Su candidatura fue apoyada por el PS, el PPD y por el Centro Democrático Social. ¿Hubiera aceptado también el apoyo del PC?

-La mayoría del pueblo portugués considera que el PC es el responsable de gran parte de los hechos negativos que afligieron al país en los últimos

Eanes obsequia a la mujer de Azevedo: cohesión o...



(*) Otelo Saraiva da Carvalho, ultrazquierdista, cosechó el 16,52; Pinheiro de Azevedo, centrozquierdista, el 14,36 y Octavio Pato, comunista, el 7,58.

dos años. Teniendo en cuenta el interés nacional, resulta difícil comprender bien la estrategia seguida por el PCP. Puedo incluso afirmar que no siempre la práctica política de ese partido coincidió con las declaraciones públicas de sus dirigentes. Por todo eso, el PCP me inspira escasa confianza.

-¿Cuál es su opinión sobre Alvaro Cunhal?

-Tuve pocos contactos con él, y lo conocí apenas. Sé que fue un luchador y un hombre extraordinariamente inteligente. Entiendo, sin embargo, que no condujo a su partido de la manera más conveniente para la institucionalización de la democracia en Portugal.

-¿Qué piensa de Mario Soares?

-También lo conocí poco. Es un hombre con un pasado de enconada lucha antifascista, y en un período reciente de nuestra historia, cuando la amenaza de una nueva dictadura ensombreció al país, tuvo un comportamiento honesto, eficiente y democrático.

-Antes que usted, cuatro figuras militares marcaron la Revolución portuguesa. Vasco Gonçalves, Otelo Saraiva de Carvalho, Costa Gomes y Melo Antunes. ¿Qué piensa de ellos?

-Cuando conocí a Vasco Gonçalves, en junio de 1974, tuve la impresión de estar frente a un militar honesto y empeñado en contribuir a la institucionalización de la democracia en el país. Luego, en una segunda etapa, se me apareció como un individuo perturbado, acosado por determinadas fuerzas políticas [los comunistas] que estaban desviando su conducta, aprovechando algunos de sus rasgos psicológicos. Pasado un tiempo, me resultó un hombre totalmente irreconocible. Otelo Saraiva de Carvalho es un militar extremadamente generoso. Sin embargo, desde el punto de vista político se lo puede definir



Soares, "un democrata".

como un ingenuo; él mismo lo admite. Esas cualidades de generosidad e ingenuidad que lo caracterizan lo tornaron en un individuo muy influenciable. Otelo demostró poca coherencia lo que, en algunas ocasiones, llevó al país al borde del abismo, esto dista de ser una imagen; es una realidad. En lo que respecta al general Costa Gomes, dirigió los destinos del país en una etapa extremadamente difícil en que el núcleo del poder se hallaba disperso. Si bien le costó trabajo mantener una línea coherente de conducta, pienso que trató de que la democracia no fuese disminuida por algunas actitudes contradictorias. Jugó un papel histórico importante e, independientemente de las interpretaciones que puedan elaborarse, logró la institucionalización democrática. Costa Gomes es un hombre que debe ser criticado, pero dentro de algunos años, cuando la distancia sea suficiente como para obrar con objetividad. Melo Antunes, finalmente, tuvo un papel preponderante a lo largo de este proceso. Fue el militar que más intensamente se opuso al así denominado "gonçalvismo" siendo un hombre de muchos principios. Hoy en día se lo critica a menudo, a veces, por ser un individuo introvertido, y también por aislarse. De igual manera, su rol histórico deberá ser analizado dentro de algunos años.

-En su opinión, ¿cuál es el futuro político de Melo Antunes?

-Pertenece al Consejo de Revolución, donde tiene efectivamente un papel político que desempeñar.

-¿Y en cuanto al general Antonio de Spínola?

-Los hechos demuestran que el general Spínola, como político, falló. En su calidad de ciudadano tiene el derecho de vivir en su país, siempre y cuando se atenga a las reglas de la colectividad.

Portugal, Europa y la OTAN

-Con respecto a la política externa, ¿cómo se establecerán las relaciones de Portugal con la OTAN y Europa en general?

-Nuestra posición con la OTAN es clara y no sufrirá ningún tipo de modificaciones: seguiremos siendo miembros afectivos del Pacto Atlántico. En relación con Europa, tenemos la intención de reafirmar los lazos en todos los niveles. Por todas estas razones, geográficas, económicas y estratégicas, Portugal es un país europeo. Se trata de diversificar nuestras relaciones con todos los países —especialmente los de habla portuguesa—, procurando respetar lo que establece la Constitución en este punto, según la cual Portugal debe participar internacionalmente en el sentido de la dignidad y la independencia de los pueblos y los países.

-Su mandato concluirá a los 45 años de edad. ¿Pienso que hará en ese entonces?

-Un hombre nace en un determinado lugar y su existencia depende de los imperativos de la circunstancia histórica. Si todo marcha bien —y así lo espero—, a los 45 años tendré que volver a replantear toda mi vida. Pero si logré ayudar a mi país a consolidarse y, sobre todo, a ingresar definitivamente en la senda de la democracia, ello constituirá para mí una satisfacción tan grande que compensará todos los problemas individuales que se me puedan presentar ■

Copyright Veja y Panorama, 1976.



(Aquí abajo está la razón.)

Si, Aquí abajo está funcionando la subestación Carlos Pellegrini, construida por la Compañía Italo Argentina de Electricidad. La primera y única subestación subterránea de Sudamérica. Esta obra, junto con la nueva subestación Reconquista que pronto comenzará a funcionar, permitirá servir mejor a una de las zonas más sobrecargadas de Buenos Aires: el radio céntrico.

(Piense que solamente ese pequeño sector de la capital requiere una energía similar a la que consume la ciudad de Rosario). Las subestaciones Carlos Pellegrini y Reconquista permitirán que el usuario argentino disfrute un servicio más eficiente. Objetivo que desde hace más de 63 años, la Compañía Italo Argentina de Electricidad viene concretando para el país.

COMPAÑÍA ITALO ARGENTINA DE ELECTRICIDAD



CLAUDIA CASA CONVIENE



porque es la única revista argentina dedicada a la decoración y el equipamiento de su hogar.

Claudia Casa de julio tiene para usted:

Los dormitorios, hoy. Soluciones imaginación. Un escritorio en casa. Desayuno internacional (con deliciosas recetas). Relojes, cajoneritas y portamacetas. Cinco maneras de decorar un departamento pequeño. Los mejores muebles multiuso para el living-comedor, la cocina, el dormitorio y el cuarto de los chicos, con los planos completos para entregar al carpintero.

Y como siempre, PRACTICASA: todo lo que usted desea saber y necesita aprender para vivir mejor. Por todo esto -y mucho más-

Claudia Casa de julio conviene.

CLAUDIA casa

SIEMENS

Seguridad y precisión para su industria

Sr. Industrial: Usted sabe mejor que nadie, que la productividad de la industria está determinada en importante medida por el eficiente y preciso funcionamiento de su parque de máquinas.

Para ello el comando, conexión y protección de las mismas es de vital importancia.

Siemens hace 90 años que fabrica productos eléctricos para la industria aplicando la más alta

tecnología basada en la investigación, el desarrollo y el intercambio de experiencias con sus clientes en todo el mundo.

El resultado de ello es un amplio programa de aparatos de maniobra

confiables que responden a técnicas de avanzada y cubren todas las necesidades en lo tocante a conexión, comando y protección de circuitos eléctricos.

Por ello decimos que nuestros aparatos de maniobra son la mejor alternativa.



Con aparatos de maniobra Siemens
la mejor alternativa



Ahira | Archivo Histórico

cifra sistema

primer procesador electrónico de datos fabricado en la argentina y el de más alto rendimiento entre los de su tipo

FATE S.A.I.C.I., División Electrónica, presenta en el mercado argentino el primer minicomputador ideado y fabricado por argentinos, en condiciones de desarrollar con máxima productividad cualquier tarea administrativa y contable por compleja que ella sea, porque:

- 1) Posee memoria interna de gran capacidad operativa por el poderoso lenguaje Cifral que emplea en su programación.
- 2) Utiliza un sistema de formularios altamente diversificado por su doble introductor frontal automático y dos rodillos de impresión, de accionamiento simultáneo e independiente.

Estas dos características técnicas, EXCLUSIVAS de Cifra sistema, le permiten desarrollar sistemas totalmente integrados como:

SIMULTANEAMENTE Facturación
Cuenta Corriente (Ficha y Subdiario)
Diario I.V.A. Ventas
Liquidación de comisiones
Estadísticas de venta
Totales para contabilidad

¡EN UN SOLO PROCESO AUTOMÁTICO...!



A estas sobresalientes ventajas se agregan condiciones de ventas UNICAS en el ramo, a saber:

- Precio en pesos moneda argentina
- Plazo de entrega breve y determinado
- Financiación con cuotas congeladas hasta 18 meses
- y el respaldo de una organización de servicios de probada capacidad y experiencia.

Salón Exposición Contable
Distribuidor Mayorista - Minorista.

Calcule-Mos

Verifique las bondades de esta excepcional oferta, solicitando la visita de nuestro representante o visitando nuestro Salón Exposición Contable.

ESMERALDA 320 Capital - Tel. 35-1667; 45-9722 y 7909.

CRONICA DE UN PARTO

Un testimonio real de una madre, contando su experiencia paso a paso desde la primera contracción hasta el nacimiento.



NO DEJE DE LEER

vivir

los mejores años de la familia.

ESTE MES, ADEMAS, LE OFRECE:

La leche materna: Su importancia. El mecanismo de su aparición. La conveniencia de dar de mamar a los bebés en vez de mamadera. Lo que debe hacer la madre con leche insuficiente, para acrecentarla.

¿Sus hijos pueden elegir otros padres? Durante la adolescencia se produce una brecha en la estimación de los hijos hacia los padres y aparecen adultos sustitutos... ¿Qué hacer?

Un juicio al chupetè: Tratado con un Fiscal que argumenta en contra, un Abogado defensor que defiende, un Jue que instrumenta el juicio y el público que deberá ser el jurado inapelable.

Arreglate con tu madre: Las frecuentes actitudes del padre cuando se saca de encima a los hijos, derivándolos a la madre. Las responsabilidades.

Un mal llamado "departamentitis": Los niños prisioneros de la vivienda. La importancia de entretenerlos, de darles plaza y verde, de no tenerle miedo al frío...

Toda la sabiduría maternal en la revista más seria y responsable para el matrimonio joven!

vivir los mejores años de la familia

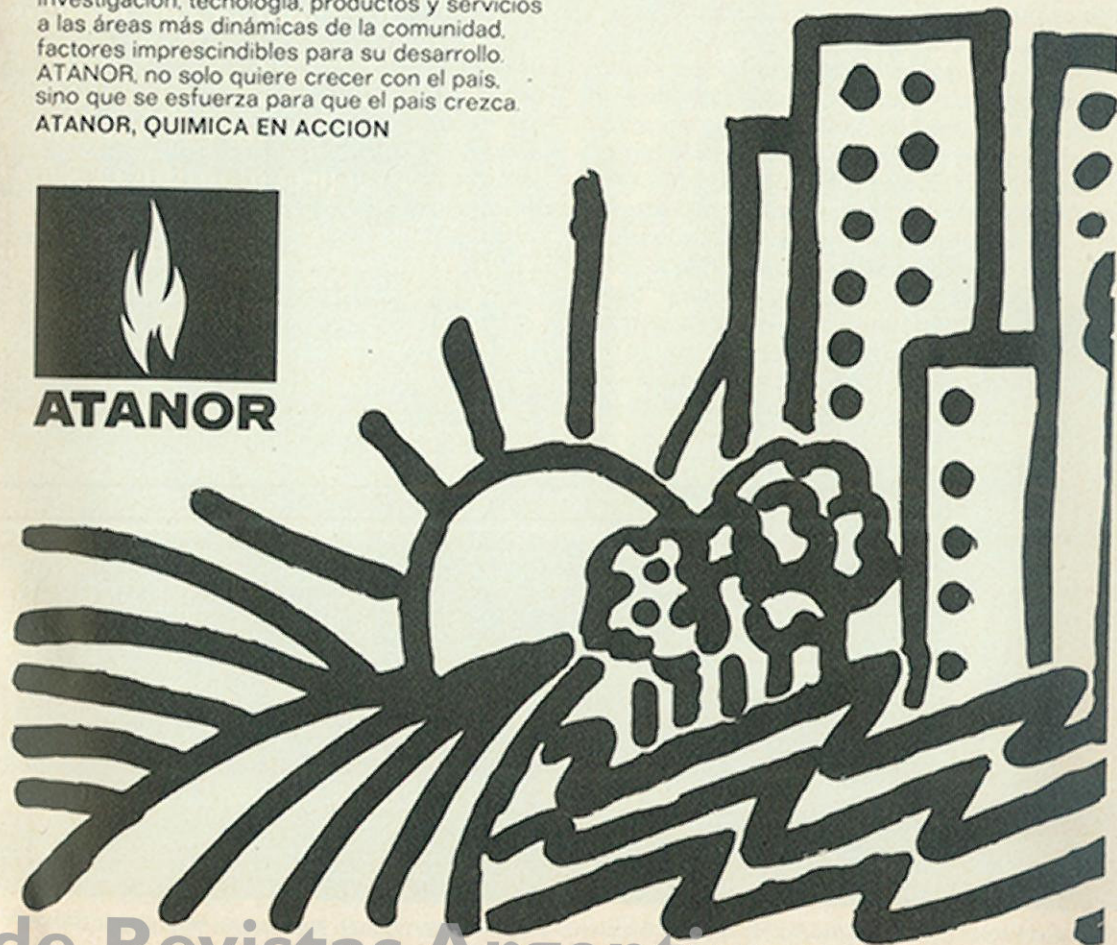
YA SALIO

Atanor en el país imprescindible como la ciencia y la técnica

ATANOR, es una empresa argentina que aporta investigación, tecnología, productos y servicios a las áreas más dinámicas de la comunidad, factores imprescindibles para su desarrollo. ATANOR, no solo quiere crecer con el país, sino que se esfuerza para que el país crezca. ATANOR, QUIMICA EN ACCION



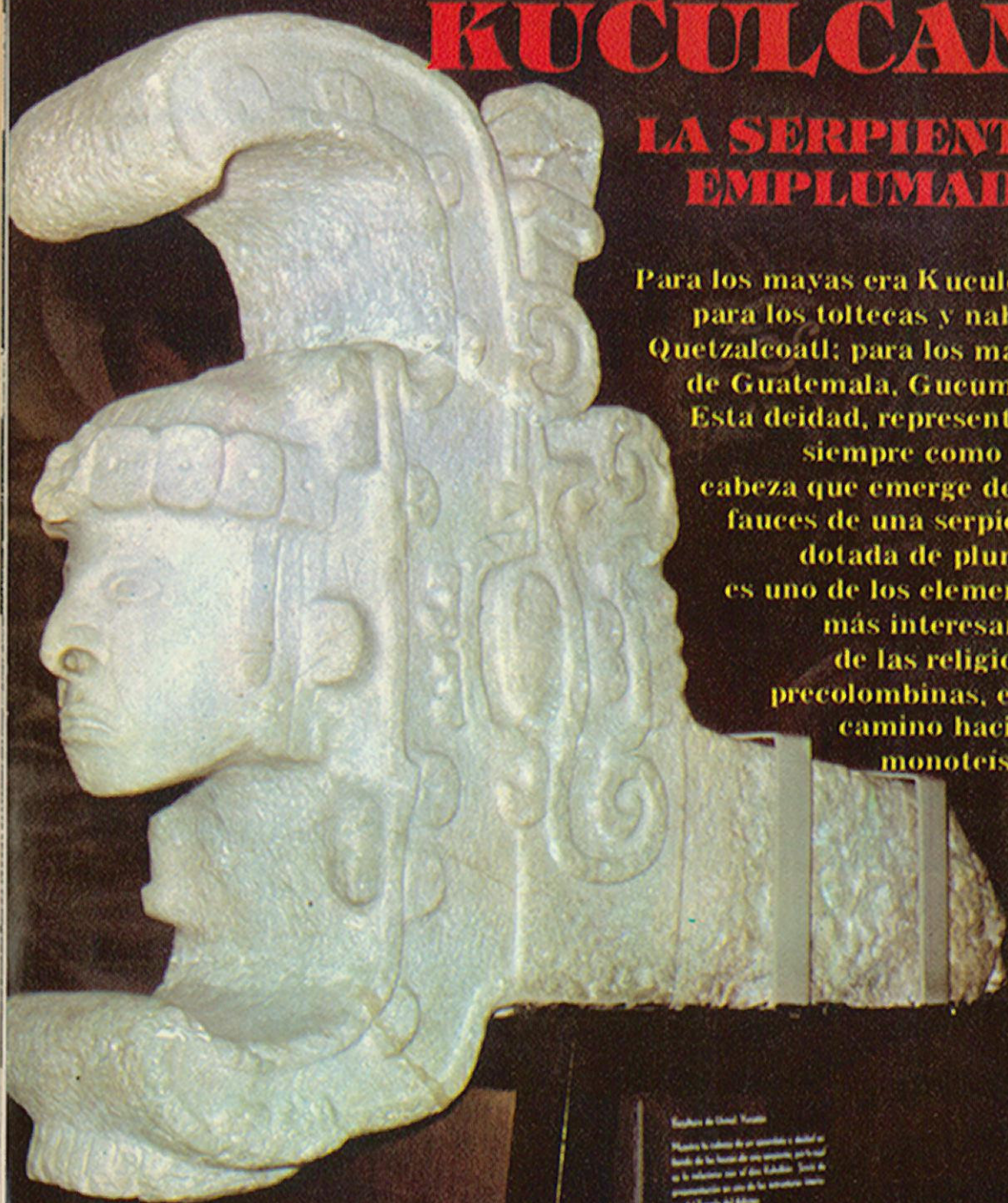
ATANOR



KUCULCAN

LA SERPIENTE EMPLUMADA

Para los mayas era Kukulcan; para los toltecas y nahoas Quetzalcoatl; para los mayas de Guatemala, Gucumatz. Esta deidad, representada siempre como una cabeza que emerge de las fauces de una serpiente dotada de plumas, es uno de los elementos más interesantes de las religiones precolombinas, en el camino hacia el monoteísmo.



Kukulcan emergiendo de las fauces de una serpiente emplumada (Museo Nac. de Antropología, México).

Una de las grandes curiosidades culturales del presente es que cualquiera sea el alfabeto de la tierra utilizado —inglés o ruso, japonés o mongol—, todos coinciden asombrosamente en un símbolo universalmente aceptado: los números arábigos, que impulsaron su practicidad de la mano de la ciencia matemática y que los musulmanes tanto ayudaron a difundir en su expansivo y glorioso período de oro.

Es menos conocido, en cambio, que muchos años antes de que los moros ocuparan España, los mayas —habitantes de tierras que siglos después caerían bajo la dominación castellana— dominaban ya a la perfección esos conceptos matemáticos. Conocieron el cero 900 años antes que los árabes; tuvieron un calendario de 365, 242 días, sin duda más perfecto que los posteriores calentadrios juliano y gregoriano. Uno de sus códices contiene, además, la asombrosa cifra de 29.530.864 días para una luz nación, mientras que recién en 1900 la ciencia moderna admitió como valedera la cifra de 29,539589 días para tal período.

¿Quiénes fueron en realidad los notables Mayas? En su mitología aparece un hombre-Dios que enseñó la sabiduría de todas las ciencias y predicó la fraternidad humana, extendiendo sus conquistas espirituales por todo Mesoamérica. Su nombre era KUCULCAN, a quien los toltecas y nahoas llamaron QUETZALCOATL, y los mayas de Guatemala GUCUMATZ. Su traducción literaria es: "SERPIENTE EEMPLUMADA".

La fiesta del Sol y del fuego

En el otoño de 1971, el encargado de la zona arqueológica de Teotihuacan (México), el señor Ernesto Taboada observó una depresión al pie de la escalera principal de la colosal pirámide del Sol. Inmediatamente se procedió a limpiar los cascajos superficiales, descubriéndose una fosa vertical con escalones de piedra que conducen a un largo túnel de 103 metros de largo, que avanza debajo de la pirámide y culmina en una galería de cuatro cavidades, coincidiendo con el eje central que parte de la cúspide exterior. Este sorprendente descubrimiento aumentó su misterio, cuando se comprobó que el 22 de junio el paso cenital del Sol coincide exactamente con la entrada del túnel.

En Xochicalco, México, el paso cenital del Sol, todos los 22 de junio, deja caer sus rayos perpendiculares que pasan por un orificio de 50 centímetros de diámetro, iluminando una

galería subterránea utilizada para encender fuego ritual en honor del "Señor Tlaloc" (señor del fuego); seguidamente, los sacerdotes ascendían por las escaleras de la galería, conduciendo el fuego ritual hasta su salida, que coincidía con la escalinata principal del Templo principal de Quetzalcoatl. A su vez en Cuzco, Perú, el 22 de junio se realizaba la máxima celebración del calendario Inca, llamada "Inti Raymi" (fiesta del Sol).

Según parece, la Iglesia Católica comenzó celebrando la festividad de San Juan el 22 de junio, avanzando un día cada 72 años de acuerdo al "movimiento de precesión", y en el siglo II decidieron fijar definitivamente la fecha del 24 de junio. Puede recordarse que en esta celebración, aun actualmente, se preparan grandes piras de muñecos que son quemados en la noche con grandes festejos populares. Esta costumbre proviene de antiguos rituales agrícolas, en que los labradores quemaban en esos muñecos los presagios de tormentas y granizos que podrían arruinar sus siembras. La elección del día era lógica: en esta fecha se produce el solsticio de verano para el hemisferio norte y del invierno para el hemisferio sur. Para los mesoamericanos era el día más largo del año y para los incas, el día más corto del año.

Esta fecha tuvo además, para los preamericanos, una significación esotérica utilizada religiosamente. El Sol era la representación del Dios creador y formador; observaban su trayectoria diurna como símbolo de vida y renacimiento, y como vencedor de las "bestias que trataban de matarlo en la oscuridad" cuando transitaba por la noche en las profundidades del horizonte terrestre.

Al igual que los Incas, los Toltecas, Mayas, Nahoas y muy posteriormente los Aztecas se llamaron a sí mismo "hijos del sol". El Dios



La Pirámide de la Luna, sita en Teotihuacan.

solar estaba representado por distintas dignidades, pero el elemento preponderante era el fuego, y su representación antropomorfa era el águila durante el día y el tigre o jaguar en la noche. El lucero o estrella matutina fue representado por la serpiente emplumada, y sus atributos fueron el caracol y el viento. La Luna fue identificada con el agua mientras a la fertilidad, se la representó como una mujer con faldas de serpientes.

Sin embargo, detrás de esta primera fachada "politeísta", se esconde en realidad el nacimiento de la auténtica religión que rigió al hombre precolombino y el elemento clave está en la deidad Kukulcan, Quetzalcoatl o Gucumatz, que los mesoamericanos adoraron hasta la llegada de los españoles.

La historia de Kukulcan

Tanto los Toltecas como los mayas inscribieron en sus códices la historia de jefes con el nombre de Kukulcan o Quetzalcoatl. Pero, aparentemente, el culto de "la serpiente emplumada" fue anterior al reinado del jefe tolteca-maya; esta dualidad histórico-mítica se conserva a través de los grandes guías espirituales que formaron las diversas entidades religiosas; así como Krishna y el Brahmanismo, Zoroastro y el Mazdeísmo, Buda y el Budismo, o la eterna discusión del Jesús Histórico y el Jesús Bíblico del Judeo-Cristianismo.

Buscando evidencias históricas puede visitarse el Museo Arqueológico de Tepoztlán,

distante 70 kilómetros de la ciudad de México; en él se exhibe un joyel o pendiente para el pecho con el símbolo del viento utilizado por el mismo Quetzalcoatl, con el siguiente texto aclaratorio: CEACATL-TOPILZIN-QUETZALCOATL. El señor Ceacatl nació en Tepoztlán el año 843 de nuestra era. Aquí fue niño y adolescente. Pasó su juventud en Xochicalco donde adquirió el culto de la Serpiente Emplumada. Los Toltecas lo hicieron su jefe supremo en Tula, su capital, donde vivió muchos años y donde impulsó las artes y las ciencias por su magnífico genio. Víctima de envidia tuvo que huir y refugiarse en Cholula. De allí salió a la costa del Golfo y murió en Coatlzacoalcos ("lugar donde murió la serpiente").

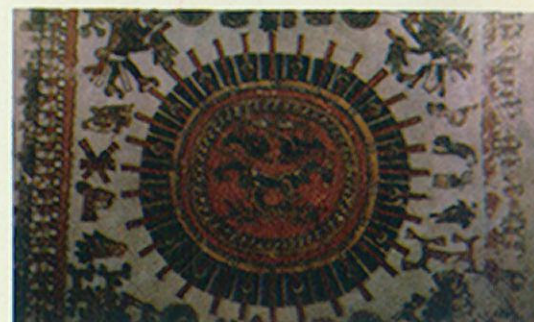
La identidad histórica habla de un jefe que conquistaba a través de la fraternidad y la religión monoteísta, sin basarse en el poder. Cuentan que fue hijo de un artesano carpintero, abolió los sacrificios humanos y condujo la emigración de su pueblo hasta Yucatán, cuando fueron amenazados por los Chichimecas, tribu bárbara y guerrera. En Chichén Itzá se unieron a los mayas, y el nombre del jefe tolteca se transformó en Kukulcan. Algunos cronistas narran la llegada de Kukulcan en un momento en que los mayas eran gobernados por dos hermanos en disidencia; aprovechando este hecho y sin violencia, Kukulcan estableció un gobierno teocrático en toda la península de Yucatán. Fue una época de gran prosperidad, levantándose la ciudad de Mayapan y la fecha se ubica en el año 900 de nuestra era.

La trinidad divina y el dios de la Dualidad

Quetzalcoatl creó el calendario de ceremonias religiosas, estableció los rituales y creaciones sagradas, introdujo las enseñanzas del Yoga, cuya traducción en maya es: "Sobre la verdad". Y además de abolir todo tipo de sacrificio, les inculcó a los toltecas la adoración al Dios-Uno, creador y formador de todas las cosas. Por ello la confusión de algunos investigadores sobre el dios de la Dualidad. Quizá el Popol Vuh, libro sagrado de los mayas, aclare el concepto al decir en el Génesis: "...el Creador y el Formador, Padre y Madre de la Vida, de TODO lo creado..." De esta Unidad-Dual nace en el horizonte religioso tolteca una trinidad divina, de la cual Quetzalcoatl es su integrante. Esta trinidad está manifestada en Teotihuacan, cuya traducción es "Ciudad de los Dioses", por tres gigantescas pirámides,



El códice muestra a Quetzalcoatl o Kukulcan.



Calendario religioso con serpientes en el centro.

unidas por una calzada llamada "Avenida de los Muertos", en cuyo centro se levanta la colosal pirámide del Sol que da sus espaldas al Oriente, teniendo a su izquierda la pirámide de la Luna y a su derecha, la de Quetzalcoatl. Esta trinidad tuvo representaciones ideográficas y antropomorfas, in situ. Frente a la pirámide del Sol estaba colocado un bajo relieve representando la cola de una serpiente de cascabel. De su simbolismo dice José Díaz-Bolío: "El crótalo significa, no sólo tiempo (las serpientes de este tipo añaden a su cola un cascabel por año de vida) sino luz, y así se resume en él el complejo solar; es ésta la actitud creadora del Dios-Sol". La pirámide de Quetzalcoatl está totalmente ornamentada con cabezas de serpientes emplumadas y sus atributos esculpidos en sus paredes como caracoles de mar y cabezas del dios del Viento. Frente a la pirámide de la Luna estaba colocada la colosal escultura de Chalchiutlicue, la Diosa del Agua, con crótalos de serpiente estilizados en su falda (Museo Nacional de México). Podría establecer una comparación con la gigantesca escultura hindú llamada Tri-Murti, y formada por BRAHMA, el Dios Creador del Hinduismo, como la Divinidad manifestada en su actitud creadora, VISHNU, representando el sustentador de la creación, la energía inmanente contenida en la creación, y SHIVA, feme-



Cabezas de serpientes rodeadas de plumas, de la Pirámide de Quetzalcoatl, Ciudad de los Dioses.

nina, lunar, transformadora de todas las cosas. Vishnu es el Hijo emanado de la esencia paterna, así como Quetzalcoatl "la serpiente emplumada", contiene en su esencia el mismo simbolismo. No sólo existe una similitud mitológica entre Vishnu y Quetzalcoatl, sino que es acentuada en sus representaciones gráficas o escultóricas. Vishnu aparece recostado con forma humana sobre una enorme serpiente cobra de 1.000 cabezas y los atributos que tiene en sus manos son: un caracol y una rueda que gira eternamente impulsada por el viento de la creación. Quetzalcoatl o Kuculcan, emerge con cabeza humana de las fauces de una serpiente emplumada, y sus atributos son el caracol y el viento.

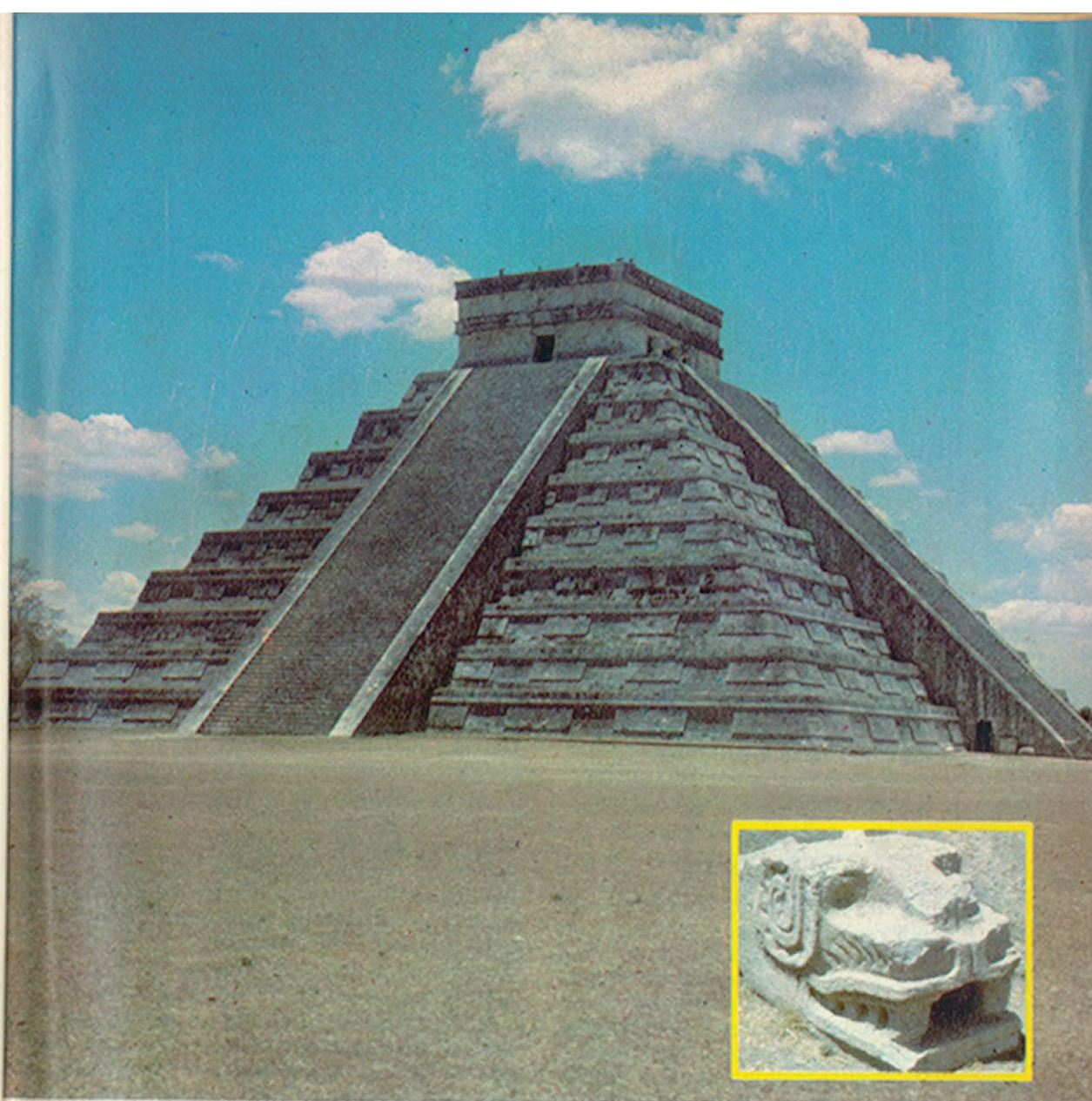
La Diosa Luna representaba para los Toltecas la noche, el sueño durante la gestación del hijo, la fertilidad de la tierra y la naturaleza misma; es la transformadora eterna, es la mujer que concibe un hijo carnalmente por obra del germen paterno, es la "Madre Naturaleza" transformadora de la materia. La condición de Diosa Madre dada a la Luna se encuentra en la narración del nacimiento del Quinto Sol en el calendario Solar que dice: "...Y después salió la Luna en la misma parte del Oriente (La Casa de Nuestro Padre): Primero el Sol y después la Luna; por el orden que entraron en el fuego por la misma salieron hechos Sol y Luna..." Se refiere al "fuego" de la Creación o crisol de donde emanan todas las cosas. En el Popol Vuh dice acerca de la creación de la primera pareja humana, que el hombre fue creado de día y la mujer del mismo "fuego o crisol", en la noche y "que se hizo compañera de aquél". Dando origen a los cultos lunares, nocturnos, femeninos, de la fertilidad, y manifestada como Diosa del Agua. Esta es la narración mitológica de la creación del nuevo Sol y la Luna, salidos del mismo "crisol ígneo", demostrando un mismo origen divino. Y aquí encontramos otra gran similitud con la filosofía Sankhya de la India, que manifiesta la dualidad Divina a través de Purusha, el Absoluto, el Espíritu Supremo Invisible que cuando se corporiza se llama Prakriti, es Dios manifestado en la creación, es la sustancia universal de la materia.

Naturaleza solar de la "serpiente emplumada"

"La serpiente emplumada" podría ser considerada como la misma energía contenida en los rayos solares que llegan en forma de luz y calor. Si se analiza científicamente al

Sol, se observa primeramente que todos sus efectos son impalpables para los hombres, pero que sus manifestaciones rigen la vida del planeta. Toda modificación meteorológica se debe al irregular calentamiento de la superficie terrestre por el Sol. Podría definirse al Sol como un campo magnético variable que produce radiaciones electromagnéticas. Hoy existe una teoría opuesta a la de Newton y es que la luz parece poseer una naturaleza ondulatoria y no de proyección recta. Si se especula con la teoría ondulatoria de la luz y el andar ondulante de la serpiente en busca de una evidencia, se encuentra en principio que todas las representaciones del Dios Quetzalcoatl y Kuculcan fueron graficadas por una serpiente ondulante en movimiento, aunque la comprobación más importante fue encontrada en los códices jeroglíficos de los mayas, que dibujaron sobre el lomo de una colosal serpiente los signos planetarios, representando la energía cósmica. Además, se encuentra en el Museo Nacional de Antropología de México una reproducción del código "Desdren", donde están señalados y representados los períodos cíclicos de las manchas solares, marcados con once puntos los once años del ciclo, y señalando los rayos emanados del Sol y su influencia. Aunque esta evidencia parezca increíble, los mayas, no sólo conocieron sino que analizaron y estudiaron este fenómeno astronómico descubierto en Occidente recién en el siglo XVI.

Las manchas solares son en realidad explosiones producidas en la superficie solar y que, como una tormenta, llegan a la tierra en forma de lluvia eléctrica (electrones liberados) interfiriendo en las comunicaciones, provocando grandes anomalías magnéticas y telúricas sobre el globo terrestre y siendo la causa de las auroras boreales y australes. Estas explosiones atómicas que aparecen cada once años en la superficie solar, elevan gigantescas llamaradas que alcanzan más de 16.000 kilómetros de longitud, conformando un aspecto visual semejante a las "barbas" de las plumas de las aves, que forman su estructura naciendo del astil o "caputo". El profesor mexicano Domingo Martínez Paredes, que investigó profundamente la etimología del lenguaje Nahoá y Maya, escribió sobre las "barbas" y su condición solar, en su obra "Un Continente Una Cultura": "...Por otra parte, en el Chilam Balam de Chumayel encontramos la presencia de un señor llamado Meexcuc o Ah Meex Cuc, que también es una deformación del nombre H'Meex K'uuk, compuesta de Meex Arbas y



Pirámide del Castillo en Chichen Itzá. En el detalle, la cabeza de la serpiente al pie de la escalinata.

de K'uuk' apócope de K'uuk Mel = plumas, es decir: el de las barbas de pluma. ¿Y quién es éste Barbas de Pluma? Nada menos que el propio QUETZALCOATL, bajo la nominación de K'UK'ULCAN, o sea la Serpiente Emplumada. En la antigua teogonía Maya era considerado el Sol como una serpiente, y cuyos rayos eran denominados Meex Barbas, razón por la cual decían Meex k'in a los rayos solares, y entonces se encuentra esta analogía serpentina solar, entre Meex k'uuk y Meex k'in, puesto que las plumas representaban en el símbolo solar los rayos flamígeros...

Es por ello que a Quetzalcoatl lo represen-

taban barbado y los mismos Aztecas se pegaban plumas en los carrillos del rostro, pues se consideraban hijos del Sol. (He aquí la gran confusión de los cronistas respecto al Señor Barbado, Quetzalcoatl, que esperaban los Aztecas.) "La presencia de Pluma Serpiente en estos nombres es innegable ya que Quetzalcoatl y Gucu (Quetzalcoatl, Kuculcan y Gucumat) significan plumas; así pues, este elemento acompaña al reptil en todas sus manifestaciones" (idem D. M. Paredes). Debemos aclarar que Coatl en Nahoá significa serpiente y Can en Maya Yucateco o Gucu en Maya Quiché también es serpiente. Podría definirse entonces al Dios Quetzal-



Templo de Venus donde se realizaba la tradicional ceremonia del fuego nuevo cada 52 años mayas.

coatl de los Toltecas (adoptado posteriormente por los Aztecas) y el Dios Kukulcan y Gucumatz de los Mayas, como la representación de la energía cósmica o de los rayos solares, ondulantes como las serpientes y destellantes como las plumas erizadas de los pájaros. Es el agente mediador o el transportador de la energía solar que llega a la tierra.

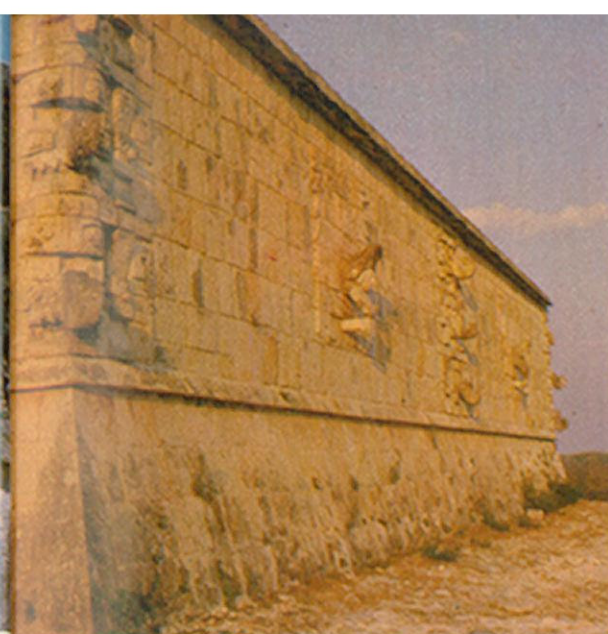
El planeta Venus y la "serpiente emplumada"

Descorriendo el velo esotérico de los simbolismos, y uniendo en esta investigación la ciencia con las narraciones míticas, se obtiene una prueba positiva de las enigmáticas civilizaciones Toltecas y Mayas, quienes utilizaron la serpiente emplumada, simbolizando el alma mediadora entre la Deidad y los seres humanos, al igual que la energía vital proveniente del Sol. De la recopilación de los "Poemas Sacros Épicas" y de los "Poemas Épicas Históricas" realizada por Baribay, se puede resumir el mito de Quetzalcoatl como el de un Espíritu Divino que llegó a la tierra, para orientar la evolución del hombre y recordarle su finalidad, reconstruyéndolo de sus caídas y dándole el alimento (la cultura del maíz), que lo fortalecerá espiritualmente. Para demostrar la naturaleza dual que domina al hombre terreno (espíritu y materia) se encarna en un cuerpo humano, siendo tentado por las deidades del inframundo (los placeres terrenos). Entonces se embriaga y comete actos de libertinaje; al evidenciarse públicamente sus pecados se

somete a la oración y reclusión buscando el perdón de la divinidad, luego abandona el lugar de residencia y parte hacia la costa (al Oriente, la Casa del Sol) donde se incinera para no dejar rastros de la envoltura material con la cual se había identificado, comiéndolo el pecado de olvidar su esencia divina. Por eso, al inmolar su cuerpo, no sólo busca la purificación espiritual, sino la liberación definitiva del cuerpo-materia. Acto seguido desciende a los infiernos y permanece ocho días combatiendo con las deidades del inframundo, a los cuales vence elevando su corazón al Cielo y encarnándose en el planeta Venus, asumiendo el papel de redentor de los hombres, al resucitar de entre los muertos.

Podría manifestarse que el período del Dios Quetzalcoatl produce el advenimiento de la religión en las antiguas culturas Toltecas y Mayas, donde el monoteísmo pone fin a una angustiante división producida por la magia, dando significado al hombre, ubicándolo en el centro de sí mismo, desde donde puede concebir su propia naturaleza y al universo.

Cuando los Aztecas incorporaron a su panteón al Dios Quetzalcoatl, conservando lejanamente su carácter espiritual, malinterpretaron su enseñanza de sacrificios para redimir y salvar a los hombres y aquel pueblo proveniente de una tribu nómada y salvaje, utilizó el sacrificio de sangre humana "para eliminar el Sol" en beneficio de sus dictatoriales gobernantes, olvidando la enseñanza de Quetzalcoatl cuando destruyó su cuerpo físico para demostrar que la libertad del hombre se debe al desapego de la materia.



Templo de los guerreros; emerge la clásica serpiente.

La Segunda Persona de la Trinidad

Tanto el culto a Quetzalcoatl-Kukulcan o sus históricas leyendas muestran a un Dios u hombre-Dios enseñando por medio de leyes y mandamientos éticos y morales que conforman su relación directa con la religión. Pero donde queda fehacientemente comprobada la religión monoteísta de estas culturas, es en la dependencia de la Trinidad Divina (Sol = Kinich Ahau, Venus = Kukulcan y Luna = Ixchel, del panteón Maya Yucateco) que representaron, emergiendo de un Dios Invisible y Omnipresente, absoluto, "El Sin Límite", de donde emanaba lo no creado. Este Dios-Absoluto no fue nunca representado, ni aquí en América, ni en Oriente, ni en el Viejo Continente. Los Semitas lo llamaron Ain-Soph, los Indos lo llamaron Purusha, el espíritu Eterno y Subjetivo. Los Incas lo llamaron Pachacamac que significaba "El que da ánima al mundo universo". Los Chibchas lo llamaron Chiminigagua, el origen de todas las cosas o la "Causa Primera". Los Mayas lo llamaron Hunas ku que significa según la traducción del lingüista D. M. Paredes, "el único dador del movimiento y la medida".

Como corolario se puede manifestar que Quetzalcoatl-Kukulcan, la Serpiente Emplumada, fue el intermediario de la dínamo que impulsaba a la Trinidad Teológica. Así como el Sol es la dínamo de la cual emanan sus rayos vitales, de luz y calor, éstos fueron representados por Quetzalcoatl y fueron reflejados en la Luna. Al igual que una bombilla



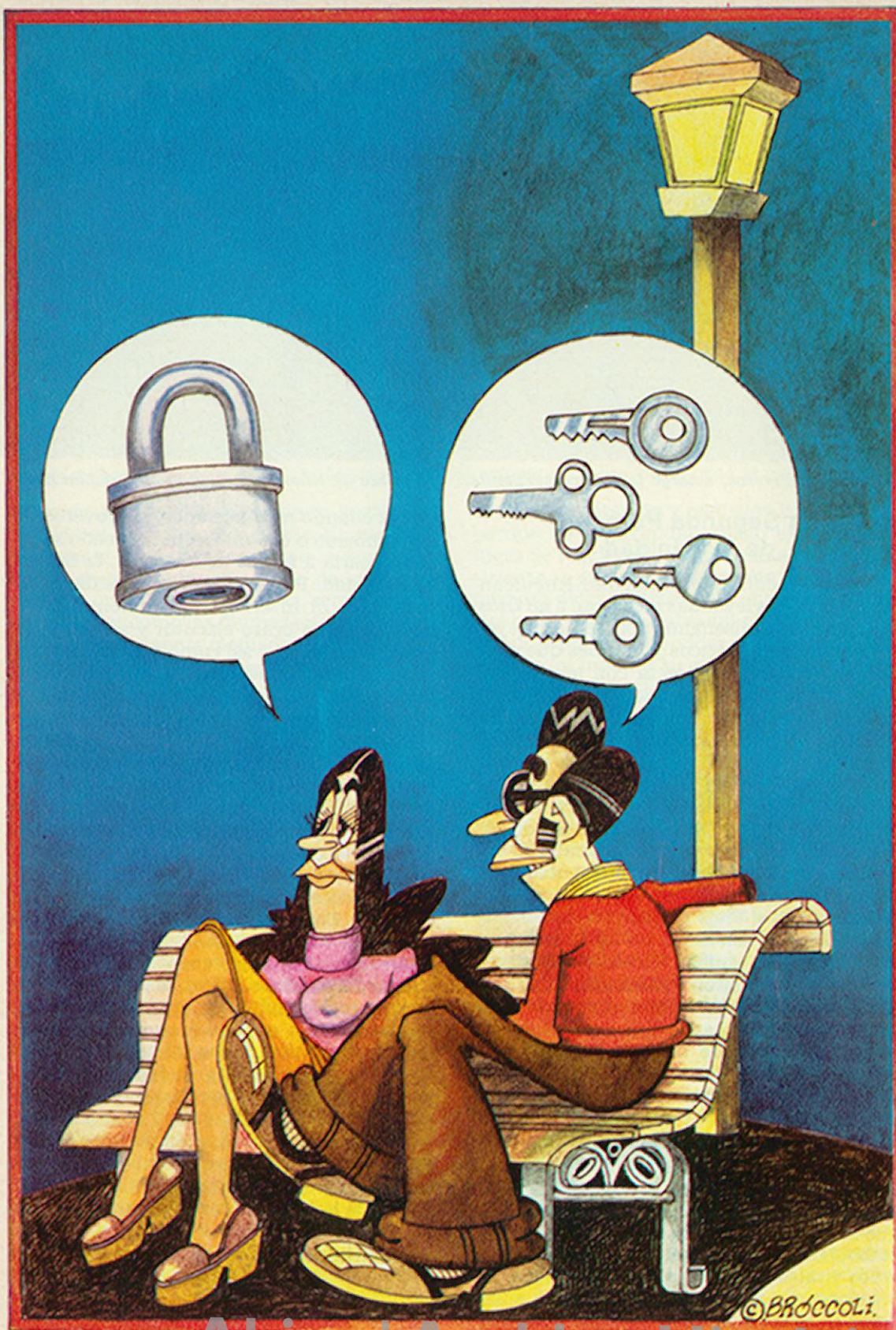
Cabeza de Kukulcan ubicada en Chichen Itzá.

de luz cuando refleja la energía proveniente de la dínamo o central eléctrica, siendo su intermediaria a través de un cable; la misma electricidad. Pudiendo ser accionada o cortada por un interruptor, participando el hombre como brazo ejecutor y siendo él su único beneficiario, así como nuestra naturaleza puede ser beneficiada o no por los influjos del Sol y la perfecta emanación de sus rayos o las cambiantes fases de la Luna.

Existe en el interior de México un sincretismo religioso que perdura hasta hoy en día entre los indígenas y mestizos de los estados de Yucatán, Quintana Roo y Chiapas, donde el mito de Quetzalcoatl-Kukulcan se transformó en el culto católico de adoración a Jesucristo, hijo único de Dios, introducido por los sacerdotes que llegaron con la conquista española. Tomando estas últimas evidencias que presentan a Jesucristo, Hijo del Dios Padre, como Segunda Persona de la Trinidad Divina del dogma católico, se podría comparar respectivamente a la Primera Persona o sea Dios Padre del catolicismo con el Dios Solar del panteón Maya Kinich Ahau; a la Segunda Persona de la Trinidad, Jesucristo el Hijo de Dios, con Quetzalcoatl-Kukulcan-Gucumatz, y a la Tercera Persona, El Espíritu Santo, con la Diosa Lunar de los Mesoamericanos en su carácter de transformadora de las cosas y los hechos, al igual que la Tercera Persona de la Trinidad Hindú, Shiva, que es una Deidad destructora en el sentido de la abolición de las pasiones■

Mario Bertolini

Copyright Panorama, 1976



Panorama

AGOSTO 1976

EDITOR

Raúl Horacio Burzaco

DIRECTOR

Jorge Lozano

JEFE DE REDACCIÓN

Ricardo Cámara

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Germán Sopeña

PROSECRETARIO DE REDACCIÓN

Jorge Lafforgue

COORDINADORA

Marina Sparvieri

COLABORARON EN

ESTE NÚMERO

Giuseppe Alberigo, Alfredo Becerra, Bróccoli, Luciano W. Cámara, Guillermo J. Cano, Miguel Ángel Cárcano, Blas Castagna, Mauricio Ciechanower, Carlos de la Mota, Jorge Dengis, Carlos Funes, Alfredo Iglesias, Julio Irazusta, Kalondi, Carlos Laurora, Raúl Lerena, Elba Pérez, Monseñor Eduardo Pironio, Carlos Quiros, Lord Rothschild, Enrique Sánchez Ortega, Luis Soto. La composición de la tapa es de Claudio Riquelme.

FOTÓGRAFO

Eduardo Comesaña

DIAGRAMACIÓN

Alberto R. Montenegro

Victor C. Sarracino

CORRECCIÓN

Jorge O. Montero

Secretaría: Marta Piana. Asistente de la Redacción: Roberto Madrid. Servicios Exteriores y Archivo: Director: Mario Enrique Ceretti. Corresponsales: Juan Alberto Abraham (Nueva York); Eduardo Estigarribia (Roma); Armando Puente (Madrid).

DEPARTAMENTO COMERCIAL: Jefe de Publicidad: Rodolfo Sabatini. Tráfico: Jean F. de Fortuny.

La revista PANORAMA es una publicación mensual de PANORAMA S.A.P. y E. Leandro N. Alem 896, Buenos Aires.

Acogida a la protección de las convenciones internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. Dirección Nacional del Derecho de Autor N° 1.331.518. Circula por Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general N° 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa).

Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Copyright 1976 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.

DISTRIBUCIÓN EN ARGENTINA: Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L. Entre Ríos 919, 1er. p. Tel.: 26-3908. Capital Federal: Interior: RYELA S.A.C.I.F. y A. Bartolomé Mitre 853, 5° piso. Capital Federal: Tel.: 45-2844.

Correo Argentino Central B Sucursales 11-27-34-60

Franqueo Pagado Permiso N° 4981

Tarifa Reducida Concesión N° 7142

©BRÓCCOLI.



1977: se analizarán los peligros de una crisis de agua potable.



El dilema de la Iglesia actual.



Doctor Miguel A. Cárcano, hoy.

LOS CATÓLICOS. Una vez más la Iglesia Católica Apostólica y Romana, en sus veinte siglos de existencia, es centro de atención mundial. Acostumbrado a las duras experiencias temporales, el Vaticano se vio nuevamente expuesto a una difícil prueba: la posibilidad de un gobierno comunista en las puertas mismas de la Santa Sede. Por si fuera poco, a esa dramática realidad —atenuada levemente por el resultado electoral de mayo— se suma una inevitable y dolorosa circunstancia: el cansancio, la vejez y la enfermedad del Papa Paulo VI, estado que, necesariamente, replantea el tema de la sucesión del trono de San Pedro.

Dentro de ese singularísimo contexto, *Panorama* dedica una cobertura especial a los católicos y la Iglesia: su misión espiritual y las exigencias temporales, el gobierno, la estrategia geopolítica del Vaticano. Todo este material se complementa con un análisis de la Iglesia frente a América Latina y el protagonismo actual de los dignatarios eclesásticos de la Argentina, en el que se inserta una entrevista exclusiva al cardenal Eduardo Pironio. Páginas 36 a 47.

EL MUNDIAL DEL 77. Si no se adoptan medidas drásticas en los próximos años, es probable que las naciones más desarrolladas

sobrelleven, antes de que finalice el siglo, una aguda crisis: la del agua potable. Frente al derroche que se registra en las grandes ciudades, a la constante pérdida de napas y a la creciente contaminación de los mares, ríos y lagos, los gobiernos deberán estudiar los problemas globales y de pequeñas áreas. En Mar del Plata, en marzo próximo, se reunirán los delegados de todas las naciones para analizar un amplio temario, Conferencia que patrocina la UN. Páginas 80 a 89.

LOS NOTABLES RECUERDOS DE MIGUEL A. CÁRCANO. A los 87 años de edad, Miguel A. Cárcano, de vasta y conocida trayectoria diplomática y política, resume en su persona y sus recuerdos buena parte de la historia argentina del siglo XX. Esa historia que en Cárcano prolonga el proyecto de la generación del '80, a la vez que cristaliza los procesos posteriores, las frustraciones y las decadencias que el propio Cárcano no hesita en caracterizar adecuadamente, aun a riesgo de enjuiciar a su propio origen político e ideológico. Es que él mismo se define: "Soy un verdadero liberal y por lo tanto devoto del beneficio de la crítica, de la ansiedad de saber más". Una larga entrevista mantenida en su casa acerca a personajes y situaciones fundamentales. Páginas 109 a 114.

EL MUNDO DE LOS CATÓLICOS

Dos mil años de experiencia, han dado a la Iglesia Católica una solidez institucional y una profunda agudeza política, producto de su misión espiritual y del duro aprendizaje de lo temporal. Los centros de poder del mundo se muestran sumamente interesados en todo cuanto ocurre en el Vaticano, donde se viven momentos de transición y expectativa en torno de la sucesión papal. En la Argentina, mientras tanto, la Iglesia está llamada a desempeñar un papel gravitante en el procesamiento de la crisis.

Durante los dos últimos meses, el fragor preelectoral de los italianos conmovió el trono de San Pedro. Resultó vano que Enrico Berlinguer, líder del partido Comunista italiano, exhibiera una imagen de moderación y respeto hacia la presencia en Roma del Sumo Pontífice. No fue suficiente: veinte siglos -2.000 años- de duros aprendizajes y difícil convivencia entre su misión espiritual y las exigencias temporales, han dado a la Iglesia Católica Apostólica y Romana una solidez institucional y una profunda agudeza política, capaz de afrontar las contingencias más dramáticas.

Hoy, más allá de la reciente experiencia electoral italiana, todos los centros de poder del mundo se han lanzado a conjeturar en torno de la estrategia que aplicará la Iglesia a lo que resta de este conflictuado siglo.

Por cierto, la reserva y sutileza con que el Vaticano maneja los asuntos públicos, obli-

gan a los analistas a una apasionante faena: extraer de hechos aparentemente intrascendentes las huellas de alguna intención fundamental; buscar en la profundidad de los textos que redactan los dignatarios y emprender, en fin, la lectura entrelíneas de los señeros editoriales de *L'Osservatore Romano*, vocero periodístico de la Santa Sede, y de las últimas encíclicas papales.

Una primera y obvia comprobación es que la Iglesia Católica asume permanentemente un rol protagónico en el procesamiento de los problemas temporales que afligen a la Humanidad. Esta actitud, desde ya, no es nueva. Y, en las últimas décadas -desde fines del siglo pasado, cuando León XIII difundió la famosa encíclica *Rerum Novarum*-, se ha venido corporizando en torno de un concreto modelo político-social que se distingue notoriamente del liberalismo y del marxismo.

Fue así que los partidos demócratas cristianos pudieron reivindicar la llamada doctrina social de la Iglesia, haciendo suyos algunos enunciados de las encíclicas. Ejemplo: el "principio de la subsidiariedad" que armoniza las relaciones del Estado con los individuos y las organizaciones intermedias. Por otra parte, la definición sobre "la función social de la propiedad", también introdujo una polémica innovación entre el derecho individual consagrado por el liberalismo y el derecho colectivo de la concepción marxista.

Tortolo, Plaza, Caggiano y Aramburu en 1969, cuando el país fuera consagrado a la Virgen.

No hay que ir muy lejos para encontrar una muestra de ello: en el más reciente documento de la Conferencia Episcopal Argentina —la declaración de San Miguel del 15 de mayo pasado— se formula una enérgica defensa del rol del Estado, no solamente como institución jurídica, sino también moral, atribuyéndole la misión de promover y defender el "bien común".

La doctrina y la política

Por su misión, y según sus propias palabras, "la Iglesia Católica no se confunde en modo alguno con la comunidad política, ni está ligada a sistema político alguno" (*Gaudium et Spes*). Con todo, la Iglesia, a lo largo de numerosos documentos, ha sumado definiciones que perfilan —al menos en sus aspectos sustanciales— un modelo de aplicación en el terreno temporal.

En efecto, la doctrina del "bien común" no es la simple y caótica suma de los intereses individuales —muchas veces obtenidos y defendidos en la práctica de cualquier manera—, como pretende el individualismo liberal. Pero tampoco es el bien del Estado mismo por encima de todo derecho legítimo de los individuos, familias o sociedades intermedias, como quieren los totalitarismos de izquierda o de derecha.

La doctrina social de la Iglesia plantea, como algo posible, la práctica de un sistema político equidistante de los polos que hoy predominan en el mundo: el capitalismo liberal y el marxismo.

Dentro de ese contexto, la función del Estado como organismo jurídico-moral —según la Iglesia— debe ser ayudar, favorecer y promover la cooperación activa de todos los ciudadanos, los cuales, respetando su subordinación al fin del Estado, contribuyen de la mejor manera posible al "bien común".

Dentro de ese esquema, la organización de la comunidad es el basamento del Estado y el marco para el ejercicio de la libertad individual, en tanto que el derecho de propiedad debe responder a una "función social" fundada en el principio de la solidaridad y del bien común.

Vemos así que la Iglesia reivindica la existencia del Estado, no sólo como expresión jurídica de la nación, sino también como entidad moral.

La Iglesia preconiza un "derecho comunitario" al que deben tributar el derecho privado y el derecho público, lo que requiere —en la práctica— una nueva legislación que determine *a priori* cuáles son los "derechos

básicos" de la comunidad política y socialmente organizada.

Puede suponerse que el camino intermedio entre el individualismo y el estatismo exige la organización de la comunidad nacional dentro de un esquema pluralista y policlasista. Pero, en este punto, la doctrina no ha desarrollado —al menos hasta el presente— un sistema político específico. Se trataría, de acuerdo con los textos consultados, de resolver el viejo conflicto entre aristocracia y democracia, cuestión que algunos países de Europa occidental han intentado resolver con monarquías parlamentaristas o con la llamada "democracia integrada".

Un modelo semejante requeriría, para su implementación, de una suerte de convergencia política y social con vistas a un proyecto común. En la formulación de este proyecto y en la amalgama de voluntades que requiere, la Iglesia puede jugar, sin duda, un papel relevante.

La sucesión de Paulo VI

Lo dicho vale para la Iglesia argentina y al papel que puede cumplir en este delicado momento político (1). Pero hay una cuestión de importancia universal, que ya está siendo considerada en todo el mundo como un asunto de capital importancia: la próxima sucesión del Papa Paulo VI.

Se trata, como se verá, de un tema al que tampoco es ajeno la Iglesia argentina.

El Sumo Pontífice, como se sabe, es la cabeza de la Iglesia Católica. Su vida, su muerte y su sucesión son asuntos de interés público. "No debe olvidarse que el pasado romano —sostiene Giuseppe Alberigo, profesor titular de Historia de la Iglesia en la facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Bologna— ocupa un espacio de gran importancia, tanto dentro como fuera del catolicismo, con un peso específico no sólo en el plano institucional, sino también en el espiritual y teológico. Desde hace diez siglos, por lo menos, el Papado es el ojo de la aguja a través del cual pasan, tanto en el bien como en el mal, muchos de los mayores acontecimientos cristianos. De derecho y de hecho, el Papado tiene el control de una total cantidad de aspectos de la vida de la Iglesia que sería clamorosamente ingenuo y veleidoso ilusionarse en poder prescindir de él, o creer de poder redimensionarlo drásticamente de un día para el otro".

No hay duda que el momento presente es sumamente delicado. Hora de crisis política, económica, social, moral y religiosa. Mo-

mento de cambio y transformación en el que todo, absolutamente todo, ha sido o puede ser puesto en discusión: desde la sacralidad del Papa hasta su misma necesidad, desde el modo en que es elegido hasta las condiciones personales que debe poseer.

"En la Iglesia Católica —añade el catedrático— se está produciendo un cambio de gran envergadura, aunque de contornos todavía inciertos, que incluye una crisis de credibilidad, de prestigio y de identidad del Papado romano. Esto exige que una investigación sobre el futuro próximo del servicio papal sea conducida con adecuado realismo, teniendo en cuenta que el Papado está atravesando un cierto momento de su historia susceptible de modificaciones, pero no de milagros."

"En efecto, no sólo el próximo, sino casi seguramente los próximos pontífices serán de transición. Transición no de un papa a otro, sino de un período histórico de la Iglesia y del Papado que ha durado siglos, a un nuevo período. Transición, por lo tanto, en sentido fuerte, con la viril capacidad de resistir a la viscosidad conformista del pasado y a la tendencia de la sociedad contemporánea a mantener inmutada la imagen del Papa, considerada —por lo menos en Occidente— una de las constantes públicas de la estabilidad social".

Todo hace suponer, entonces, que el problema que se planteará al Colegio de Cardenales reunidos en cónclave en la Capilla Sixtina para elegir al nuevo vicario de Cristo en la Tierra, será sumamente arduo.

El cardenal argentino Eduardo Pironio,



Paulo VI: el Papado en una etapa de transición.

recientemente nombrado por Paulo VI Prefecto de la Sacra Congregación para los Religiosos y los Institutos Seculares (uno de los ministerios de la Santa Sede) y elevado el 24 de mayo pasado a la dignidad cardenalicia durante el último consistorio, será —como integrante del Colegio de Cardenales— uno de los electores del próximo pontífice, ha declarado en su entrevista a *Panorama* que "la elección de un Papa es siempre y en definitiva obra del Espíritu Santo, aun cuando éste se deba valer para ello de instrumentos humanos como lo son, en efecto, los cardenales".

Lo cierto es que el cónclave es el producto histórico de una determinada experiencia política italiana del siglo XIII, transformado con el tiempo por la opinión pública en el símbolo de la sacralidad del Papado. Suscita todavía en nuestros días curiosidad por ciertos aspectos curiosos: aislamiento, secreto, indumentaria de los cardenales. El interés y la participación que, en términos puramente psicológicos, podía tener hasta hace un siglo, precisamente mediante la exclusión de todos —soberanos comprendidos— hoy están irremediablemente comprometidos. Sin embargo, hay que reconocer que actualmente una reforma precipitada del cónclave, podría tener efectos más bien negativos.

En definitiva, el futuro Papa podrá ser, como lo ha sido casi siempre, uno de los miembros del propio cónclave o, como ha sucedido más raramente, un religioso carente de la dignidad cardenalicia. La primera faena de la elección será la confección de la lista de candidatos, en la que quedarán excluidos varios miembros: los demasiado viejos, los demasiado jóvenes, los provenientes de países (Estados Unidos, Alemania, Este europeo) que por su particular posición política podrían crear indeseables dificultades; los provenientes de naciones con escasa presencia católica, tal el caso de algunos países del África o Asia.

¿Un Papa argentino?

Escollo más serio será el de definir las condiciones que deberá poseer el nuevo Papa. "Después del Concilio Vaticano II —dice Bruno Bartoloni, uno de los mayores 'vaticanólogos' de este momento—, se han hecho patente diversas crisis de identidad: crisis del laicado organizado, crisis del sacerdocio, crisis episcopal. Estas crisis parciales han llevado a otra mayor, la de la identidad del cardenalato. Después del decreto de Paulo VI que sugiere el retiro a los obispos mayores

DOSCIENTOS SESENTA PAPAS EN 1976 AÑOS

No es muy conocida la lista completa de los vicarios de Cristo, desde San Pedro hasta Paulo VI. En los nombres que se leerán a continuación palpó nada menos que toda la historia de la civilización occidental de los últimos dos mil años.

San Pedro: 64-67.
San Lino: 67-76
San Anacleto: 76-88
San Clemente I: 88-97
San Evaristo: 97-105
San Alejandro I: 105-115
San Sixto I: 115-125
San Telesforo: 125-136
San Higinio: 136-140
San Pío I: 140-155
San Aniceto: 155-166
San Sotero: 166-175
San Eleuterio: 175-189
San Víctor I: 189-199
San Ceferino: 199-217
San Calixto I: 217-222
San Urbano I: 222-230
San Ponciano: 230-235
San Antero: 235-236
San Fabián: 236-250
San Cornelio: 251-253
San Lucio I: 253-254
San Esteban I: 254-257
San Sixto II: 257-258
San Dionisio: 258-268
San Félix: 269-274
San Eutiquiano: 275-283
San Cayo: 283-296
San Marcelino: 296-304
San Marcelo I: 308-309
San Eusebio: 309-310
San Milciades
o Melquides: 311-314
San Silvestre I: 314-335

San Marcos: 335-336
San Julio I: 337-352
San Liberio: 352-366
San Dámaso I: 366-384
San Siricio: 384-399
San Anastasio I: 399-401
San Inocencio I: 401-417
San Zósimo: 417-418
San Bonifacio I: 418-422
San Celestino I: 422-432
San Sixto III: 432-440
San León I: 440-461
San Hilario: 461-468
San Simplicio: 468-483
San Félix III: 483-492
San Gelasio I: 492-496
San Anastasio II: 496-498
San Simmaco: 498-514
San Hormisdas: 514-523
San Juan I: 523-526
San Félix IV: 526-530
San Bonifacio II: 530-532
Juan II: 533-535
San Agapito I: 535-536
San Silverio: 536-537
Vigilio: 537-555
Pelagio I: 556-561
Juan III: 561-574
Benedicto I: 575-579
Pelagio II: 579-590
San Gregorio
el Grande: 590-604
Sabino: 604-606
Bonifacio III: 607

San Bonifacio IV: 607-615
Deusdedit o
San Deodato I: 615-618
Bonifacio V: 619-625
Honorio I: 625-638
Severino: 640
Juan IV: 640-642
Teodoro I: 642-649
San Martín I: 649-655
San Eugenio I: 655-657
San Vitaliano: 657-672
Deodato II: 672-676
Domno: 676-678
San Agatón: 678-681
San León II: 681-683
San Benedicto II: 684-685
Juan V: 685-687
San Sergio I: 687-701
Juan VI: 701-705
Juan VII: 705-707
Sisinio: 708
Constantino: 708-715
San Gregorio II: 715-731
San Gregorio III: 731-741
San Zacarías: 741-752
Esteban II: 752-757
San Paulo I: 757-767
Esteban III: 767-772
Adriano I: 772-795
San León III: 795-816
Esteban IV: 816-817
San Pascual I: 817-824
Eugenio II: 824-827
Valentín: 827
Gregorio IV: 827-844
Sergio II: 844-847
San León IV: 847-855
Benedicto III: 855-858
Nicolás I: 858-867
Adriano II: 867-872
Juan VIII: 872-882
Marino I: 882-884
Adriano III: 884-885
Esteban V: 885-891
Formoso: 891-896
Bonifacio VI: 896
Esteban VI: 896-897
Romano: 897

Teodoro II: 897
Juan IX: 898-900
Benedicto IV: 900-903
León V: 903
Sergio III: 904-911
Anastasio III: 911-913
Landón: 913-914
Juan X: 914-928
León VI: 928-929
Esteban VII: 929-931
Juan XI: 931-935
León VII: 936-939
Esteban VIII: 939-942
Marino II: 942-946
Agapito II: 946-955
Juan XII: 955-963
León VIII: 963-965
Benedicto V: 964
Juan XIII: 965-972
Benedicto VI: 973-974
Benedicto VII: 974-983
Juan XIV: 983-984
Bonifacio VII: 984-985
Juan XV: 985-996
Gregorio V: 996-999
Silvestre II: 999-1003
Juan XVII: 1003
Juan XVIII: 1003-1009
Sergio IV: 1009-1012
Benedicto VIII: 1012-1024
Juan XIX: 1024-1033
Benedicto IX: 1033-1045
Gregorio VI: 1045-1046
Clemente II: 1046-1047
Dámaso II: 1048
León IX: 1049-1054
Víctor II: 1055-1057
Esteban IX: 1057-1058
Benedicto X: 1058-1059
Nicolás II: 1058-1061
Alejandro II: 1061-1073
Gregorio VII: 1073-1085
Víctor III: 1086-1087
Urbano II: 1088-1099
Pascual II: 1099-1118
Gelasio II: 1118-1119
Calixto II: 1119-1124
Honorio II: 1124-1130
Inocencio II: 1130-1143

Celestino II: 1143-1144
Lucio II: 1144-1145
Eugenio III: 1145-1153
Anastasio IV: 1153-1154
Adriano IV: 1154-1159
Alejandro III: 1159-1181
Lucio III: 1181-1185
Urbano III: 1185-1186
Gregorio VIII: 1187
Clemente III: 1187-1191
Celestino III: 1191-1198
Inocencio III: 1198-1216
Honorio III: 1216-1227
Gregorio IX: 1227-1241
Celestino IV: 1241
Inocencio IV: 1243-1254
Alejandro IV: 1254-1261
Urbano IV: 1261-1264
Clemente IV: 1265-1268
San Gregorio X: 1271-1276
Inocencio V: 1276
Adriano V: 1276
Juan XXI: 1276-1277
Nicolás III: 1277-1280
Martín IV: 1281-1285
Honorio IV: 1285-1287
Nicolás IV: 1288-1292
San Celestino V: 1294
Bonifacio VIII: 1294-1303
Benedicto XI: 1303-1304
Clemente V: 1305-1314
Juan XXII: 1316-1334
Benedicto XII: 1334-1342
Clemente VI: 1342-1352
Inocencio VI: 1352-1362
Urbano V: 1362-1370
Gregorio XI: 1370-1378
Urbano VI: 1378-1389
Bonifacio IX: 1389-1404
Inocencio VII: 1404-1406
Gregorio XII: 1406-1415
Martín V: 1417-1431
Eugenio IV: 1431-1447
Nicolás V: 1447-1455
Calixto III: 1455-1458
Pío II: 1458-1464
Paulo II: 1464-1471
Sixto IV: 1471-1484
Inocencio VIII: 1484-1492

Alejandro VI: 1492-1503
Pío III: 1503
Julio II: 1503-1513
León X: 1513-1521
Adriano VI: 1522-1523
Clemente VII: 1523-1534
Paulo III: 1534-1549
Julio III: 1550-1555
Marcelo II: 1555
Paulo IV: 1555-1559
Pío IV: 1559-1565
San Pío V: 1566-1572
Gregorio XIII: 1572-1585
Sixto V: 1585-1590
Urbano VII: 1590
Gregorio XIV: 1590-1591
Inocencio IX: 1591
Clemente VIII: 1592-1605
León XI: 1605
Paulo V: 1605-1621
Gregorio XV: 1621-1623
Urbano VIII: 1623-1644
Inocencio X: 1644-1655
Alejandro VII: 1655-1667
Clemente IX: 1667-1669
Clemente X: 1670-1676
Inocencio XI: 1676-1689
Alejandro VIII: 1689-1691
Inocencio XIII: 1691-1700
Clemente XI: 1700-1721
Inocencio XIII: 1721-1724
Benedicto XIII: 1724-1730
Clemente XII: 1730-1740
Benedicto XIV: 1740-1758
Clemente XIII: 1758-1769
Clemente XIV: 1769-1774
Pío VI: 1775-1799
Pío VII: 1800-1823
León XII: 1823-1829
Pío VIII: 1829-1830
Gregorio XVI: 1831-1846
Pío IX: 1846-1878
León XIII: 1878-1903
San Pío X: 1903-1914
Benedicto XI: 1914-1922
Pío XI: 1922-1939
Pío XII: 1939-1958
Juan XXIII: 1958-1963
Paulo VI: 1963

de 75 años, ha surgido un interrogante: ¿Y el cardenal? ¿Un cardenal a los 80 años es todavía cardenal o ya no lo es más? De allí a trasladar estas mismas dudas—agrega Bertoloni— sobre la figura del Papa, hay sólo un paso, un pequeño paso."

Por lo tanto, el cónclave se verá de frente en la necesidad de iniciar una especie de proceso al Papado y establecer en consecuencia qué deberá ser exactamente el nuevo Papa. Es decir, deberá preparar una especie de "identikit"—explica Bertoloni— del Sumo Pontífice ideal para los próximos años. Sólo

después de haber completado este trabajo, el cónclave estará en condiciones de elaborar una lista de candidatos al trono de Pedro.

¿Cómo deberá ser el nuevo Papa? ¿Un hombre sencillo, intuitivo, esencialmente bueno como Juan XXIII o deberá, en cambio, ser intelectual, introvertido, solitario como Paulo VI? Y otro aspecto importante: ¿qué función deberá cumplir en el futuro el Sínodo de los Obispos creado por Paulo VI en la última sesión del Concilio Vaticano II en 1965? ¿Su función continuará siendo consultiva simplemente o deberá, como preten-

den muchos, actuar colegiadamente con el Papa debiendo éste adecuarse a las decisiones del Sínodo?

Aparece claro que si se adoptara este último criterio, bastaría sólo con la elección de un buen sacerdote para acceder al Papado. De lo contrario, la elección deberá recaer sobre un hombre de fuerte carácter, a lo Pío XII, capaz de gobernar por sí sólo los complejos mecanismos de la Iglesia.

Dentro de ese contexto, surge una conjetura: ¿un cardenal argentino podría llegar a ser Papa? Un importante prelado español

dice: "La posibilidad de que el próximo Papa no sea italiano no es muy grande, pero existe". El último Sumo Pontífice no italiano fue Adriano VI (Adriano Florenz), de Utrecht, quien rigió la Iglesia sólo durante un año (1522-1523).

Si las dificultades para elegir un pontífice italiano resultan muy grandes—o se estima necesaria una apertura hacia otros continentes—, se buscaría la elección de un cardenal de otra nacionalidad. De entrada, se considera muy improbable que el Papa vaya a ser noroccidental, alemán, húngaro, po-

laco, asiático o africano. Los expertos entienden que Francia y España, pese a ser países católicos, tampoco serían los elegidos. Queda América latina, un continente que hoy cuenta con casi 200 millones de católicos frente a los 220 millones que viven en Europa. Se calcula que hacia fines del siglo, América latina tendrá 600 millones de fieles, mientras que en Europa no serán más que 300 millones.

Ahora bien, en América latina hay un país que, por fuertes razones sociales, históricas y religiosas, ocupa un lugar de privilegio: la Argentina. Pironio es argentino, pertenece al Consejo de la Secretaría Sinodal, que es la "crema" —explica gráficamente Bruno Bartoloni— del Sínodo de los Obispos (Asamblea del Episcopado Mundial con funciones consultivas sobre temas de interés general para la Iglesia), es presidente de la CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana), después de haber sido su organizador y secretario y el inspirador, finalmente, de la Declaración de la Conferencia de Medellín de la que hoy ya no se puede prescindir.

Pero hay, sobre todo, un elemento sutil muy importante, según Bartoloni. Monseñor Pironio es también hijo de padres italianos y para la ley itálica el hijo de italiano, es italiano. Esta circunstancia, unida a su prestigio personal, a su adecuada edad, podría constituir una vía diplomática para colocar en el trono de San Pedro a un cardenal no italiano... que en realidad es italiano.

Por cierto, Pironio no es el único candidato latinoamericano al trono de San Pedro. Su nombre es el que aparece con más frecuencia en las crónicas periodísticas, porque indudablemente tiene fuertes respaldos y porque, además, Pironio ya ocupa una posición de primer orden en la jerarquía vaticana.

Lo cierto es que América latina es un terreno apto para que la Iglesia Católica encabece el "renacimiento religioso" vislumbrado por algunos de los intelectuales y políticos dedicados al estudio del futuro. De allí el interés de un tema que, con el tiempo, y sobre todo en la Argentina, irá adquiriendo cada vez más importancia: la estructura y el mundo de la Iglesia.

El Gobierno de la Iglesia argentina

Con el seudónimo de Morris West, un escritor logró transitar literariamente por los laberintos del Vaticano y develar algunos aspectos del poder eclesial, como poco conoci-

dos. Sus novelas *Las sandalias del pescador* y *El abogado del Diablo* fueron best seller y su repercusión fue aún mayor, cuando esos temas fueron trasladados al cine. Con todo, hay un desconocimiento bastante generalizado sobre la composición y características del gobierno de la Iglesia.

Como es sabido, el Sumo Pontífice ejerce, su paternidad espiritual sobre los 500 millones de fieles —según un cálculo reciente— que integran la grey católica en todo el mundo. Los avances en las comunicaciones de masas y las transmisiones de televisión por vía satélite, han familiarizado a millones de católicos con la figura de los últimos papas: Juan XXIII y Paulo VI.

Pero la palabra del Sumo Pontífice no solamente es seguida con interés por los católicos; en todos los Estados, aun en aquéllos donde imperan regímenes de signo opuesto (el mundo socialista, por ejemplo) la opinión del Vaticano es tomada en cuenta como la de un "protagonista" influyente.

Si bien no se discute el dogma de la infalibilidad papal, a partir de Juan XXIII el trono de San Pedro es más receptivo a las opiniones de sus obispos e, incluso, de otras confesiones y de laicos católicos y no católicos.

La autoridad del Papa no está sujeta a debate por los miembros de la Iglesia, aunque en la práctica el ejercicio de esa autoridad no puede ser calificada de absolutista. El Padre Santo es asistido por un secretario de Estado —especie de primer ministro—, cargo que ejerce hoy el cardenal francés Jean Villot.

Las Sagradas Congregaciones, además, funcionan como gabinetes del gobierno eclesial: la Sagrada Congregación para los Obispos está encargada del gobierno de las diócesis, cuyo titular es el cardenal italiano Baggio; la Sagrada Congregación para el Clero, que atiende todo lo referente a la vida y ministerio de los sacerdotes, tiene a su frente al cardenal norteamericano Wright. La Sagrada Congregación para los Religiosos, término, que identifica a los miembros de las llamadas Ordenes (jesuitas, franciscanos, salesianos, carmelitas, benedictinos, etc.), está presidida por un cardenal argentino: monseñor Eduardo Pironio.

La Educación Católica, la Evangelización de los Pueblos, la Causa de los Santos, los Sacramentos y el Culto Divino y la Doctrina de la Fe, son temas administrados por otras tantas Congregaciones, que las presiden —en ese orden— los cardenales Garron (francés), Rossi (brasileño), Bafile (italiano), Knok (austriaco) y Seper (yugoslavo). La titularidad de la Pontificia Comisión Justicia y Paz,

RADIOGRAFÍA DE UNA ARQUIDIÓCESIS

La vasta estructura de la Iglesia Católica argentina, en todas sus manifestaciones, es una de las más importantes del mundo. A título ilustrativo y con el fin de dar una idea aproximada del amplio espacio eclesial, proporcionamos los datos más significativos de la Arquidiócesis de Buenos Aires, la más grande del país. Su erección canónica como diócesis data del 30 de marzo de 1620, por bula del Papa Paulo V, en tanto que fue declarada arquidiócesis por Pío IX en 1865. Su territorio es la ciudad de Buenos Aires e Isla Martín García. Ejercen en ella 1.012 sacerdotes, 854 religiosos, 2.500 religiosas. Existen 154 parroquias, 26 iglesias y oratorios principales, 9 monasterios, 178 congregaciones religiosas, 330 casas religiosas, 11 institutos seculares, 2 universidades católicas, 9 institutos de enseñanza superior y 239 colegios católicos.

Existen numerosas instituciones apostólicas, asistenciales, sindicales, culturales, de caridad, etcétera. Las más importantes y conocidas son:

Acción Católica Argentina, Av. de Mayo 621, 3er. p.
Archicofradía del Santísimo Sacramento, San Martín 11.
Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa, Bolívar 425.
Asociación Guías Argentinas, Junca 840.
Sociedad Eclesiástica de San Pedro
Caritas Argentina, Corrientes 524, 5º p.
Club Gente de Prensa, Moreno 1931.
Señoras de San Vicente de Paul, Riobamba 258.
Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas, Sarmiento 1272.
Federación de Círculos Católicos de Obreros, Junín 1063.
Hermandad de Dolores y Animas, S. Martín 11.

creada después del Concilio Vaticano II, la tiene el cardenal Maurice Roy, arzobispo de Montreal, Canadá. Otro organismo importante en la estructura de la Santa Sede es el Consejo para los Laicos; tiene a su cargo la supervisión de las organizaciones creadas en torno de la Iglesia, por ejemplo, la Acción Católica.

En todos los países que mantienen relaciones diplomáticas con la Santa Sede, hay un embajador delegado del Papa que es el Nuncio Apostólico; en la Argentina esta delicada función está a cargo de monseñor Pío Laghi.

También existen los tribunales, una suerte de Poder Judicial —obviamente, con una autonomía relativa—, cuya responsabilidad es interpretar y aplicar el Derecho Canónico, incluyendo el eventual juzgamiento de los

Movimiento Familiar Cristiano
Liga de Madres de Familia, Paraguay 1931, 4º p.
Movimiento Focolares, La Plata 234 y Rivadavia 4939
Orientación para la Joven, Montevideo 1440
Secretariado de Ayuda Cristiana a las Cárceles, Combate de los Pozos 347
Cursillos de Cristiandad
Unión Scouts Católicos Argentinos
Serra Club Buenos Aires, Rodríguez Peña 846
Servicio Sacerdotal de Urgencia, J. E. Uriburu 1632 (84-2000).

Sindicato del Personal Doméstico de Casas Particulares, Montevideo 746

Entre las órdenes, congregaciones e institutos seculares, figuran las siguientes: Agustinos Recoletos, Asuncionistas, Bayonenses, Benedictinos, Camilos, Capuchinos, Carmelitas, Claretianos, Dominicos, Don Orione, Escolapios, Franciscanos, Hermanos Cristianos de Irlanda, Hermanos Maristas, Jesuitas, Lazaristas, Mercedarios, Misioneros de la Sagrada Familia, Oblatos de María, Palotinos, Pasionistas, Paulinos, Salesianos, Verbo Divino, Vicentinos, Trinitarios.

Dentro de los institutos seculares se destaca el Opus Dei, cuya sede del Consiliario está en Guido 1724.

Existen más de 30 publicaciones católicas, entre las que se destacan: Actualidad Pastoral, CIAS (Centro de Investigación y Acción Social), CONSUDEC (Consejo Superior de Educación Católica), Cristiana, Criterio, Esquid, La Familia Cristiana, Nueva Pompeya, Pan y Trabajo, Roma, y Verbo, además de la Agencia Informativa Católica Argentina (AICA), que funciona en Rodríguez Peña 846, 4º piso (44-8013) y cuyo director es el señor Miguel Woites.

miembros de la Iglesia que transgredan sus leyes.

Desde el vértice de la autoridad papal y de las Congregaciones, descienden, en el orden jerárquico, los arzobispos y obispos que gobiernan las arquidiócesis y diócesis, esto es el estamento intermedio entre el Padre Santo y el párroco, pero aquí es oportuno hacer una distinción entre el llamado clero secular y las órdenes religiosas. El primero está sujeto exclusivamente a la autoridad del obispo, no así los religiosos que obedecen a las normas internas de sus respectivas congregaciones bajo la vigilancia de un superior.

En efecto, mientras los sacerdotes reciben las facultades para oficiar la misa, recibir confesiones, administrar la Eucaristía y realizar integralmente la acción pastoral, los religiosos, en cambio, no están necesariamente

ordenados como sacerdotes y en muchos casos sus tareas se limitan estrictamente a una función específica: la ciencia, la predicación, el cuidado de los enfermos, la protección de los desvalidos, la meditación o la enseñanza.

La Conferencia Episcopal

Desde la década del 50 comenzaron a ser frecuentes las reuniones de los obispos a nivel de países y de regiones con vistas, principalmente, del Concilio Vaticano II. En el pasado estos encuentros tenían el carácter de concilios y sus decisiones eran "vinculantes"; las de cumplimiento obligatorio, requerían la aprobación de la Santa Sede. De cualquier manera, el término "conferencia" no refleja con exactitud, al menos en su acepción castellana, las características y objetivos de esa forma novedosa de gobierno. El mismo secretario general de la Conferencia Episcopal Argentina, monseñor Carlos Galán, ha dicho que todavía se está en vías de experimentación para precisar hasta qué punto ese cónclave será, en definitiva, un órgano de gobierno regular.

La verticalidad es un principio de aplicación corriente en la estructura de la Iglesia, principalmente en la preservación del dogma y en las cuestiones de largo alcance. Pero dentro del concepto de *aggiornamento* gradualmente se fue ampliando la participación de los obispos y hoy hay una mayor descentralización en las decisiones que podrían denominarse "tácticas".

La Conferencia Episcopal sería, pues, un mecanismo de participación permanente, cuya finalidad principal es adecuar la prédica de la Iglesia a las diferentes realidades nacionales y a las condiciones temporales en que debe desenvolverse su estrategia universal. Dos claros ejemplos lo constituyen la repercusión que tuvieron en el Vaticano las recientes elecciones italianas y la declaración de San Miguel sobre "El Estado y Bien Común", a propósito del proceso argentino abierto el 24 de marzo pasado.

La Iglesia frente al mundo de hoy

El Concilio Vaticano II marcó la apertura de una nueva etapa en la vida de la Iglesia de Roma, cuyo signo dominante es la preocupación por los problemas sociales. Al Papa Juan XXIII, el bonachón Giuseppe Roncalli, correspondió la histórica misión del *aggiornamento* o puesta al día de la Iglesia. A

Paulo VI, el intelectual Giovanni Montini, le toca la difícil faena de encontrar un nuevo equilibrio entre las corrientes radicalizadas que desencadenó ese *aggiornamento* y la resistencia de los llamados sectores conservadores.

La complejidad de los problemas del mundo moderno y el abanico de cuestiones, razas y hábitos que debe manejar una institución universal como la Iglesia, han puesto a prueba, sin dudas, la fidelidad al dogma y la vigencia de las enseñanzas de Jesús, el Nazareno.

Todos los caminos han sido intentados, desde la búsqueda de un capitalismo humanista hasta el diálogo con el marxismo. Algunas experiencias, como la del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, suscitaron grandes controversias, en tanto ciertos sacerdotes y religiosos hasta se vieron tentados por el llamado de los partidarios del cambio violento.

Tampoco ha resultado fácil para la Iglesia alcanzar un punto de convergencia entre la expansión económica e ideológica de las grandes potencias, y las demandas de los países en vías de desarrollo.

A pesar de la complejidad de este cuadro, es posible visualizar los lineamientos fundamentales de la moderna estrategia del Vaticano:

- La Iglesia Católica ha tendido sus manos en procura de reconciliar a toda la cristianidad, aunque ello suponga una más flexible interpretación de los textos evangélicos. En definitiva, el desafío del ateísmo alcanza a todas las comunidades cristianas.

- Está abierto un diálogo amplio con todas las confesiones religiosas, incluyendo al judaísmo, que en algún momento fuera considerado una suerte de enemigo bíblico. La cuestión religiosa está, hoy, en el centro de las discusiones filosóficas y del debate originado por los nuevos descubrimientos de la ciencia. Algunos pensadores de nuestro tiempo, como el jesuita Teilhard de Chardin y el filósofo alemán Martin Heidegger, han intentado conciliar el ideal religioso con las teorías científicas sobre la evolución, la función de la energía y las leyes cósmicas. Pero el nihilismo, el hedonismo, la propia "sociedad de consumo" y el materialismo dialéctico, configuran serias amenazas para la sobrevivencia de las religiones.

- La participación de la Iglesia Católica en las cuestiones temporales hoy va más allá de una prédica constante en favor de la paz, la justicia y la libertad espiritual. Las encíclicas papales más recientes han avanzado

hasta el punto de ofrecer una verdadera plataforma, con definiciones explícitas sobre el rol del Estado y la organización social y política de la comunidad.

- El mantenimiento de relaciones diplomáticas con el mundo socialista, implica el intento por establecer un "statu-quo" que permita la sobrevivencia del catolicismo en aquellos países dominados por el comunismo.

- La Iglesia Católica pondrá su énfasis en el fortalecimiento de su prédica social en los pueblos en vía de desarrollo. En este orden, América latina jugará un papel importante, habida cuenta de su fuerte tradición cristiana y sólido parentesco cultural con la civilización greco-romana.

Dentro de ese contexto, puede deducirse que la Iglesia Argentina no asistirá pasivamente al proceso político actualmente en curso y hará sentir su influencia particularmente en el ámbito social.

Eduardo Estigarribia
Carlos Quirós
Carlos Funes

Copyright Panorama, 1976

(1) Ver Panorama, N° 1, pág. 7

MONSEÑOR PIRONIO: "Yo no usaría la palabra política"

Días atrás, el periodista Eduardo Estigarribia, de *Panorama*, mantuvo una larga conversación con monseñor Pironio, en el despacho romano del cardenal. Se reproducen los tramos sustanciales de esa charla; el reportaje va precedido de la biografía del cardenal publicada por *L'Osservatore Romano* del 24-25 de mayo de 1976.

Actual Prefecto de la Congregación para los Religiosos y los Institutos Seculares, el cardenal Eduardo Pironio nació en la Argentina, en la localidad de Nueve de Julio, el 3 de diciembre de 1920, último hijo de una familia numerosa y de modestas condiciones. Inició sus estudios de filosofía y teología en



Monseñor Pironio: una dura exigencia personal. el Seminario de San José, de La Plata y los completó, sucesivamente, en Roma, en el Ateneo "Angelicum".

El 5 de diciembre de 1943 se ordenó sacerdote en la Basílica de Luján, centro de devoción mariana del pueblo argentino. En 1944 inició su actividad como docente en el seminario "Pío XII" en la diócesis de Mercedes, dedicándose particularmente a la enseñanza de la teología. Conservó este cargo hasta 1959.

En 1960 el Papa Juan XXIII lo contaba entre los prelados domésticos de Su Santidad. En el mismo año era nombrado rector del Seminario Metropolitano de Villa Devoto, en Buenos Aires. En los años sucesivos, monseñor Pironio fue nombrado Visitador Apostólico de las universidades católicas argentinas, decano de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina y tomó parte del Concilio Vaticano II en calidad de Perito Conciliar.

El 31 de mayo de 1964 el prelado era consagrado obispo en la Basílica de Luján, donde había recibido 20 años antes la ordenación sacerdotal. Enseguida fue designado Obispo auxiliar de La Plata.

Miembro del Secretariado para los No-Creyentes, de la Comisión Episcopal, del Departamento de Seminarios del CELAM y Asesor de la Junta Central de la Acción Católica Argentina, monseñor Pironio fue enviado como administrador apostólico a la Diócesis de Avellaneda, en 1967. Este mismo año fue elegido secretario general del CELAM. En agosto de 1968, Paulo VI lo nombró

secretario de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. En 1970 fue reelecto en el cargo de secretario general del CELAM, organismo del cual dos años más tarde fue nombrado presidente.

Obispo de Mar del Plata desde abril de 1972, monseñor Pironio fue llamado a formar parte de la Pontificia Comisión para América latina, en marzo de 1974, siendo seleccionado para predicar los ejercicios espirituales de cuaresma al Papa y a la Curia Romana. Tomó parte en las cuatro sesiones del Sínodo Episcopal y fue elegido miembro del Consejo de la Secretaría General del Sínodo mismo. Siempre en 1974, monseñor Pironio fue reelegido en la Presidencia del CELAM y nombrado miembro de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

El 20 de setiembre de 1975 fue nombrado arzobispo titular de Tiges y asumió el cargo de Prefecto de la Congregación de los Religiosos y de los Institutos Seculares.

Autor de obras de espiritualidad y teología, docente universitario, conferenciante, el cardenal Pironio se dedicó con especial solicitud a la comunión entre las iglesias locales de América latina, como expresión de la colegialidad episcopal al servicio de Dios, al cuidado del clero y de la vida religiosa y a la promoción de un laicado católico atento al "signo de los tiempos", fiel a la Iglesia y a sus instituciones. Entre los libros publicados por el nuevo cardenal se pueden citar: *La Iglesia, pueblo de Dios, La Iglesia que nace entre nosotros, Meditaciones para la Semana Santa, Empeños y esperanzas de nuestra Iglesia, Prepararse para la Pascua, Pascua de reconciliación, Escritos Pastorales, El hombre nuevo en América latina.*

-Eminencia, ¿es real que el Vaticano ha iniciado en los últimos tiempos una política más amplia hacia América latina?

Monseñor Eduardo Pironio: Yo no usaría la palabra política. Es cierto que la Iglesia Universal, el Vaticano, se abre cada vez más a la riqueza espiritual que viene de América latina. Esto tenemos que reconocerlo, no por triunfalismo o nacionalismo latinoamericano sino por la responsabilidad de nuestra hora. Yo creo que América latina en este momento tiene algo que decir, algo que aportar, tanto a Europa como a la Iglesia. En este sentido creo que hay un interés muy grande por lo que pueda venir de América latina. Es un continente con problemas particulares, donde la Iglesia, dentro de su específica misión religiosa, tiene una respuesta evangélica para dar. Esa respuesta interesa a toda

mente aquí (Roma), al centro de la Iglesia Universal. Concretamente, yo le puedo asegurar el interés, el cariño personal con el que el Papa sigue todo lo que se refiere a América latina. Mi misma designación para ocupar un puesto en la curia romana se debe más que a mi persona, al hecho de ser un latinoamericano que posee una experiencia continental por el trabajo realizado en los últimos años.

-Se habla siempre mucho del próximo Papa. Se dice que esta vez probablemente no será ya italiano; que existe un deseo por parte del Vaticano de una mayor "apertura" hacia el resto del mundo, especialmente hacia el Tercer Mundo. ¿Es verdad?

-No es previsible. Podría ser italiano como de cualquier otra nación de Europa o de América del Norte...

-...un americano del Norte no sería demasiado problemático?

-Cuando uno piensa que, aunque valiéndose de instrumentos humanos, en este caso los cardenales, en definitiva es el Espíritu Santo el que elige al Papa, el que inspira, asiste, conduce a la Iglesia, no podemos pensar que se pueda poner límites al Espíritu Santo; límites de nación, de cultura, de edad.

-Eminencia, ¿cómo vivió usted su designación como cardenal y qué significa ser cardenal?

-Bien, le contaré lo que significó para mí el nombramiento de cardenal; cómo descubrí lo que significa realmente ser cardenal; qué sentí después de que me nombraron; el descubrimiento que fue para mí comprender que el cardenalato no es un honor, una dignidad, o por lo menos no es sólo un honor, sólo una simple dignidad, sino la invitación a un servicio mayor, a una exigencia personal mucho más profunda.

Todo esto me causó una gran alegría. Pensar sólo en la dignidad no me alegraba. En cambio, cuando descubrí el sentido de servicio, el sentido pastoral que tiene la función cardenalicia, sentí un gran gozo. Lo descubrí cuando me preparaba espiritualmente para la ceremonia del consistorio, leyendo los textos relacionados con ella. Me emocionó mucho la entrega del capelo cardenalicio, especialmente la fórmula que dice: "recibe esto que es signo de la dignidad pero sobre todo es símbolo de que tienes que estar dispuesto a dar tu vida". El rojo es el símbolo de la sangre. Es decir que hay que estar dispuesto hasta a derramar la sangre por la Fe, por la

paz y la tranquilidad del pueblo de Dios, por la libertad de la Iglesia; en fin, debe ser aptitud de servicio.

Otro tanto sucede con el sentido pastoral. El Papa lo subrayó bastante también; el anillo que nos dio representa al Buen Pastor con las ovejas. Uno piensa a veces que ser cardenal significa tener menos ocupaciones. Yo creo, en cambio, que es todo lo contrario. El Papa en la fórmula de entrega del anillo dijo: "Debe ser testigo de la Fe y predicador de la Fe". Yo me siento muy pastor ya que durante toda mi vida he tenido ese contacto pastoral; me sentí muy entusiasmado al descubrir el sentido del cardenalato.

-¿Alguna vez pensó que vendría a Roma?

-Nunca, nunca se me ocurrió que podría venir a trabajar aquí a Roma. En mis años de estudiante de seminario yo quería ser sacerdote de campo, cura párroco de campo. Mi familia es campesina y yo pasaba las vacaciones con ella en el campo. No obstante, el Señor me ha ido llevando por caminos totalmente distintos. Si me preguntaran cómo fue mi camino, respondería que me he dejado conducir por Dios, nada más. Mi experiencia me dice que si uno se deja conducir por el Señor, Dios obra cosas insospechadas. Cuanto más simple y pobre es uno, o sea, cuanto menos capacidad y cuanto menos méritos tiene uno, más obra Dios.

-Sus padres eran italianos, ¿verdad?

-Sí, sí, sí. Los dos eran de Friuli.

-Lo habrá impresionado a usted el reciente terremoto...

-¡Ah, fue tremendo! Yo fui a visitar aquello la semana anterior al consistorio. Fue porque quería ver un poco todo eso. Sabía que a mis parientes no les había pasado nada...

-¿Tiene todavía parientes allí?

-Sí, tengo muchos parientes todavía. Sabía que estaban bien pero, de todos modos, quería ir a ver yo mismo. Una cosa es escuchar un relato o ver los hechos por televisión y otra muy distinta es verse con todo eso derrumbado. Todo ruinas, ruinas, ruinas sobre ruinas; casas, iglesias, en fin, todo destruido. Ver a esa pobre gente tan fuerte, tan laboriosa, con tanta fe, viviendo precariamente en carpas de campaña me hizo una impresión tremenda. Tanto que me dije a mí mismo que este viaje había sido una peregrinación. Y esto se relaciona con lo que le decía antes acerca de mi cardenalato que, para mí, implica un llamado muy fuerte al servicio de

Dios, a vivir realmente en una entrega total a Dios, a la Iglesia, a mis hermanos. El espectáculo del Friuli me hizo ver todo eso mucho más claro aún. Me dije: el cardenalato es una dignidad, pero ¿qué significa esta dignidad frente a este inmenso dolor? Para mí, este dolor exige un acercamiento cada vez mayor al hermano que está sufriendo. Me hizo una impresión enorme. Sobre todo, yo pensaba que esta era la tierra de mis padres.

-¿Cómo se siente en Roma?

-La vida romana es como se dice aquí *travolgente* (atropelladora), devoradora; no queda tiempo materialmente para nada. Yo tengo una Congregación (ministerio) que es de las más numerosas porque abarca a los religiosos y religiosas de todo el mundo. Mi trabajo aquí consiste también en ponerme en contacto humano, personal, directo, con el mayor número posible de comunidades religiosas, que son miles y miles. Busco los contactos más importantes, curias y casas generacionales, pero también visito otras comunidades más pequeñas. Por ejemplo, los otros días iba caminando por aquí cerca cuando vi de pronto la vía del Pellegrino. Me acordé que allí vivía una comunidad muy, muy, muy pobre de monjas españolas. Me habían mandado un papelito con la vida de su fundadora, en el que me habían escrito dos líneas: "Sabemos que acostumbra visitar comunidades. Cómo nos gustaría que alguna vez viniera aquí, pero no nos atrevemos a pedirselo porque somos muy pobres y vivimos en un cuarto piso sin ascensor y no tenemos nada".

Esto para mí fue un desafío. Cuando estuve delante de su puerta me dije: aquí están estas hermanas. Subí las escaleras y llamé a la puerta. No me conocían y cuando me vieron creyeron que era un sacerdote que iba a visitarlas. Me presenté: "Yo soy monseñor Pironio a quien ustedes mandaron a llamar". Se querían desplomar. No lo podían creer y, sobre todo, que hubiera ido tan rápido. Yo había recibido el papelito el Lunes Santo y estaba allí el Miércoles Santo. Esta visita me hizo un bien espiritual enorme. Tal es así que salí de allí y me fui a San Pedro a rezar. Para mí esto fue una especie de retiro espiritual. Esto se lo conté también al Papa. Ver la alegría de esas religiosas dedicadas a la asistencia de los pobres, de los pobres que realmente no pueden pagarse su asistencia.

-¿De qué viven?

-Van a buscar diariamente su comida a la Universidad Gregoriana. Viven con una austeridad y una pobreza admirables. ■

LA COMPETENCIA ENTRE LOS SUPERCOLOSOS

USA-URSS

La balanza del terror nuclear

La repentina aparición de un portaaviones ruso en el Mediterráneo reactualizó un tema crucial: el poderío bélico de Moscú puede superar al de Occidente? ¿Cuáles son los frutos de la distensión entre las grandes potencias? El siguiente informe proporciona datos inéditos sobre una realidad escalofriante.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Concentraciones de las fuerzas soviéticas y del Pacto de Varsovia sobre Europa occidental y la

frontera con China. Según algunos datos, 123 divisiones apuntan a Occidente y 43 a China.

Donald H. Rumsfeld, secretario de Defensa de los Estados Unidos, solicitó el 27 de enero de 1976 al Congreso que apruebe un presupuesto militar de 112.700 millones de dólares para el año fiscal de 1977, fundado, esencialmente, en el crecimiento de las fuerzas soviéticas. En su informe expresa que desde 1965 hasta 1975 "las fuerzas estratégicas ofensivas soviéticas fueron incrementadas de la siguiente manera: los proyectiles balísticos intercontinentales (ICBM) desde 224 a 1600; los proyectiles balísticos lanzados desde submarinos (SLBM) desde 29 a 730; las bombas y cargas explosivas estratégicas, de 450 a 2.500".

A consecuencia de estos y otros datos, el secretario de Defensa estimaba que "la estructura de la fuerza de los EE.UU. es substancialmente menor hoy que una década atrás, aunque está cualitativamente mejorada en algunos aspectos".

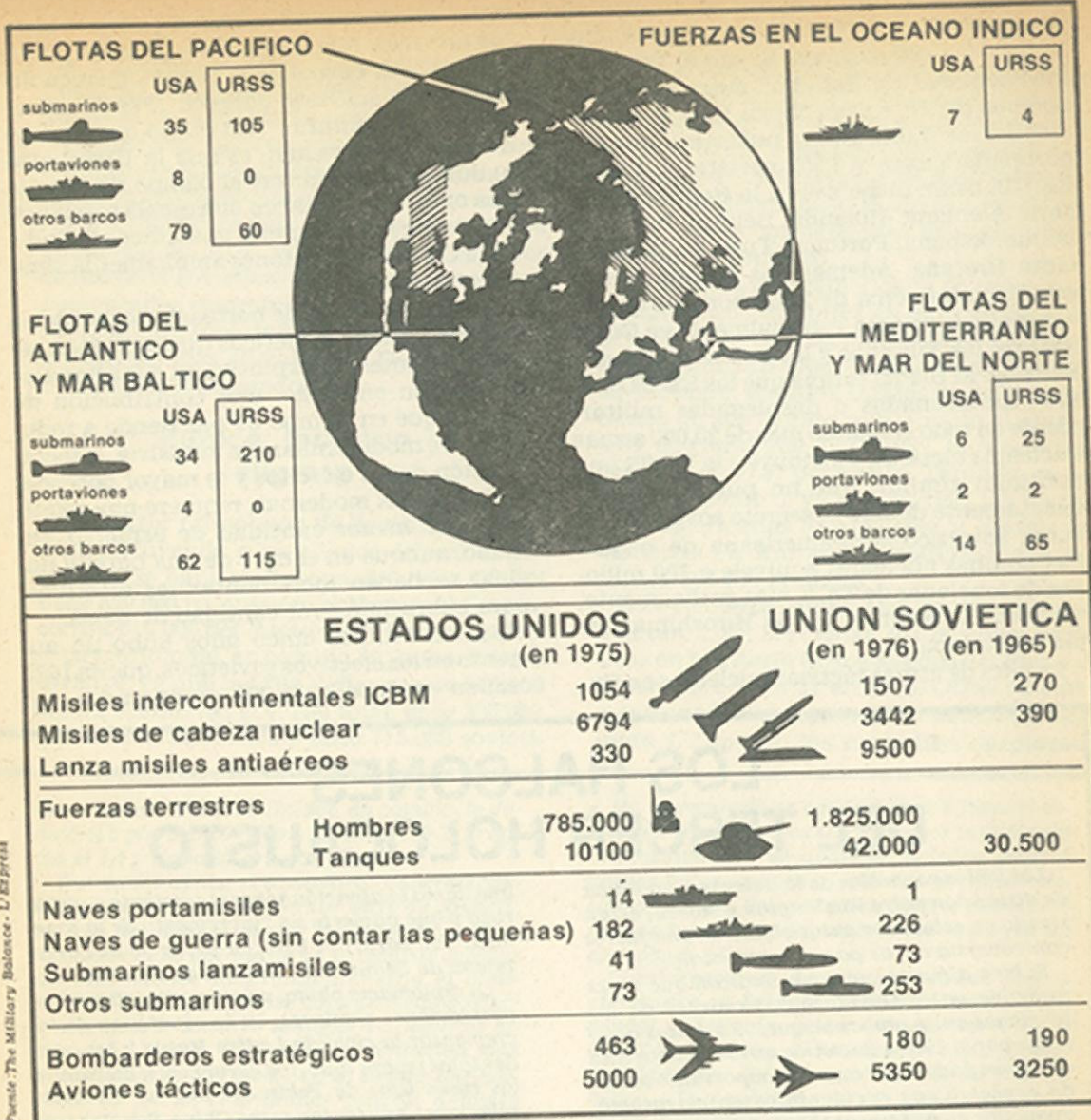
Según el Anuario SIPRI 1976 del Instituto de Investigaciones para la Paz Internacional de Estocolmo, la evolución de las fuerzas nucleares estratégicas de ambos países ha sido

como lo que se explica en el gráfico de esta página. [La información sobre el mismo tema se completa en el gráfico de la página siguiente, originado en *The Military Balance*, de Londres.]

Naturalmente, las cifras del gráfico son consideradas insuficientes por algunas esferas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en Bruselas, que, motivadas o no por el interés profesional en exagerar las fuerzas enemigas para obtener mayor presupuesto, consideran que la URSS construye actualmente 3 submarinos de ataque lanza-misiles por cada uno que produce EE.UU. y estiman que la flota soviética del Norte, con base en Murmansk, cuenta con 175 submarinos, de los cuales 90 son de propulsión nuclear, aunque no todos ellos sean "estratégicos", es decir, capaces de lanzar proyectiles de alcance intermedio (1500 a 6500 km) o mayores con cabezas nucleares.

Todas las evaluaciones realizadas en Occidente sobre las fuerzas armadas soviéticas se basan en sus propias fuentes y deducciones, ya que la URSS guarda secreto sobre sus

	1967	1971	1976
Proyectiles balísticos intercontinentales (ICBM)			
EE.UU.	1054	1054	1054
URSS	720	1527	1507
Submarinos de propulsión nuclear			
EE.UU.	41	41	41
URSS	9	29	54
Proyectiles balísticos lanzados desde submarinos (SLBM)			
EE.UU.	656	656	656
URSS	27	360	716
Bombarderos estratégicos			
EE.UU.	697	565	430
URSS	155	140	180
Total de bombarderos y proyectiles			
EE.UU.	2407	2275	2210
URSS	902	2027	2403
Cargas explosivas nucleares estratégicas			
EE.UU.	4500	4600	8900
URSS	1000	2100	3500



asuntos militares principales. La OTAN también guarda secreto, aunque se refiere más bien a la planificación y características tecnológicas que al número global de sus fuerzas. Una de las fuentes de información —además de los tradicionales sistemas de espionaje— son los satélites de reconocimiento, como el Skylab norteamericano capaces de tomar fotografías de un avión, un árbol o un hombre desde 400 kilómetros de altura. La URSS y la China también usan estos satélites (la serie Cosmos y la "China" 3, 4 y 5).

De todos modos, no parece exagerado atribuir tanto poder al arsenal soviético si se recuerda que ya antes de disponer de la cohetera estratégica —a partir de 1957— ape-

nas concluida la Segunda Guerra Mundial, cuando su ejército ascendía a 11 millones de hombres, la URSS sostenía que sus fuerzas armadas eran las más poderosas del mundo.

Hiroshima x 50.000

Debe tener en cuenta, por otra parte, que las fuerzas nucleares estratégicas, cuyas cifras son las más usadas para demostrar el pavoroso desarrollo de los arsenales modernos, no son más que la cúspide de los establecimientos militares más grandes del mundo. Las fuerzas de tierra, mar y aire pertrechadas con armamentos no-nucleares ultrasofisticados se agregan a los arsenales

nucleares "tácticos", de menor publicidad pero de tanto o mayor eficacia política y militar que los estratégicos. Según el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres (IIIE), solamente en Europa hay alrededor de 7.000 armas nucleares tácticas norteamericanas y 3.500 soviéticas. Las de EE.UU. están dispersas en la República Federal Alemana, Holanda, Bélgica, Italia, Islandia, España, Portugal, Turquía, Grecia y Gran Bretaña. Además, los EE.UU. tienen estacionadas cerca de 2.000 bombas atómicas tácticas en Asia, especialmente en Corea del Sur, las Filipinas y las bases de Guam y Midway. El SIPRI estima que los EE.UU. poseen almacenadas o desplegadas militarmente en todo el mundo más de 20.000 armas nucleares tácticas, y atribuye a la URSS una cantidad similar, que no puede conocer exactamente debido al secreto soviético. La suma soviético-norteamericana de pequeñas bombas nucleares equivale a 700 millones de toneladas de Tn, o, más gráficamente, a 50.000 Hiroshimas. 20.000 Hiroshimas están en Europa.

La cifra de armas tácticas nucleares en Eu-

ropa, lanzadas por los más variados vehículos (aviones, misiles de corto alcance, cañones y hasta bazookas y minas), merece del IISS -*The Military Balance 1974-75*- el siguiente comentario: "Un punto que emerge de esta comparación, es que la URSS está habilitada para lanzar al campo de batalla una ofensiva nuclear en una escala masiva, si ella lo elige, o emparejar cualquier escalada de la OTAN con opciones ampliamente similares" (página 101).

Los 220 millones de norteamericanos y los 260 millones de soviéticos que sostienen semejante potencia explosiva en sus arsenales hacen, sin embargo, una contribución de sangre que en tiempo de paz tiende a reducirse. De modo similar a la industria, la tecnificación de los ejércitos y la mayor potencia de las armas modernas, requiere una relativamente menor cantidad de esfuerzo humano, aunque en el caso de una batalla nuclear se deben incrementar los efectivos, para cubrir la mayor cantidad de bajas.

En los últimos cinco años hubo un aumento en los efectivos soviéticos, que en 1975 oscilan en unos 3.525.000, comparados con

los 3.150.000 de 1965. Pero al firmarse el Pacto de Varsovia, en 1955, Moscú tenía 5 millones de hombres en armas.

Las fuerzas norteamericanas revelan una tendencia a la reducción más uniforme, pues los 2.685.000 de hombres de 1964 disminuyeron a 2.102.000 en 1976 (el 5 por ciento de su población en edad militar, contra el 7 por ciento de la soviética). Estos números fueron aumentados durante la guerra en Vietnam, hasta la cifra tope de 3.547.000 en 1968, según las estadísticas oficiales del Departamento de Defensa norteamericano.

Europa, territorio peligroso

La mayor proporción de hombres y de armas, incluyendo a los aliados de ambas potencias, se halla en Europa, donde la OTAN tiene 620.000 hombres en el Norte y el Centro, contra 910.000 del Pacto de Varsovia. En Europa meridional, en cambio, la proporción se invierte, ya que la OTAN dispone de 550.000 contra 355.000 del P.V. Del total, unos 300.000 son norteamericanos y unos 715.000 soviéticos.

cional bruto. Estados Unidos, en cambio, le dedicó el 6 por ciento (Gran Bretaña el 5,2, Francia el 3,4 y Canadá el 2 por ciento).

Dos meses atrás, el semanario francés *L'Express* entrevistó al almirante Marc de Joybert, ex jefe del Estado Mayor de la Marina gala. "Rusia se halla dotada de un sistema de defensa absolutamente sorprendente -dijo el almirante-. Todo aquel que se dota de medios semejantes, puede sentirse tentado a utilizarlos algún día." Según *L'Express*, la tentación más verosímil para los rusos, sigue siendo Europa.

Por su parte, el brigadier general Kenneth Hunt, director adjunto del Instituto de Estudios Estratégicos, de Londres, evaluó del siguiente modo la estructura militar del Pacto de Varsovia:

- Las unidades soviéticas estacionadas en Europa del Este poseen una "implantación de guerra".
- Hay muchas más divisiones soviéticas en el seno del Pacto de Varsovia que divisiones norteamericanas en el seno de la OTAN.
- La organización de las fuerzas soviéticas es ofensiva, mientras que las de las unidades de la OTAN es defensiva.
- La estandarización del material bélico ruso es total, cosa que no ocurre con la de los países occidentales (en la OTAN coexisten 11 tipos de aviones de combate diferentes, cuatro tipos de blindados, 110 tipos de barcos y 36 sistemas de radar, una anarquía que, en caso de guerra, haría imposible cualquier clase de ayuda mutua entre los ejércitos aliados).

cos, que, además del número, poseen la ventaja de hallarse estacionados, en gran medida, en su propio territorio, lo que permite su renovación y abastecimiento regular por vía terrestre, a diferencia de los norteamericanos que deben hacerlo por vía marítima y aérea con los consiguientes mayores riesgos en caso de conflicto.

La política norteamericana de reducir sus compromisos militares en el exterior se refleja también en la disminución de sus tropas de ultramar. En 1968, el año pico de la guerra en Vietnam, Estados Unidos tenía el 34 por ciento de sus fuerzas militares en el extranjero, en tanto que, para 1977, la proporción descenderá al 27 por ciento. También en números absolutos, ya que en 1962 las fuerzas norteamericanas de aire, mar y tierra estacionadas en Europa ascendían a 434.000, contra 300.000 actuales.

Los efectivos soviéticos, en cambio, aumentaron. En 1967 había 26 divisiones soviéticas en territorio de sus aliados del Pacto de Varsovia, contra 31 en 1976. Otras 60 están estacionadas en territorio soviético europeo (para *L'Express*, los rusos han desplegado

• Ha aumentado la calidad de las fuerzas soviéticas. En 1968, cuando los rusos invadieron Checoslovaquia, el aparato logístico mostró graves fallas (muchas unidades quedaron desabastecidas). En cambio, en 1976, el puente aéreo tendido hacia Angola por los rusos fue un ejemplo de eficacia.

Consideraciones de esta naturaleza fueron esgrimidas en Estados Unidos, Alemania occidental y Francia, para argumentar que la URSS tiene realmente intenciones expansionistas, dado que el fuerte aumento de su poderío bélico, y la disposición ofensiva de su estructura, se realizaron en pleno auge de la *détente*.

Acaso fue por esa razón que Francia decidió duplicar su presupuesto de defensa: de 50 billones de francos en 1975, pasará a gastar 115 billones en 1982. Lo notable es que este incremento no se aplicará al desarrollo del arma nuclear (Francia es la tercera potencia atómica del mundo), sino a las fuerzas convencionales, terreno en que la superioridad soviética en Europa es aplastante.

El giro decidido por el presidente Valéry Giscard d'Estaing puede implicar en el futuro un paso de gran trascendencia: el acercamiento de París a la OTAN, de la cual se había separado en tiempos de Charles de Gaulle.

En un artículo publicado en la revista *Defensa Nacional*, el general Guy Mery, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y amigo de Giscard, prácticamente sostuvo que se debía abandonar la "estrategia en todas las direcciones".

(Sigue en la página 54)

LOS HALCONES DEL TERCER HOLOCAUSTO

Los frutos concretos de la *détente* (la política de distensión entre Washington y Moscú) están siendo en estos momentos objeto de una fuerte controversia en los países occidentales.

Si bien algunas opiniones indican que no es probable un inminente agravamiento de las tensiones entre ambos bloques, los éxitos obtenidos por la Unión Soviética en los últimos diez años han dado lugar a que un importante sector de especialistas occidentales en estrategia, apoyados en poderosos conglomerados conservadores, presionen en favor de una revisión de la *détente* y un endurecimiento de las relaciones con Moscú.

La suerte de estas presiones parece depender, en gran medida, del resultado de las elecciones en Alemania Federal y de la renovación del gobierno de Estados Unidos, acontecimientos que tendrán lugar en octubre y noviembre próximos.

Por el momento, no se prevé un giro espectacular en la política de Occidente, pero el hecho de que el tema esté presente en las campañas electorales, y de que los candidatos se vean obligados a hacer concesiones a los duros, revela la magnitud alcanzada por el problema.

A principios de este año, el gobierno socialdemócrata de Bonn, partidario de la distensión, difundió el Libro Blanco de Defensa, un trabajo

que llama la atención sobre el creciente poderío ruso y que advierte un "incremento de la amenaza por parte del Este", a pesar de la Conferencia de Seguridad Europea de Helsinki.

La diplomacia china, por su parte, alienta especulaciones similares, en la esperanza de incrementar la rivalidad entre Moscú y los occidentales (sobre todo, los europeos) y distraer a los rusos lejos de Pekín. De ahí las cordiales relaciones existentes entre China Popular y líderes conservadores o directamente derechistas, como Franz Josef Strauss, Amintore Fanfani y el senador norteamericano Henry Jackson, recientemente derrotado por Jimmy Carter en la carrera por la nominación presidencial demócrata.

A su vez, el propio Donald Rumsfeld, secretario de Defensa de USA y teórico de una política bélica moderada (su antecesor, James Schlesinger fue cesanteado por Gerald Ford debido a sus posiciones duras), dijo recientemente que "desde 1970 los Estados Unidos no cesaron en reducir sus fuerzas y su capacidad defensiva, mientras que los soviéticos, por el contrario, no cesaron en incrementarla. Creo que llegó el momento de decir ¡basta!".

Durante los últimos cuatro años, Moscú alimentó su presupuesto militar con aproximadamente el 10,6 por ciento de su producto na-

un total de 123 divisiones entre el Báltico y el Cáucaso, frente a los dispositivos de la OTAN). Mientras tanto, 43 divisiones, aproximadamente el 25 por ciento del total, junto a 900 aviones tácticos, se hallan en Siberia, cerca de la frontera con China.

La distensión

Todo este despliegue humano y de armamentos, sin embargo, se realiza mientras se multiplican los acuerdos bilaterales y multilaterales tendientes a controlar y reducir las fuerzas militares de ambos colosos. La pobreza de estos acuerdos en materias de verdadero interés militar no disminuye su importancia política, en tanto que tiendan a cumplirse rigurosamente.

El 28 de mayo pasado, al firmar el tratado que limita las explosiones nucleares subterráneas entre los EE.UU. y la URSS, el presidente Gerald Ford lo calificó como "un hito histórico entre los acuerdos de control de armamentos" puesto que permite, por primera vez, la inspección de los lugares de explosión por los representantes del otro país,

lo cual abre paso a una etapa de competencia menos desenfrenada entre ambas partes.

Mayor importancia todavía ha tenido el cumplimiento de las escasas estipulaciones de carácter militar de la Conferencia sobre Seguridad y Colaboración en Europa, cuyos documentos finales se suscribieron en Helsinki el 1º de agosto de 1975. En esa ocasión los jefes de Estado y de Gobierno de 33 Estados europeos y de EE.UU. y Canadá, acordaron notificarse mutuamente las maniobras militares que abarquen a más de 25.000 hombres, con intercambio de observadores, voluntariamente y sobre una base bilateral, además de notificarse los movimientos militares en gran escala.

La consecuencia fue que las doce maniobras realizadas en Europa entre setiembre de 1975 y marzo de 1976 fueron rigurosamente notificadas, inclusive a países neutrales o no alineados, como Suiza y Yugoslavia. Y lo más significativo es que el intercambio de observadores -estipulado como voluntario, recíproco y de buena voluntad- comenzó con la invitación de la URSS a la OTAN para que presencie sus maniobras de enero en Kutaisi,

Yerevan y Tbilisi. El gesto fue prolijamente retribuido por la OTAN cuando invitó a sus competidores del Pacto de Varsovia para asistir a sus maniobras "Atlas Express", en marzo pasado, en el norte de Noruega.

En síntesis, aunque las relaciones militares soviético-norteamericanas no son de ningún modo cooperativas, como suelen serlo sus relaciones económicas en determinados sectores, tampoco llegaron al grado de conflicto necesario para hacerse la guerra



Artillería rusa estacionada cerca de Praga.

entre sí. Es cierto que el armamentismo aumenta y que de tarde en tarde, generalmente en tiempos de crisis y particularmente en las campañas electorales, vuelven a oírse las voces de la guerra fría. Sin embargo, sus ecos llegan cada vez más débiles al Kremlin y a la Casa Blanca donde, aunque se siguen los acontecimientos europeos "con sumo interés", no se pierden de vista los del Pacífico, el Atlántico y el Índico, Asia y África, el Ártico y el Antártico. Aunque no sea el motivo más importante, esta perspectiva planetaria hizo su modesta contribución para los últimos treinta años de paz en Europa.

Y a pesar de su morbosamente atractivo, el balance de sus arsenales no prejuzga en absoluto acerca de la mayor capacidad de uno u otro país para vencer al otro en caso de guerra. Las guerras se ganan o se pierden, en última instancia, por la fuerza política, de la cual la fuerza militar es sólo un aspecto parcial o, más precisamente, una resultante. Aunque la posesión de las armas más poderosas del mundo también sea un argumento político ■

Alfredo Becerra

Copyright Panorama, 1976

LOS HALCONES DEL...

nes" (doctrina gaulista según la cual un ataque a Francia podía provenir tanto del Este como del Oeste) y propuso una mayor cooperación entre su país y la OTAN. En el Parlamento, las propuestas de Giscard fueron aprobadas por 303 votos contra 181; votaron por la negativa los socialistas y los comunistas, pero el gobierno retuvo el apoyo de los gaulistas en un asunto que, de hecho, implicaba modificar la política diseñada diez años atrás por De Gaulle.

"Nuestra ambición en materia económica como en materia de defensa -dijo Giscard en un discurso ante el Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional- tiene que ser la de que Francia esté a la cabeza de un grupo de países de grandeza comparable, como Japón, Alemania Federal y Gran Bretaña, o sea que Francia tiene que encabezar a las potencias que siguen a las superpotencias." Explicó también que el énfasis puesto sobre el armamento convencional se debe a que el arma nuclear "no es un medio de disuasión absoluto para todo tipo de ataques, sino únicamente para agresiones del mismo tipo". Y agregó: "En materia de defensa no puede haber atolladero; llamo atolladero al hecho de que la defensa repose sobre un dispositivo que cubra un cierto número de hipótesis, pero no otras".

Los observadores entendieron instantánea-

mente, que el presidente francés se refería a la posibilidad de una guerra relámpago con armas convencionales, que podría desencadenarse en Europa como consecuencia de un ataque soviético. Según la teoría del general belga Robert Close, profesor del colegio de la OTAN en Roma, "un ataque por sorpresa de las fuerzas soviéticas en Europa, llevado a cabo únicamente por medios convencionales, tendría grandes probabilidades de éxito". Close opina que, de hecho, la rapidez del operativo "inutilizaría por completo las 7.000 armas nucleares tácticas occidentales basadas en Europa, puesto que la eventual utilización de éstas provocaría más víctimas entre la población civil que en las filas adversarias".

El trasfondo de esta sorprendente tesis supone que cuanto mayor es el número de armas clásicas que despliega un país, tanto más puede postergar o condicionar la utilización de la botonera nuclear por parte de su enemigo. La "doctrina Close", que en cierta forma desmitifica la omnipotencia del arma atómica (y que por ello es objeto de agudas controversias en los círculos especializados) surge, de algún modo, de las decisiones de Giscard y, también en cierta medida, de la política de los propios rusos, quienes desde 1968, además de desarrollar la coherencia nuclear, volvieron a la artillería y a los blindados y motorizaron un colosal aumento de la flota de guerra.

Por lo demás, la importancia del armamento convencional se ve claramente cuando se re-

cuerda que la competencia entre Moscú y las potencias occidentales no siempre se corporiza de manera directa, sino que toma la forma de enfrentamientos en países periféricos envueltos en guerras civiles o aguda inestabilidad interna. A este respecto, Giscard dijo que el equilibrio que el mundo busca en este momento debe ser también "un equilibrio entre el Norte y el Sur", o sea entre el universo septentrional supertecnificado y millonario, y el submundo meridional azaroso y misérrimo. Hace poco, la URSS intervino en Angola y llegó al Atlántico, luego de haberse instalado sólidamente en Somalia y Yemen del Sur, dos plazas fuertes del Índico. Meses más tarde, París amagó intervenir en el Líbano, un enclave de significativo valor estratégico sobre el Mediterráneo.

Lo cierto es que la posibilidad de una guerra relámpago en Europa preocupa seriamente a los estrategas occidentales y provoca no pocas discusiones. El año pasado, el ministro germanooccidental de Defensa, Georg Leber, declaró en el Parlamento de su país que la Bundeswehr (el ejército de Alemania Federal) y la OTAN están en condiciones de repeler cualquier ataque por sorpresa del Pacto de Varsovia. Era la opinión de un detentista. Inmediatamente, el diario Frankfurter Allgemeine, representando a la oposición democristiana y conservadora, replicó: "La relación de fuerzas en tierra es demasiado desfavorable para nosotros. Es cierto que desde el primer minuto la fuerza aérea de la OTAN, particularmente la alemana y la nor-

teamericana, daría que hacer considerablemente al adversario, estando incluso en situación de infligirle pérdidas estratégicas; pero las fuerzas aéreas son instrumentos bélicos técnicos que se desgastan rápidamente. Si los aviadores y la tropa al servicio de cohetes no emplean en 72 horas el arma atómica, operativamente se habrán gastado. En guerra convencional, nuestro país habría quedado ya destruido". El diario añadió conclusiones aún más significativas: "La tropa convencional de la OTAN no puede considerarse en la actualidad como un medio plausible de disuasión... Lo que interesa a Europa es una estrategia en la que los norteamericanos (o nuestros vecinos franceses) pongan de manifiesto que el riesgo de la destrucción atómica gravita desde un principio sobre territorio vital soviético. Puesto que los militares de Moscú preparan la guerra relámpago, tienen que saber que todo avance en dirección a Occidente sería pagado con la destrucción de su propia base".

Con todo, si, como sostiene Close, los occidentales no podrían usar las armas atómicas en caso de guerra relámpago convencional desatada por Moscú (porque, de hacerlo, inmolaban a su propia población civil, sin detener al adversario), entonces el problema estratégico que se propone es nada menos que el siguiente: Europa se encontraría inerte ante una eventual blitzkrieg soviética.

Es sólo una teoría, claro.

Ricardo Cámara

EL MOVIMIENTO, RECETA PARA LA VIDA LARGA

El ritmo de vida en las grandes ciudades provoca una serie de enfermedades, originadas en el stress, la obesidad, la falta de deportes, el consumo de estimulantes y otras intoxicaciones. Las tensiones de aquellas personas que desempeñan roles de dirección en la sociedad, requieren un adecuado tratamiento que las ayude a neutralizar los efectos de uno de los mayores flagelos de las comunidades tecnificadas: el sedentarismo.

Estamos atravesando un período tan traumático como lo fue la evolución de los antepasados del hombre en el momento en que dejaron de ser criaturas acuáticas para convertirse en criaturas terrestres. Quienes pueden adaptarse, lo harán; quienes no puedan, sobrevivirán de algún modo en un nivel más bajo de desarrollo o perecerán, barridos sobre las costas.

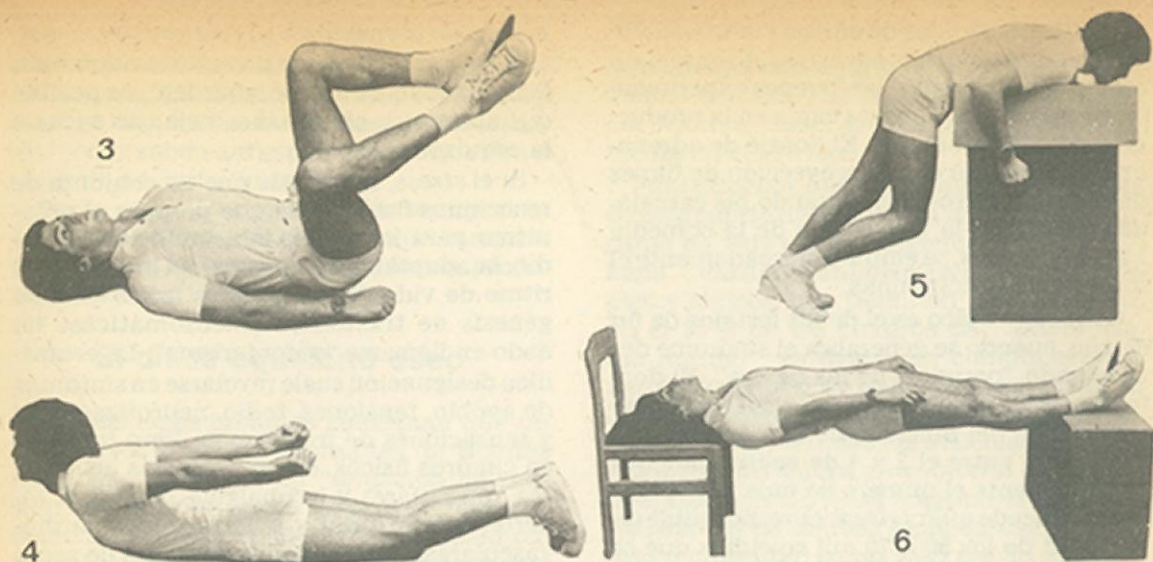
Lawrence Suhm
Sociólogo de la Universidad
de Wisconsin, USA.



(Fig. 1) Rotación de columna dorso-lumbar. (Fig. 2) Ejercicio abdominal de flexo-rotación. De posición acostado a sentado, "ubicar" alternativamente las axilas entre las rodillas. Piernas flexionadas evitando la compensación del músculo psoas-íliaco, que aumenta la curvatura lumbar.

La más moderna investigación médico-social ha determinado que la magnitud de los cambios que puede asimilar el organismo humano, tiene límites mensurables; cuando se transponen esas barreras, el hombre sufre presiones sencillamente intolerables. Es cuando surgen las enfermedades que parecen ser endémicas en la civilización super-tecnificada. Por un lado, aparece lo que el ensayista Alvin Toffler denominó "shock de futuro", una forma patógena de stress, que resulta de la sobrecarga de los sistemas de adaptación física del organismo y sus procesos de decisión. Por el otro, y en aparente antagonismo, el "sedentarismo", irrumpe como secuela típica de las formas de vida de las sociedades más desarrolladas.

El "sedentarismo", que no es una forma de ocio, representa casi lo contrario del stress, pero no pocas veces lo provoca. Ocurre que se encuentra implícito en los modos de vida de las grandes urbes, y salir de él se parece mucho al milagro de vencer una costumbre arraigada o neutralizar la humedad reinante. Más aún, significa marchar a contramano del ritmo social del momento, ciego y furioso, que existe más allá de la voluntad y los sentimientos de los individuos, que "roba" el sentido privado de las vidas, determina gustos y placeres y encolumna densos grupos humanos hacia el imperceptible sendero de las tensiones. La forma de vida, ese agente patógeno de nuestra época, no sólo



(Fig. 3) Circunducción de articulación de cadera. Con rodillas flexionadas a 90°, dibujar círculos en el aire. (Fig. 4) Hiperextensión de columna, a) reposo; b) levantar cabeza y hombros hacia atrás, a partir del decúbito ventral. (Fig. 5) Previa inspiración profunda, apoyar sobre superficie horizontal y provocar una expansión pulmonar resistida. (Fig. 6) Ejercicio de contracción isométrica en bloque. Ejercicio 1) a 4): progresivos en tiempo y frecuencia. 5) y 6) Para atletas de competición. Antes y después de las prácticas, un trote de 10'.

la conducta humana, -individual y colectiva-, altera las tasas de morbilidad, eleva los índices de mortalidad y actúa como factor concomitante de otras enfermedades. Sutil visitadora, se apodera del sueño y el descanso, aguijonea los factores tensivos psicosociales, toma por asalto la armonía de los individuos, genera fantásticas utopías y pone en marcha un largo tren de perturbaciones. No pocas veces conduce a los seres al borde del abismo, y aun los empuja al vacío.

Los peligros del "stress"

Quizá hubo tiempos en que el stress carecía de las ominosas connotaciones con que hoy se lo "condecora". La Organización Mundial de la Salud (OMS) no encontró forma más sencilla de definirlo que "conjunto de reacciones fisiológicas que preparan a un organismo para la acción"; o sea, un componente fundamental del mecanismo que permite que el hombre sobreviva en un ambiente hostil. Como parte constitutiva de los modelos filogénicos (1) de adaptación del hombre, lo pone en condiciones para la lucha o la huida.

Una hipótesis epidemiológica asombrosa fue obtenida por el psiquiatra Richard Rahe, y el doctor Ransom J. Arthur, comandante de la Unidad de Investigación Neuropsiquiátrica de la base de San Diego, de la Armada estadounidense. Los médicos pidieron a 3

mil marineros próximos a embarcarse, tildaran en una lista todos los cambios operados en la vida de cada uno (empleo, residencia, viajes, etc.) durante el último año. Resultado: los que integraban el 10 por ciento con mayor promedio de cambios, eran dos veces más propensos a enfermarse gravemente que los que integraban el 10 por ciento con menor índice.

Por otro lado, en el campo de la etiología (2) de las enfermedades cardiovasculares, la OMS estableció que aquella comprende necesariamente un elemento psicosocial fuerte, relacionado con el género de vida de las sociedades avanzadas. El paciente típico resultó ser un varón afanoso e independiente, incansablemente esforzado por conseguir éxito para él y su familia.

Lo curioso es que las situaciones de tensión o stress no son patrimonio exclusivo, como se cree, de las experiencias emocionales desfavorables. Una sucesión demasiado rápida de situaciones estimulantes -el matrimonio, nacimiento de hijos, éxito personal-, aun cuando sean psicológicamente beneficiosas, pueden ayudar a la etiología de las enfermedades psicosomáticas.

Lennart Levi, director del Laboratorio de Stress Clínico del Hospital Karolinska de Estocolmo, se valió de la medición del dosaje de catecolaminas (3) y corticosteroides (4) para determinar la magnitud del stress en diversos estados emocionales. Levi proyectó a un

grupo de empleadas de oficina cuatro películas en cuatro noches sucesivas. Frente a un apacible documental las jóvenes experimentaron serenidad, con una caída en la producción de catecolaminas. El dosaje de adrenalina (*) aumentó con la proyección de filmes de guerra y terror. Pero cuando las carcajadas festejaron la proyección de la comedia La tía de Carlos, se empujó marcadamente el índice de catecolaminas.

Otro caso típico es el de los festejos de fin de año, cuando se generaliza el síndrome denominado "paradoja de las fiestas". El doctor Robert Litman, codirector del Centro de Prevención del Suicidio, de Los Angeles, informó que entre el 2 y 4 de enero aumenta sensiblemente el número de muertes voluntarias. Sucede que el *stress* es responsable de la mitad de los 50 a 70 mil suicidios que se computan anualmente en USA, un dato que para la perspectiva de mortalidad lo convierte en un problema tan grave como la leucemia o la diabetes.

La batalla del asfalto

No pocos investigadores establecen un paralelo entre la sobreestimulación de la vida moderna y los efectos que se observan en un campo de batalla. Es conocido que los soldados se movilizan en un entorno extraño, imprevisible, de abruptos cambios. Con el peligro en acecho, los uniformados deben forzar hasta el límite su capacidad de adaptación. No pocas veces se exceden y caen en estados de *shock*. Durante la Segunda Guerra Mundial, médicos británicos acuñaron la frase "tensión de la penetración profunda" para identificar el sopor, la apatía y el desgano que se apoderaba de las tropas cuando debían penetrar en las líneas enemigas. "No eran capaces de bastarse a sí mismos, y parecían tener la mentalidad de un niño", señalaron. Grupos íntegros de soldados evidenciaron ese mismo síntoma durante el desembarco aliado en Normandía.

En la vida de las sociedades supertecnificadas, los individuos semejan modernos soldados, acaso sometidos inconscientemente a los avatares de un combate incierto, donde a diferencia de las guerras convencionales, el enemigo no está a la vista, ni siquiera identificado. Pero cuando se lo pone en evidencia, cuando aparece en su verdadera dimensión, los datos del comportamiento resultan irrefutables. Así, en casos de incendio, inundación, terremoto y otras catástrofes que colocan al individuo en situación insólita, de cambio acelerado, se comportan irracional-

mente, en perjuicio de sus mejores intereses.

Si las circunstancias novedosas adquieren la intensidad de un "bombardeo", es posible que aparezcan síntomas semejantes a los de la esquizofrenia.

Si el *stress*, no es más que un conjunto de reacciones fisiológicas que prepara al organismo para la acción, la asimilación al medio, la adaptabilidad pasiva del individuo al ritmo de vida de las grandes urbes -con su génesis de trastornos psicopatológicos- ha dado en llamarse "sedentarismo". La ecuménica designación suele revelarse en síntomas de agobio, tensiones, tedio, neurotizaciones y sensaciones de frustración. Pero también en cuadros físicos, como dolencias articulares, musculares y lumbalgias, obesidad, hipertensión arterial y enfermedades cardiovasculares, ciertas manifestaciones de asma o úlcera duodenal, encefalitis o enfermedades bronquiopulmonares, por sólo nombrar las más comunes. Esta vasta gama de manifestaciones condujo a interpretar la patología del sedentarismo con una concepción de tipo estadístico, jamás individual. Es que para desarrollar cualquiera de las patologías del "sedentarismo" es imprescindible contar con la capacidad genética respectiva.

Por otro lado, se ha comprobado que ciertas formas de vida en las ciudades contribuyen a las enfermedades cardiovasculares, los cuadros de obesidad y las deformaciones óseas, además de las perturbaciones psíquicas. Acaso, el "sedentarismo" comience a delimitar sus propios síntomas, como si fuera en sí mismo una patología.

Buenos Aires, con su dinámica social acelerada, no es extraña a esta crisis de desarrollo de los grandes conglomerados. "El *stress* y la obesidad, la falta de deportes, el exceso de toxinas, la hipertensión arterial, los estimulantes, y toda una serie de prácticas de la evasión de las dificultades, han ido conformando un cambio en los hábitos del porteño", comenta el doctor Héctor Walfish Spiteri (56 años), un especialista con varios lustros en la investigación y tratamiento de enfermedades psicopatológicas derivadas del sedentarismo.

La inseguridad, los problemas económicos o afectivos, o aquellas tensiones derivadas de roles de dirección en la dinámica social, aparecen como las situaciones de mayor incidencia en las enfermedades caracterizadas, pero de difícil tratamiento, por el grado de "imposibilidad", que demanda su abandono.

"Es cuando se incrementan los cuadros depresivos y crece la tendencia al suicidio, o sus equivalentes: pastillas para olvidar, para

dormir y otras formas del microsuicidio que se dan en algunos estratos, como el alcohol y el juego. Es una suerte de masoquismo, porque todos saben anticipadamente que van a perder", advierte Spiteri.

Por lo general, estos síntomas se expresan en etapas críticas del comienzo de la madurez (35 años en adelante) y en forma predominante en el hombre.

El difícil equilibrio óseo

Estimaciones privadas consignan que un 90 por ciento de los habitantes de Buenos Aires se encuentran en "situación de tensión" después de los 40 años, precisamente cuando empiezan a limitar sus movimientos. Dorsalgias (dolores de espalda), discartrosis (lesiones discales), lumbalgias y artrosis de columna, rodilla y extremidades, llegan entonces a niveles alarmantes, sobre todo en la estación invernal.

"En una elevada proporción, estos cuadros están provocados por defectos posturales, acumulados a lo largo de los años, aunque no son pocos los casos asténicos (individuos flácidos) y las actitudes cifóticas (dorso curvo), últimamente en avance entre las mujeres", sostiene el kinesiólogo-fisiatra Carlos Alberto Varela (33 años, 8 de especialidad).

En materia preventiva, una mala educación física o la ausencia de estímulos hacia las prácticas deportivas, aumenta las cifras de estos cuadros en la edad madura. "Debemos evitar que el niño se convierta en un ser sedentario. Si no existe un ambiente hogareño de hábitos deportivos, es difícil que los adquieran o que prosigan las prácticas en edades en que la dinámica social absorbe la mayor parte del tiempo", subraya el doctor Varela. También el niño está llamado a transformarse en víctima del sedentarismo, sometido no pocas veces a la doble escolaridad o por los insuficientes ejercicios físicos que se realizan en las escuelas.

Quizá sea necesario vencer las vallas del tiempo y las costumbres para hallar soluciones en núcleos deportivos, clubes o centros municipales modelo, como los existentes en los parques Chacabuco y Patricios que, si bien en escaso número, ofrecen orientación médica y kinésica.

Por su parte, el kinesiólogo Carlos Hokama, integrante de la Federación Atlética Metropolitana y del equipo médico de la delegación olímpica argentina, propone reflexionar sobre "una civilización que nos lleva a la insensibilización, en la cual el hombre es inconsciente de su situación y no advierte que

la vida equivale a un boleto de ida, dependiendo de cada uno la posibilidad de viajar en primera clase, en segunda, o sencillamente en el estribo".

Para aquellos que han tomado conciencia de esta suerte de esclavitud impuesta por un ritmo de vida que no eligieron - afirma Hokama -, existen tratamientos naturales, simples y lógicos, que permiten alcanzar éxito en el 95% de los cuadros de "sedentaria-mo normal", es decir, sin complicaciones patológicas. Uno de ellos, que encuentra su fundamento en una mayor capacidad de movilización de todas las articulaciones del esqueleto, configura un conjunto de maniobras físicas orientadas a agotar la gama de variaciones de laxitud ligamentosa y de tonismo muscular, como paso previo a prácticas gimnásticas controladas y adecuadas a cada situación. Sucede que las articulaciones que gozan en la juventud de un cierto grado de libertad - explica Hokama -, involucionan a través del tiempo, llegando a estados de inmovilidad. Un caso típico es el de la rodilla, cuyo movimiento - de 90 a 180 grados - difícilmente accede al ángulo requerido por la posición en cuclillas. Hay personas que arriban a la senectud sin haber realizado jamás movimientos que son imprescindibles a determinadas articulaciones. Esto ocurre con la red articular del pie, blindada en el "ataud" del zapato. Se estima que estas articulaciones, luego de ocho horas de tareas, han soportado 36.000 kilogramos de peso, cifra similar a la de un vagón ferroviario. Otro tanto acontece con los defectos posturales de la columna, que además de inclinar el torso hacia adelante y cargar los hombros (actitud cifótica), vuelca todo su peso sobre la cuarta y quinta vértebras lumbares, provocando dorsalgias, mialgias (dolores musculares), ciáticas y otras intoxicaciones propias de la vida en la oficina.

Si una articulación está libre, el músculo trabaja con todas sus facultades, habida cuenta que todo movimiento facilita el aumento de la irrigación sanguínea y, por consiguiente, el aporte de sustancias nutritivas al organismo. Si el corazón actuara sin los músculos, en forma pura, llegaría al colapso. Como accesorios del corazón, los músculos contraen y relajan, como sucede en la marcha aeróbica (*): mientras una pierna avanza y se tensa, la otra se distiende.

Con las maniobras quiroprácticas que aplica Hokama, difundidas hace menos de un lustro en Occidente, pero de antigua vigencia en Japón, se han logrado óptimos resultados. El remero Ricardo Ibarra y el ci-

TABLA CARDIOVASCULAR Sumar las cifras correspondientes a cada ítem.

VALORACION: 6 a 11 excelente 12 a 17 buena 18 a 24 normal 25 a 31 moderada 32 a 40 riesgo grave 41 y más riesgo inminente Cuentense padres, abuelos, hermanos	EDAD	1 10 a 20	2 21 a 30	3 31 a 40	4 41 a 50	6 51 a 60	8 Por encima de 61
HERENCIA		1 Sin historia familiar de cardiopatías	1 1 pariente de más de 60 años con enfermedad cardiovascular	2 2 parientes de más de 60 años con enfermedad cardiovascular	1 1 pariente de menos de 60 años con enfermedad cardiovascular	2 2 parientes de menos de 60 años con enfermedad cardiovascular	3 3 parientes de menos de 60 años con enfermedad cardiovascular
PESO		3 2 kg por debajo de peso debido	1 Peso debido según peso y altura	2 2 a 5 kg de sobrepeso	3 5 a 10 kg de sobrepeso	5 15 a 20 kg de sobrepeso	7 Más de 25 kg de sobrepeso
HABITOS DE FUMADOR		0 Si se fuma el humo, añada una unidad a su cifra correspondiente.	1 Abstención	2 Solo cigarrillos puros y pipa	4 10 cigarrillos o menos por día	6 20 cigarrillos por día	10 30 cigarrillos por día
EJERCICIO		1 Ejercicio intenso	2 Ejercicio moderado	3 Trabajo sedentario con ligera práctica del deporte	4 Trabajo sedentario con ligera práctica del deporte	6 Trabajo sedentario con ligera práctica del deporte	8 Falta total de ejercicio
COLESTEROL O GRASA EN LA DIETA		1 La cantidad normal de grasa en la dieta es de un 30-40%	2 Colesterol por debajo de 180 mg %/a. Dieta contiene 10% de grasas	3 Colesterol 180-205 mg %/a. Dieta contiene 10% de grasas	4 Colesterol 205-230 mg %/a. Dieta contiene 20% de grasas	6 Colesterol 230-255 mg %/a. Dieta contiene 30% de grasas	8 Colesterol 255-300 mg %/a. Dieta contiene 50% de grasas
PRESION SANGUINEA		1 Por cada cm de Hg. que su mínima sea superior a 9 cm Hg. añada una unidad a su cifra correspondiente.	1 Máxima de 100	2 Máxima de 120	3 Máxima de 140	6 Máxima de 160	8 Máxima de 200 o más
SEXO		1 Los hombres tienen de 6 a 10 veces más ataques cardíacos.	1 Mujer	2 Mujer de más de 45 años	4 Hombre	6 Hombre y calvo	7 Hombre, calvo y grueso

clista Octavio Dazzan pueden dar testimonio de dicha eficacia, con referencia a sus óptimas actuaciones en la anterior olimpiada.

Téngale miedo a los kilos

"No hay forma de separar el sedentarismo de una alimentación inadecuada. No es casual que los mapas tipológicos de la obesidad coincidan con los del sedentarismo", afirma el doctor Jorge Braguinsky (46 años), médico clínico especializado en nutrición, con 21 años en la especialidad. Una alimentación excesiva en calorías, con abundancia de grasas saturadas (de origen animal) o azúcares simples (dulces almibares) puede generar patologías por exceso. Lo curioso — explica — es que dicha patología por abundancia puede facilitar el aumento de enfermedades por carencia, siempre aliadas de

la desnutrición. La sobrealimentación, por ejemplo, acarrea problemas de carencia de fibras vegetales. Muchos de los trastornos "funcionales" (sin lesión) del aparato digestivo, como meteorismo (gases), distensión, constipación, y algunos orgánicos (con lesión)—divertículos y quizá el cáncer de colon—surgen por sobrealimentación.

Los hábitos alimentarios reconocen tres grandes generadores: familia, sociedad y cultura. La obesidad, que parece importar por su componente estético, es creadora de riesgos para enfermos cardiovasculares, renales y diabéticos.

También disminuye la llamada "expectativa de vida": una persona de 45 años, con un 20 por ciento de sobrepeso, aumenta sus posibilidades de morir en un 30 por ciento; la misma persona con 40 por ciento de exceso incrementa su riesgo en un 80 por ciento.

A mayor grado de obesidad, mayor riesgo de mortalidad.

No casualmente la expectativa de vida se vincula con los controles médicos periódicos y éstos con las enfermedades cardiovasculares. En las sociedades desarrolladas, las enfermedades del corazón lideran las nóminas de muerte por cualquier causa. Pero las investigaciones médico-sociales han revelado que los hombres de oficios físicos activos tienen menos frecuencia de coronariopatía que aquéllos de profesiones sedentarias, y lo que es más importante, que la enfermedad no es tan grave en los trabajadores activos, tendiendo a presentarse como anginas de pecho o formas relativamente benignas, con menor porcentaje de mortalidad.

Poder vivir mañana

La expectativa de vida —un cálculo matemático de lo que puede suceder a una población teórica de 100 mil personas, que se supone nacidas en un momento determinado y son observadas hasta que mueren todas— ha sido estimada en una cifra superior a los 60 años para las sociedades desarrolladas.

Nuestro país ostenta con orgullo un promedio de 68 años, aunque no escapa por ello a un fenómeno paradójico del desarrollo. "Si bien la esperanza de vida creció en los niños por reducción de mortalidad infantil, saneamiento ambiental y prédica educativa, el último siglo casi no registra variantes, en datos significativos, para los mayores de 40 años", advierte el doctor David Olkies (35 años), médico sanitarista, co-director de la Clínica Cormillot, premio de la Asociación de médicos del Hospital Fernández (epidemiología de la hepatitis) y varios trabajos sobre la especialidad. Ocurre que muchos más niños llegan a la edad madura —sostiene—, pero una vez adultos no pueden esperar muchos más años de vida que hace un siglo o dos. Si un recién nacido ha mejorado su expectativa en un 75 por ciento, el de 40 años lo ha hecho en un 8, y el de 70 años, en un 4 por ciento. Lamentablemente, el stress y el "sedentarismo" han contribuido en forma generosa para que la esperanza de vida de los adultos no haya crecido en una magnitud proporcional al portentoso avance científico y tecnológico del último siglo. No son muchas las alternativas para revertir la situación. El control médico periódico aparece como la metodología individual más eficaz, ante ausencia o precariedad de recaudos institucionales.

Una frecuencia ideal aconseja una revisión

preventiva mensual luego del nacimiento, cada tres meses a los 2 años; dos veces al año desde los 4, y durante toda la infancia; una vez al año de los 9 a los 12, lo mismo que de los 25 a los 45 años. Después de los 45, es aconsejable controlar integralmente el organismo dos veces al año, y en medida más frecuente a medida que avanza la edad, siempre que no existan cuadros patológicos.

La gran paradoja de la evolución social evidencia que antiguamente los objetivos del hombre se orientaban a prolongar la vida fisiológica de los individuos. Hoy, todos los esfuerzos se han encaminado a que el hombre pueda vivir su período fisiológico normal, fundamentalmente en las sociedades superdesarrolladas.

Parece innecesario repetir que las utopías longevas o las fantasías por alcanzar el siglo de vida, suelen estrellarse con las dramáticas consecuencias de no entender que la salud del organismo es una consecuencia de la forma de vivir. Que no hay hormonas milagrosas ni elixires mágicos para disminuir la muerte temprana. Sólo saneamiento y control de las enfermedades, higiene personal, educación sanitaria y seguridad social, un nuevo enfoque de la convivencia, prácticas deportivas y más tiempo al aire libre. Luego... ¡a vivir!

- 1) Se refiere a la adaptación genética de la especie humana. El hombre constituye un modelo determinado de adaptación al medio, aunque no es igual la adaptación de un europeo que la de un asiático a un determinado habitat.
- 2) Es el origen o causa de una enfermedad.
- 3) y 4) Catecolaminas: hormonas producidas por la glándula suprarrenal (ubicada arriba de los riñones), de gran importancia en el equilibrio hormonal del organismo. En situaciones de stress se evidencia en una disminución de la presión en la afluencia sanguínea a la cabeza (ponerse rojo) etc. Corticosteroide: tipo de hormona dentro de las catecolaminas, producida por la suprarrenal. Es de carácter interno y actúa modificando el equilibrio hidrosalino del organismo.
- 5) Adrenalina: otro tipo de hormona de las catecolaminas. Actúa dentro del torrente sanguíneo, contrayéndolo o dilatándolo (ponerse rojo). Actúa por vasodilatación de la suprarrenal.
- 6) Marchas o ejercicios aeróbicos: con mayor ingreso de oxígeno puro, que penetrando al pulmón actúa directamente sobre el torrente sanguíneo. Ej.: es necesario que una cantidad de sangre llegue a determinados músculos en forma equivalente al esfuerzo que se hace. Si no llega en cantidad y tiempo suficiente, es posible que el organismo "proteste" contrayendo un músculo (deteniéndolo) o bien en forma de dolor (calambre), síntomas comunes en organismos no entrenados. En los atletas, son posibles otros ciclos de nutrición sanguínea (anaeróbica), imposibles en el rendimiento de los no habituados a esfuerzos prolongados o intensos. Ej.: el llamado "cambio de aire" en el boxeador, en que por lapsos determinados sufre modificaciones en su rendimiento físico.

La selva del hombre

Leonas con sus cachorros en libertad deambulan por la sabana africana. Su mayor peligro: el hombre.

Sin piedad, y demostrando que no es tan racional como presume serlo, el hombre continúa depredando en el reino animal. Si los gobiernos no imponen severas restricciones a la caza de las especies silvestres, prohibiendo además la comercialización de la fauna en las áreas donde está a punto de extinguirse, dentro de apenas una década habrán desaparecido para siempre bellos y valiosos animales. Hasta ahora, la experiencia enseña que la política depredadora se volvió contra el hombre: al quebrarse el equilibrio animal aparecieron las plagas en la agricultura y las graves enfermedades en las poblaciones rurales. En el reino de Dios, el hombre es un príncipe; si éste procura su reino en la tierra sin respetar a los animales, el planeta quedará vacío y el hombre perderá el escenario de su vida.



Con temor e indignación, un elefante reacciona sorprendido ante el paso de una camioneta en Kenya.

Entre la maleza de la frontera norte de Kenya, los cazadores se mueven con liviandad, su equipo reducido a una daga, un poco de té y azúcar, quizá un saquito de veneno, o un rifle, según su presa. Hoy en día, los leopardos y otros grandes felinos casi han sido exterminados por ellos en esa región, de modo que la presa más buscada es el elefante. Para los desesperadamente pobres africanos que lo acosan, la gran bestia es todo un premio. En el disparatado mercado de presas de caza, un par de colmillos de 35 kilos pueden valer 2.800 dólares en Hong Kong, donde se los talla para convertirlos en artículos turísticos. Esto es mucho más de lo que los guardianes de Kenya, encargados de detener las matanzas, pueden esperar ganar en el lapso de un año.

En la India se estimaba que había 40.000 tigres de Bengala hace unos 70 u 80 años. Hoy en día sólo sobreviven unos 2.000. Antes de los conquistadores había quizá 5 millones de vicuñas en los Andes peruanos; ahora, hay menos de 15.000. Después de todo, las telas hechas con lana de vicuña valen muy caras puestas en Europa o Estados Unidos. En el siglo XIX, los miembros de la expedición de Clark y Lewis vieron grandes cantidades de cóndores de California. Lo calificaron de "milanos notablemente grandes"; ahora, sólo

existen muy pocos de aquellos gigantes pájaros.

Estos son sólo algunos de los resultados de la incesante e interminable guerra del hombre contra las criaturas salvajes y, por ello mismo, contra su contorno. Las motivaciones de la carnicería son tan variadas -y perversas- como la naturaleza humana. La matanza legal y las matanzas ilícitas por obra de cazadores furtivos constituyen las causas principales. Pero una amenaza todavía mayor es la necesidad que tiene el hombre de procurarse más tierra para el cultivo, lo que a su vez disminuye el hábitat de la vida salvaje del mundo. Los pesticidas reclaman sus víctimas. Lo mismo que los zoológicos, el tráfico de animales domésticos y la investigación científica.

Actualmente, el Libro Rojo de Datos de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales enumera más de 1.000 especies a las que se considera amenazadas de extinción, algunas de manera inminente, otras en el plazo de alrededor de una década.

Entre las criaturas que se hallan en peligro más inmediato están casi todas las especies de rinocerontes, los tigres siberianos y bengalíes, el oso gris mejicano, el lobo rojo, el gorila montañés, el orix de Arabia, el león asiático, el aye-aye (un delicado primate na-

tivo de Madagascar), el ciervo cornudo de Tailandia y ese raro animal de Mongolia, el caballo de Przewalski, del cual se supone que sólo quedan unos 50 en libertad.

El alcance de la carnicería ha apresurado el creciente debate sobre cómo se puede proteger y preservar a las especies en peligro. La crisis alimentaria mundial y las declinantes economías de Occidente han complicado la cuestión. Algunos de los amigos de los animales toman una posición moralista y casi esteticista. "Si alguien destruyera un Rembrandt, todo el mundo gritaría", dice Thomas Lovejoy, científico de la sucursal de Washington del Fondo Internacional para la Vida Salvaje. "Pero al destruir especies animales se hace lo mismo desde el punto de vista estético".

La mayor parte de los científicos adopta una posición más práctica. Los zoólogos subrayan el valor científico y ecológico de las especies salvajes. Richard Van Gelder, un especialista en mamíferos del Museo de Historia Natural de Nueva York lo expresa así:

"Al exterminar las especies, estamos destruyendo una fuente de conocimiento porque los animales tienen millones de años de experiencia en el enfrentamiento del medio ambiente". Van Gelder cita el caso de los murciélagos, que poseen un sistema de sonar que al mismo tiempo es más pequeño y más exacto que cualquiera construido por el hombre. Gran parte de la investigación reciente (sobre todo la utilización controlada de primates para investigaciones médicas) sugiere que muchos animales pueden poseer la clave de la comprensión humana de su medio y de sí mismo.

En estos días se ha escuchado una nueva nota en el debate sobre el destino de la vida animal. Las preguntas son más o menos éstas: ¿Por qué la vida animal debe ser, en verdad, un asunto de tanta importancia? ¿Por qué las naciones que enfrentan hambrunas entre su población humana habrían de reservar dinero, tierras y recursos para salvar sus animales salvajes nativos? ¿Importará realmente si unos pocos cientos, o incluso unos pocos miles de especies salvajes, desaparecen? ¿Quién necesita en realidad al codrillo o la cobra real?

La respuesta de la mayoría de los científicos sigue siendo el argumento básico, según el cual al exterminar cualquier especie el hombre se expone a dañarse a sí mismo. La

propuesta es bastante clara: los animales y el hombre se encuentran inextricablemente unidos en una compleja relación ecológica. Si se perturba esa relación, quitando una especie, las imprevisibles consecuencias pueden ser serias. Ahora mismo resulta imposible predecir las consecuencias de la extinción de cualquier especie.

Pero mientras el efecto global de la extinción de las especies animales sigue siendo discutible, hay muchos ejemplos de lo que sucede cuando el hombre interfiere con la ecología de la vida animal, y los posteriores efectos de la destrucción de esas especies ya han sido observados en todo el mundo. En la década del 50, durante una gran campaña agrícola, los chinos declararon la guerra a los gorriones campesinos que estaban comiendo alarmantes cantidades de arroz y de semillas. Sólo después que incontables pájaros fueron muertos, se dieron cuenta los chinos de que los pájaros, además de semillas, comían insectos; la destrucción de las cosechas por obra de éstos ocasionó mucho más daño del que los pájaros mismos hubieran podido provocar.

En el noreste de la Argentina, los cazadores han destruido la mayor parte de los yacaré que son los enemigos naturales de las pirañas que infestan los ríos del área. Como resultado, los caballos, el ganado y otros animales que tratan de beber agua de los ríos son frecuentemente atacados en la lengua por las pirañas, que ahora florecen en cantidades enormes y mortíferas. Si los campesinos tratan de que sus manadas crucen los ríos sin sufrir daños, sacrifican rutinariamente algún animal viejo a las pirañas de modo que el resto del ganado, según esperan, pueda nadar sin molestias a través de la corriente hasta la otra orilla.

La destrucción de la vida animal también puede resultar peligrosa para la vida humana, como lo han aprendido una cantidad de comunidades del Brasil y la Argentina. Cuando los aldeanos persiguieron animales depredadores como los gatos monteses y las lechuzas—por medio de la caza ilegal y el uso de pesticidas—sus hogares se inundaron con una peste de ratas transmisoras de enfermedades. Este ejemplo, por cierto, suscita dudas respecto de la capacidad del hombre para sobrevivir al amargo final de una limpieza del medio ambiente. "Creo firmemente que el hombre no será la última especie que sobrevivirá en el ecosistema", advierte el biólogo Keith Schneider, del Servicio de Pesca y Vida Animal de los Estados Unidos.

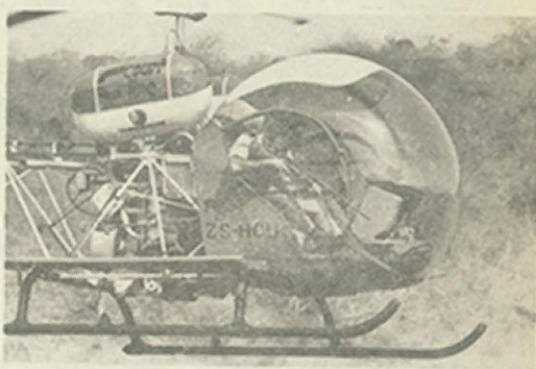
El apetito que los hombres han sentido por

cazar animales siempre ha sido voraz. El paleontólogo Paul S. Martin de la Universidad de Arizona piensa que el hombre comenzó a destruir la vida en el Nuevo Mundo tan pronto como entró en él desde Siberia, hace unos 20.000 años. Y su capacidad para matar se ha acrecentado enormemente en el siglo pasado en todo el planeta. Entre los mayores peligros para la vida animal se cuentan los siguientes, a saber:

1) *La Caza.* La caza legal e ilegal (deportiva o comercial) sigue siendo la principal causa de la declinación de las especies salvajes, a pesar de la aparición de leyes de conservación estrictas. En Indonesia, por ejemplo, los pocos tigres de Sumatra que quedan son cazados abiertamente, y los generales indonesios exhiben orgullosamente ejemplares embalsamados en sus lujosos livings. El Brasil y el Perú son las mayores fuentes de pieles de contrabando, incluyendo las pieles de especies tan raras como el ocelote brasileño, el jaguar y la nutria gigante, que según se cree son sacados de contrabando a través de la remota población colombiana de Leticia sobre el Amazonas.

2) *Destrucción del hábitat.* Mientras que la caza pesa mucho en los recursos de vida salvaje del mundo, la mayor parte de los zoólogos está de acuerdo en que la mayor amenaza para los animales hoy en día es la destrucción de su espacio vital, a través de la expansión de la creciente población humana. "La causa principal de que las formas de vida animales y vegetales se encuentren en peligro es la destrucción del medio ambiente", sostiene un experto de la Oficina de Especies en Peligro de los Estados Unidos. "La capacidad del hombre para destruir los hábitats se ha incrementado muchas veces durante el medio siglo pasado". Esto es particularmente evidente en las selvas tropicales: sólo el Amazonas contiene un décimo de las especies animales del mundo. En la desesperada búsqueda de más tierra para arar, los granjeros están avanzando cada vez más en las tierras vírgenes en todo el mundo, reduciendo a las especies animales a zonas cada vez más estrechas.

3) *Investigación científica.* Miles de primates han sido importados durante los últimos años a los Estados Unidos y a otros países occidentales para investigaciones médicas, entre ellos especies en peligro como los lemures y el tití dorado. Sin embargo, la aparición de centros de cría de primates en estos países, junto con una disminución general de fondos destinados a la investigación científica en los Estados Unidos, parece es-



No todo es persecución. Diversos cuerpos científicos analizan el comportamiento de los animales salvajes, inoculando dardos anestésicos e inofensivos desde un helicóptero.



Tras ser inoculado con un proyectil que lo anestesia, un león africano -confuso- sale de su letargo.

tar reduciendo la amenaza de extinción.

4) *Los zoológicos y el comercio de animales.* Los grandes zoológicos han cesado generalmente de importar especies en peligro durante los últimos años, excepto para propósitos de reproducción. Pero algunos zoos privados inescrupulosos han seguido con las compras de animales exóticos al borde de la extinción, como el tapir y el orangután.

5) *La competencia.* De la misma manera que el dinero falso anula al bueno, los animales domésticos introducidos en nuevos habitats pueden eliminar especies indígenas. El dodo se extinguió en la isla Mauricio porque los cerdos domésticos destruyeron sus nidos.

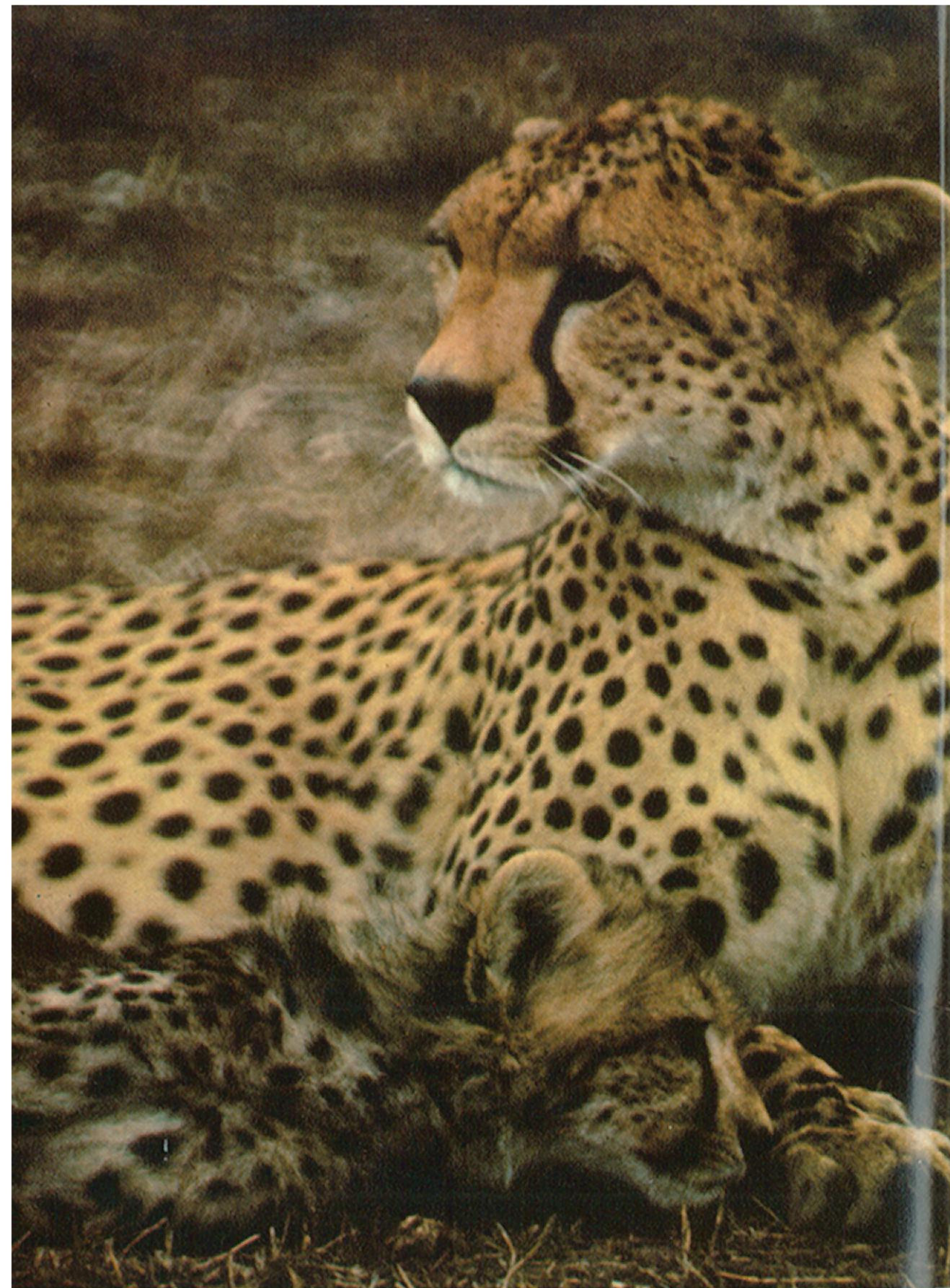
6) *Control de plagas.* Los intentos de destruir criaturas consideradas como plagas están llevando a muchos animales al borde de

la extinción. En dos provincias de la Argentina, el raro cóndor es considerado como una amenaza al ganado, a pesar de las advertencias de los naturalistas en sentido contrario.

Irónicamente, los animales pueden encontrar protección cuando los hombres hacen la guerra. Hace dos años, miembros de un equipo de la Fundación Científica de los Estados Unidos descubrió que la vida salvaje había florecido en Indochina porque la guerra suspendió el desarrollo económico, deteniendo el avance del hombre en las tierras vírgenes y mantenía a los cazadores alejados de los bosques. En particular, los tigres indochinos se han beneficiado con la suspensión de las cazas de tigres. Cuando el hombre está ocupado exterminando a su propia especie, tiene poco tiempo para matar animales.



Un raro gorila blanco juega tiernamente con un muñeco. El cautiverio es una de sus pocas posibilidades.



Una hembra guepardo, el animal más veloz sobre la tierra junto a su cría. También está amenazado.

La selva...

Hay otros signos más apacibles de esperanza para la vida salvaje del mundo. En 1973, los delegados de 80 naciones convinieron que un pacto internacional podría eliminar el comercio de una cantidad de especies amenazadas, incluyendo cinco tipos de ballenas, una variedad de grandes felinos, tortugas terrestres, gorilas y ciertos monos. Hasta la fecha, siete países han ratificado el pacto, que necesita ser ratificado por otros diez para entrar en efecto.

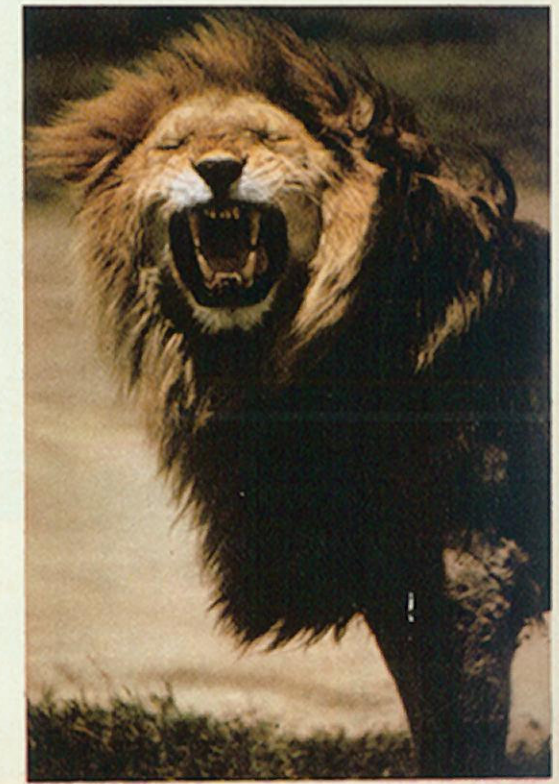
Pero la verdadera clave de la preservación de la vida animal es la conservación de sus habitats. *"Debemos marcar áreas de total protección, donde los derechos de la gente sean secundarios"*, argumenta el Dr. K. N. Bahl de la Sociedad de Preservación de la Vida Animal de la India. *"Debemos asegurarnos de que los lugares ya destinados a los animales salvajes sean considerados como santuarios de la vida animal, y no sólo como cementerios eventuales"*. Hay signos de esperanza de que algunos países que tienen más animales que perder están haciendo eso. *"A pesar de la escasez de tierra cultivable, los gobiernos de Kenia y de Tanzania han*

destinado grandes áreas para parques nacionales", dice el zoólogo Peter Jarman. En la India, a pesar de la escasez crónica de comida, se están reservando refugios para los pocos tigres que quedan. Indonesia protege los 30 rinocerontes unicornes que quedan en una reserva al este de Java, y ha establecido una reserva de 12.000 acres para orangutanes al norte de Sumatra.

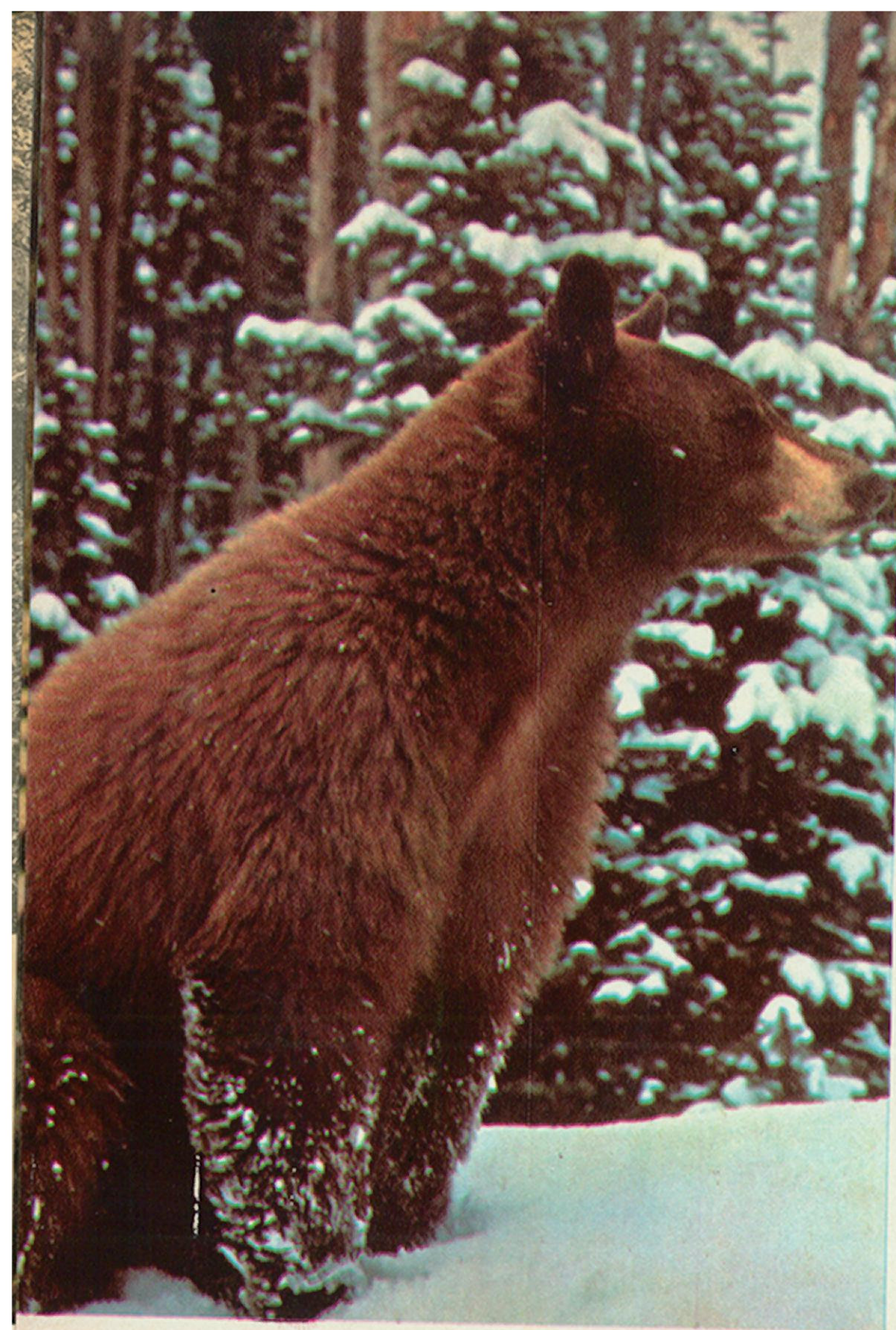
Existen pocas dudas de que la adecuada protección puede hacer aumentar algunas especies, después de encontrarse al borde de la extinción. En Sudáfrica, por ejemplo, el rinoceronte blanco casi había desaparecido, pero un programa de protección y reproducción administrado por la provincia de Natal ha tenido tanto éxito, que las autoridades del parque de Natal se han visto obligadas a mandar un tercio de sus 2.000 rinocerontes a otro parque africano y zoos de todo el mundo. En algunas partes de Florida y de Louisiana, una prohibición de cazar cocodrilos ha permitido a estos reptiles reproducirse con tanto éxito que los residentes locales han solicitado una nueva temporada de caza. En Israel, donde sólo existían unos pocos pares de ibix nubios en 1948, alrededor de mil de ellos surcan ahora las tierras entre Ain Gedi y Elath.



Koala, el extrañísimo marsupial de Australia.



León africano, siempre en actitud majestuosa.



El temible oso "grizzly", ahora abundante en los bosques septentrionales de Estados Unidos y Canadá.



Una imagen realmente simbólica: un enorme esqueleto de ballena se calcina en las costas del sur argentino.



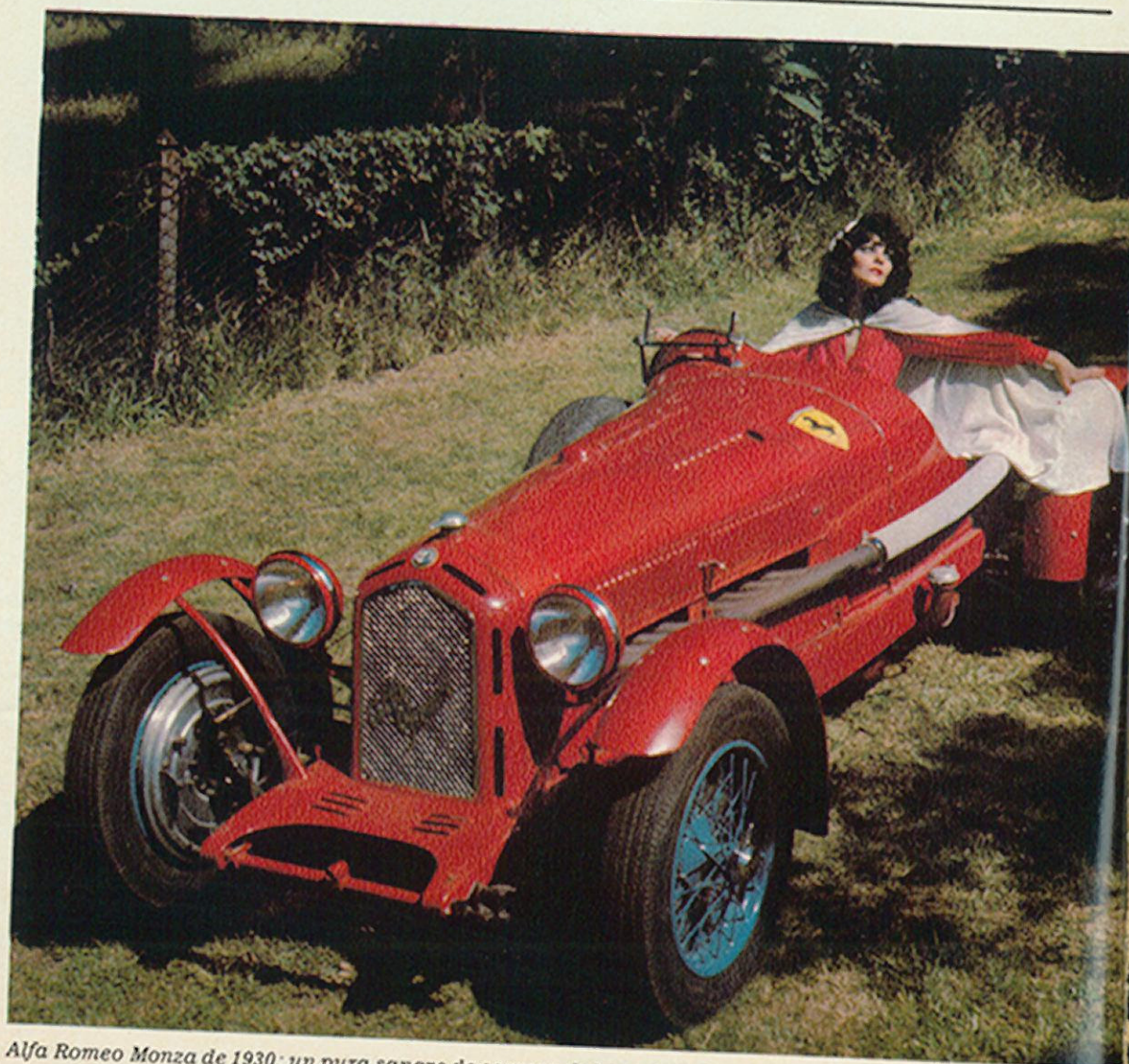
El oso panda, una de las especies en mayor peligro.

Pero por más que esos programas de protección demuestren tener éxito, las dificultades para reintroducir animales una vez salvajes en tierras vírgenes parecen ser invencibles. "Si las especies no pueden enfrentar su hábitat natural, entonces es menos probable aún que puedan hacerlo especies cautivas provenientes de pequeñas reservas", explica el biólogo Ronald Skoog, jefe de la Sección de Especies en Peligro.

Así, la única manera eficaz de garantizar que las criaturas salvajes retengan su lugar en la ecología de la tierra, consiste en asegurarse que sigan siendo abundantes en su vida natural, sin ser excesivamente molestadas por el hombre. Pero con la población de la tierra hacia el fin de siglo, esa perspectiva parece trágicamente remota por ahora. Sólo en las próximas décadas, por ejemplo, millones de hectáreas de hábitat natural serán dedicadas al cultivo. Algunos científicos, sin embargo, comparten el irónico criterio de Keith Schreiner, ex jefe de la Sección de Especies en Peligro, quien señala que existen ciertas robustas especies, sobre todo reptiles y serpientes, que ya existían antes de que apareciera el hombre, y que pueden seguir viviendo mucho después de que desaparezca ■

UN MERCADO DE ANTIGUOS ESPLENDORES

Se llaman Lancia, Bugatti, Rolls Royce. Tienen muchos años encima, pero encandilan todavía al aficionado y a sus apasionados poseedores. Lujosos o deportivos, los autos antiguos aún aparecen en recónditos lugares del país como testimonio mecánico y cultural de las primeras, rutilantes décadas del siglo.



Alfa Romeo Monza de 1930; un pura sangre de carrera de los más valiosos que se conservaron en el país

72 Panorama

"El automóvil los querrá devorar, ya ha hecho varias víctimas, ya las calles de Buenos Aires están tintas de roja sangre de los trabajadores, niños, ancianos, animales domésticos y los empedrados son un gran coágulo sanguinolento hecho por las ruedas asesinas de *chauffeurs* de la *high life* (...). Se os va a decir que es el tributo del progreso, que el mundo evoluciona a pasos agigantados, que ellos, la aristocracia, son dueños de una verdad apabullante y que patatín y que patatán (...) el automóvil es para todos ellos el elemento indispensable, pero no para la gente sana y buena de la población, aquella que "ne parle pas français" (...) Pero ¡cuidado! esos progresos como el automóvil, la bendita vacuna y otros más, tienen también escrita en sus puertas la severa advertencia dantesca: "Voy che

entrate lasciare tutta speranza" (Dejar toda esperanza los que aquí entráis)."

Portavoz de un sector de la población de comienzos del siglo, un tal Antonio Massiotti, panadero, taumaturgo, poeta que en sus tarjetas de presentación se adjudicaba la profesión de "filósofo", tuvo tiempo de escribir un alienado libro titulado "Filosofía del Ser", del cual surgen estos selectos párrafos, un verdadero compendio de locuras que no sólo se ocupan de la detracción del automóvil, sino que se transforman en una apología de la subjetividad.

Con todo, parecidos cuestionamientos del automóvil se planteaban por entonces en Europa. El muy británico *Daily News* publicó, a pedido de los lectores, una insólita pregunta: "¿Es posible conducir un automóvil y permanecer cristiano?" A lo que su director respondió en las páginas del diario: "La esencia del cristianismo es la humildad y no puede conservarse esta virtud circulando en una máquina que deja atrás insolentemente a peatones y carruajes obligándolos a dejar paso libre".

Pero ¿cómo era aquella Buenos Aires que en medio de tantas dudas iba a recibir el primer automóvil?

La última Campaña al Desierto había señalado el principio de una nueva era y la despedida al país quieto, despoblado, heredero de las Provincias Unidas. Con la década del '80, de la mano de Julio A. Roca (en su primera presidencia) llegó la luz eléctrica, el teléfono, los tranvías y el gran desarrollo urbanístico, todo lo que convertiría a Buenos Aires en la París de América. Desde la avenida Alvear, el cambio está dirigido a un estilo de vida bien claro y orgullosamente reconocido. Lo que entre otras cosas hace que las exposiciones y los salones de la Ciudad Luz atraigan un interés desmedido.

De allí, en uno de sus innumerables viajes, Dalmiro Varela Castex introdujo en 1888 uno de los dos primeros automóviles que se importaron al país. Se trataba de un triciclo de Dion-Bouton. El otro vehículo llegó desde Estados Unidos traído por el doctor Eleazar Herrera Motta: un Holsman (Chicago, 1902-1909) de tracción delantera y motor eléctrico alimentado por baterías.

El eje del mundo

Para Buenos Aires el eje del mundo y de la forma de vivir estaba clavado como una estaca en París. Y de rebote todo el refinamiento que en Francia era aceptado, aquí se lo adoptaba. Las magníficas exposiciones



Packard Boat Tail: emigró de Argentina a USA.



Un impresionante Rolls Royce Silver Ghost

Panorama 73

presentaban autos lujosos hasta el delirio: ingleses, alemanes, franceses o norteamericanos. Comprarlos en esos mismos salones era para estos criollos especiales un desafío a su potencial y a su capacidad cultural. Y todos los coches que se traían eran "lo mejor de lo mejor": en la mayoría de los casos, modelos únicos carrozados delicadamente para la muestra o por encargo del cliente. Ejemplo: la familia Pereyra Iraola (que aún conserva un lujoso Rolls Royce de la anteguerra de 1914) viajó a Europa cuando la carrocería del automóvil estuvo un poco pasada de moda, para confeccionarle una nueva vestidura en el carrocerero de más alta y refinada costura.

Joaquín Anchorena, Uriburu, Marcelo T. de Alvear, Molinari, Pancho Radé, Alzaga Unzué, Lamarca, Monsegur, Luro, fueron hombres que inmediatamente se ligaron al proceso automovilístico local. Todos ellos partieron en su búsqueda, detrás de Dalmiro Varela Castex.

Las importaciones crecieron. Guillermo Fehling trajo un Daimler monocilíndrico poco después de que Varela Castex trajera su triciclo y algo antes de que este mismo importara su segundo automóvil, también un Daimler. Para 1900 ya había en el país nueve coches. En 1903 se habían patentado 300 autos. El ministerio de Hacienda, en un intento por recaudar los impuestos a tan cara diversión, le asignó un recargo del 50 por ciento sobre el valor de compra, lo que se sumaba al elevado valor de las patentes municipales. La disposición de Aduana decía que tales medidas estaban "dictadas con el sanísimo propósito de poner a salvo a la pacífica población de tan endemoniados vehículos".

Las primeras carreras

Simultáneamente el barón Antonio de Marchi, al frente de la Sportiva organizaba



Alfa Romeo 2,9 litros ganador de la Mille Miglia.

en Palermo las primeras carreras de autos. ¿Quién iba a pensar en el siglo pasado —a finales— que los autos podían ser vehículos comerciales o de trabajo?

En 1899 Luis Chilini, un italiano residente en Buenos Aires, trajo de Francia un triciclo Clement y en 1899 organizó una carrera que debía ser la primera prueba oficial. A último momento desistió de la idea y sólo en 1904 el recién fundado Automóvil Club Argentino hizo el primer enfrentamiento deportivo en el desaparecido Hipódromo de Belgrano (Libertador y Monroe). Participaron siete automóviles. Ganó Juan Cassoulet con un Rochester, que cruzó la línea de llegada (debían recorrer un kilómetro con partida detenida) envuelto en llamas.

Los argentinos cruzan el Atlántico con fastidiosa frecuencia e importan la cultura que compran —y el progreso— en sus más altos exponentes. Este aporte se convertiría, con los años, en uno de los patrimonios culturales (específicamente del automóvil en este caso) más importantes del mundo.

Las guerras, lejos de afectar ese proceso, aceleraron el desarrollo económico del país. Con la década del veinte, la clase media accede al nuevo medio de transporte que ya se estaba haciendo masivo. Dalmiro Varela Castex afirmaba que "por la calidad de sus dueños". Pero ¿cómo medir la calidad de un empleado de banco, a quien un Ford T nuevo le costaba alrededor de 700 pesos, mientras que un Rolls Royce, un Hispano Suiza, un Bugatti, un Daimler o un Mercedes superaban ampliamente el salario anual de cualquier empleado medio?

Por eso, a partir de Henry Ford, la industria automotriz debió replantear mundialmente los procesos de producción, montando veloces líneas de montaje y prescindiendo del artesanado.

Sin embargo, los slogans de venta intentaban mantener al automóvil en un estrato elitista. "Marmon tiene todo lo que los demás tienen y otras mejoras que los demás no tienen, por eso Marmon es el automóvil de la gente bien." "Lasalle: nada más que para gente distinguida." "Isotta Fraschini, el auto de los reyes, magnates y príncipes."

Con el acceso de las clases más bajas al automovilismo, se perdió esa característica de exclusividad que hizo que los primeros coches fueran valiosísimas piezas; pero proliferaron las carreras y de esa forma se inició un nuevo período. Además, hasta mediados de la década del treinta, y si se quiere hasta el principio de la Segunda Guerra, los más



Pocos autos tienen tal caracterización de época. S. S. Jaguar, llamado "100 Millas" por su rapidez (1935).

ricos seguían trayendo máquinas refinadas y costosas. El estado económico de las familias aristocráticas lo permitía. El campo estaba en su apogeo y las industrias nacionales comenzaban a florecer.

Con el advenimiento de los primeros autódromos y la pasión por las carreras (el autódromo de San Martín se inauguró en 1927), millonarios y mecánicos apuntan a la introducción de vehículos de competición o deportivos. Y allí era justamente donde se había refugiado la esquizitez mecánica que el progreso industrial había relegado. Decenas de Bugattis, Delages, Alfa Romeo llegaron para correr. Ante tal auge deportivo, los equipos europeos llegaron a nuestro país para medirse en carreras internacionales. Y en muchos casos regresaron sin sus autos.

Los argentinos eran automovilistas de alma. Pero los tiempos han cambiado. Ya quedó lejos la Exposición del Sesquicentenario de la Revolución de Mayo, cuando en los terrenos de la Sociedad Rural de Palermo se presentaron modelos de las más importantes marcas del mundo en sus más altos exponentes. Ahora, este gran puerto de entrada de tantos y tantos automóviles exóticos, únicos, principescos y fuera de serie, se transformó, paradójicamente, en uno de los principales abastecedores de coches antiguos del mundo. La mayoría de las piezas importantes se ha exportado. La Argentina ha dejado de ser el gran garaje del mundo ■

Enrique Sánchez Ortega

Copyright Panorama, 1976

Panorama 75

Entre lo cotidiano y lo misterioso

Una pasión equivalente por la escultura y la pintura distingue la obra de este artista sanjuanino, que armoniza limpiamente el sustrato inconsciente con la elucidación intelectual.

Desde 1946, Carlos de la Mota expone su labor de inquisidor de volúmenes, formas y espacios escultóricos. A los 51 años mostró en Bonino una serie de telas que no contradicen esa trayectoria: una composición sucinta, un dibujo preciso que se deleita en los escorzos michelangelescos, a los que conjuga en cromatismo cuidado de limpia factura fueron las características sobresalientes de la exposición. De la Mota confiesa una pasión equivalente por la escultura y la pintura, desestimando cualquier exceso de especulación teórica alrededor de este nuevo rumbo para el público de su quehacer.

"Me aconteció -minimiza De la Mota- ser invadido por el duende pintor. Por lo demás, el arte es un fuego que alimenta varias hogueras. No hay que hacer mucha bulla en su torno. No es complicado como pretenden los teóricos. Sencillamente es cosa seria, como el pan."

Esta plena, llana aceptación del arte, desechando todo artificio es constante en la producción y en el trato de Carlos de la Mota. Tales cualidades confieren un aire franco, una dignidad que revaloriza la elegancia sin adornos y la auténtica poética de su hacer.

Nacido en San Juan recuerda su temprano interés por la estatuaria. Memora: "No era escolar cuando ya me detenía, gozoso, ante cuanta estatua veía. No pensaba en ellas como obra de la mano del hombre: las creía nacidas así, como un árbol o una estrella". Sin oposición familiar estudió Plástica en la Universidad de Cuyo. Recibió entonces el impacto de una personalidad para él definitiva: la del escultor chileno Lorenzo Domínguez

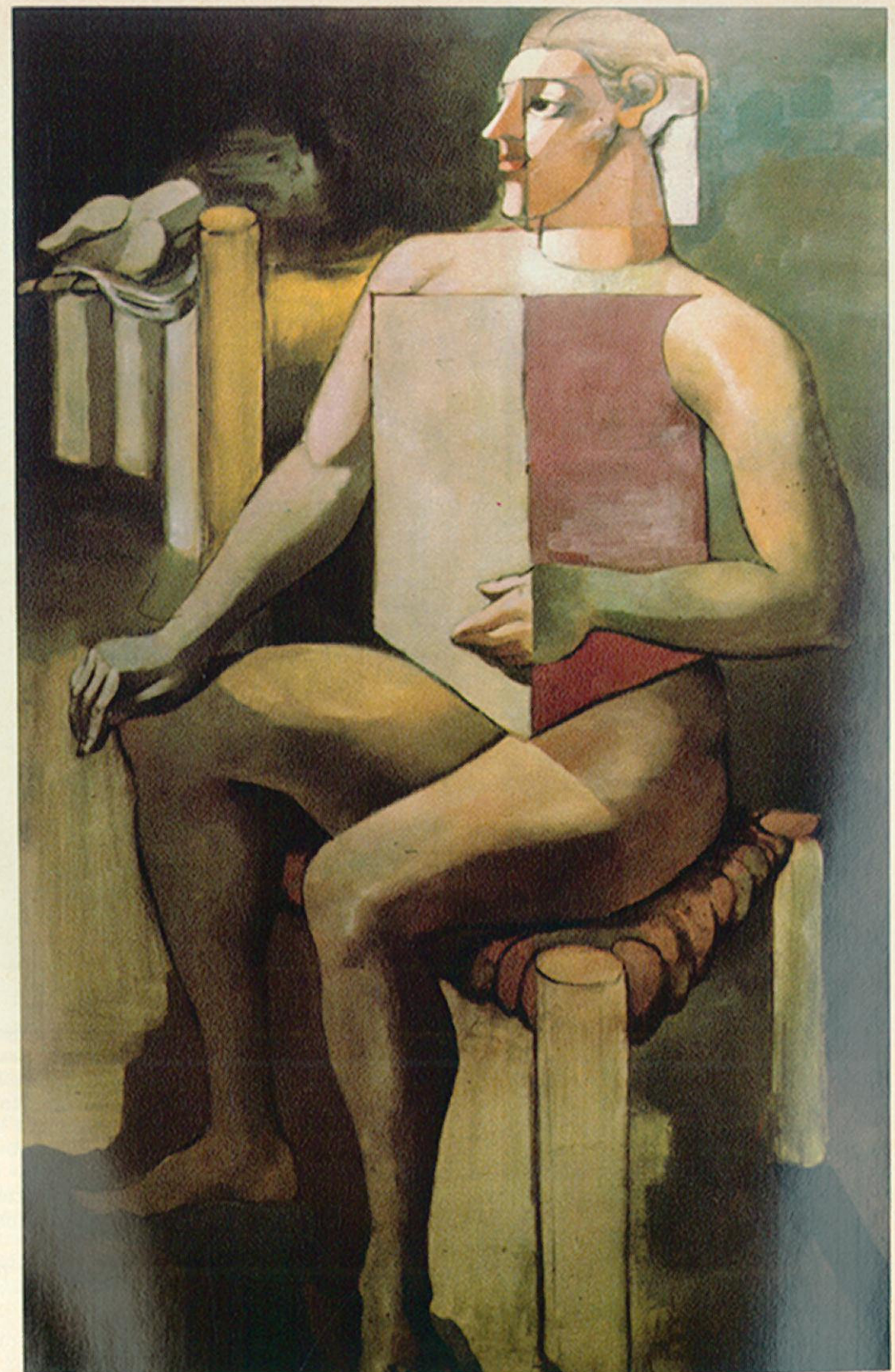
cuya obra -lamenta- no sea aún generalmente reconocida. "Domínguez -recuerda- era hombre de gran cultura, de una entrega total a su arte. Esta actitud la contagiaba a sus discípulos. Me llevó como ayudante suyo a la Universidad de Tucumán y se mostró celoso cuando me inscribí en el curso de pintura que dirigía Spilimbergo."

Por aquellos años (1948-1953), Tucumán era un centro de irradiación cultural especialísimo. Lino Enea Spilimbergo era, por su valía y personalidad singular, la figura paradigmática (pero no la única) de esa época feraz. "Alrededor de los vinos y las madrugadas -añora De la Mota- se desovillaban las tramas eternas del arte y la vida. Eran tertulias de infinita riqueza entre personalidades

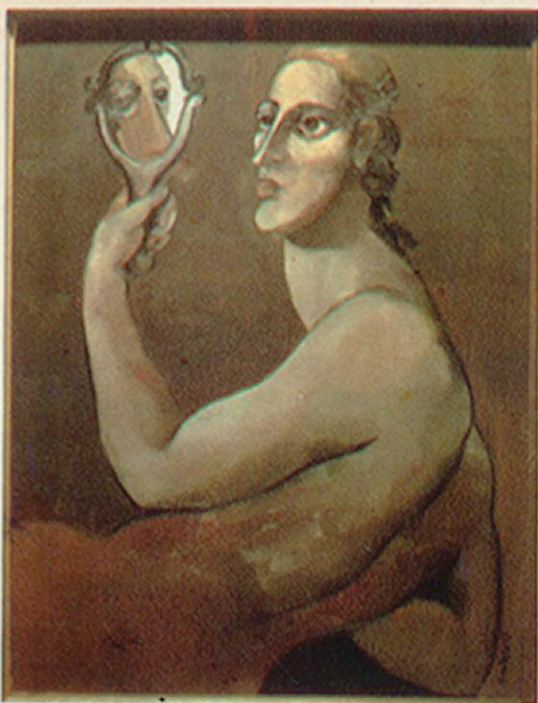


foto: Eduardo Comesaña

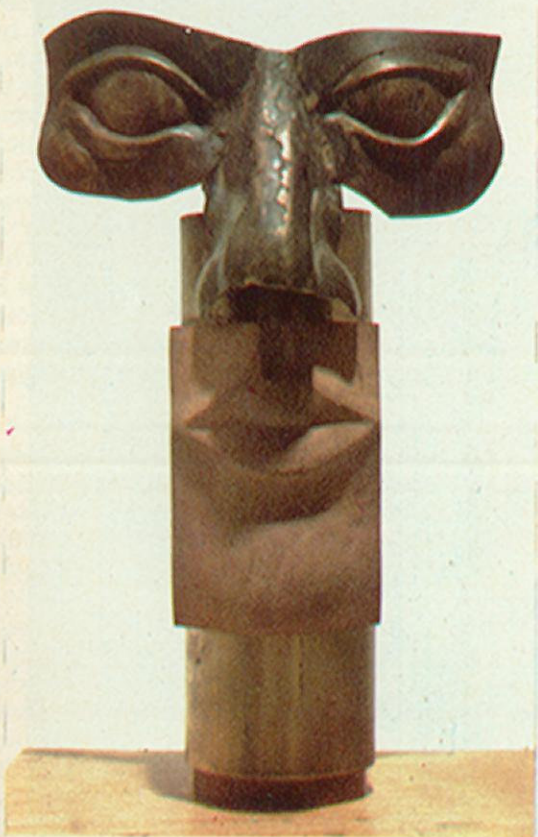
De la Mota en su taller de la calle Paraquay.



"Desnudo" (110 x 160 cm), obra que ratifica que "el arte es cosa seria, como el pan".



"La dama del espejo" (60 x 80 cm): para mirar.



"Figura" (42 x 10 x 10 cm) en madera y bronce.

y oficios diferentes. Allí aprendíamos tanto o más que en las rigurosas horas de cátedra formal."

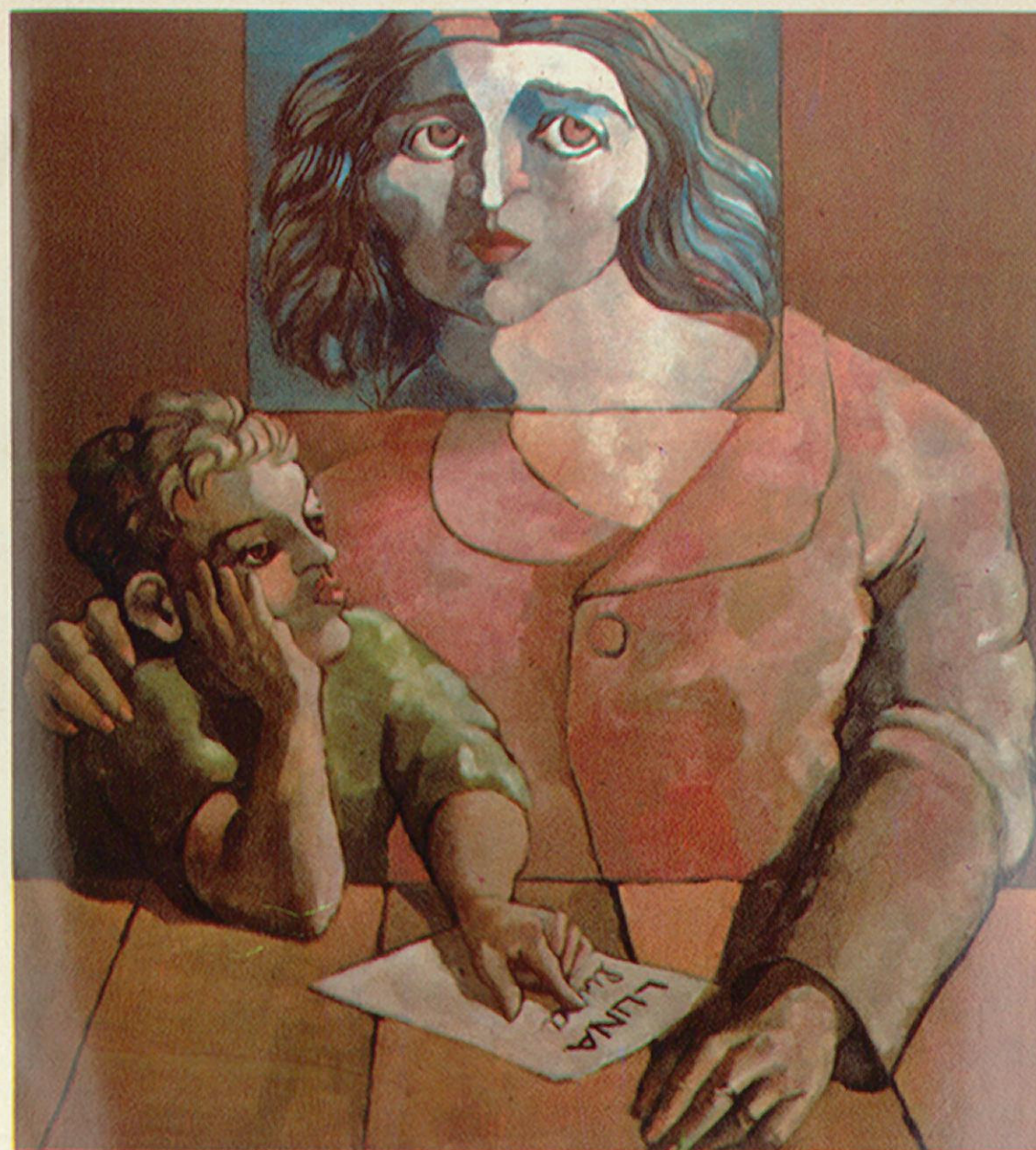
El artista comprendió allí la necesaria integración entre el sustrato inconsciente y la elucidación intelectual. El posterior conocimiento de Europa le abrió a mayores deslumbramientos y apetencias, confirmando estas certezas primeras de su época tucumana. "Ante los egipcios y los griegos, ante Fidias, Miguel Angel y Rembrandt entendí que la grandeza total es posible para ciertas culturas y personalidades, pero que no debe inhibir la realización de la tarea propia."

El poder mágico de la palabra

Instalado en Buenos Aires, logró sintetizar estos aportes. "La obra -señala- nace en mí del poder mágico de la palabra. Suelo dialogar con mis obras, conmigo, mientras trabajo en el taller. Surge un término al azar, quizá el más cotidiano que toma súbito relieve. Debo recobrar su pristino valor en el dibujo, en el espacio, en el color. Sé que se entrometió el duende. Este personaje doblemente embozado por una máscara y por la sombra de su sombrero aludo, dueño de robustas y ágiles piernas, era convocado por mi madre para defender sus siestas y explicar enigmas ante la inquietud preguntona de su prole."

A este *daimon* familiar quizá se deba su singular interpretación de "Spilimbergo", óleo que presentó en su última muestra. Tras la previsible faz, aquilina y agónica, concebida como una máscara se ensambla la rotunda nuca (inconfundible) de Pablo Picasso. Las declaraciones del artista español a André Malraux (recogidas en el libro *La Cabeza de Obsidiana*) evocaron en De la Mota sus vivencias infantiles y sus experiencias tucumanas, posibilitándole una síntesis de entera madurez personal y plástica. El artista accedió a la compleja poética picasiana, que ejemplifica en las máscaras su cualidad proteica, y rescató en su obra (ejemplos son el mencionado óleo y el *Duende*, bronce) la confirmación y participación de intuiciones no siempre transmisibles por el mero concepto.

"No hay intencional apriorística en mi tarea -declara-. Hay que arriesgarse y confiar en la aventura propuesta. El duende me visita y trastorna la lógica meramente discursiva y la instaura en un plano superior y más rico."



"Luna, Lu-n-a" (93 x 110 cm) o de cómo cierto duende trastorna la lógica meramente discursiva.

Trueca rostros, antepone máscaras, altera la anatomía en imposibles escorzos; enrieda la apacible naturalidad de imágenes con misteriosas distorsiones, desvirtúa la impecable literalidad con humor surrealista: el duende de Carlos de la Mota se muestra bien activo. En sus óleos y bronce actuales denota -por añadidura- ser consumado dialéctico: concilia lo cotidiano con lo misterioso. Noble síntesis que configura un carácter y ofrece -al espectador- una promisoría invitación.

De la Mota lo sintetiza: "Cada obra implica

para su realizador embarcarse en una aventura. Tras la provocación inicial (una imagen persistente, una palabra sugeridora) uno apresta sus avíos: reflexivos, teóricos, sentimentales, técnicos. Cada uno provoca un placer intransferible y especial. Un contemplador atento es, si acepta el reto, un real compañero de viaje".

Si la acción es como la concibe el poeta Rafael Alberti -la "soberana vida"-, Carlos de la Mota recogió su convite e invita a participar de él a quienes quieran asumirlo.

Elba Pérez

foto: Eduardo Comesana
Panorama 79

EL MUNDIAL DE 1977

Por Guillermo J. Cano *.

Si el pronóstico de los expertos se verifica, dentro de 20 ó 25 años se manifestará una nueva y grave crisis: la del agua potable. A la creciente contaminación de los ríos, lagos y mares se suma el rápido deterioro de las napas subterráneas y el derroche del elemento en las grandes ciudades. El tema, la amenaza y las posibles soluciones serán considerados en Mar del Plata, en marzo próximo, por los delegados de todas las naciones a la Conferencia sobre el Agua, convocada por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Muchos lectores creerán que en el título de esta nota hay un error tipográfico, pues refiere al "mundial" de 1977 y no al de 1978. Se trata, sin embargo, de un subterfugio —por veraz, lícito— del autor, para suscitar la atención del público, que buena falta hace que la preste, hacia el tema del artículo. Quizá Borges, los expertos en el tema, algunos altos funcionarios del Gobierno, mis allegados y yo, seamos los pocos que creemos que el "mundial" de 1977 es mucho más relevante para el país, y para la Humanidad entera, que el acontecimiento futbolístico de 1978.

La Conferencia de Mar del Plata

En 1973 la Asamblea General de las Naciones Unidas convocó a una Conferencia sobre el Agua, que es ecuménica porque han sido invitados a participar todos los gobiernos del Mundo, incluso los que no son miembros de la organización, tales como la Santa Sede, Suiza, ambas Coreas y Vietnam.

La iniciativa de realizarla la propuso el Secretario General de la ONU, en febrero de 1971, al Comité de Recursos Naturales de la Organización. Yo presidía entonces la dele-

gación argentina a dicho Comité (que es uno de los de carácter permanente dependientes del Consejo Económico y Social) e, instrucciones de nuestra Cancillería mediante, me cupo el honor de ofrecer a nuestro país como sede de la Conferencia. Después de algunos escarceos (unos pocos países se opusieron a que la Conferencia se realizase), en 1973 la Conferencia fue convocada y la invitación argentina aceptada. Un decreto del P. E. de julio de 1974 la declaró de interés nacional y creó una Comisión gubernamental encargada de organizar lo concerniente, tanto a la participación argentina en la Conferencia en





calidad de país invitado, como a la condición de anfitrión que tiene el Gobierno. En mayo de este año fui puesto a cargo de la presidencia de dicha Comisión Nacional. Nuestro gobierno escogió la ciudad de Mar del Plata como sede de la Conferencia, en vista de las facilidades hoteleras y para reuniones de esa clase de que allí se dispone. La Conferencia sesionará desde el 14 al 25 de Marzo del año próximo, y ella es el acontecimiento "mundial" a que se refiere el título de esta nota. Tiene el mismo rango jerárquico, en la historia de las conferencias mundiales, de la que en 1972 se reunió en Estocolmo sobre el ambiente humano, o la que en junio de este año se celebró en Vancouver sobre el "habitat".

Además de unos 150 gobiernos, han sido invitados los organismos internacionales gubernamentales, de ámbito mundial -tales como la FAO, UNESCO, Organización Mundial de la Salud, Organización Meteorológica Mundial, Programa de las N.U. para el Ambiente- o de ámbito regional o continental (OEA, etc.) y también organizaciones internacionales no gubernamentales, como la International Water Resources Association, la Asociación Internacional de Derecho de Aguas, etcétera. Los invitados que no son gobiernos actuarán como observadores. Se estima la asistencia de unos 800 delegados, 300 periodistas extranjeros, 200 observadores, 200 funcionarios de la ONU y un número aproximado de familiares, lo que permite calcular en alrededor de 2.500 la cantidad de personas que irán a Mar del Plata con motivo de la Conferencia.

Además de sus sesiones plenarias, la Conferencia sesionará dividida en tres comités que trabajarán todos con interpretación simultánea en los 5 idiomas oficiales de la ONU: español, inglés, francés, ruso y chino. El Gobierno Nacional, como anfitrión, tiene que proveer las facilidades logísticas necesarias, incluso los equipos de interpretación, instalaciones para la transmisión por radio y televisión desde las tres salas de conferencia, y también los equipos para imprimir en las 5 lenguas la documentación que se produzca durante la Conferencia. Por un Acuerdo de Sede, el recinto de la Conferencia, mientras ésta sesione, será considerado como territorio bajo la autoridad de las Naciones Unidas.

Un sudanés Secretario General de la Conferencia

Kurt Waldheim, Secretario General de la ONU, designó al Ing. Yahia Abdel Mageed, hasta entonces Ministro de Irrigación y

Energía Hidroeléctrica del Sudán, como Secretario General de la Conferencia, y le atribuyó el rango de Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas. Su visita a la Argentina está anunciada para fines del corriente mes de Agosto. Vendrá para finalizar con nuestro Gobierno los acuerdos y preparativos vinculados a la Conferencia, y para inspeccionar los lugares donde se realizará.

El agua en el año 2000: la crisis hídrica del siglo XXI

Los expertos que estudian el crecimiento de la necesidad de agua para todas las actividades humanas que la emplean, pronostican que a comienzos del próximo siglo la Humanidad se verá afligida por una crisis hídrica, de gravedad pareja a la energética que está enfrentando ahora.

Para así temerlo consideran que el agua es necesitada para numerosas actividades de interés social y económico. Se requiere disponer de agua "potable" para su uso doméstico y municipal; para fines recreativos, cuya importancia social es creciente, y para el riego destinado a la producción de alimentos. Se necesita agua, aunque no sea potable ni se la consume, para la generación hidroeléctrica, la navegación fluvial y lacustre, numerosas industrias (en algunas como insumo y en otras para refrigeración o lavado), para las explotaciones minera y petrolera y, también, para fines medicinales (aguas termales, etc.). La producción agrícola, piscícola y forestal, incluyendo la de fibras con las que se produce papel y ropa, también ha menester de agua, aunque no siempre sea mediante el riego (agricultura de secano).

El crecimiento del uso y consumo de agua se vincula a tres factores: el primero deriva de la explosión demográfica mundial. Para comienzos del próximo siglo la población del Mundo doblará a la actual y, por tanto, también el consumo de agua, por mero crecimiento vegetativo. El segundo está determinado por el progreso tecnológico que crea cada vez más nuevos usos del agua: la producción de una tonelada de fibras plásticas requiere disponer de 600 toneladas de agua ("disponer" no es sinónimo de consumir).

El tercer factor proviene de la contaminación. Este es un hecho de factura humana, que a veces, en ciertos lugares, parece inconcebible. La contaminación no consume el agua, pero al tornarla inepta para los usos que la necesitan potable, disminuye la cantidad disponible. Mientras más gente y más

industrias hay, y mientras, siguiendo una tendencia universal, ambos -gente e industrias- más se concentran en metrópolis y megalópolis, más se incrementa la contaminación, no sólo del agua, sino también del suelo y el aire. Cuando menciono a la contaminación no aludo sólo a la biológica y a la química, sino también a la térmica, que es producida por las centrales de generación eléctrica, térmicas o nucleares, actividad también en constante expansión.

He aludido hasta aquí y esta nota versa sólo sobre el agua dulce, pues la Conferencia de Mar del Plata excluye los problemas del agua marítima. Sin embargo, los mares -especialmente las aguas costeras y estuarinas- están siendo contaminados, entre otros factores, por aguas poluidas provenientes de tierra firme, sea de ríos contaminados, sea por el vertido de efluentes urbanos o industriales en las costas marítimas.

El agua también produce efectos nocivos, de los que el hombre necesita defenderse. Además de la contaminación, a que acabo de referirme, cuentan las inundaciones, muchas veces agravadas por el mal manejo que el hombre hace de los bosques y las pasturas; la erosión hidráulica; la sedimentación y colmatación de los ríos y canales navegables; la salinización que daña a los suelos agrícolas, y, por último, la eutrofización. Esta es el fenómeno producido en lagos y lagunas por la acumulación de fertilizantes arrastrados por las aguas de riego o de lluvia. La concentración de abonos en las aguas lacustres provoca el crecimiento desmedido de plantas acuáticas, que al consumir todo el oxígeno del agua, terminan con la vida animal en ella, esto es, con la fauna piscícola, la que -en muchos lugares- es importante fuente de alimentación humana.

Todos los factores que he venido exponiendo son los que permiten vaticinar la crisis mundial del agua para los comienzos del próximo siglo. Algún autor calculó que en los Estados Unidos, en el año 2015, el déficit de agua dulce será del orden del 30 por ciento de las necesidades. Entre nosotros, el crecimiento industrial y urbano de Córdoba ya está comprimido por la escasez de agua.

Toda gran obra hidráulica requiere un largo proceso de "maduración". Término medio, ninguna gran presa de embalse toma menos de 15 a 20 años, desde el momento en que se comienza a estudiarla hasta que está en plena operación. Este es el motivo por el cual las Naciones Unidas han creído oportuno convocar a todos los gobiernos del Mundo para considerar en 1977 las medidas

que es necesario -imprescindible- tomar para prevenir y paliar la crisis que se avecina para dentro de 25 años. Apenas si queda margen para actuar a tiempo. Y por eso dije al principio que este "mundial" importa más a la Humanidad, y a nuestro país, que el de 1978. Nuestro Gobierno así lo entendió también, en 1971, cuando decidió albergar la Conferencia de Mar del Plata y prestarle su apoyo.

Es preciso agregar que la crisis pronosticada no se presentará en términos globales. La cantidad de agua que en todo momento dado existe en el Mundo es inmutable, y cumple perennemente el ciclo hidrológico. A su través pasa sucesivamente de ser agua superficial (ríos, lagos) a subterránea, o marítima, y luego por evaporación, se convierte en agua atmosférica o meteórica, para después en forma de lluvia o nieve, volver a la tierra y reiniciar el ciclo. Si el volumen del agua en el Mundo es inmutable, no lo son sus usuarios, ni la cantidad en que la consumen, ni el grado de deterioro que infligen a su calidad. Felizmente, al evaporarse o correr por los ríos, el agua contaminada se purifica, esto último en distinto grado según caudal y distancia. Por ello, más que una crisis global, cabe temer una multiplicación exponencial de focos críticos. Estos existen ya, y algunos, desde los orígenes de la civilización. La crisis hídrica, en algunas partes es de escasez (zonas áridas y desérticas), en tanto en otras es de sobreabundancia (inundaciones, revenimiento de tierras).

La "mecánica" de los expertos

La organización de la Conferencia de Mar del Plata lleva ya tres años, por parte de la Secretaría General de las Naciones Unidas. Ella ha consistido en preparar los documentos que el Secretario General presentará a la Conferencia y en organizar dos tipos de reuniones previas: unas temáticas, y otras regionales. Las primeras consistieron en reuniones de expertos en diferentes especialidades envueltas en el quehacer hídrico. Una de ellas fue la 2ª Conferencia Internacional de Derecho y Administración de Aguas, que se congregó en Caracas en el pasado febrero, organizada por la Asociación Internacional de Derecho de Aguas, entonces bajo mi presidencia. Allí expertos juristas y administradores de aguas votaron recomendaciones de orden institucional y legal, que servirán como antecedente en Mar del Plata. Ha habido otras reuniones de ex-

pertos sobre temas de índole diversificada.

Las reuniones regionales, en cambio, son gubernamentales, tal como lo es la Conferencia de Mar del Plata. Habrá una en cada continente organizada por las respectivas comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas. La correspondiente a América se celebrará a partir del 30 del corriente mes de agosto, en Lima, bajo la égida de la CEPAL. En Ginebra, Bangkok, Addis Abeba en el Medio Oriente se celebrarán reuniones similares. Los gobiernos de cada área han sido invitados a presentar a su respectiva Conferencia Regional Preparatoria un "Informe Nacional". El nuestro ya envió a la CEPAL el suyo. En ellos, a más de describir la situación de su país y de hacer el pronóstico de la demanda y disponibilidad de agua para fines de siglo, los gobiernos han sido invitados a proponer recomendaciones. Estas pueden ser dirigidas a tres ámbitos distintos: unas pueden versar sobre las políticas hídricas nacionales. No se trata de que la Conferencia de Mar del Plata vaya a recomendar a cada gobierno qué es lo que tiene que hacer en su ámbito interno en materia de política hídrica, ni que se vayan a discutir problemas nacionales concretos. Sí, se trata, en cambio, de recomendaciones de tipo general, que los representantes gubernamentales, a la luz de la experiencia ganada en cada país, estimen que genéricamente pueden ser aprovechadas por otros gobiernos. Otras recomendaciones pueden referirse a ámbitos plurinacionales, esto es, concernir a la acción recomendable respecto de los recursos hídricos internacionales o compartidos. Tampoco se trata en este caso que se discutirán recomendaciones específicas para cuencas hídricas determinadas, sino de sugerencias de tipo general aplicables a todas, o a los recursos hídricos de interés común a toda la Humanidad, como lo son las aguas atmosféricas, o la alta mar. Finalmente, podrán hacerse recomendaciones referentes a la actividad que los gobiernos desean que cumplan los organismos internacionales, entre ellos, la ONU en primer término. Dicha actividad puede ser tanto política como de asistencia técnica o crediticia. Las recomendaciones de esta última índole pueden ser dirigidas al Banco Mundial, al BID o a otros bancos regionales. Las Conferencias Preparatorias Regionales van a hacer un primer análisis de estas propuestas de recomendaciones, con el ánimo de examinar si, por continentes, puede identificarse problemas comunes o generalizados.

Los gobiernos y las organizaciones no gu-



Básico: eliminar todo tipo de contaminación.

bernamentales fueron además invitados a presentar "Monografías Temáticas", sobre asuntos concretos y específicos respecto de los cuales consideren que pueden exhibir a los demás experiencias válidas en materia de recursos hídricos. Estas monografías serán impresas y distribuidas en Mar del Plata por las Naciones Unidas como documentación de apoyo, pues aunque no serán puestas en discusión, servirán como antecedentes para los debates. Expertos de nuestro país han presentado alrededor de 15, sobre temas tan variados como el uso de sensores remotos desde satélites en hidrología y sedimentología; la intrusión de agua marina en las napas subterráneas de que se abastecen ciudades costeras, como Mar del Plata, y los requisitos antisísmicos recomendables para las obras hidráulicas en las zonas que padecen terremotos.

Participación de argentinos en la Conferencia

En las tres salas de conferencia habrá un total de 7 asientos para cada delegación gubernamental. Por tanto, aunque éstas pudieran ser algo más numerosas, ese será el número de argentinos -integrantes de la delegación oficial, como es obvio- que podrán tener participación activa en la Conferencia. Habrá, por cierto, también, acceso a una cantidad limitada de público que, como tal, no tendrá voz ni voto.

Teniendo en vista esa circunstancia, la



Según los expertos, a comienzos del próximo siglo se puede sufrir una peligrosa crisis hídrica.

Comisión Nacional para la Conferencia reunió a fines de julio a su Consejo Asesor, que está integrado por más de 80 representantes de todos los ministerios, secretarías, reparticiones y empresas nacionales que tienen responsabilidades concernientes al agua, o se sirven de ésta; por los 22 gobiernos provinciales; por representantes de las universidades públicas y privadas que tienen cátedras o institutos vinculados al agua, y por personaleros de las entidades que agrupan a profesionales vinculados al agua. Este Consejo asesoró —por la vía de discutirlos— acerca de las recomendaciones que el Gobierno presentará en Mar del Plata, a través de Lima, y volverá a reunirse antes de la Conferencia final.

Además, teniendo en cuenta que se espera que, integrando o no las delegaciones oficiales, llegará a Mar del Plata la mayoría de los más calificados expertos mundiales en especialidades científicas y técnicas vinculadas al quehacer hídrico, la Comisión Nacional ha promovido la realización de unos 15 simposios, simultánea a la Conferencia de Mar del Plata, en dicha ciudad. En ellos la comunidad académica y científica argentina, pú-

blica o privada, hallará foros para intercambiar ideas, experiencias e informaciones con los visitantes sobre temas de alta especialización vinculados al agua. Esos simposios son copatrocinados por prestigiosas instituciones y personalidades del exterior o internacionales. La Comisión Nacional prestará apoyo logístico a esas reuniones: habrá en Mar del Plata 3 salas con interpretación simultánea español-inglés-francés para 50 participantes cada una durante los días de la Conferencia, y se editará en los mismos 3 idiomas un documento por cada simposio. Entre los temas de los simposios hay algunos tan interesantes como agricultura de secano; análisis de sistemas aplicado al desarrollo hídrico; planificación hídrica; política y administración hídricas; agua, salud y ecología; agua y navegación fluvial; agua y átomos, etcétera. Se espera que en ellos participen unos 300 profesionales argentinos.

Finalmente, se ha encomendado al Comité Permanente de los Congresos Nacionales del Agua, prestigioso organismo no gubernamental cuya secretaría funciona en Córdoba, la organización de un Simposio Post-Mar del Plata, a reunirse en la primera semana de

mayo, un mes y medio después de la Conferencia. Su objetivo es el de que los profesionales y funcionarios argentinos se congreguen, después de Mar del Plata, para recapitular lo que allí se diga —tanto en la Conferencia de la ONU como en los simposios paralelos— y sugerir cómo se puede aplicar concretamente en nuestro país cuanto allí se haya recomendado. La Comisión Nacional también dará apoyo logístico a esta reunión, y con ello dará término a su cometido.

La Exposición Internacional

El sábado 26 de marzo de 1977, esto es, al día siguiente al de terminación de la Conferencia en Mar del Plata, se inaugurará en el predio de la Sociedad Rural en Palermo, Buenos Aires, una Exposición Internacional patrocinada por el Gobierno, que estará abierta dos semanas, hasta el domingo 10 de abril. Esta exposición integra los actos que el Gobierno organiza y patrocina con motivo de la Conferencia. El banquete de despedida a los delegados será ofrecido por el Gobierno en el local de la Exposición, el domingo 27 de marzo.

La Exposición estará abierta a gobiernos; a fabricantes y proveedores de maquinarias y equipos necesarios para el uso o tratamiento de aguas, a constructores de grandes obras hidráulicas y a consultores en materias hídricas. Podrán participar en ella tanto nacionales como extranjeros, a quienes se darán las necesarias facilidades de importación temporaria. Ello constituirá para los expositores una oportunidad única en el Mundo, la de tener reunidos prácticamente a todos sus clientes potenciales. Los expositores nacionales tendrán una ocasión especial para ofrecer los bienes de producción, o sus servicios, a sus probables clientes, principal, pero no únicamente, de los países latinoamericanos. Habrá para ellos preferencias en los costos de participación.

Será esta la primera exposición internacional de alcance mundial, referida al agua, que se realice. Ella contribuirá también a la educación e información del público nacional, tema sobre el que vuelvo más adelante.

Frutos esperables de la Conferencia para la Argentina

En primer lugar, es esperable la concientización, tanto del público, como del Gobierno, sobre la gravedad del problema determinante de la convocación de la Confe-

rencia y la necesidad de tomar, en hora temprana, medidas para prevenirlo.

Respecto del Gobierno, no debo dejar de poner de relieve que cuando en 1971 invitó a la ONU a celebrar la Conferencia en nuestro país, contaba con una Secretaría de Estado de Recursos Hídricos recién montada y dotada de las atribuciones necesarias para definir y aplicar una política hídrica, tanto en el ámbito interno como en el internacional. Esta última, en coordinación estrecha con la Cancillería. Cuando en marzo próximo los visitantes indaguen —con lógica curiosidad respecto del anfitrión— cómo está estructurada la administración pública del Gobierno invitante para manejar sus aguas, hallarán —a menos que antes se tomen las medidas adecuadas— que aquella Secretaría de Estado ha quedado gradualmente reducida a una Subsecretaría, con sus facultades y medios de acción menguados por debajo del mínimo que consiente la necesidad de que actúe con eficiencia. Esa mengua fue iniciada desde fines de 1971, y considerablemente acentuada después de mayo de 1973. Todavía se está a tiempo para corregirla. El primer fruto de Mar del Plata, para nosotros, consistirá en estimular dicha corrección, para que nuestro Gobierno y nuestro país puedan enfrentar con éxito la crisis hídrica del siglo XXI.

Respecto de la opinión pública nacional, es también esperable que la Conferencia de Mar del Plata despierte la conciencia popular sobre la necesidad de ahorrar agua y de usarla con eficiencia. De modo que el público se persuada por sí mismo de que no hay que dejar el surtidor abierto; de que no hay que regar en exceso, y de que cuando un industrial contamina agua está transfiriendo injustamente a la comunidad un costo social que debería absorber él mismo.

Presencia en la Argentina de la Universidad de las Naciones Unidas

El principal subproducto que espero que la Conferencia deje en la Argentina es la creación, con asiento en ella, del Instituto del Agua, de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU). Esta fue creada en 1974 por la Asamblea General, y está todavía en proceso de organización. Tiene su sede administrativa en Tokio y será, sin duda, la institución académica de máximo nivel mundial. Sólo hará investigación científica y tecnológica e impartirá educación en nivel de post-grado. Actuará sobre la base de admitir como inte-

grantes de su sistema a institutos ya existentes -o que se creen ad hoc- pertenecientes o no a universidades, públicos o privados, que se ajusten a los requisitos de seriedad y eficiencia académicas que la UNU ha fijado. Contar con un Instituto de la UNU en su territorio sería, para nuestro país, no sólo un motivo de legítimo orgullo, sino que daría internamente óptimos frutos, a más de realzar la imagen de la Nación y permitirle la exportación de tecnología.

El Instituto de Economía, Legislación y Administración de Aguas (INELA), que fue originalmente creado por la ley 18629/70, cuya sede principal está en Mendoza, y que actualmente forma parte del Instituto Nacional de Ciencia y Técnica Hídricas (INCYTH), puede muy bien ser la base donde asiente el Instituto del Agua de la UNU. El INELA funciona desde 1972 con el apoyo técnico y financiero de las Naciones Unidas y de su Programa para el Desarrollo (PNUD) y goza de merecido prestigio, dentro y fuera del país, en el ámbito latino-americano.

La Conferencia de Caracas, en febrero de este año, recomendó a la UNU crear un Instituto de diseño similar al INELA, pero con ámbito de acción mundial. Espero que la de Mar del Plata haga suya tal recomendación. Una de las Monografías Temáticas antes aludidas, y uno de los Simposios simultáneos a la Conferencia de Mar del Plata tienen, precisamente, a mostrar que nuestro INELA está en aptitud de devenir instituto de la UNU. Amén.

El agua y su crisis en la Argentina

Según un libro publicado en 1961 por el Consejo Federal de Inversiones ("Los recursos hidráulicos de la Argentina"), el caudal medio anual del conjunto de nuestros ríos es de 23.616 m³/segundo (ver cuadro).

De éstos, los dos primeros grupos suman 21.184 m³/seg. y constituyen el 89,7% del total de nuestras aguas dulces. Sus cuencas son las que ocupan las áreas húmedas y semihúmedas del país, en una extensión que representa el 32% de la superficie continental total. El resto, es decir el 10,3% de las aguas sirve o drena el otro 68% del territorio nacional, que es árido. Estas simples cifras describen por sí solas uno de los aspectos fundamentales de nuestro problema hídrico. Si el 68% del suelo patrio sólo tiene el 10% de las aguas, es obvio que éstas están geográficamente mal repartidas, y que en tanto la crisis predecible es de escasez en dichas 2/3 partes, lo es por exceso en la otra 1/3 parte. La mayoría de los habitantes del litoral fluvial, incluido Buenos Aires, ignora que el interior mediterráneo y árido y la Patagonia padecen escasez de agua.

La distribución de las aguas influye en la de la población, y a menos que se transfiera agua hacia las regiones áridas desde las húmedas, la distorsión en las concentraciones demográficas continuará acentuando nuestros desequilibrios regionales internos. Las transferencias aludidas requieren de obras

hidráulicas ciclópeas, de muy alto costo y largo plazo de ejecución, pero que será necesario encarar si queremos homogeneizar el país.

En las zonas áridas el desarrollo urbano e industrial se hace a expensas de la agricultura mediante riego, y de no contenerse aquéllos, o proveerse a otras fuentes de abastecimiento hídrico, habrá que relocalizar aquellas actividades agrícolas, si es que los factores fisiográficos lo consienten.

En la región húmeda, en el Pilcomayo, en el valle del Paraná Medio e Inferior, en Iberá, y en el Bajo Río Uruguay, las inundaciones incontroladas, y que en alguna medida son o pueden ser agravadas por acción humana, destruyen vidas y riquezas de tanto en tanto, y restan millones de hectáreas a explotaciones silvícolas, agrícolas y pecuarias, que la inseguridad no consiente asentar de modo estable.

El crecimiento de todas las ciudades -tanto en zonas áridas como húmedas- y la tendencia hacia la megalópolis, que lleva consigo una sobreconcentración industrial, están agravando en progresión geométrica el problema de la contaminación de las aguas, menguando cada vez más y más la cantidad de las que son potables y restringiendo los usos que necesitan de aguas de tal calidad.

La sobreexplotación de las aguas subterráneas, sin siquiera un dejo de control gubernamental, no sólo está causando la intrusión de aguas marinas en la ribera atlántica bonaerense, sino aun en el Gran Buenos Aires. Y en la región cuyana está superando la recarga natural de los acuíferos, agravando cada vez más los costos de explotación.

El 91,3% de las aguas dulces son interprovinciales, y aún no se ha hallado el camino institucional que permita sobrepasar el obstáculo que dicha condición crea en muchas cuencas a su pleno aprovechamiento.

Además, el 88,9 % de nuestras aguas dulces son internacionales, es decir, compartidas con Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay o Chile y, salvo en el caso de las aguas vertientes al Pacífico, esa circunstancia frena o perturba su aprovechamiento. Sólo el 10,1% es de libre e irrestricta disponibilidad por nosotros. Esto determina la trascendental importancia que para nosotros tiene nuestra política fluvial internacional y el peso preponderante que ella debe tener en el conjunto de nuestra política hídrica global, y en el de la política internacional, sea de responsabilidad de un solo y bien dotado departamento técnico del Gobierno, en estrecha cooperación con la Cancillería.

Reflexión final

El "mundial" de 1978 está diseñado para que tenga un solo ganador y tantos perdedores cuantos países participen menos uno. En la condición de perdedor están comprometidas las vanidades nacionales, incluso la nuestra si no fuéramos el ganador(?). El "mundial" de 1977 sólo puede tener un ganador: la Humanidad, incluido en ella nuestro país. Que sólo puede aparecer como perdedor si exhibe desorganización o ineficiencia en su papel de anfitrión, o en su actuación en la Conferencia, o si no logra que ésta cree, dentro del país, conciencia de la seriedad del problema hídrico. A que ello no acaezca debemos concurrir todos los argentinos. De quienes no lo comprendan, concluyo diciendo con Carlos Augusto León (poeta venezolano contemporáneo):

"Absortos en el oro,
el plástico, el concreto...
¡Pobres: no tienen ojos
para una gota de agua!"

Guillermo J. Cano *



* Guillermo J. Cano nació en Mendoza en 1913. Se graduó de abogado en la Universidad Nacional de Buenos Aires en 1935 y, desde entonces, se especializó en legislación y organización institucional de aguas, minas, energía y otros recursos naturales, desarrollo económico y social, régimen jurídico de ríos internacionales y asistencia técnica y financiera por agencias internacionales. Fue profesor en las Universidades de La Plata y Cuyo y en las Del Salvador y Católica de Buenos Aires. Fue decano de la Universidad de Cuyo. En el período 1940/43 fue diputado en la Legislatura de Mendoza, ministro de Hacienda de San Juan (1942), ministro de Gobierno de Jujuy (1943), embajador en Japón (1964/66), en Yugoslavia (1966/68) y ante el Comité Intergubernamental de la Cuenca del Plata (1969/70). En 1971 fue jefe de la Delegación Argentina al Comité de Recursos Naturales de las Naciones Unidas (Nueva York) y, entre 1969 y 1970, fue secretario de Estado de Recursos Hídricos. Fue delegado ante decenas de congresos internacionales y asesoró por contrato a los gobiernos de Bolivia y Venezuela para la codificación sobre aguas. Por intermedio de organismos internacionales elaboró estudios para otros países. Es considerado el mejor experto en aguas del mundo. Es funcionario del gobierno central.

provincias		provincias	
Tributarios de la cuenta del Plata	Buenos Aires*, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Formosa, Chaco, Santa Fe, Córdoba*, Santiago del Estero*, Salta*, Jujuy*, Tucumán*.	Vertientes al Atlántico	Buenos Aires*, La Rioja*, San Juan*, Mendoza*, La Pampa*, Río Negro*, Neuquén*, Chubut*, Santa Cruz*, Tierra del Fuego*.
m ³ /seg. 20.640		m ³ /seg. 2.253	
Vertientes al Pacífico a través de Chile	Neuquén*, Río Negro*, Chubut*, Santa Cruz*, Tierra del Fuego*.	Cuencas cerradas sin salida al mar	Salta*, Jujuy*, Tucumán*, Santiago del Estero*, Córdoba*, Catamarca, La Rioja*, San Juan*, San Luis, La Pampa*, Buenos Aires*, Mendoza*, Río Negro*, Chubut*.
m ³ /seg. 544		m ³ /seg. 179	
TOTAL m³/seg.		23.616	
* parcialmente incluida en este grupo de cuencas.			

EL ESQUELETO DE UNA GRAN POTENCIA

Por Julio Irazusta.

El antiguo Virreinato del Río de la Plata tuvo los elementos esenciales de una gran potencia. A pesar de los graves errores políticos de la corona española, el Virreinato sirvió para detener la ambición de Portugal y luego los intentos colonialistas de Inglaterra y Francia. Con menos potencial, sin embargo, los colonos de América del Norte consiguieron paralelamente hacer una gran nación: Estados Unidos. Las analogías y diferencias de ambos procesos.

Argentina se dispone a conmemorar el bicentenario de la fundación del Virreinato de Buenos Aires y del Río de la Plata, como los estadounidenses celebraron los doscientos años de su Declaración de la Independencia, hecha el 4 de julio de 1776. Me parece que no vale la pena insistir en la brillante carrera cumplida por aquella República que, partida de modestos orígenes (y apoyada por una imponente coalición de las potencias marítimas europeas) cobró tal desarrollo, que en cierto momento, después de la Segunda Guerra, el mundo pareció quedarle chico, aunque ahora se ve que como en todos los otros casos anteriores, la Tierra no está para ser sometida a la dominación universal de un solo Estado particular. Más interesante y más instructivo para nosotros será indudablemente establecer un paralelo entre las fundaciones que, poco menos que simultáneamente, se hicieron en las Américas del Norte y del Sur; allá, de una nación que se declaraba independiente de su metrópoli y aquí (en el Plata), de una colonia que hacía mucho tiempo reclamaba mejoras que la corona de España mostraba poca disposición a satisfacer.

La conciencia rioplatense

Desde que, a poco de consolidarse por los españoles la ocupación de nuestra región del imperio, se estableció el régimen del monopolio, ni los rioplatenses dejan de pedir excepciones al cierre de los puertos, ni los gobernadores, de concederlos. Asimismo, los colonos de nuestras tierras son conscientes de los intereses territoriales de la región, que la corona descuidaba, sobre todo durante la incorporación de Portugal a España. La expansión portuguesa hacia el Oeste, reanudada con más vigor que nunca desde que los Braganza devolvieron a Portugal su independencia en 1640, y que se concreta en la fundación de la Colonia del Sacramento frente a la confluencia del Uruguay y el Paraná, es advertida en toda su peligrosidad por los habitantes de la jurisdicción de Buenos Aires como por las autoridades coloniales. Los esfuerzos para desalojar al intruso se organizan de inmediato entre la población y sus jefes. Las provincias litorales envían unos centenares de milicianos y caballos, y Misiones, 3.000 indios; recursos que, concentrados por el gobernador Garro, con órdenes previsoras y claras, permitieron a Vera y Mujica alcanzar sus objetivos. Perdido por el gobierno de Madrid el fruto diplomático del éxito militar, las hostilidades se renuevan a

los pocos lustros entre España y Portugal; el Cabildo de Buenos Aires pide al rey en 1699 que se le permita asaltar la, para ellos, codiciada plaza. Ordenado el ataque por Felipe V, la población coopera en toda forma al éxito de García Ros, en marzo de 1705. Veinte años más tarde secunda los planes de Mauricio de Zabala para fundar Montevideo con elementos del proletariado porteño, como medio de reparar la devolución de la Colonia, impuesta a España por los tratados de Utrecht. En 1750, ante otro de los errores garrafales de la corona de España, que por el Tratado de Permuta, cede a Portugal los límites de Tordesillas a cambio de dos islas perdidas en la costa de África (Anobón y Nueva), los rioplatenses dan la más sorprendente prueba de su capacidad para el gobierno propio, protestando simultáneamente, en una época sin comunicaciones instantáneas, desde Jujuy a Buenos Aires.

En 1770, cuando Carlos III hubo ordenado la administración, restaurado la marina, reorganizado el ejército, y el gabinete español se consideraba en condiciones para desafiar, con ayuda de Francia, a la propia Inglaterra, Buenos Aires facilitó al gobernador Bucarelli los recursos en dinero, armas y municiones necesarios para expulsar a los ingleses



Virreinato: los extensos límites de 1776.

de las Malvinas, conflicto que si no se resolvió por la guerra, sino por la transacción de 1771, debió al incumplimiento por Luis XV del Pacto de Familia entre las dos potencias borbónicas. Con la misma decisión, la capital del Plata acompaña a Vértiz en la obstinada defensa de Río Grande contra los avances portugueses. Y en 1776, cuando ya se sabía que España enviaría al Plata a Ceballos, de virrey, con el mando de la expedición destinada a recuperar los límites de Tordesillas (y que por lo menos conquistaría definitivamente la Colonia del Sacramento para la hispanidad), los vecinos de Buenos Aires reúnen espontáneamente los caudales necesarios para abastecerla. En las décadas siguientes el régimen virreinal transformó a la provincia más pobre del imperio español en la más rica, lo que permite explicar el hecho de que Buenos Aires rechazara las invasiones inglesas (hazañas que asombraron al mundo hispánico) con fuerzas militares, por así decir, improvisadas.

Los criollos anglo-sajones

En circunstancias parecidas, los criollos anglo-sajones de Norteamérica no exhibieron igual presteza para encarar el problema vital del país y contribuir a solucionarlo. Ciertamente hicieron grandes sacrificios en las guerras contra los franceses, cuyas corrientes colonizadoras, desde el norte por el valle del Ohio y desde el sur por el del Mississippi, amenazaban encerrar los establecimientos británicos entre los Alleghanies y el mar. En esas guerras empezó Washington su carrera militar. Pero ni la iniciativa fue jamás de los colonos, sino de la metrópoli, ni jamás cosecharon por sí solos éxitos comparables a los obtenidos por los rioplatenses. En batallas regulares los franceses siempre quedaban dueños del campo, aun cuando la superioridad de fuerzas pertenecía a los anglo-sajones; y si aquéllos abandonaban al final la lucha, debían exclusivamente a que su metrópoli, inferior en el mar, no les mandaba nunca los refuerzos indispensables. Y en la hora del triunfo definitivo, cuando los franceses debieron ceder el Canadá a Gran Bretaña, se negaron a compensar los gastos hechos por la madre patria en la guerra de los Siete Años, que eliminó del continente un temible rival para la futura república. Contraste notable con la actitud de los rioplatenses, que habían reunido los fondos para costear la expedición que venía de España con el propósito de asegurar para la hispanidad los límites de Tordesillas; los criollos

EL ESQUELETO DE UNA GRAN POTENCIA

norteamericanos, en cambio, entraron en conflicto con Inglaterra por no pagar la política que, en parte, les abría las fronteras del Oeste hasta el Mississippi, entre los Grandes Lagos y el paralelo 40.

Si hay una piedra de toque para juzgar la capacidad de gobierno propio, es la política exterior. De ella dependen el origen de los Estados, su desarrollo en el concierto internacional, sus posibilidades de engrandecimiento, su suerte definitiva. Y no me parece que por las pruebas dadas al respecto en una y otra región del mundo por los colonos de España en el Río de la Plata y de Inglaterra en Norteamérica hasta el momento de sus respectivas emancipaciones, se pueda negar la superioridad de los primeros sobre los segundos.

La inversión de esas situaciones en los dos países, cuando actuaron como naciones independientes, no contradice tal afirmación, según se verá más adelante. Imposible extenderse, en poco espacio, sobre las similitudes y diferencias en lo que respecta a los regímenes internos en uno y otro lugar. Que en un caso la autonomía fuese mayor que en el otro, no dependía sino de la evolución que en las respectivas metrópolis seguía la relación entre la institución monárquica y los restantes estamentos sociales. En Gran Bretaña la monarquía había perdido, con los fracasos de los Estuardo, todo el terreno que iban ganando los cuerpos representativos de la aristocracia y los comunes con sus aciertos. En España sucedía lo contrario. Pero el hecho de que el Cabildo de Buenos Aires se saliera de sus atribuciones municipales para ocuparse de la alta política (como lo acabamos de ver), prueba que la institución servía de hecho para el ejercicio de una facultad de gobierno propio, mayor del que le acordaban las leyes. Aquel celo por la autonomía, en cada uno de los Estados, había de redundar en perjuicio de la causa general cuando todos los establecimientos británicos entraron en conflicto con la metrópoli.

Las dos independencias

De esta circunstancia resultó el mayor contraste entre las características de una y

otra comunidad cuando cada una a su turno acometió la empresa de cortar sus lazos con la madre patria. Los colonos anglo-sajones intentaron alguna vez, antes de 1776, organizar una confederación que les diera una dirección común. Pero fracasaron. En cambio, los rioplatenses lograron en 1776 lo que habían reclamado durante siglos; un órgano que les permitiese resistir la expansión portuguesa, que siempre les había preocupado; la creación del Virreinato del Río de la Plata. La colonia no estaba equilibrada, ni geográfica, ni económica, ni políticamente. Era una gobernación dependiente del virrey del Perú. A su jurisdicción escapaban las provincias de Cuyo que evidentemente se hallaban dentro de sus límites naturales y en cierto momento manifestaron sus anhelos de incorporarse al Plata. Su economía y su sistema judicial gravitaban hacia Lima, todo organizado con el régimen del monopolio comercial de Cádiz. Sus puertos estaban cerrados para todo barco, extranjero o español, aunque como dijimos antes los funcionarios criollos (desde Hernandarias) o peninsulares permitieran excepciones a las reglas vigentes. La brecha abierta en la muralla proteccionista por los tratados de Utrecht le permitieron a Inglaterra, con sus navíos de permiso, hacer pie en el mercado hispano-americano. Hasta que por fin la corona, cediendo a reclamos de los rioplatenses y, en parte, de autoridades coloniales, decretó el comercio libre y fundó el virreinato de Buenos Aires, el 6 de agosto de 1776, apenas un mes y días después de la declaración de la independencia norteamericana.

El paralelo que trato de establecer explicará las diferencias apreciables en los procesos de ambas emancipaciones. En el año a que nos referimos, en el Río de la Plata se fundó un Estado con todos sus órganos, menos el de las relaciones exteriores: el de la justicia, el de las fuerzas armadas y el de la hacienda; sistema que, con el agregado del órgano de la diplomacia, a partir de la emancipación, subsistió en la República Argentina, hasta la reforma constitucional de 1898.

La justicia virreinal ha sido blanco de infinitas censuras, y no podía ser superior a la de los países civilizados. Pero sin ser especialista en la materia, puedo señalar que si Ortiz de Zárate pudo terminar el equipamiento de su expedición como Adelantado gracias a que ganó (cuando estaba por fracasar en sus propósitos) un pleito contra el Estado, quiere decir que este no era omnipotente contra el individuo. En otro lugar cité las opiniones de Lugones y de Drago acerca de la prioridad de

España sobre Inglaterra en lo que respecta al amparo de los derechos individuales.

En lo que se refiere a las fuerzas armadas, es verdad que los virreyes hallaron suma dificultad en organizar milicias. Pero el Estado virreinal tuvo un estado mayor y un cuadro de oficiales, a veces formados en España, que le permitió rechazar las invasiones inglesas, iniciar la revolución por el gobierno propio y acometer la empresa de la emancipación con éxitos decisivos (en medio de muchas derrotas). Mientras tanto, la alianza de las colonias anglosajonas para la guerra por la independencia sufrió carencias mucho mayores y recibió ayuda extraordinaria, primero de Francia y luego de la coalición marítima franco-hispana-holandesa.

Las tribulaciones norteamericanas

El argentino medio sabe lo que fueron las agonías de su guerra emancipadora. Pero ignora las que sufrieron los norteamericanos durante su lucha, y en el período inmediatamente posterior al reconocimiento de su independencia por los poderes europeos, en 1783. Según autores norteamericanos modernos, tales como Fiske, Charles y Mary Beard y Steel y Commager, los anglo-sajones de América tardaron mucho en romper con la madre patria. Convocados a un congreso continental, su mayoría era leal a la corona inglesa, y los independentistas constituían ínfima minoría. Envenenado el conflicto por la intransigencia británica tardaron más de diez años en decidirse a la lucha por la emancipación. Declarada la independencia votaron los Artículos de Conderación, que eran una alianza para la guerra más que la fundación de un Estado. El congreso continental no podía imponer gravámenes en los estados provinciales sin previa autorización de éstos. En consecuencia, la guerra se financió con moneda papel sin respaldo metálico alguno y las emisiones fueron tan cuantiosas que en cierto momento el dólar llegó a valer cero. En tal extremo, algunos sectores de la población, en vez de airadas protestas, hacían mofa de la situación; los soldados con licencia se vestían con billetes; un peluquero llegó a empapelar su negocio con los dólares depreciados.

Las provincias celábanse entre ellas, y todas desconfiaban del congreso. El sentimiento de unión era muy inferior al de la tradicional autonomía. Al principio de la lucha los americanos superaban en número a los ingleses; hacia el final, los milicianos de-

sertaban en masa y en ocasiones el ejército se disolvía. Los cuáqueros no peleaban por objeciones de conciencia. Y a veces, de dos estados vecinos que se odiaban, si uno engrosaba el ejército natal, el otro peleaba por el rey. No menos de 25 mil norteamericanos militaron en las filas monárquicas, y al ser derrotados, emigraron al Canadá. El congreso no daba a Washington las medidas que pedía para imponer disciplina. Y si bien tuvo el acierto de elegirlo comandante en jefe, nombró, pese a la oposición del Libertador, inspector general de las fuerzas armadas a un adversario suyo.

Aquí vale la pena reproducir algunas expresiones de Hamilton sobre aquella situación. En carta a Washington decía que si muchos diputados eran idóneos, no se podía atribuir la misma calidad al cuerpo. "Tonteería, capricho, falta de previsión, de comprensión y de dignidad caracterizan el tenor general de sus acciones."

De esta apurada situación sacó a los norteamericanos la ayuda francesa, y poco después la de la ya citada coalición de las potencias marítimas. Charles y Mary Beard dicen en *The Rise of American Civilisation*, que el año de estar en París, Franklin no había logrado arrancar a Luis XVI una promesa formal de alianza. Pero los auxilios financieros comenzaron mucho antes, así como las intrigas de Choiseul, canciller de Luis XV, y de Vergennes, para provocar en las colonias el espíritu de rebelión. España misma adelantó dinero a los rebeldes desde el año de 1774. Los préstamos franceses fueron cuantiosos, y los españoles y holandeses no carecieron de importancia. Por sobre todo, Francia envió a Norteamérica, enseguida de reconocer la independencia, escuadras y ejércitos tan considerables que volcaron la balanza de la lucha en favor de la nueva nación. En Yorktown, batalla final de la guerra —el Ayacucho del Norte—, auxiliares franceses doblaban en número al ejército americano de tierra; y cuando este, con la escuadra de Rochambeau, tenía sitiado a Cornwallis, la real infantería de marina desembarcó otro contingente tan grande como aquél hasta la rendición del ejército inglés.

Un admirable empirismo

El fin de la guerra no resolvió las dificultades sufridas durante la lucha. Estas se agravaron. Los 6 años siguientes a 1783 fueron los peores de la vida norteamericana. La nueva nación estuvo a punto de disolverse. Los estados provinciales se negaban a cumplir las obligaciones admitidas en el tratado

EL ESQUELETO DE UNA GRAN POTENCIA

de paz; retaceaban sus aportes al nominal gobierno central del congreso, cuando no los negaban del todo; desconocían las leyes generales, a veces no enviaban sus diputados, o no los nombraba. La frecuente falta de *quorum* hacía fracasar la mayoría de las sesiones. La guerra comercial declarada por Inglaterra debido al incumplimiento de las condiciones de paz arruinó el comercio exterior de la república, volatilizó crédito, redujo al mínimo el volumen de la navegación oceánica del país. De no haberse concretado la reforma constitucional en 1789, por la "influencia" de los libertadores, los Estados se habrían disuelto, porque el mal estaba insito en sus instituciones y no en las disensiones internas, las cuales, como entre nosotros, fueron más el efecto que la causa de la anarquía. Esta fue dominada por los prudentes.

El empirismo de los emancipadores, aprendido de Burke, quien en sus discursos sobre la guerra de América estableció un verdadero manual para políticos, era admirable. La convocatoria a la Convención de Filadelfia salió de una reunión de representantes provincianos con miras a concertar un acuerdo general de comercio; allí Hamilton elevó el debate al terreno constitucional y persuadió a los estados que se debía reformar los Artículos de Confederación. El congreso, aunque se mostró indignado por la usurpación cometida por la comisión de Anápolis, cedió al torrente de la opinión autorizada. Sin embargo, la constituyente no tuvo mejor prensa que el congreso. Uno de los estados tradicionales, Rhode Island, no concurrió. De los 65 delegados, 10 jamás concurrieron a las sesiones. La redacción final del proyecto de reformas, aceptado después de mucho tironeo entre centralistas y autonomistas, fue firmado por sólo 39 diputados sobre el total de los 65 titulares del cuerpo y 42 asistentes el día de la firma. Los debates se desarrollaron en tal secreto que no quedó ni un diario de sesiones de la convención.

Contra lo que se podía esperar después de las diatribas contra Jorge III firmadas por los emancipadores, los principales constituyentes (Washington, Hamilton, Randolph, Dickinson, Madison eran partidarios de la monarquía, pero no de la constitucional, que

el rey había querido subvertir, sino de la absolutista. Hamilton llegó a confesar que le parecía imposible el gobierno republicano en un territorio extenso (que era la 5ª parte del virreinato rioplatense). Fueron derrotados en la constituyente pero no se aferraron a soluciones rechazadas por la mayoría de la opinión. Todos los prudentes querían un gobierno más fuerte que la presidencia creada por la nueva constitución, un senado vitalicio aunque electivo, más estabilidad para las instituciones en general. Pero ellos se hicieron los propagandistas, en la campaña por el *referendum* de los estados, del texto que no habían podido mejorar. Hamilton, con exacta noción de la problemática política y de la evolución de sus formas, estaba decidido a sacarle a la constitución republicana todas las atribuciones de un gobierno fuerte; es el autor de la teoría de los poderes implícitos de las autoridades federales. Su destreza dialéctica, como la de los demás colaboradores de "El Federalista", está en la base de la grandeza norteamericana. Esta no fue el fruto de las condiciones iniciales dadas en el momento de la independencia, sino de la ambición y la voluntad de potencia afirmada desde el origen de la nación. La alianza con Francia obligaba a los norteamericanos a no tratar la paz por separado con Inglaterra. Las instrucciones del congreso, calificadas de "estúpidas" por Fiske, se lo prescribía a los negociadores. Ellas fueron violadas por éstos, que lograron, según el mismo autor, uno de los mayores triunfos en la historia de la diplomacia moderna, lo que le permitió a la flamante república extender sus límites desde los Alleghanies hasta el Mississippi.

El contraste entre el norte y el sur

El virreinato nos había dado una integración geopolítica que en el mundo de entonces no tenía casi ninguna otra que le fuera comparable, excepto los imperios inglés y el español; el primero, en formación y el segundo, en decadencia. Los americanos del norte pasaron del atomismo a la expansión, los del sur, de la fuerza a la insignificancia. ¿Cómo se produjo ese contraste? Mi conclusión es que se debió a que allá prevalecieron los prudentes y aquí los ideólogos. Al revés de aquéllos, que muestran su garra desde el primer día, éstos se amilanan al primer contraste y dan comienzo a la serie de renunciaciones territoriales que jalonan el achicamiento de nuestro patrimonio inicial. Aquéllos hacen a un lado los intereses de los franceses, a quie-



Fin de siglo XVIII: Estados Unidos era apenas una franja costera frente a los dominios hispánicos.

nes tanto debían; éstos proclaman la teoría de la gratitud eterna a quienes nada nos habían dado. En mi libro sobre "Tomás de Anchorena" expuse mi tesis de que el contraste entre el norte y el sur se debía a las diferencias de la circunstancia histórica entre uno y otro lugar. A ellos los ayudaron decisivamente; a nosotros, no. Ellos se emanciparon antes que nosotros, y no tuvieron peligrosos modelos a imitar en lo político. A ellos, el centro del poder no pudo estorbarles el desarrollo inicial, debido a las guerras revolucionarias y napoleónicas; a nosotros, sí, pues de 1816 a la Primera Guerra Mundial del siglo XX, Europa disfrutó la paz general más larga que haya conocido, dedicándose a estorbar el desarrollo de los poderes nacientes y a apoderarse de todo el globo. Ellos no se pelearon entre sí, pese a las graves rivalidades que los desgarraron; nuestros hombres del primer gobierno propio lo destruyeron con su rivalidad, en un semestre. Ellos disfrutaron, para organizar el régimen independiente, del influjo carismático del Libertador; nosotros no lo ayudamos a San Martín con todas las fuerzas que teníamos, para que pudiese ser el Libertador de la América Hispana.

El vencedor de Chacabuco y Maipú no pudo dejar como Washington en el "Discurso de Despedida" en 1797, el supremo consejo contra la influencia extranjera: "un apasionado apego de una nación por otra produce una variedad de males", dice, y agrega: "la simpatía hacia la nación favorita, facilitando la ilusión de un imaginario interés común... lleva a concesiones beneficiosas para la na-

ción favorita... Y da a los ciudadanos ambiciosos, corrompidos e ilusos (devotos de la nación favorita) facilidad para traicionar a su propio país sin incurrir en odiosidad y a veces, volviéndose populares... Como las avenidas para la influencia extranjera son innumerables en sus modos, tales amigos son particularmente alarmantes para el patriota ilustrado e independiente. ¡Cuántas oportunidades nos ofrece para jugar con las facciones domésticas, practicar las artes de la seducción, extraviar a la opinión y atemorizar a los consejos de gobierno! Tal apego del pequeño o débil hacia el grande y poderoso, condena a la primera nación a ser satélite de la otra... Los verdaderos patriotas que quieren resistir las intrigas de la nación favorita están expuestos a volverse sospechosos y odiosos, mientras sus instrumentos usurpan el aplauso y la confianza del pueblo, para entregar sus intereses. Os prevengo, ciudadanos, contra los sediciosos engaños de la influencia extranjera, que me creáis cuando os digo que el celo de un pueblo libre debe estar alerta contra ella, desde que la influencia extranjera es uno de los peores peligros del gobierno republicano".

A los argentinos, nuestros antepasados más persuasivos nos inculcaron la opinión opuesta. Y aún seguimos fieles a esa enseñanza. De ahí resulta que dos procesos similares en su comienzo (aunque con ventaja para nosotros) tuvieron resultados tan disímiles ■

EL TERRIBLE AÑO EN QUE EL DINERO SE VOLVIÓ LOCO

Por LORD ROTHSCHILD •

El formidable
envilecimiento
del marco
alemán,
que alcanzó
aristas
tragicómicas en
el otoño de 1923,
culminó poco
después en un
resultado
político
desastroso
para



Europa: el
encumbramiento
de Adolfo Hitler.
La inflación,
pues, pudo haber
sido una de las
causas que
engendraron el
nazismo; o sea
que el caos
económico puede
muy bien ser el
motor de
dictaduras.

Tres causas tenía la hiperinflación alemana que alcanzó la cumbre y terminó en noviembre de 1923. Había una inflación encubierta, de una especie que ahora nos resulta familiar, producida por una cantidad de presiones inflacionarias que se desarrollaron en la economía alemana desde 1914 en adelante; una política financiera que el embajador británico describió, no sin razón, de "lunática", y, después de 1919, los severos problemas políticos sufridos por la nueva República Alemana, que enfrentaba la firme oposición del mundo de los negocios y los intereses financieros, de los nacionalistas y de los comunistas, que podían contemplar

con ecuanimidad, para decir lo menos, el colapso de la Constitución.

La más importante entre estas presiones inflacionarias encubiertas era el método utilizado para financiar la guerra. En agosto de 1914 Alemania tenía una fuerte moneda apoyada en el oro, que en el período anterior virtualmente no había estado sujeta a inflación alguna. Enfrentada a un efectivo bloqueo aliado, que casi destruyó el comercio exterior de Alemania, y por la necesidad de dirigir vastos sectores de la industria hacia la producción de guerra (que proporciona empleos, pero no riqueza), la guerra fue financiada imprimiendo dinero por medio de ex-

tensivos préstamos internacionales, cuya intención más obvia era hacer que los pagaran los aliados derrotados después de la Navidad de 1914, fecha en la que, obviamente, la guerra habría terminado.

El resultado fue que hacia fines de 1918, la cantidad de dinero en circulación era cinco veces mayor que en 1914; las deudas sin fondos del Reich eran de 50.000 millones de marcos. El marco, que estaba en una relación de 4,20 respecto del dólar en 1914, cayó a 8,57 en 1919, y los precios dentro de Alemania se habían duplicado en el mismo período, a pesar de las diversas medidas de control de precios y del racionamiento. En 1919, sin embargo, se agregaron presiones adicionales diversas.

En primer lugar, por supuesto, todos los bienes de consumo escaseaban, y la demanda por parte de las tropas que regresaban eran altas. Presiones similares en Inglaterra produjeron en la misma época un conato de inflación de alrededor del 20 por ciento, lo que fue controlado al punto por medidas antiinflacionarias ortodoxas, a las que sucedió un "boom". Alemania, sin embargo, tenía problemas distintos. La nueva república socialdemócrata se basaba en el apoyo de los gremios, y se sentía en la obligación de adoptar diversas medidas que recordaban en algo al contrato social del gobierno laborista para satisfacer los pedidos de los gremios.

La República de Weimar

En términos políticos, el nuevo gobierno heredó una situación cercana a la anarquía, con violentas huelgas, insurrecciones comunistas en Berlín y la declaración de una república socialista en Bavaria: virtualmente, había comenzado la guerra civil. Su deseo de mantener el apoyo de los gremios era, por lo tanto, comprensible. Ese apoyo estaba asegurado por programas sociales, pensiones y beneficios que eran muy elevados para la época; entre otras medidas, el control de las rentas y un impuesto de las ganancias de capital. Los gastos eran cubiertos por financiaciones del déficit posteriores. El resultado fue que entre noviembre de 1918 y julio de 1919, el déficit del gobierno aumentó en un 50 por ciento, la tasa del dólar se duplicó y los precios internos se elevaron en un 42 por ciento. (En esa época, un dólar valía 14 marcos.)

La presión final provino de la doble fuente del comercio exterior y de las reparaciones de guerra. Después del bloqueo, Alemania

naturalmente necesitaba enormes importaciones de materiales brutos y de artículos manufacturados para tratar de volver su industria al ritmo de paz. Pero se suponía, con razón, que los franceses en particular ejercerían presión para obtener grandes reparaciones en efectivo; éstas no fueron fijadas, sin embargo, por el Tratado de Versailles en 1919, sino por una comisión que no presentó informes hasta 1921. De ese modo, existían serias e incuantificables dudas respecto del valor del marco durante este período crucial. Con esto se combinaba la pérdida de muchas industrias importantes bajo el tratado, en especial las de la cuenca minera e industrial de la Alta Silesia.

El resultado fue que el marco comenzó a bajar seriamente en los mercados cambiarios extranjeros hasta que, en febrero de 1920, el cambio alcanzó a 100 marcos por dólar. Los precios internos, al principio, no marcharon a ese ritmo. El costo de la vida en febrero de 1929 era de 8,47 (1914=1). Incluso en 1920, sin embargo, la batalla todavía no estaba perdida. Los controles contra la fuga de capitales y para las compras con moneda extranjera y un brote de confianza pública después del fracaso del "putsch" nacionalista (el "putsch" de Kapp) hicieron bajar el dólar a 40; un formidable ministro de finanzas, Erzberger, comenzó a atacar el déficit por mejoramientos fiscales y nuevos impuestos (incluyendo una leva de hasta el 65 por ciento del valor de las propiedades). El resultado inevitable de ese intento de deflación, sin embargo, fue aumentar el desempleo (del 1.9 por ciento en marzo de 1920 al 6 por ciento de julio de 1920), mientras el ministro enfrentaba el doble desafío de los empresarios, que objetaban el impedimento que sufrían para procurarse capital en el exterior y de los gremios, que le echaban en cara el aumento del desempleo. La política fue abandonada, y desde junio hasta noviembre de 1921 el valor del dólar subió desde 70 a 270.

El comienzo del pago en efectivo de las reparaciones en agosto de 1921 marcó esta declinación. El ultimátum de Londres de mayo de 1921 había exigido 132.000 millones de marcos oro (el marco oro era el de 1914), además del 26 por ciento de las exportaciones de Alemania. Se pagaron mil millones de esto en agosto, y obviamente la adquisición de moneda extranjera deprimió el marco. Se suponía que se realizaría otro pago como éste después de un período de 42 años. Se hicieron pagos posteriores en noviembre de 1921, en cuya época el gobierno alemán protestó que simplemente no podía: se realiza-

EL TERRIBLE AÑO EN QUE EL DINERO SE VOLVIÓ LOCO

ron negociaciones, y el marco quedó en alrededor de 200 dólares.

En enero, sin embargo, Briand fue sucedido por Poincaré, que representaba una línea de la política francesa mucho más dura y, lo que resultaba igualmente serio, el respetado ministro de relaciones exteriores Walter Rathenau, que representaba una política de conciliación entre Alemania y los aliados, fue asesinado en junio de 1922. Después de su muerte, la caída del marco se acentuó, yendo desde 320, inmediatamente antes del asesinato, hasta 353 inmediatamente después, y hasta 1.426 hacia agosto. Mientras tanto, la política francesa culminaba con la ocupación del Rhur por tropas francesas y belgas, bajo el pretexto de que 125.000 postes telegráficos y una cantidad de carbón no habían sido entregados según el acuerdo de reparación. Esto fue saludado con ira en Alemania, que tomó la forma de no cooperación pasiva en el área del Rhur; los que fueron despedidos por esto recibieron beneficios financiados por el incremento de los déficits de la Tesorería. El dólar llegó a los 18.000 marcos en enero de 1923; en septiembre estaba en 100 millones.

"Imprima cualquier cosa, la gente lo pide"

Las formidables presiones inflacionarias mencionadas hasta ahora no hubieran producido solas la enorme inflación de fines de 1922 y principalmente de 1923. Fue la combinación de las presiones con la política financiera de la Tesorería Alemana y el Reichsbank bajo Rudolf Havenstein, junto con la debilidad política del gobierno, los que la hicieron.

Havenstein y su banco creían que su único deber era proporcionar a la economía cualquier medio de pago que se necesitara, sea lo que fuere. "Imprima cualquier cosa, la gente lo pide", era la regla financiera de Alemania, y se pusieron a imprimir. La circulación monetaria en Alemania se incrementó como sigue:

1913: 6.000 millones; 1914: 8.703 millones;
1915: 10.070 millones; 1916: 12.315 millones;
1917: 18.358 millones; 1918: 33.106 millones;
1919: 50.173 millones; 1920: 81.628 millones;

1921: 122.963 millones; 1922: 1.295.000 millones; 1923, octubre: 2.5 trillones; 1923, noviembre: 93 trillones; 1923, diciembre: 496,5 trillones.

Además de dinero "de emergencia", 500 trillones, imprimido con licencia (firmas, bancos y autoridades locales).

Esto se hizo porque la opinión financiera sostenía creer que la depreciación del marco tenía su causa en las dificultades externas, y que no había razón para limitar el dinero en el interior hasta que las causas externas hubieran sido superadas. Los responsables del sistema económico, financiero e industrial de Alemania opinaban casi unánimemente así, y esa opinión era apoyada por casi todos los diarios.

El principal economista de la época, Heiferich, habló con moderación cuando escribió: "Seguir el buen consejo de dejar de imprimir dinero significaría -mientras las causas que perturban el mercado cambiario alemán sigan funcionando- quitar a la vida económica el medio de circulación necesario para las transacciones, los pagos de sueldos y salarios... Toda la vida económica y nacional se detendría. Académicos argumentaban que cualquier limitación de la emisión de moneda sólo aumentaría la velocidad del dinero. En realidad, la velocidad aumentó con la impresión de dinero, que nadie quería ahorrar. El resultado fue que al final de 1923, solo el 3 por ciento de los gastos estatales fueron cubiertos por los impuestos y otros ingresos (que por lo general ya no tenían valor en el momento en que se los cobraba).

Ya se ha dicho algo sobre las enormes dificultades políticas que enfrentaba la República. Estas tomaban la forma de constantes presiones por parte de los nacionalistas y los comunistas, que debieron ser enfrentadas con una política de pleno empleo para mantener quietos a los gremios. Después del salto inicial posterior a la deflación de Erzberger, hubo un pequeño índice de desempleo durante todo el resto del período. Entre abril y septiembre de 1922, el desempleo fue del 1 por ciento, y alcanzó sólo el 2.8 por ciento al final del año. El desempleo sólo aumentó con rapidez hacia los tramos finales de la fase, cuando por primera vez los precios internos subieron al nivel de los externos y luego los superaron a medida que se producía escasez a causa de la dificultad de pagar los artículos. En este punto, el boom originado en las exportaciones finalizó abruptamente, y el desempleo aumentó rápidamente del 6 por ciento en agosto hasta el 23 por ciento en noviembre de 1923. La eco-

nomía del dinero virtualmente se había detenido y sólo se realizaban permutas.

Los que se beneficiaron con la inflación

La necesidad del pleno empleo limitaba severamente la capacidad de gobierno para efectuar la clase de deflación que había restaurado la estabilidad en Gran Bretaña, pero estas dificultades se combinaron con las poderosísimas fuerzas que se alineaban del lado de la inflación. Estas eran:

El nacionalismo. Mantener la inflación permitía a la derecha y a la izquierda magnificar la importancia de las reparaciones de guerra y echar la culpa a los aliados. También hacía imposible pagar las reparaciones en cantidades significativas después del primer pago. Los franceses decían creer que todo el asunto se basaba en esta razón; ciertamente, a algunos nacionalistas alemanes les parecía bien estafar a los franceses como efecto colateral.

Los negocios a costa de la inflación. Se fundaron enormes compañías internacionales por hábiles manipuladores financieros como Hugo Stinnes, que se aprovechó de ilimitados créditos que las autoridades financieras alemanas le proporcionaban. Una gran cantidad de compañías basadas en la inflación se dedicó a estas operaciones altamente lucrativas; cualquier compañía dedicada al comercio exterior, que pudiera hacerse de dinero extranjero, se encontraba obviamente en situación de acumular inmensas fortunas especulando con el marco. Muchos de esos hombres de negocios profesaban entonces el nacionalismo, y apoyaban a políticos que después minaron los cimientos de la República y del marco e hicieron que siguiera la inflación. Los agricultores también amasaron inmensas fortunas. Las instituciones financieras encontraron que les era imposible, bajo estas presiones, mantener el tradicional "acuerdo de caballeros" en la especulación, por ejemplo, en el comercio de divisas. Además, los vendedores, los intermediarios y los agentes se beneficiaban con la inflación y ellos, más que otros grupos, suscitaron el odio de las clases medias con ingresos fijos. El equivalente alemán del Banco Central de Inglaterra desarrolló un argumento que fue desplegado constantemente, según el cual la inflación era buena para las exportaciones, para traer visitantes extranjeros y para estimular la demanda interna.

Los efectos inmediatos de la rapidísima in-

flación de 1922 y 1923 fueron los siguientes:

- La aniquilación de la clase media con ingreso fijo, que se "proletarizó" y amargó. Por consiguiente, fueron fácil presa de los nazis cuando éstos se convirtieron en una fuerza considerable durante la siguiente crisis económica, opuesta a ésta, la Gran Depresión. Esta aniquilación tuvo efectos obvios y permanentes en la cultura, en la estabilidad social y en la continuidad institucional, además de los sufrimientos que entrañó.

- Una corrida masiva hacia bienes reales de cualquier clase, menos tierras de cultivo, cuyos propietarios eran demasiado cerriles para venderla, amasando enormes fortunas con la venta de sus productos.

- Un boom de las inversiones. Esto fue en parte el equivalente corporativo de la corrida hacia los bienes reales, pero fue además estimulado por el deseo de deshacerse de las ganancias que sumaban grandes cantidades de dinero y que atraían la envidia. Después de 1923 se descubrió que la mayor parte de estas inversiones resultaba innecesaria e inútil, por ejemplo, las inversiones en hierro y acero. Las inversiones fueron también mal dirigidas hacia construcciones de lujo y de oficinas, y estalló el escándalo de las autoridades que construían centros de deportes con ganancias inflacionarias resultante de la impresión de dinero de emergencia.

- Junto con los demás deudores, las compañías en bancarrota potencia se beneficiaron: las quiebras bajaron de 815 por mes de 1913 a 13 en agosto de 1923 y 8 en noviembre de 1923. Obviamente, esto aumentó el derroche en la economía.

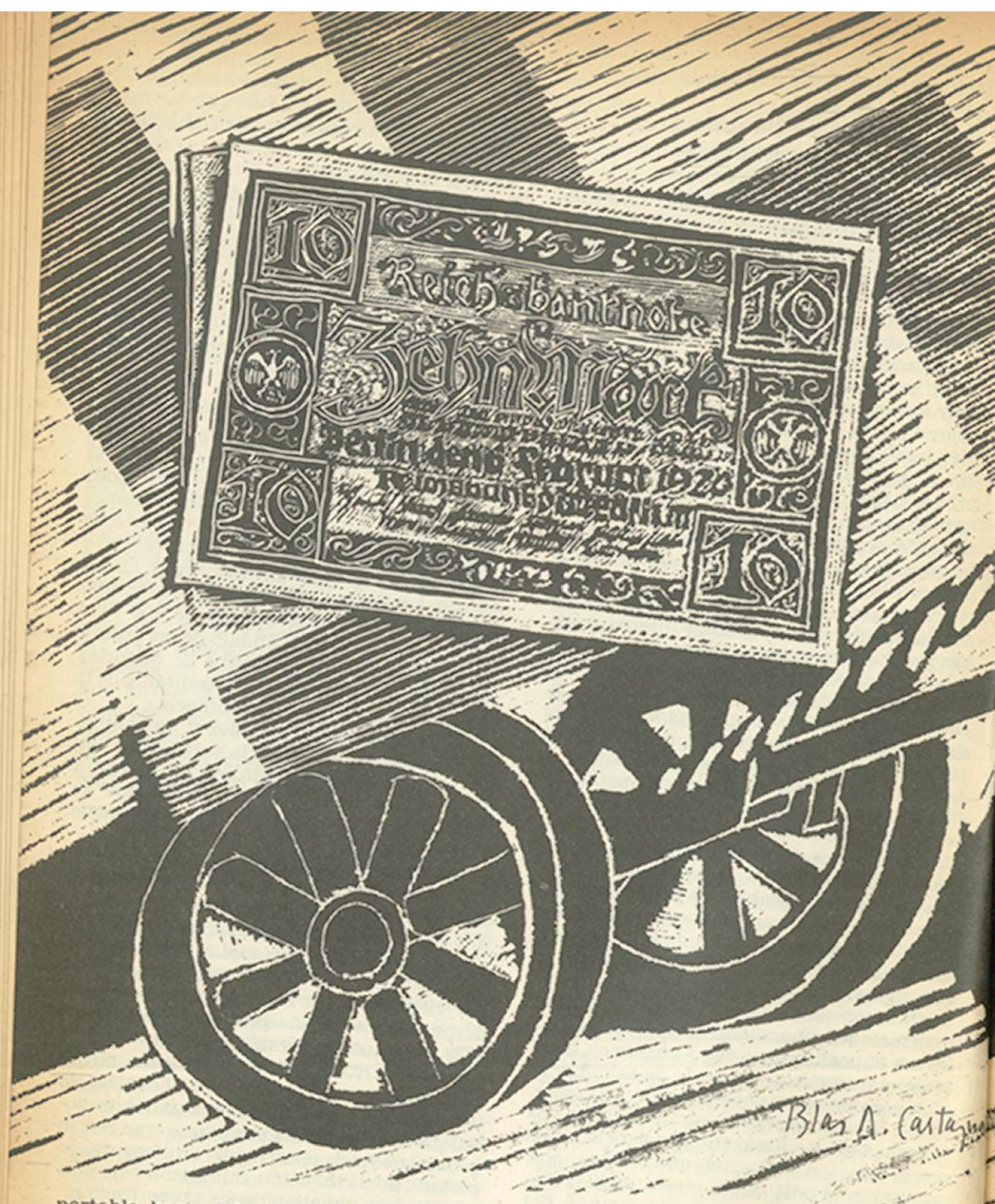
- Los salarios reales cayeron, aunque el empleo siguió siendo alto. Uno de los efectos fue el de borrar las diferencias, mientras los salarios caían hacia el nivel de subsistencia.

- A las industrias nacionalizadas no se les permitió elevar los precios casi hasta el final; por ejemplo, a los ferrocarriles sólo se les permitió indexar sus precios en agosto de 1923. Esto tuvo los resultados conocidos.

- La bancarrota de los propietarios, cuyos inquilinos se beneficiaron con el control de los alquileres. Los inquilinos ganaban subalquilando, pero los inquilinos eran por lo general gente de clase media cruelmente explotada por la inflación. Subalquilar era sólo un pequeño paliativo de su pauperización.

Robos, homicidios y frenesí juvenil

- Una tasa de criminalidad rápidamente creciente. El robo de cualquier objeto trans-

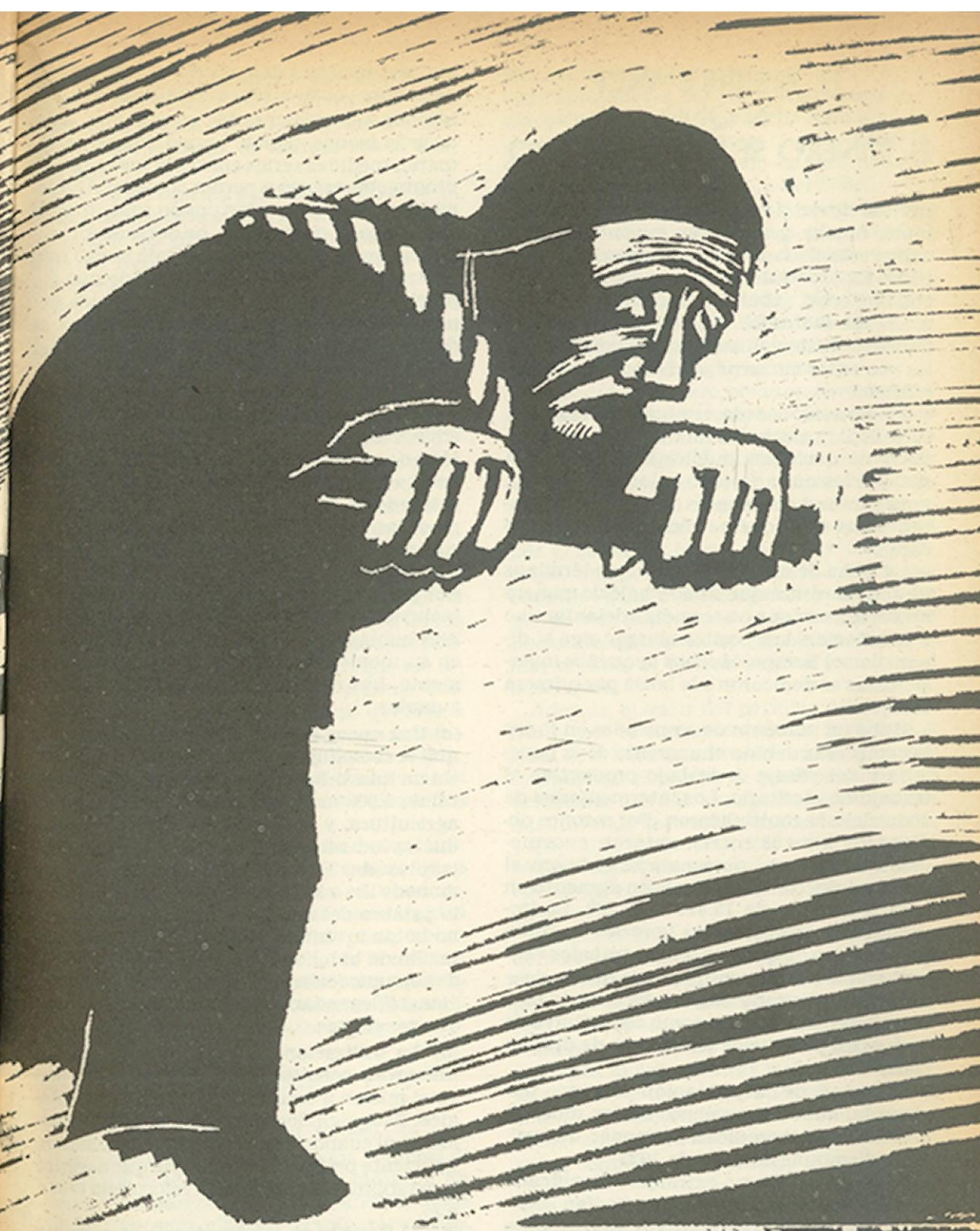


Blas A. Castañeda

portable, hasta del picaporte de puertas de calle y el papel de desecho, se hizo universal. La prostitución de toda clase aumentó drásticamente, pues las personas de ambos sexos se dieron cuenta de cuál era el único "bien inalienable" que poseían. El índice de criminalidad cayó otra vez después de 1923. Un

resultado sorprendente fue que el homicidio y crímenes con violencia cayeron y aumentaron después de 1923. Se sugiere que la escasez de alcohol puede estar relacionada con esto.

- El boom artístico, pues cualquier tipo de obra de arte era una valla contra la inflación.



La demanda, por supuesto, sobrepasaba con mucho la oferta, y aunque por supuesto había un renacimiento genuino (por ejemplo Brecht y el Bauhaus) se compraba también ávidamente mucha porquería (el "kitsch").

- Para quienes eran lo suficientemente flexibles como para adaptarse al nuevo marco,

la atmósfera frenética constituía una gran diversión. En particular, mucha gente joven encontraba que la vida era "excitante"; ahorrar no tenía sentido; florecían los espectáculos de toda naturaleza, de cuya profundidad no se daba cuenta la vieja generación; la vieja moral basada en la frugalidad y el aho-

EL TERRIBLE AÑO EN QUE EL DINERO SE VOLVIÓ LOCO

ro fue desechada. Cuando la inflación terminó, mucha gente joven encontró que la nueva estabilidad era extremadamente aburrida. En especial la gente mayor sufrió mucha ansiedad, y hubo un aumento de enfermedades mentales. El curioso fenómeno llamado "dislexia" aumentó, y por lo tanto los pequeños números perdieron todo su significado.

- En general, la vida era una carrera: una carrera para gastar los salarios de la mañana antes de que fuera publicado el índice del día que les quitaría todo valor: una carrera para comprar cosas antes de que las compraran otros o de que se hicieran demasiado caras.
- La bolsa de comercio floreció en términos de actividad, aunque subió y bajó de manera errática, y aunque no se podía adelantar uno a la inflación, era posible alargar algo el dinero con el tiempo. Muchos pequeños inversionistas se dedicaron a la bolsa por primera vez.
- Hubo un aumento de empleados en todas las empresas debido al aumento de la papelería y del pasaje de trabajo productivo al trabajo de escritorio. Los intermediarios de toda clase se multiplicaron. Por razones obvias, los bancos incrementaron enormemente su personal, para manejar el dinero: el personal del Reichbank mismo aumentó en 1923 solamente de 13.316 a 22.209. La imprenta era una industria floreciente. Hubo un aumento de quienes tenían trabajos "extra", en parte, como resultado de que la clase media pauperizada emprendía actividades basadas en la inflación como consultores de impuestos y servicios financieros de diversa clase.
- La salud de la población declinó: por ejemplo, hubo un aumento de las muertes debidas a la tuberculosis pulmonar, que volvió a disminuir después de 1923.
- El poder del dinero extranjero significaba que los visitantes extranjeros podían señorear sobre los alemanes nativos; esto produjo una amarga xenofobia.
- La emigración alcanzó su cima en 1923.

¿Cómo fue detenida la bancarrota?

Hacia el fin de octubre de 1923, la economía se había virtualmente detenido. Alemania

era una sociedad demasiado grande y compleja para volver al trueque o recobrase con rapidez. Los dos grandes grupos que, para decir lo menos, habían impedido que se tomaran medidas serias contra la inflación, de pronto empezaron a perder con ella. Al mismo tiempo, por un afortunado azar, Rudolf Havenstein murió, sin haber comprado nunca, presumiblemente, el traje nuevo que esperaba comprarse a la espera "de que los precios bajaran". Un verdadero pánico comenzó a sacudir al país y, por primera vez, el deseo de detener la inflación se volvió casi universal.

La determinación nacional y la disposición para hacer sacrificios para ello hicieron posible tomar acciones de control, y eso se hizo el 26 de noviembre (en ese momento el dólar estaba a un millón de millones). Se produjo estabilidad por medio de una cantidad de medidas, tomadas a tiempo, ninguna de las cuales era nueva y todas las cuales (salvo la b) habían sido recomendadas desde el exterior por personas ajenas al sistema alemán, incluyendo un comité de expertos que en 1922 había incluido a Keynes y Brand y que en su momento atrajo poco interés en Alemania. Las medidas tomadas fueron las siguientes:

- (a) Una nueva moneda llamada Rentenmark, que se introdujo con gran alharaca. La emitía un nuevo Rentenbank basado en un capital de 1.600 marcos de oro en productos de agricultura, y en un monto similar en productos industriales. Esto en realidad era una trampa. Entonces se anunció que esa moneda iba a ser estable, y la garantía la dio la palabra del doctor Hjalmar Schacht, que no había inventado la cosa pero cuya reputación de habilidad financiera y cuyo poder de comunicación lo hicieron rápidamente un "mago" legendario: sus predicciones tenían que ser ciertas.
- (b) La utilización de Schacht como figura milagrosa constituye un elemento político en sí mismo a causa de su impacto psicológico. Esto significaba que era más fácil confiar en él cuando emprendió una despiadada y eficiente política deflacionaria que aseguró la estabilidad de la moneda reformada (ver d y e).
- (c) Al Reichbank y a los demás impresores licenciados se les prohibió imprimir más dinero u otorgar créditos.
- (d) Los intentos de especular contra el Rentenbank fueron suprimidos por una salvaje deflación combinada con la prohibición de utilizar el Rentenbank en el extranjero o en territorios ocupados; por lo tanto, los especu-

ladores tenían que comprar los dólares que habían ordenado con marcos papel y se veían obligados a vender los dólares a una tasa de 200 millones de marcos oro al Reichsbank.

(e) Se siguió una dura política deflacionaria en lo que respecta a los gastos del gobierno: un pedido del gobierno para obtener un crédito del Rentenbank de diciembre fue simplemente rechazado.

Inmediatamente, el patológico desempleo cayó de 1.500.000 en enero de 1924 a 700.000 en abril. Subsiguientemente, a medida que las presiones inflacionarias subyacentes fueron contrarrestadas por una deflación ortodoxa, el desempleo volvió a subir, pero el alivio público al final de los horrores del período de octubre-noviembre de 1923 permitió al gobierno soportar esto. Finalmente, la retribución a los beneficiarios de la inflación se produjo por una decisión de la Suprema Corte el 29 de noviembre de 1923. Eso se basaba en una complicada legislación especial y suprimió aquel principio según el cual "el marco es igual al marco", mantenido a través de todo el período inflacionario para los propósitos del repago de las deudas, que fue invertido, y los pagos se debían realizar después de la indexación. Esto hizo quebrar a aquellos conglomerados basados en la inflación que no se habían derrumbado todavía, como resultado de la crisis deflacionaria, y volvió a levantar algunos de los pequeños capitalistas.

Finalmente, Hitler puso fecha a su *putsch* en noviembre de 1923, cuando la estabilidad acababa de volver. El fracaso del *putsch*, como también de otras acciones surgidas del descontento político de la época, fue un factor que contribuyó al éxito de la reforma de la moneda que, al proporcionar estabilidad económica, ayudó a preservar la estabilidad política durante muchos años.

Lecciones

La ridícula política del Reichbank bajo Havenstein: la disposición de los hombres de negocios y de muchos otros a minar el Estado; las reparaciones de guerra, la conducta de los franceses, ninguno de estos elementos, presumiblemente, están presentes en la Inglaterra de hoy. Existen, sin embargo, ciertas semejanzas alarmantes entre nuestra situación y la de Alemania antes de que comenzara la hiperinflación.

Primero, hay claramente más fuerzas aliadas del lado de la inflación que contra ella, bajo la forma de muchos gremios, ope-

radores de inflación, gastos estatales y algunos exportadores. Incluso nuestra clase media, mejor organizada que la de Alemania, se está protegiendo en alguna medida (véase la conducta del Servicio Civil —en particular de los funcionarios mayores— o del BMA).

El gobierno encuentra políticamente más fácil creer a esos economistas, que ponen el énfasis en la acción directa, como en restricciones de ingresos y el control de los precios de la industria nacionalizada y que desdennan las teorías "clásicas". Mientras tanto, la gente se ha acostumbrado a una tasa de inflación que aumenta firmemente.

La ilusión del dinero, como en Alemania, se está desvaneciendo, en particular entre los jóvenes, y la vida es divertida mientras la gente gasta salarios indexados en vez de ahorrar. Aunque el derecho no es revolucionario, los nuevos impuestos hacen que la lealtad de las masas a las leyes aprobadas por el parlamento sea cada vez más reticente. Una provincia del Reino Unido se encuentra virtualmente bajo la ley militar. Lo que es más importante de todo, el Contrato Social del gobierno, se coloca en un estilo muy al estilo de Weimar ante los gremios y el desempleo.

Además, el valor del petróleo del Mar del Norte, por lo menos impide la devaluación total de la libra esterlina contra las monedas extranjeras. El peligro es que Weimar parece demostrar que sólo un apartamiento nacional universal de la inflación puede detenerla, y que tal apartamiento sólo viene cuando la caída completa está muy cerca. La experiencia de las economías sudamericanas parece confirmar esto.

Para decirlo de otra forma: Weimar parece demostrar por lo menos que una fuerte política deflacionaria puede detener la inflación, pero que la fuerte política deflacionaria no será abandonada a menos que existan recuerdos recientes de algo mucho más desagradable. Quizá nuestras instituciones políticas todavía tengan la suficiente autoridad como para hacerlo sin que sea tan desagradable —como lo hicieron en 1919— pero tal vez, por el contrario, no la tengan ■

Copyright Panorama y The Times, Londres, 1976

* Nataniel Mayer Víctor Rothschild —Lord Rothschild— nació el 31 de octubre de 1910. Desde 1975 es presidente. Rothschild e hijos. Estudió en la Universidad de Cambridge (Trinity College). Entre 1939 y 1945 prestó servicios militares en el departamento de Inteligencia. En el período 1948-58 se desempeñó como presidente del Consejo de Investigación de Agricultura del Reino Unido. Entre 1950 y 1970 fue director asistente de Investigación del Departamento de Zoología en Cambridge.

El otro Hollywood

Un puñado de talentosos directores ha producido en estos últimos años un verdadero renacimiento del cine norteamericano, hasta hace poco acosado por la competencia de la T.V., los embates del cine europeo postbélico y la propia crisis del famoso *star system*. La génesis de Hollywood, su momento de mayor gloria y la hora actual.

Tres años bastaron a Francis Ford Coppola para recaudar 285 millones de dólares con la primera parte de *El Padrino* (1971) y capitalizar, junto al trece por ciento de esos ingresos, trofeos, amplias notas periodísticas e, incluso, elogiosos ensayos críticos. Fortuna, celebridad y respeto intelectual rodearon prontamente a este director que, a los 37 años, posee su propia empresa productora, un teatro, una revista en San Francisco—ciudad donde vive y trabaja— y la décima parte de las utilidades que once salas cinematográficas le proporcionan en Nueva York.

Los beneficios obtenidos por Coppola en tan breve tiempo, oscurecen las proezas de un clásico de la taquilla: *Lo que el viento se llevó* (1939: George Cukor, Victor Fleming y Sam Wood), del mismo modo que en su momento la letal luminosidad del *star system* ensombreció las pretensiones artísticas de Cukor y Fleming. El primero fue despedido luego de una acre disputa con Clark Gable, quien lo acusó, ante el productor David O. Selznick, de ser "un director de señoras", pues sólo parecía preocuparse por el lucimiento de las actrices (Vivien Leigh, Olivia de Havilland), mientras el sector masculino (el propio Gable, Leslie Howard y Thomas Mitchell) quedaba librado a su suerte. El exabrupto, aunque egoísta, tenía cierto fundamento: Cukor siempre se destacó por lograr excelentes interpretaciones femeninas,

como lo prueba, entre otros muchos, el caso de Greta Garbo en *La dama de las camelias*.

En cuanto a Fleming, responsable de *El mago de Oz* (1938, con Judy Garland), observador sagaz y refinado, debió también resignar sus funciones, correspondiendo al rutinario Sam Wood—más dócil a los caprichos y exigencias de estrellas y financieros— concluir el rodaje. Ello explica que el filme, luego de un comienzo brioso y pleno de interesantes detalles costumbristas (describe la vida rural en un estado sureño antes y después de



Francis Ford Coppola, Hollywood 1976

la Guerra de Secesión), naufrague en un mar de complicaciones, irreales y tediosas, que permiten, en compensación, parejo lucimiento a las primeras figuras.

Estos penosos episodios eran rituales en aquellos días, pues Hollywood consideraba a sus directores meros técnicos intercambiables, cuyas funciones consistían en coordinar las tareas de un equipo heterogéneo (formado por el productor) y no en aportar un sello personal y distintivo al relato. El "estilo" era privativo de Hollywood y, subsidiariamente, de cada estudio en particular. Sólo unos pocos realizadores ostentaban el privilegio de imponer condiciones y estructurar sus obras con independencia.

¿Qué sucedió, entonces, en esas tres décadas que separan 1939 de 1972, para que una vasta legión de cineastas—entre los que Coppola constituye un ejemplo, acaso extremo, de pareja capacidad creadora y segura intuición comercial—irrumiera con desusado vigor y aparente facilidad?

La respuesta es compleja. Pero puede señalarse la concurrencia de cuatro causas básicas: 1) declinación del viejo esquema industrial imperante en Hollywood; 2) perfeccionamiento y difusión de la TV; 3) auge del cine europeo, y 4) nuevos hábitos del público. Hollywood—como todo organismo—portaba en su núcleo un germen fatídico. Este funcionó de modo análogo a esos engendros de la cibernética que, en un alarde de eficiencia, se autodestruyen. Es ineludible, en consecuencia, remontarse a los orígenes para entender el final.

Entre naranjos

En 1887, Horace Wilcox, próspero hacendado de Kansas, decidió vender su *ranch* y trasladarse a California, donde adquirió una dilatada extensión de naranjales en las proximidades de la ciudad de Los Angeles. Allí hizo construir su residencia, en la que pensaba transcurrir, plácidamente, los últimos años de su vida. Hasta poco antes, el apartado lugar había pertenecido a Tomás Urquidez, un mexicano establecido hacia 1853, que es también el primer colono registrado en los anales lugareños.

Sin embargo, las aspiraciones exclusivistas y bucólicas de Wilcox fueron derrotadas por su instinto para los negocios. En 1891, subdividió sus tierras para venderlas, en parcelas, a un nutrido grupo de granjeros interesados. Sólo se reservó una módica superficie en medio de la cual se levantaba su mansión, cuyo portal lucía una placa con absurdo nombre: *Hollywood*. Esta arbitraria

denominación—literalmente bosque de abetos, una variedad vegetal ausente en esas latitudes—sorprenió a los campesinos, que no tardaron en averiguar cómo se había originado. La locuaz e imaginativa Deida—esposa de Wilcox—les refirió que, en realidad, ése era el nombre de la finca que una conocida poseía en Chicago, quien, a su vez, lo tomó de un villorrio irlandés próximo a Belfast. Deida decidió también adoptarla.

En el invierno de 1907, Jesse Lasky (que fundaría en 1914 la Paramount Pictures, junto con Adolph Zukor) envió un equipo de filmación a Flagstaff (Arizona) para rodar un *western*. El equipo de Lasky no pudo llegar a destino, ya que la localidad elegida estaba bloqueada por la nieve. Ante esta inesperada circunstancia continuaron viaje hacia California y se detuvieron en Hollywood, donde el ondulado terreno, menos agreste que el de Arizona, no era, sin embargo, muy diferente y les permitía, además, trabajar al aire libre, con agradable temperatura y generosa luz solar. Así completaron el rodaje.

La feliz aventura de Lasky tentó a los hermanos Horsley que, en octubre de 1911, trasladaron su Nestor Company a Hollywood, instalándose en la decrepita Blondeau Tavern (esquina de Sunset Boulevard y Gower Street), a la que adaptaron para convertirla en el primer estudio cinematográfico de la incipiente población que, anexada a Los Angeles el año anterior, contaba 4.000 habitantes.

La actitud de los Horsley tuvo inmediatos continuadores. En parte porque el sol—auxiliar imprescindible para los rudimentarios "tomavistas"—fulguraba 340 días al año. En parte, también, porque el paisaje, con su increíble despliegue escenográfico, parecía especialmente diseñado para el cine. Montañas, colinas, valles, bosques, el mar (a 30 kilómetros) y hasta un desierto, el de Mojave, ofrecían la posibilidad de infinitas combinaciones argumentales. Todo estaba allí. Y si faltaba algún detalle—desdénable para el libreto cósmico—ingenieros y arquitectos se encargarían, después, de subsanar el olvido.

Pero fue otra razón, sin duda más acuciante y directa, la que provocó el éxodo cinematográfico hacia el oeste. La Motion Picture Patent Company—una empresa monopolística—controlaba, a principios de siglo, la industria de las películas en los Estados Unidos. Los propietarios de *nickel odeons*—así se llamaba popularmente a los cines, porque el precio de la entrada se cubría con una moneda de níquel de cinco centavos—debían abonar a la empresa proveedora 5 dólares

semanales por cada sala que poseían. Los distribuidores pagaban una cifra considerable: 5.000 dólares, que era el precio de su licencia anual. Todos ellos estaban obligados a consumir exclusivamente el material que la Motion Picture les proporcionaba, pues rígidos controles estorbaban la aparición de productores ajenos al grupo. Los exhibidores, agotada su paciencia por el mediocre material que la empresa fabricaba, decidieron elaborar sus propios filmes en estudios clandestinos para luego proyectarlos. Sobrevinieron, entonces, demandas judiciales, escándalos y episodios policíacos en Nueva York y Chicago, ciudades donde se desarrolló la actividad cinematográfica hasta 1911. Los productores "independientes", entre quienes se contaban Carl Laemmle, Louis B. Mayer, William Fox, Adolph Zukor, Jesse Lasky y Samuel Goldwyn—dueños de centenares de *nickel odeons*—, y los directores David Wark Griffith, Thomas Harper Ince y Mack Sennett se sumaron a los Horsley, conformando una extraña multitud que empujaba la nueva conquista del Oeste. Hollywood, refugio de aventureros y perseguidos, fue rebautizado como *poverty Row* ("el callejón de la pobreza") mezquino calificativo que trató de sepultar bajo una áurea leyenda.

En 1915, un fallo de la Corte Suprema de Justicia tranquilizó a los pioneros. El duro dictamen, que emitió el alto tribunal, implicaba la disolución de la Motion Picture Patent Company.

El mito y su caída

La industria llegó a movilizar un billón de dólares en los años 20 y se perfeccionó, aplicando el eficaz sistema de la "división del trabajo". Todo el personal (técnico y artístico) fue encajado en compartimientos estancos. Se distribuyeron roles: galanes, heroínas, villanos y hasta monstruos, listos para ser ubicados en dramas, comedias, policíacos, *westerns*. Los individualistas (como Buster Keaton) fueron expulsados por el torrente incontenible. Sólo siguieron prosperando aquellas figuras que, con astucia, habían sabido protegerse formando sus productoras: Charles Chaplin, Mary Pickford, Douglas Fairbanks (United Artists, 1919).

Las nuevas y poderosas empresas dictaban el ritmo y la moda: Goldwyn y Mayer en la Metro, William Fox en la 20th Century, Lasky y Zukor en la Paramount, Carl Laemmle en la Universal, Harry y Jack Warner en la Warner Brothers. Cada uno de ellos tenía su "estilo", o manía diferencial. La Metro se

caracterizaba por una luminosidad brillante, atenuada, en los primeros planos, por suaves efectos de lentes *flou*; Paramount, sofisticada, se dedicaba a superproducciones con Cecil B. de Mille; la Universal prefería el cine horripilante: Lon Chaney, Bela Lugosi y Boris Karloff eran sus exponentes típicos; Warner perfeccionaba el sonido (*El cantor de Jazz*—1927— con Al Jolson) y producía obras policíacas de tono social.

En 1935 se alcanza una producción tope de 525 películas. La ciudad crece continuamente: 40.000 personas trabajan en forma directa o indirecta para los grandes estudios. Los años 40 marcan la entrada de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, no obstante, la expansión apenas decrece porque el cine de Hollywood continúa siendo el entretenimiento más reclamado. El germen de la decadencia sólo infecta a la industria hacia el fin de las hostilidades. En 1946, se lanzan 378 títulos y, nueve años después, se reducen a 254. Para 1960 la producción ha descendido verticalmente: 150 largometrajes. Hollywood, acostumbrado ya a subsistir gracias a las limosnas que por sus lujos despojos le tiende la TV, se derrumba. Incapaz, el cinemascopio (inventado por el francés Henri Chretien en 1937), agregando la novedad del sonido estereofónico "con 4 bandas magnéticas"; luego viene el cinemascopio, que combina tres proyecciones simultáneas para obtener dudosos efectos de relieve y profundidad. Aparecen, sin tregua, más sistemas panorámicos.

Las grandes compañías se reducen. La MGM liquida parte de sus estudios, se desprende de un verdadero museo de trajes y utilería en 1970; despide personal. Desaparecen los viejos empresarios y, con ellos, el *star system*, un olimpo laborioso y esforzado, se precipita al vacío. El siempre imprevisible negocio del cine, devora dos generaciones de admirables artesanos.

Los nuevos amos

Clausurado el *star system*, un método en el que "el producto a venderse era la estrella, los directores cinematográficos son hoy, para un público evolucionado, la más segura referencia en la elección de un filme. Amplios sectores son capaces de retener decenas de nombres de realizadores junto con sus pelícu-

las, ubicando y definiendo modalidades y, lo que es mucho más importante, intentando una valoración personal de lo que acontece en la pantalla. El crítico norteamericano Joseph Gelmis ha sintetizado acetadamente la tendencia, afirmando que hoy "el director es la estrella", título de uno de sus libros.

John Cassavetes (*Sombras*), Mike Nichols (*El graduado*), Arthur Penn (*Bonny and Clyde*), Dennis Hopper (*Busco mi destino*), Sam Peckinpah (*La balada del desierto*), George Roy Hill (*Butch Cassidy*), Frank Perry (*Diario de una esposa desesperada*), Jerry Schatzberg (*Pánico en el parque*), Woody Allen (*Bananas*), Robert Mulligan (*Verano del 42*), Bob Fosse (*Cabaret*), Mel Brooks (*El joven Frankenstein*), Francis Ford Coppola (*La conversación*). Todos los directores citados consiguieron más de una película importante, promedio que ilustra sobre la trascendencia y profundidad del cambio operado en Hollywood. Pero la nómina quedaría incompleta si se omitieran los nombres de Stanley Kubrick (*2001, una odisea del espacio*), los actores Paul Newman (*Rachel, Rachel*), Jerry Lewis (*¿Dónde está el frente?*), Jack Lemmon (*Fuego bajo las cenizas*), y de algunos extranjeros: Roman Polansky (*La danza de los vampiros*, *El bebé de Rosemary*, *Barrio Chino*), y John Schlesinger (*Darling*, *Perdidos en la noche*, *Como plaga de langosta*).

La referencia sólo ilustra sobre la eclosión de talento en libertad que singulariza al actual cine norteamericano. Es útil, además, para comprender que, aun tratándose de personalidades dispares, comparten una característica común: su lozanía, su vital frescura, cualidades que los europeos (excepto, quizá, los italianos) ya han perdido.

De pronto Europa muestra signos de agotamiento. Los vigorosos creadores de ayer parecen entretenerse plagiándose a sí mismos y reclamando presupuestos cada vez más inquietantes. Antonioni, Fellini y, en menor grado, Bergman, luchan denodadamente para mantenerse en la cima.

Las "vanguardias" se enmohecen, pierden brillo e interés. *La nouvelle vague* algunos de cuyos mentores—a excepción de François Truffaut—llegan a confundirse con el "cine de evasión" que, como críticos, combatieron con aspereza (Claude Chabrol), o se extrañan por impracticables laberintos (Jean-Luc Godard), o, peor todavía, se diluyen luego de aciertos fugaces (Agnes Varda). Curiosamente, este movimiento—que alcanzó repercusión internacional entre 1958/60—reivindicó y se sirvió de ciertos aspectos de

la clase "B" *hollywoodense*. Esta categoría de filmes se caracterizaba por los bajos costos de realización, un ritmo vivaz y sostenido, y por el empleo de recursos ingeniosos y nuevos para superar los limitados medios en que debía desenvolverse.

El primitivo estilo de Hollywood, arrojado, como un *boomerang*, muy lejos de su ámbito, se impregnó de sutilezas en el exilio. Sus aristas se hicieron más agudas y, finalmente, escapado de las manos de quienes lo recogieron, volvió a casa en pos de la vitalidad perdida.

El futuro

Las empresas de Hollywood diversifican sus negocios, agregando nuevos rubros: hotelería, turismo, otras diversiones. En lo estrictamente cinematográfico, pareciera que el espectáculo (fastuoso, ligero o terrorífico, según convenga) continuará. Los estudios tradicionales, con personal y gastos fijos escalofriantes, han sido sustituidos por organismos racionalizados, que impiden improvisaciones y extravagancias, antaño "la marca registrada del éxito", como bien apunta el inglés Paul Mayersberg.

El estudio, en su concepción clásica, es una pieza de museo, un refugio para turistas nostálgicos (la Universal Pictures programa visitas guiadas a sus *sets*). El perfeccionamiento de cámaras y magnetófonos portátiles, así como la obtención de películas (en blanco y negro o color) de alta sensibilidad, ensanchan cada vez más las posibilidades de indagar a fondo una realidad huidiza y en perpetua mutación.

El viejo pleito entre cine y TV se ha resuelto, asegurando la supervivencia de ambos. La televisión necesita material fílmico, ya sea en forma de películas convencionales, producciones especialmente realizadas o, aun, de películas "piloto", que de la TV pasan al cine y viceversa.

Pero la más trascendente perspectiva queda en manos de esos nuevos directores que, aplicando las enseñanzas del pasado, preservan su libertad creativa, transformándose ellos mismos en *microhollywoods*, la única posibilidad de competir ventajosamente con el otro Hollywood. Hasta el excéntrico *underground*—similar cinematográfico del *Off Off Broadway*—se organiza en pequeñas empresas con salas de exhibición propias, algo que la Corte Suprema de Justicia prohibió a Hollywood hace ya un cuarto de siglo ■



El discreto encanto de un señor liberal

A los 87 años, el testimonio de Cárcano no admite fronteras y aborda su amistad con los Kennedy, Churchill, el mariscal Pétain y Paul Valéry; los gobiernos de la Década Infame y el tratado Roca-Runciman; el rigor intelectual de la vieja clase dirigente y la crisis de la actual; su actuación como embajador durante la Segunda Guerra, su relación con Frondizi, y otros jugosos –y por momentos brillantes– ejercicios de la memoria.

Un joven criado de tez oscura informa que “el doctor” bajará enseguida. La amplia estancia de palacio francés del siglo XIX parece despertar lentamente, como si alguien alzase un telón que la ocultaba. Tapices, óleos, fotografías, enmarcan una espléndida biblioteca. Sillos y butacas definitivamente separados, indican que dos grupos de personas han estado conversando aquí mismo, seguramente en voz baja. De pronto entra el doctor: alto (alrededor de 1,85 m), figura erguida, viste traje y chaleco azul marino, camisa celeste, corbata a rayas oblicuas azules y celestes; un pañuelo azul, violáceo y gris emerge del bolsillo superior del saco, las medias son grises y calza “zapatos de rey”. El cabello es entrecano, la frente ancha, gruesas cejas, boca pequeña, manos delgadas de dedos largos y generosa expresividad. Miguel Ángel Cárcano emana un singular magnetismo que surge de su grave voz aural –por momentos se lo siente como a un personaje de “El fin del día”, de Duviols– y especialmente de sus ojos azules, mucho más jóvenes, más fuertes que este hombre de 87 flamantes años acostumbrado a que se cumpla su voluntad en varios idiomas.

Canciller (1961/2), ministro de Agricultura (1935/8), embajador de Francia (1938/42) y Gran Bretaña (1942/6), Diputado Nacional (1929 y 1932), profesor de Derecho Administrativo, Economía y Organización Agraria, presidente de la Academia Nacional de la Historia, fundador y primer director del diario “El País”, en Córdoba, condecorado por España con la Orden

de Isabel la Católica y por Alemania con la Gran Cruz de la Orden del Águila Alemana, son los títulos más importantes en su destacada trayectoria.

Dos redactores de *Panorama* mantuvieron con él una entrevista que se prolongó dos horas y media en su casa de Palermo Chico. Cárcano aportó testimonios, recuerdos, interpretaciones, y lució asombrosa memoria y excelente humor. Habló de la historia argentina y evocó hechos claves de la Segunda Guerra Mundial y personalidades sobresalientes de la Europa de los años 30 y 40. Defendió al pacto Roca-Runciman y también la negativa argentina a votar la expulsión de Cuba de la OEA. Justificó, en fin, su actuación pública y la de los gobiernos que integró, y corroboró que para llegar a su edad es preciso querer mucho.

–Desde su retiro de la función pública, ¿cuál ha sido básicamente su actividad?

–Mi preocupación actual, y toda mi dedicación exclusiva, está destinada a la publicación de una obra sobre las relaciones exteriores de la Argentina que puede ser un aporte interesante, porque hay muy poco en concreto sobre este tema. Estoy corrigiendo las últimas páginas de dos o tres volúmenes que van a aparecer antes de fin de año. Es el resultado de la experiencia de mi vida, de todo lo que he leído, de la guerra que he vivido estando en Europa, del nacimiento de las Naciones Unidas, cuya carta de Constitución firmé, de los hombres importantes que conocí.

–De estos hombres, ¿cuáles llamaron más su atención?

–Churchill y Kennedy, sin duda. Uno por su experiencia de gran luchador; el otro, como joven renovador, muy honesto y muy sincero para manejar aquella enorme República. Y en Francia, Paul Valéry. También el Papa Pío XII, y Nehru, en la India, con quien estuve cuatro o cinco veces.

–¿Cómo era su vinculación con ellos: simplemente diplomática, amistosa, política?

–Bueno, con Kennedy fuimos muy amigos. Lo conocí en Italia antes de la Segunda Guerra; tenía casi la edad de mi hijo y prácticamente convivíamos en la embajada. Yo era colega del padre y allí se originó nuestra vinculación.

–¿Kennedy lo impresionaba ya como futura figura mundial?

–Sí, me llamó la atención, a pesar que era por entonces apenas un muchacho de 22 años de edad. Estuvo también en mi casa en Buenos Aires y en Córdoba y siempre decía: “Yo voy a ser presidente de los Estados Unidos”. Y los muchachos argentinos –mi hijo, amigos– lo tomaban en broma.

–¿También usted lo tomaba en broma?

–Siempre lo vi muy capaz, muy inteligente y sobre todo muy estudioso. Leía permanentemente sobre la historia americana, recitaba de memoria el mensaje de George Washington... Después lo encontré como periodista en San Francisco y por último nos vimos siendo yo canciller y él presidente de los Estados Unidos.

–Y en esa última oportunidad, en veredas opuestas, ¿no es cierto?, ya que siendo usted canciller argentino votó en contra de la expulsión de Cuba de la OEA.

–Es cierto. Y cómo me criticaron entonces, aunque años más tarde muchos me dieron la razón. Yo voté estrictamente de acuerdo con la Carta de Constitución de la OEA, cuyo artículo primero aclara expresamente que no se puede echar a ningún país, cosa que nosotros no podíamos ignorar.

–¿Cuál era la opinión de Kennedy sobre la Argentina cuando usted lo conoció antes de la guerra y después, desde su posición de presidente de los Estados Unidos?

–Tenía un gran recuerdo, y en varias oportunidades me expresó que deseaba que la Argentina fuera una especie de Estados Unidos de América del Sur.

–¿Eso le parecía posible?

–Sí. Tenía una gran confianza en los hombres argentinos. Y tenía también una gran amistad con Frondizi. Por todo eso, fue una gran pérdida para nosotros su muerte, porque creo que estaba realmente decidido a ayudarnos en todas formas. Pero después cambió todo el panorama del mundo. Y los ingleses –fíjese– también nos consideraban mucho todavía. Entre otras cosas, porque si no hubiera sido por las carnes y los cereales argentinos, el desembarco en Normandía habría sido imposible. Por eso, cuando los Estados Unidos quisieron proponer una sanción para la Argentina por su neutralidad, los ingleses advirtieron claramente: “Sí, pero sólo si ustedes nos aseguran el envío de las carnes y cereales de los argentinos” (!)

–¿Cuánto tiempo permaneció usted en Europa?

–Estuve desde el año 1938 hasta el fin de la guerra. Me vine después de firmar la Carta constitutiva de las Naciones Unidas, una cosa que llevó muchos esfuerzos, algo tremendo; creo que nunca en mi vida he trabajado tanto. Recuerdo que los rusos se oponían a la entrada de la Argentina como una forma de oposición a la política norteamericana y ese debate fue muy duro. Pero volvamos a la Historia, a la historia de nuestro país, que tan poca gente estudia como se debe. Churchill siempre me decía que el hombre de gobierno que no conoce la historia de su país no puede ser un buen gobernante; y él estaba escribiendo la historia de su propio país. Quizá por eso pensaba de esa manera.

–¿De aquella época deriva su pasión por la Historia?

–Siempre me gustó, pero el origen de este libro que estoy terminando se remonta a cuando yo era embajador en París y me preguntaron qué libro se podía leer sobre política exterior argentina. Ahí caí en la cuenta que no podía darle nada a ese amigo y resolví escribir yo mismo un libro corto, de no más de 200 páginas. Pero resulta que no lo pude escribir porque no conocía bastante de la historia de mi propio país. Entonces me puse a estudiar. Recorrí archivos, leí muchos trabajos y todo eso me llevó casi veinte años. Ahora hace ya un tiempo que puedo dedicarme con exclusividad a eso –cuatro horas por día, dos a la mañana y dos a la tarde– y creo que podré dejar un análisis que sirva de algo a los jóvenes para entender la historia de nuestra política exterior.

–¿Cree que se descubre alguna línea básica en la política exterior argentina? ¿O hay altera-

ciones, fracturas, que impiden estructurar una pauta más o menos uniforme?

—Las vacilaciones, los valvenes, son una característica más moderna. En tal sentido creo que las últimas políticas exteriores más coherentes han sido las del presidente Justo y, después, las del mismo Frondizi, que planteó opciones muy interesantes. Aquellos dos discursos en Lima y en Santiago fueron excelentes.

—¿A qué atribuye usted esas vacilaciones o cambios de rumbo de la moderna política exterior argentina?

—A que no se estudia la política exterior del país. Una cosa es la diplomacia y otra muy distinta la política exterior de una nación, que debe ser discutida públicamente como lo hace, por ejemplo, el Senado en los Estados Unidos. Una vez discutida y aceptada una política se nombrará a los ejecutores y esos serán los diplomáticos. Pero acá, ¿alguna vez se han discutido públicamente las relaciones exteriores argentinas? El asunto es buscar en el proceso histórico las tendencias más profundas, más características. Yo creo que la Argentina es un país con muchas rebeliones, pero muy pocas revoluciones. Viene el año 1810 con la primera revolución en contra de los gobernantes extranjeros porque queríamos el gobierno propio; a pesar de la inexperience se formaron gobernantes rápidamente y bien. Pero viene el gobierno unitario con Rivadavia. Buenos Aires quiere gobernar el país y la cosa fracasa. ¿Quién vence? Los caudillos locales. Porque los unitarios eran más cultos, mejor preparados, pero eran todos monárquicos —San Martín, Belgrano, Pueyrredón—, dado que ese era el sistema político con mayor vigencia en la época. Y se produce en la Argentina —mire qué extraordinario— el ensayo más inteligente y más grande de la cultura mediterránea en tierra americana. Esa cultura que viene de Grecia y se modifica acá con la falta de tradiciones, lo que constituía un defecto, pero a la vez una ventaja. Y viene la revolución unitaria con centralización en Buenos Aires, a lo que sigue la etapa de los caudillos y posteriormente la revolución de los restauradores —a la que no se le da la importancia que tiene—, que establece el gobierno de Rosas en nombre del federalismo. Y fíjese qué cosa más notable: Rosas titulándose federal, cuando en realidad establece el gobierno más dictatorial y centralista que se pueda imaginar. Hasta que vuelve otra vez la República del año 1810 con Urquiza. Los mismos rosistas deciden entonces volver a la verdadera República federal, democrática y representativa, que se hace con los hombres más importantes: Urquiza, Mitre, Sarmiento, Avella-

neda, Sáenz Peña, J. V. González y —por qué no decirlo también— mi propio padre, que fue dos veces gobernador de Córdoba y era federal, aunque a la vez centralista en los asuntos principales. Haciendo un rápido salto vemos en nuestro siglo la revolución peronista, también trascendental, en la que se ensaya el gobierno de los sindicatos obreros que fracasan por la incapacidad de los sindicalistas. Finalmente, le doy una gran trascendencia a esta última revolución, porque representa la ansiedad del país entero que quiere ser gobernado con honestidad y capacidad. El gobierno de los sindicatos fue posible, en parte, como resultado de cierta decadencia de la clase dirigente de la República liberal, representativa y federal.

—¿Cuándo comenzó esa decadencia?

—Yo encuentro que el último presidente que mantuvo la línea fue Justo. Por más que lo critiquen como representante de la Década Infame y todo eso.

—Usted vivió intensamente ese período como funcionario. ¿Cómo juzga a la Década Infame?

—Fíjese todo lo que se hizo en esa época. Se liberó a la economía extranjera de la influencia extranjera. El tratado Roca-Runciman, tan criticado, contribuyó a esa liberación. Y un ministro socialista, que entendía poco de agricultura y ganadería, creó la ley de Carnes que nos liberó del monopolio de los frigoríficos extranjeros a través de la Junta de Carnes. Su origen tendía a controlar el envío de carnes aunque luego se pervirtiera. Después, hicimos los caminos. Recuerdo que con ese propósito gravamos el precio de la nafta. Lo subimos de quince a diecisiete centavos, si mal no me acuerdo, y eso nos parecía una barbaridad. Era un viernes y nos fuimos al campo con Justo porque nos iban a matar por semejante impuesto. Pero produjo treinta millones de pesos, con lo que se hizo la red de caminos que le hizo la competencia a los ferrocarriles ingleses.

En materia de petróleo, recuerdo bien que Justo me dijo que enfrentábamos en ese momento un conflicto tremendo, porque YPF —entonces muy joven— estaba siendo derrotada por la competencia de las compañías extranjeras. Llamamos entonces a los presidentes de las grandes compañías de petróleo (Standard Oil, Anglo Persian, etcétera) y les aclaramos: YPF es una empresa argentina, el gobierno no puede dejar que se funda y vamos a hacer cualquier cosa para evitarlo. Así que, o traen una solución ustedes o los echamos del mercado de la Capital. Y, por supuesto, me dieron una solución, tal como nosotros queríamos.

—¿Qué fue Yrigoyen?

—Algo que no podía ser, la tercera posición, no sabíamos bien. Hasta que nos dimos cuenta que él también era conservador, tan conservador como nosotros. Una cosa curiosísima. Lo que pasaba es que la clase dirigente que había hecho el país se fue enquistando, no dio las libertades electorales que pedía Yrigoyen.

—¿Allí comenzó la decadencia de que usted hablaba?

—Es claro. No había renovación en la clase conservadora. Recuerdo que el diputado Avellaneda explicaba una vez en la Cámara: “¿Para qué vamos a recurrir a ese método de la lista incompleta? Si aquí no hay oposición, somos prácticamente un solo partido. No hace falta esa lista incompleta que propone Sáenz Peña”. Pero éste, inteligentemente, contestó: “No, vamos a hacer una ley que permita siempre que esté representada la minoría”. Justamente, la lista incompleta permitió que reinara la paz en la República. Hubo comicios magníficos. Mi padre, por ejemplo, triunfó en Córdoba las dos veces por apenas 300 votos. Eso obligaba a que la oposición pusiera los mejores hombres para sustituir a los otros; y el partido Conservador, lo mismo.

—¿Por qué sobreviene entonces una nueva época de fraude?

—Porque el poder corrompe cuando uno se quiere perpetuar en el gobierno. Le pasó a Yrigoyen también; porque el fraude lo hacen los conservadores y lo hacen los radicales.

—¿Cómo juzga hoy la gestión de Yrigoyen?

—Buena, muy buena; quería la libertad en los comicios. Y Sáenz Peña —que era la representación del '90— le da esa libertad electoral. Mi padre, que era también una expresión del viejo régimen, aceptó el planteo de Sáenz Peña y fue justamente el primer gobernador de provincia elegido por la nueva ley. O sea que dentro del conservadorismo había gente con espíritu moderno, pero en general, para mí, la clase dirigente decayó mucho —incluyo también a los radicales— si la comparamos con los primeros hombres que hicieron la República. Sarmiento, Mitre, Avellaneda. De Roca, en cambio, tengo la imagen de un buen administrador, admirable, pero políticamente era del viejo régimen. Le escribe a Juárez Celman, su cuñado, diciéndole: “Mandáme senadores a los que yo pueda decirles qué tienen que hacer...”. ¿Se da cuenta?

—Esa lucha entre viejo régimen y renovación es casi una constante de la vida política argen-

—¿Cómo la vivió usted en una etapa tan distinta como el gobierno de Frondizi, en el cual fue el canciller?

—Frondizi trajo un cambio muy grande. Un gran gobernante que hizo un esfuerzo muy grande para renovar las cosas. La prueba está en que lo echaron las fuerzas conservadoras, ultraconservadoras en verdad. Lamentablemente todo fue cayendo mucho. ¿Dónde está ahora la producción intelectual argentina, dónde está ese espíritu de empresa, los grandes libros? Fíjese que hombres como Mitre, Urquiza, sin transportes, con enormes distancias, con pocas universidades, hicieron un país. Echeverría, por ejemplo, es un hombre extraordinario; en plena dictadura de Rosas encuentra necesario crear una nueva convivencia y trae esa solución que precisa Alberdi y realiza Urquiza. ¡Eso es precioso! Un poeta trae la solución.

—¿Cómo se autodefiniría usted políticamente?

—¡Liberal! ¡Demócrata liberal! Hemos ensayado la dictadura de Rosas y la dictadura fascista, la dictadura militar y la dictadura política, el unitarismo y el federalismo. ¿Pero cuándo el país ha prosperado y nos ha dado la cultura que tenemos; esa biblioteca que comenzó mi padre y continué yo? Gracias a una cultura que nos dio la República liberal. Por supuesto que tuvo defectos. ¿Por qué? Porque el capitalismo abusó de ella.

—¿Cómo se corrigen esos abusos?

—Con un Estado inteligente y capaz. Que si usted gana mucho, venga para mí el impuesto, que yo voy a hacer los hospitales, los hoteles, las universidades. En la República liberal no puede haber más privilegios que la colectividad y el Estado.

—¿A usted le parece posible una restauración de la República liberal en los años que faltan para la culminación de este siglo?

—Yo creo que sí. Creo que el país anhela eso. Y pienso que los militares muestran instintivamente esa tendencia. La República liberal, representativa y federal. Volver a la fórmula que hizo grande al país: las instituciones liberales, los derechos del hombre, la oportunidad para que todo aquel que trabaje bien y con inteligencia pueda hacer su fortuna.

—¿Participó de la vida política de la Universidad como estudiante?

—Bueno, cuando uno es joven siempre es revolucionario, en contra de lo establecido. Y pedíamos tan poco... Apenas que nos escuchara el

Consejo Directivo. Pero conseguimos mucho a pesar de que la Universidad era muy cerrada, muy cerrada. Fíjese: yo era condiscípulo de Molinari, un muchacho muy modesto, pero muy inteligente; y los profesores lo reprobaban porque no tenía tradición, esas cosas tan injustas se hacían en la época. Pero tenemos que plantearnos el problema de hoy. Hay que renovar la clase dirigente. Como hizo Franco en España.

¿De qué sectores o grupos va a surgir esa nueva clase dirigente?

—De todos. Si eso es la democracia; darle la oportunidad a todos para que surjan los más capaces. Mire: se puede ocultar la moral, se pueden ocultar los dineros, los amores. Pero no se puede ocultar el talento. Si usted es inteligente sale, y no hay nada que hacer. Lo ve en Hitler, en Mussolini, en Stalin.

¿Los vio como grandes talentos?

—A Hitler yo no lo podía ni ver, con todas mis convicciones democráticas, pero hay un misterio, un talento que hace surgir a esas figuras. Y revolucionó por cierto a Alemania, aunque con un sistema muy duro, muy duro. Por eso hay que abrirle la puerta a todo el mundo, pero a través del estudio. Soy partidario de universidades muy severas, eso de la universidad del pueblo es una mistificación. Pero creo que se va a producir una renovación de la clase dirigente. Por eso, cuando veo muchachos jóvenes que se desalientan porque no tienen oportunidades, les digo que se queden tranquilos, ya los van a descubrir porque no hay clase dirigente, y, entretanto que sigan trabajando y estudiando. Claro, uno es impaciente cuando es joven.

¿Siempre le dio la misma importancia a la Historia?

—No. Al principio me gustaba el romanticismo. Lamartine, Goethe, Heine, todos ellos. Y de repente, pensando en el amor y todas esas cosas de muchacho, cae en mis manos "Mis montañas", de Joaquín V. González, un regalo de mi padre. Acostumbrado a leer obras extranjeras, descubrí allí el interés por nuestras tradiciones, nuestras costumbres. Y me hice amigo de González. Me recibía en su casa y perdía el tiempo hablando conmigo, no entiendo por qué. Yo apenas tenía veinte años y él había sido dos veces ministro, una personalidad de la política. Yo le dije un día: Lo admiro porque es un gran político. ¿Y sabe qué me contestó: "No, yo soy poeta. Por eso no me van a derrotar nunca, porque si me derrotan en política, me refugio en la poesía, y cuando me canso de la poesía me dedico a la historia. O al profesorado". Vea qué

hombres, siempre trabajando, veinticinco obras producidas. Sarmiento, Mitre, lo mismo. El que no escribía, en cambio, era Roca. Justo, tampoco. Ahora no se trabaja, no se estudia; y fíjese qué notable: a mí me nombraron embajador los radicales, ¡qué barbaridad! Y Frondizi, que también era radical, me llamó cuando yo estaba en París, medio enfermo. No quería aceptar, yo no lo conocía bien, ni mucho menos. Pero me llamó él mismo por teléfono y me dijo: "Doctor Carcano, habla Frondizi. Yo lo necesito a usted, ¿quiere ser ministro de Relaciones Exteriores? Tengo algunas dificultades y creo que usted es el hombre". Yo no sabía qué hacer y mi hijo, que tenía unos 25 años, me dijo: "Si te llama Frondizi será porque te necesita. Puede ser una solución para el país". Pero si yo no tengo nada que ver con Frondizi, le contesté. "Acepté y si te piden que hagas algo que no te conviene, siempre puedes renunciar". Y acepté. Al principio me tenía desconfianza Frondizi, pero poco a poco me la fui ganando hasta que al final me decía: "Aquí está mi único ministro de confianza. Justo un conservador".

¿Cómo juzga a Perón?

—Al principio le dio participación en el gobierno a los obreros, una cosa que los conservadores debieran haber hecho, pero después les dio todo y ahí fracasó. Y también le faltó esa honradez, amigo, que es tan difícil de mantener en el gobierno. No solamente la honradez de dinero, sino la honradez intelectual de decir lo que uno siente, la verdad. Pero para qué seguir hablando de estas cosas aburridas... Lo importante es encontrar nuestras verdaderas raíces de nación. Porque aquí ha habido un experimento muy importante que pasa desapercibido: y es que no tuvimos aquí esa cultura occidental y cristiana de que tanto hablan por ahí, sino la cultura mediterránea, en la que no es importante sólo el dinero sino el cultivo del espíritu, los ideales, la conducta. Por eso, pueblos chicos como Grecia, tuvieron una influencia tan enorme; porque produjo hombres capaces y extraordinarios. Nuestro país, en cambio, está enfermo de estar gobernado por incapaces y por deshonestos. No sé cómo hemos podido vivir con tantos funcionarios deshonestos, una cosa espantosa, esos ministros...

¿Qué piensa ahora de la Revolución del 30?

—Mire, yo me acuerdo cuando entré en la revolución de Uriburu —que no fue una revolución sino una rebelión porque Uriburu era muy bueno pero los uriburistas muy malos— lo hice a instancias de mi amigo De Tomaso, quien me dijo: "Si no entramos nosotros, van a entrar los

comunistas". Fíjese, los comunistas en aquella época. Y siendo joven, yo entré y me arrepentí toda la vida. Porque aquello no fue una revolución. El Ejército no debe ser politizado y debe surgir una nueva clase dirigente.

¿A través de partidos políticos?

—Pero quién sigue a quién? ¿Usted seguiría a los viejos líderes? No hay gente. Tienen que formarse tres o cuatro partidos políticos y basta; izquierda, derecha y centro. Mire, Churchill siempre me decía eso: "El hombre de gobierno, tiene que ir él adelante y que lo sigan; no seguir a la opinión pública". Por eso no podía ser primer ministro, porque era demasiado inteligente, según algunos. Hasta que Inglaterra se encontró galgüeando y ahí sí lo llamaron. Ganó la guerra inmediatamente después perdió las elecciones. ¿Y saben por qué perdió las elecciones? Es algo que poca gente conoce; fue una simple treta de los laboristas. Hicieron correr la voz de que Churchill, tras el éxito bélico que había extendido a todo el mundo, no pensaba todavía licenciar a la tropa. Por supuesto, todos los soldados, familiares y amigos votaron en contra. Muy poca gente lo sabe, y Churchill lloraba; después de eso lloró desconsoladamente, según me lo contó su propio secretario, a quien yo conocía mucho, un muchacho escocés muy inteligente. Lloraba como un niño después de haber, librado a Inglaterra de esa terrible banda de Hitler, que había sido una cosa impresionante.

¿Cómo vivió esa etapa de la guerra?

—Me parecía imposible que Hitler pudiera gobernar. Yo que había conocido ese mundo feliz, sin cosas raras. Pero mire, había una cosa que estaba mal en esa Europa de pre-guerra. Las clases estaban demasiado estructuradas como consecuencia de una larga vida de paz. Todo muchacho, toda persona sabía lo que iba a hacer en su vida. El que estudiaba pasaba por la Universidad, el profesorado, por fin la Academia, hasta terminar. Todo se sabía de antemano, era demasiado rígido. Hoy la vida es mucho más interesante.

¿Cómo ve a la Europa de hoy?

—Renovada enormemente. Hace cuatro años que no voy pero tengo hijos allá, y nietos, y estoy siempre en contacto. Siento que las ultraderechas y las ultraizquierdas están vencidas. ¿Por qué? Primero, porque los comunistas han logrado sus propósitos, los bolcheviques lograron echar a una clase y tomar el gobierno. Segundo: su gran imperio está en pleno trabajo de construcción. Tercero: han salido al mar "caliente", ya no están encerrados en el Mar Negro, el Mar

Báltico o el Mar Ártico. Ahora salen por todos lados y hacen lo que quieren. Cuarto: se han rodeado de países que simpatizan con ellos e impiden las invasiones extranjeras que siempre han atormentado a los rusos. De manera que tienen lo que quieren. Y los que creen que los comunistas quieren gobernarlos, ¡son mentiras! Son bastante inteligentes para pensar que los países que han querido gobernar el mundo siempre han fracasado, desde Roma, desde Carlos V. Y ahí, en cambio, tenemos a Kissinger que por suerte, ha dejado de viajar últimamente y dejó de encender con su política pacifista la guerra entre las pequeñas naciones.

¿Qué proceso se da en Estados Unidos en el bicentenario de su Independencia?

—Hace mucho que no voy a Estados Unidos, pero creo que esa decisión de retirarse un poco, de no gravitar en todas partes del mundo como un gendarme, lo va a beneficiar al país. Para que se concentren más en su interior y perfeccionen sus instrumentos de gobierno. Porque Estados Unidos es un país muy generoso —lo que no quiere decir que sus hombres de negocios no sean ávidos y terribles que le sacan a uno lo que pueden—, un país razonable, son hombres buenos e inteligentes. Si ellos creen que deben llevar a todas partes su civilización es porque están convencidos de buena fe, que es la mejor. Fíjese que cuando llegaron los soldados americanos a Francia, llevaron hasta tambos para que todo el mundo pudiera tomar leche. Y todo el mundo sabe que los franceses, desde que son niños de pecho, lo que toman es vino... Cosas así, de una ingenuidad increíble.

¿Usted qué prefería tomar?

—Vino, por supuesto. Contrahe las peores costumbres francesas, qué le iba a hacer. Pero qué cosa horrible aquellos años de la guerra. ¿Y sabe una cosa? Fui muy amigo de Pétain, un hombre al que condenaron por traidor y que no lo era. Me invitaba a almorzar, de repente, en Vichy, y me decía con buen sentido de la realidad: "Yo, con esta media libertad que me dieron los alemanes, hago la plancha". Era muy inteligente, aunque a la noche perdía un poco la cabeza, se cansaba. Vean, acá tengo un libro dedicado por él mismo, un resumen de sus proclamas.

Y de todas las repúblicas liberales que usted conoció, ¿cuál fue el modelo institucional que más le atrajo?

—Vea, yo siempre les repetía a los ingleses: "Lo peor que ustedes han podido hacer es el Parlamento inglés, porque todos hemos querido copiarlos sin tener la misma materia prima". El

parlamentarismo funciona porque en Inglaterra están los ingleses.

¿Quiénes fueron sus grandes amigos?

—En Francia, Paul Valéry, posiblemente el hombre más inteligente que he conocido. Eramos muy amigos y durante la guerra él venía muy seguido a casa a comer, porque lógicamente, como embajador, yo tenía más elementos, más leña en el invierno. Y su inteligencia era tan vivaz que no terminaba las palabras de las frases; tan velozmente iba. Una cosa extraordinaria. Y una gran bondad, además. Almorzábamos dos o tres veces por semana juntos, y a menudo yo invitaba también ministros, diplomáticos, personalidades, pero él tomaba la palabra y no hablaba nadie.

¿De qué hablaba?

—De todo: política, literatura, de todo. Eso sí, mujeres, poco... Ya estaba muy viejón y tenía una amiga muy aburrida, muy aburrida. Yo creo que en el fondo él no la quería, en fin... pero le reunía gente conocida.

¿Mira televisión habitualmente, doctor Carcano?

—Sí, a veces sí. Me divertía mucho ese gordo, ¿cómo se llama? Porcel, sí, sí, Porcel. Al principio me divertía, pero después ya era muy repetido y le adivinaba los chistes. Y también Rolando, ese taxista. Me hacía morir de risa. Fijese cómo enamoraba a las mujeres: las miraba fijo, fijo, y no les decía una palabra. Una cosa increíble...

¿Cuál es su opinión sobre Borges?

—Un hombre también muy inteligente; pero, cuidado, que muchas cosas las dice para broma. Yo lo conozco mucho y hay una cosa muy curiosa; fijese que a menudo se contradice, pero como habla tan bien... Y es increíble: Borges va a Londres y toda la juventud lo aplaude. Puede decir lo que se le ocurre. Creo que es un hombre buenísimo, buenísimo, pero también con una gran vanidad.

Doctor, nos habló de Kennedy antes. Cuéntenos un poco de su mujer, Jacqueline, ahora.

—Cómo no. Mire, ahí tengo una foto de ella en mi estancia, en su buena época. Pero me engañó de una manera bárbara, me decepcionó con Onassis. Yo la conocía ya desde que era soltera, como a su hermana. Era entonces una mujer inteligente, vivísima, pero nada extraordinario tampoco. Hacía mucha pose de inteligente, de buena conversadora. Era muy frívola, como su hermana, que se casó más tarde con un noble polaco. Después me di cuenta de que era tre-

menda por su ambición, la plata, la plata, la plata. Por eso y por exhibicionismo se casó con Onassis. No había otra razón. Si tenía todo lo que quería... Onassis era muy inteligente pero muy feo, muy grande. Se hubiera escapado con un muchacho de veinte años... Un inglés que la festejaba era muy simpático. El hijo de Kennedy, en cambio, era igual al padre; venía un fotógrafo y se ponía de inmediato delante de todo el mundo. Y firmaba sólo John, con un gran círculo para que se lo viera enseguida. Carolina, no: mucho más modesta, apenas firmaba con una letra chiquita. A los dos les enseñé a andar a caballo.

¿Qué personalidad extranjera de las que usted conoció le dio la mejor radiografía de la Argentina?

—Nadie. Somos muy difíciles. Vanidosos, osados, orgullosos, creemos que tenemos el máximo de cultura y después nos encontramos en Francia con tipos que saben en serio. O en Inglaterra; en ese sentido me impresionaron más los ingleses. En Francia la cultura general es notable; fijese que yo tenía una portera que siempre me decía: "Ah, monsieur l'Ambassadeur, usted ha gozado del Paraíso en este mundo, pero no va a gozar tanto del otro como yo..." Entonces en Francia, donde hay una gran cultura general, usted tiene que dar la sensación todos los días que es el más inteligente y el más culto. Es una lucha constante por mostrar que uno está al tanto del primer actor, del primer escritor, del último personaje mundano o artístico. En Inglaterra, todo lo contrario. Ahí no puede haber contrabando; allí se vale por lo que se es. Usted puede disimular un mes, dos meses, pero enseguida lo descubren. Allí me trataron mejor que en ningún otro lado, un lugar muy agradable para vivir.

¿Cómo resumiría en muy pocas palabras la trayectoria de toda su vida?

—Vea: creo que aprendí una gran cosa. Que no se puede ser doctrinario, no se puede ser dogmático. El diálogo con las personas que uno va conociendo es lo que sirve finalmente para una verdadera concepción de las cosas. Y si alguien quiere estudiar, quiere saber un poco más sobre este mundo, yo siempre le digo: vaya a Grecia, lea a Platón, lea a Aristóteles, allí nace toda nuestra cultura mediterránea. ■

Germán Sopena - Luis Soto

foto: Eduardo Comesaña

Copyright Panorama, 1976

(*) Ver Panorama, N° 1, pág. 81.

La vida de Panorama

Viking: "Es inevitable la vida en otros planetas"

El descenso de la máquina Viking en Marte (20/7/76), tras un largo viaje por el espacio, reavivó el interés mundial por las cuestiones astronómicas, quizá un poco adormecido ante progresos tan repentinos que se fueron haciendo costumbre. La llegada a Marte, sin embargo, reviste igual —o aún mayor— importancia que el primer contacto con la Luna. No sólo se ha llegado con una precisión extraordinaria en un asombroso viaje interplanetario, sino que los científicos se lanzan con esto decididamente a la búsqueda y comprobación de otros posibles sistemas vivientes.

En tal sentido, un diálogo con el astrónomo norteamericano Carl Sagan (actual director del Laboratorio de Es-

tudios Planetarios de la Universidad de Cornell y profesor de la cátedra de Ciencias Espaciales) resultó especialmente indicativo de los nuevos umbrales que toca hoy la ciencia. Sus respuestas anticipan la futura evolución de la investigación espacial.

—Profesor Sagan, ¿ha llegado a su fin la era de la exploración del espacio? ¿Se realizará nuevamente alguna proeza que se compare con la llegada del hombre a la Luna?

—Hay muchos programas que están por producir resultados extraordinarios y que causarán viva emoción por su máximo valor científico. El "aterrizaje" del Viking en el planeta Marte constituye, desde ya, el primer intento serio de encontrar señales de

vida fuera de la Tierra. Esto nunca se había hecho en toda la historia del hombre.

Antes del año 2000 es seguro que Estados Unidos realizará sondeos en Júpiter, en busca de moléculas orgánicas cuya existencia algunos de nosotros consideramos como muy probable en ese planeta. Gracias a los telescopios espaciales, a su vez, será posible examinar los problemas cosmológicos más complicados que se relacionan con el origen y el futuro del universo. No me extrañaría que antes del año 2000 se organizara una expedición interestelar sin tripulantes.

—Usted está hablando de una expedición "interestelar". ¿Llegaría por lo tanto más allá de nuestro sistema solar?

—Sí. El primer vehículo espacial que salga de la zona del sistema solar será el Pioneer 10, que fue lanzado desde la Tierra el 2 de marzo de 1972, pero su vuelo no será dirigido. Se acercó a Júpiter en 1973 y saldrá del sistema solar allá por 1987. Las expediciones interestelares a que me refiero, requerirán, en cambio, adelantos tecnológicos con el fin de aumentar la velocidad de los vehículos que podrían llegar a la estrella más cercana en decenios de años, en vez de millares.

—¿Podría haber cierto tipo de vida en el Universo que en nada se parezca al de la Tierra?

—No sólo es posible, sino que "es inevitable". Nosotros, los seres terrestres, nos hemos adaptado admirablemente al ambiente de nuestro planeta, lo cual se debe simplemente a que nos hemos criado en este mundo. Los seres que no se han adaptado, han perecido.

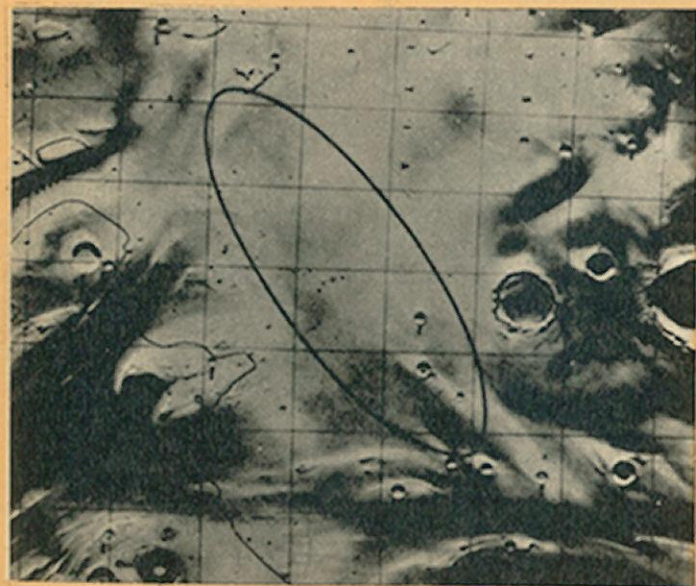


Foto tomada desde el Viking al analizar el lugar de descenso.

Por lo tanto, pensamos que los demás planetas son inhabitables por poco que su ambiente difiera del nuestro. Pero ello no es más que la consecuencia de nuestros antecedentes evolucionarios. Bien puedo imaginarme que seres nacidos en Júpiter digan, al observar la Tierra: "Sería interesante visitar ese planeta, pero ¿a quién se le ocurriría vivir allí?"

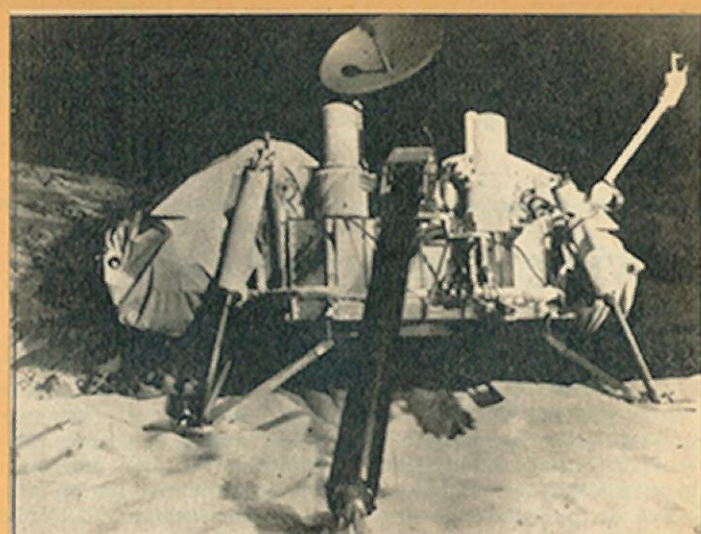
—Además de Marte, ¿hay otros planetas o lunas en el sistema solar que podrían albergar organismos vivos?

Fuera de la nuestra, la Luna más interesante que conocemos es Titán, la mayor que posee el planeta Saturno y la mayor, asimismo, del sistema solar. Titán tiene una atmósfera densa, más densa que la de Marte. Parece que esta luna está cubierta de espesas nubes rojizas y que su temperatura es mayor de lo que sería normal. Se sabe además que la atmósfera de Titán contiene hidrógeno y metano. En los experimentos realizados en la Universidad de Cornell, hemos producido ciertos compuestos orgánicos que son de color rojizo, y que tienen algunas de las propiedades ópticas observadas en las nubes de Titán. Al parecer, en Titán, la materia orgánica se produce en abundancia, cubriendo posiblemente la superficie de esa luna. Así es que si se buscan los organismos vivos conviene investigar Titán.

Júpiter ofrece también otra posibilidad. Ese planeta se parece en cierto modo a lo que era la Tierra al comienzo de la vida de nuestro planeta, hará unos 4000 millones de años. Considero muy probable que importantes conocimientos sobre el origen de la vida, puedan obtenerse como resultado de la exploración de la esfera exterior del sistema solar en Júpiter y más allá de ese planeta.

—¿Hay planetas o lunas en el sistema solar con condiciones para sostener la vida humana?

—Garantizo que fuera de la



La maqueta de la NASA muestra al Viking posado en Marte.

Tierra no hay tales sitios en nuestro sistema solar. Ahora bien, se ha indicado —y yo mismo lo he hecho— que podría modificarse el ambiente de algunos planetas, como en el caso de Venus y Marte, para que los habiten los seres humanos sin necesidad de aparatos especiales.

—¿Cómo se modificaría el ambiente de Venus para que el hombre pudiera habitar allí?

—Venus tiene una densa atmósfera de dióxido de carbono que produce el efecto de un invernadero. La superficie de este planeta es ardiente y apenas hay oxígeno para respirar. Más se parece al infierno que a la Tierra. Si se introdujera en las nubes de Venus la semilla de alguna planta que se reprodujera en ese planeta —y parece que algunas variedades de algas servirían para eso—, entonces la fotosíntesis de alga y la circulación atmosférica harían que el dióxido de carbono se convirtiera lentamente en carbono y oxígeno. Al reducirse la abundancia de dióxido de carbono, el calor de invernadero disminuiría; bajaría la temperatura de la superficie y aumentaría la cantidad de oxígeno. Con el tiempo, al templarse la superficie, el vapor se condensaría, convirtiéndose así en agua

líquida sobre la superficie.

Pero eso va para rato. No hay manera de transformar todo un planeta durante un período definido, como el mandato de un presidente, de lo cual me alegro mucho. No estoy seguro de que poseamos, por ahora, el buen juicio para llevar a cabo esta empresa eficazmente. Pero estimo que a la larga —siempre que Venus o Marte no pertenezcan ya a otra nación—. Estados Unidos podría transformar esos planetas en beneficio de la Humanidad.

—Pero frente a los problemas económicos, alimentarios y energéticos que sufre el mundo, ¿se justifican las enormes cifras destinadas a la exploración espacial?

—A mi modo de ver, el beneficio que rinde el programa espacial, muy por encima de su costo, es la perspectiva científica que ofrece. Según interpreto la historia, las épocas de gran adelanto cultural y de profundo descontento social han coincidido con las de grandes exploraciones. Pero sucede que ya no hay más que explorar en la Tierra. Pues bien, en el mismo momento en que nos hallamos arrinconados, por decirlo así, en nuestro pequeño planeta, se nos brinda la oportunidad de explorar otros. Y esa oportunidad es decisiva.

Nos permite, además, realizar importantísimos estudios sobre biología, geología y meteorología con aplicación a las características de la Tierra.

—Para la exploración interestelar, aún con vehículos sin tripulantes, ¿no sería necesario acelerar la velocidad de los vehículos para que se acercara a la velocidad de la luz?

—Ningún cuerpo puede moverse a la velocidad de la luz pero, en teoría, su velocidad puede acercarse a la de la luz. No creo que nuestra civilización pueda desarrollar tal tecnología en los próximos 50 ó 100 años, de manera que este adelanto a que me refiero, si acaso fuera factible, correspondería a un futuro muy lejano (ver Isaac Asimov, "La barrera de la luz", Panorama N° 1, junio 1976).

Ahora bien, la teoría de la relatividad, ideada por Einstein y verificada totalmente por medio de experimentos, fundamenta la doctrina de todos los físicos de que un cuerpo material no puede moverse con la misma velocidad que la de la luz. Pero la teoría de Einstein también tiene su contraparte, porque otra consecuencia de la relatividad es que, en el caso de un cuerpo veloz, como un vehículo espacial, el tiempo va deteniéndose, en comparación con el transcurso del tiempo en la Tierra. Así es que si se comienza la travesía con la aceleración de una gravedad, la correspondiente a la Tierra, hasta la mitad de la distancia a recorrer y desde ahí se disminuye la velocidad, uno podría viajar adonde quisiera en la Vía Láctea durante una sola vida. Es más, si el universo tuviese límites, uno podría circunnavegarlo en una vida y regresar a la Tierra al cabo de 10.000 millones de años, años terrestres desde luego. Naturalmente, los amigos y familiares de uno ya habrían desaparecido ■

Copyright Panorama, 1976
y U. S. News and World Report

De cómo catar los buenos vinos y gozar de la vida

"Mienten todos los gallinas, los bellacos y bellacas que osaren decir que el vino debe dar tributo al agua", decía don Ruiz de Alarcón, quien por el error de haber nacido en 1581 no llegó a conocer los vinos mendocinos. Casi cuatro siglos después, don José María Alfaro y Polanco, ex embajador español, gourmet y catador, supo decir a quien quisiera escucharlo: "Una de las cosas que más voy a extrañar después de estos quince años entre ustedes es el vino argentino... Ya me las arreglaré para recibir de vez en cuando un cajón de esos finos borghones y cabernet..."

Don Isaac Flichman, dueño y señor del "Caballero de la Cepa" y de otras incomparables sangres de uva, sabe habitualmente aconsejar a los mendocinos en el difícil arte de catar vinos. Y lo hace de una manera superlativa: aconseja, ayuda, obliga, persuade, acompaña, enseña, profundiza sobre espuma, olfato, gustación, bouquet, temperatura, color, copa, como aquel inspirado poeta natural que osó decir: "Vino puro y ajo crudo hacen andar al mozo agudo".

¡Salud, San Felipe, Rodas, Pont L'Eveque, Perdril, Don Valentín, Caballero de la Cepa... nombres propios para una geografía de la sed, la templanza y los sueños!

"¡Por Baco! —dicen esos vinos—, bebeme como aconseja don Isaac Flichman"; de él aprendimos estas generosas recomendaciones, que vienen del arte del sabio catador.

Acceder a los "espíritus"

Quienes se aventuren a explorar los mil secretos que esconde una copa de buen vino, deben poseer los cinco senti-

dos dotados de equilibrio para poder apreciar sus mejores cualidades y también detectar ciertos defectos. El catador debe gozar de buena salud, tener costumbres normales y los órganos de los sentidos —ojos, nariz y paladar— sanos.

El momento más adecuado para la catación de un vino es el intermedio de las comidas, cuando no se está satisfecho del todo ni se siente mucho apetito. El ambiente de esta fina operación ha de tener luz natural para poder distinguir mejor los distintos matices. No hay que fumar antes ni después de la catación y, consecuentemente, hay que evitar los olores extraños y perfumes que alteren tan delicado examen.

La copa debe ser de un buen cristal transparente e incoloro, de tamaño medio, de pie alto y ligeramente bombé en su parte inferior para retener los aromas o el bouquet del vino. Diez minutos antes de servirlo, hay que destapar cuidadosamente la botella. Se evitará así perturbar los sedimentos añejos del fondo. El destaponamiento anticipado, por otra parte, permitirá liberar los aromas, quedando el líquido en condiciones ambientales de ser volcado a la copa. Esta operación hay que realizarla con delicadeza para impedir que los "espíritus" del vino se rebelen. El vino debe llegar hasta por debajo de la mitad de la copa. La vista cumplirá a continuación un papel importante: observar su limpidez, mirando a contraluz de una lámpara débil o de una vela. Los matices se observarán mejor cuando inclinemos la copa sobre un papel blanco.

A partir de allí, un catador práctico puede determinar la edad de un vino por el color de la espuma y del vino en sí

mismo. Un rojo vivo, en los tintos, indicará un vino nuevo, mientras que las derivaciones al violeta y al verde hoja seca, al amarronado y espuma blancuzca, orientará sobre su grado de añejamiento, según se acentúen discretamente esos matices. Si se observa el tiempo de duración de la espuma en la copa, se podrá apreciar si el vino es sano o defectuoso. Si la espuma se obstina en permanecer en la superficie del líquido, no hay duda de que este vino sufre alguna dolencia.

Un nuevo protagonista, a continuación, entra en escena: el olfato. Tome entre los dedos de ambas manos el pie de la copa e imprima un movimiento giratorio. Simultáneamente haga fuertes y repetidas aspiraciones con la nariz, así las sensaciones odoríferas llegarán al nervio olfatorio. Retenga un poco la respiración y podrá definir mentalmente la impresión recibida. El olor se debe al contacto de las partículas materiales con el campo sensorial. Es de suma importancia la acción de ese aroma sobre el gusto del vino, pues las sustancias olorosas no sólo son responsables del *bouquet* y perfume, sino también de gran parte de las cualidades del cuerpo, vinosidad, nervio y espesor del vino.

Final del juego

Como se habrá observado, hasta ese momento no hemos probado el vino y, sin embargo, un catador práctico ya podría definir sus mayores características. Con todo, beba un pequeño sorbo, manteniendo el vino en la boca hasta que se entibie; aspire ahora aire que burbujee a través del vino y, con la cabeza ligeramente inclinada hacia abajo, trague el vino y expela el aire por la nariz sin abrir la boca: así percibirá, usted, mejor aroma, sanidad y madurez del vino.

Los sabores son los excitantes propios del gusto, cuyo ór-



Experto catador en acción.

gano esencial, el paladar, es el principal responsable. El vino debe probarse muy despacio, sin distraerse, fijando la atención en cada sensación. Las sensaciones del gusto son percibidas por la lengua, las paredes del paladar, los carrillos, las encías y la parte superior de la laringe.

Si bien las papilas gustativas que registran el sabor no se encuentran todas en la lengua, ésta se ocupa de trasladar los distintos sabores por la cavidad bucal. Las sensaciones térmicas, es decir, la temperatura del vino se perciben también en la punta de la lengua debido a la presencia de los corpúsculos de Krause. Además de los cuatro sabores elementales —dulce, amargo, ácido y salado—, los otros gustos no son más que combinaciones de éstos. Por ejemplo, la sensa-

ción de desabrido es igual a dulce más salado. La astringencia es más de origen táctil que gustativo.

Temperatura: La calidez generosa

¿Cuál debe ser la temperatura del vino a degustar? En los vinos blancos se busca la armonía de la frescura y su sabor con la sutileza de su aroma. Por ello, debe beberse a la temperatura normal de la heladera: 5 grados; para la captación, en cambio, entre los 12 y 14 grados, para poder analizarlos mejor.

En los vinos tintos, una temperatura más elevada armoniza mejor con el sabor, el cuerpo y el aroma, ya que sus características naturales son más fuertes y cálidas. Deben beberse a temperaturas de buen ambiente: 18 a 20 grados; para la captación, lo más indicado es de 14 a 16 grados.

Por último, en el orden para degustar, se debe comenzar con los blancos más secos, pues si se prueban antes los de más cuerpo, los otros parecerán más livianos de lo que en realidad son. Un vino tinto será desagradable a 10 grados, pues se destacaría su astringencia y natural acidez; a los 12 grados mejora, a los 15 lo sentimos bueno, más fino y muy fluido, y a los 18 ó 20 grados, casi nos parecerá muy espirituoso ■

C.Q.

Solución médica: el riñón artificial

Seguramente, quienes disfrutan de una función renal sin inconvenientes, nada saben sobre molestos tratamientos de filtrado, de eliminación de sustancias contenidas en la sangre, de periódicas maniobras para sustentar la vida. Quizá desconozcan, también, que para un enfermo

renal la supervivencia no constituye el único objetivo: los que sobrellevan, acaso estóticamente, los trastornos de una función renal deficiente, aspiran a una verdadera rehabilitación y también a formas de vivir aceptables, que no los hagan depender de un problema orgánico.

Para ellos —sólo para ellos— la ciencia acaba de lograr un hito en la dilatada, y a menudo frustrante, búsqueda de mejores dializadores: el riñón artificial de Crodís Dow (C-DAK). Se trata de un pequeño, casi minúsculo, aparato cuya sencilla aplicación está llamada a modificar la vida de quienes deben someterse a diálisis, ese proceso en que ciertas sustancias contenidas en la sangre son filtradas, a través de una membrana, a una solución fisiológica de electrolitos (dializado), que luego es eliminada.

En estos días Lepetit S.A.Q.I.C. hará posible la distribución y comercialización en la Argentina del C-DAK modelos 4 y 5, con una superficie efectiva de hemodíalisis de 1,3 m² y 2,5 m² respectivamente. Gracias a esto, se acortará el tiempo de duración de la diálisis, mejorando la practicidad de aplicación a través de fibras huecas — 13,500 y 20,000 respectivamente — de pequeño diámetro, producidas por un material polimérico especialmente preparado para tal fin.

Teniendo en cuenta los parámetros que definen la eficiencia de un dializador —eliminación de soluto, eliminación de fluidos y volumen de sangre de cebado— el novedoso y pequeño riñón artificial representa el máximo avance en materia de hemodíalisis. Sus ventajas se sintetizan en: a) mayor transferencia de masa de solutos, con eficiente eliminación de urea y creatinina; b) ultrafiltración controlable; c) compartimiento de sangre no expansible y d) baja relación de volumen de cebado al área superficial.

"No he visto un dializador tan fácil de manejar con cualquier tipo de equipo, al punto de convertirlo en el favorito de nuestros pacientes, quienes usan este dispositivo en sus propios hogares", sostuvo W. Pinggera en *El dializador de fibras* (J. Extra - Corporeal Teach) ■

Jorge Luis Borges: "Cosmogonías" de La Ciudad

Aunque muchos son los problemas que afectan hoy a la industria editorial argentina, ésta no ha cesado de producir para satisfacer a un mercado sin duda cada vez más exigente. Una nueva firma, Librería La Ciudad, se suma ahora a las empresas tradicionales en el rubro. En su local de la sofisticada Galería del Este presentará su primer libro: *Cosmogonías*, de Jorge Luis Borges, con ilustraciones de Aldo Sessa, el próximo 24 de agosto, fecha en que el escritor cumple 77 años de edad; si bien ya, semanas atrás, en el Plaza Hotel se realizó un multitudinario acto para "anticipar" ese mismo libro con la presencia de los dos autores y la intervención del crítico Ossiris Chierico, el actor Sergio Renán y la animadora Pinky, que ofició de maestra de ceremonia.

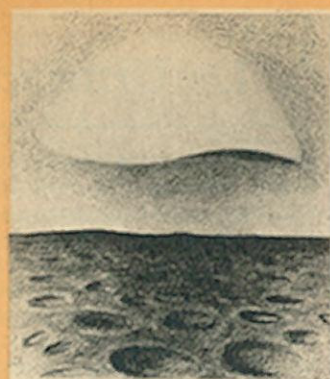
El objeto en cuestión es, fuera de toda duda, una maravilla de cuidado en la presentación, pulcritud hasta en sus detalles nimios y, desde luego, sutiles resonancias tanto sensibles como intelectuales. En primer término se hallan, obviamente, los textos de Bor-

ges y las ilustraciones de Sessa; pero en una obra de este fuste, no hay tampoco que desatender la muy noble labor de impresión, en este caso, la del Instituto Salesiano de Artes Gráficas, taller donde se realizaron también las películas y los fotocromos, y el responsable trabajo técnico de varias personas, principalmente: Miguel de Torre (cuidado y coordinación), Guillermo D'Aiello (diagramación), Amanda Ortega (fotografías) y José Antonio Álvarez (dirección gráfica). Los ejemplares "corrientes" se numerarán de 1 a 3000, pero con destino a los amigos y colaboradores se han de tirar otros doscientos (fuera de comercio) y habrá, asimismo, 25 ejemplares numerados de I a XXV con un dibujo especial del pintor Aldo Sessa.

(En un plano general, cabe agregar que este magnífico libro es el primero del restringido pero selecto plan proyectado por La Ciudad —según manifiesta a *Panorama* su *factotum* el dinámico Luis Alfonso—, que incluirá próximamente *La pintura argentina del siglo XX*, de C. Córdova Iturburu, y luego textos



Borges acosado por las fans en la presentación del Plaza.



borges

La tapa de Cosmogonías.

de Eduardo Gudiño Kieffer, con collages de Edgardo Giménez, de Syria Poletti, con trabajos de Raúl Soldi, etcétera.)

Prólogo de Borges

Cosmogonías incluye viejos poemas -El desierto, De que nada se sabe...- y otros nuevos -La Luna, Los destinos...- de Borges, los trabajos de Sessa -realizados especialmente para este libro- y un prólogo notable en el que Borges discurre sobre la imposibilidad de concebir un principio del universo, ya sea a través de la ciencia o del recurso secular de la fe. Gracias a la gentileza de Luis Alfonso y Miguel de Torre, Panorama publica ese texto preciso y polémico, en exclusividad, a continuación:

"Anota Valéry que la cosmogonía es el más antiguo de los géneros literarios. El más antiguo y no el menos ilustre, ya que los altos nombres de la Escritura y de la Edda, de Basilides y de Blake, se vinculan a su ejercicio. Desde luego, es un género fantástico; fijar un primer instante del tiempo es abismarnos en el vértigo de un regreso infinito, porque no hay instante que no comporte un instante previo.

Me proponen dos maneras de concebir un principio del

universo y las dos son inconcebibles. La ciencia postula un espacio de n dimensiones, provisto de partículas, de energías y de procesos térmicos; esa heterogénea estructura tiene que ser posterior a un principio. La fe postula una gran voz que es instrumento de la obra y un Espíritu que se mueve sobre las aguas y la bella ficción de una Eternidad que se amoneda en tiempo. Esta hipótesis de la fe es tan inconcebible como cualquier hipótesis de la ciencia, pero durante siglos

ha encendido la imaginación de los hombres y la ha poblado de planetas y de ángeles.

Yo también he jugado a la cosmogonía, con adversa fortuna. Así lo creí, por lo menos, pero ahora compruebo que mis borradores tenían un fin insospechado. Han sido estímulo, han sido involuntario estímulo, del arte delicado y osado del pintor Aldo Sessa. En su obra priva la esfera, esa forma que anhela lo infinito y que parece convenir a las almas y a la divinidad." ■

El maíz, un cultivo fundamental

Entre los días 13 y 17 de julio, dentro de un marco de gran interés para técnicos y productores, se desarrolló en la ciudad bonaerense de Pergamino el Congreso Nacional del Maíz. El evento, que por primera vez en la Argentina dio lugar a un profundo examen de los múltiples aspectos que ofrece ese cultivo, contó con la participación de los más destacados investigadores del país en la materia, quienes abordaron el examen de trabajos que en su mayoría fueron elaborados por agrónomos especializados del INTA. Las cinco mesas de trabajo habidas versaron sobre "Genética y mejoramiento", "Protección vegetal", "Manejo del cultivo", "Procesamiento de granos y semillas", "Aspectos económicos, comercialización y usos".

Cabe señalar que el importante encuentro científico contó con el apoyo del Banco de Intercambio Regional, institución que sumó de manera destacada su aporte para la realización del Congreso. Entre las principales instituciones nacionales y organizaciones privadas que concurrieron con su auspicio, debe destacarse, de igual forma, al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), a la

Junta Nacional de Granos, la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, la Asociación de Semilleros, la Sociedad Rural Argentina, Coninagro, la Asociación Argentina para el Control de la Maleza y la Cámara de Industria y Comercio de Pergamino; muchos fueron además los patrocinantes y adherentes. El comité ejecutivo, por su parte, estuvo integrado por el ingeniero agrónomo José T. Luna (presidente honorario), el ingeniero agrónomo Luis M. Brunetti (presidente), el ingeniero agrónomo Carlos J. Torres (secretario) y otras relevantes personalidades del mundo del agro.

Como lo expresara en su mensaje al Congreso el Secretario de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación, doctor Mario Cadenas Madariaga, "el cultivo del maíz tiene una importancia fundamental para la alimentación de numerosos sectores de nuestra población, como materia prima para diversos productos industriales, como componente de alimentos balanceados y como uno de los rubros más importantes en nuestras exportaciones agrícolas". De todo lo cual se desprende la magnitud de este encuentro para la política económica nacional ■

Ajedrez

Durante el mes de marzo pasado se realizó en Skopje (Yugoslavia), un torneo internacional que contó con 10 grandes maestros, 2 maestros internacionales y 4 maestros nacionales.

Invicto, y con un punto y medio de ventaja sobre el segundo, el campeón mundial Anatoli Karpov fue el ganador de la prueba. Es el tercer torneo internacional que conquista (antes había triunfado en Portoroz y Milán) después de que le fuera conferida la corona, en junio 1975.

Tan regular e impresionante serie de halagos tornan más lamentable aún la frustración del encuentro que como desafiante debió sostener con el entonces titular Robert Fischer. El desconcertante gran maestro norteamericano prefirió no jugar y con ello perder una millonada de dólares, cuando la FIDE no aceptó la totalidad de sus propuestas. En fin, alguna razón tendría entonces (sus exigencias fueron magnificadas por la prensa no especializada), desde que en el próximo congreso de la FIDE se pondrá a consideración un reglamento para el match por el título parecido al rechazado: ganará el que logre 6 victorias, con el empate en 5 en favor del campeón. (Fischer propuso 10 victorias y empate en 9.)

Sin ninguna ventaja para el titular, se jugó durante el año 1977 el encuentro Capablanca-Alekhine, en la ciudad de Buenos Aires. Como no había límite de partidos, aparecieron caricaturas con barbas y telarañas cuando llevaban dos meses y pico de lucha y 25 partidas tablas. (Ganó Alekhine 6-3.)

Entretanto, pasemos revista a esta partida en la que Karpov explota con precisión matemática el alejamiento de la dama rival.

Jugaron la variante Tarrasch de la defensa Francesa (3. C2D) que regularmente emplea Karpov. Una vez

completado el desarrollo, las blancas canjearon los alfiles que corren por casillas negras, con lo cual quedaron débiles los alrededores del PD aislado. Enseguida permitieron la maniobra P4T-5T, que implicó el sacrificio de su PCD a cambio del alejamiento de la dama contraria.

El cambio de caballos en la jugada 20 tuvo por fin desgarnecer el enroque, por lo que pudo enfilarse sus piezas contra el desamparado monarca negro. Produjo así el blanco un nuevo debilitamiento (21. ...P3CR), aprovechado enérgicamente mediante 23. A5A! Nótese que si en la jugada anterior el negro hace 22. ...T1R (en vez de 22. T2D), sigue 23. AxP!, PxA; 24. Dxp+, R1A; 25. Dxp+, R2A; 26. D5T+; R1A; 27. D5A+, R2C; 28. T3D, TxT+; 29. R2T y

Por Luciano W. Cámara

de esta manera, dan mate. Después de 23. A5A!, si el negro captura el alfil: 23... PxA, sigue 24. T3D (siempre la idea del mate), P5A; 25. Dxp4 con la amenaza 26. D4C+ y 27. Dxt, además del jaque de torre, ganando.

En la jugada 25, las negras no podían hacer 25. ...R1A por 21. T1C, D7D; 27. TxP y ganan.

El golpe 27. T1R asegura el dominio de la única columna abierta y con ello el control total del juego.

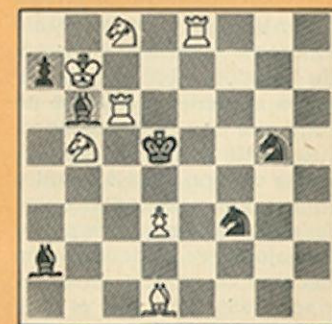
Por último, la esperanza de coronar el PTD libre de las negras no alcanzó a concretarse ante la fuerza combinada de D y T contra el nunca bien protegido rey negro.

Una partida jugada "al óleo", como tantas otras producciones del joven campeón (23-5-51).

Partida N° 2 - Skopje 1976. Blancas: A. Karpov. Negras: R. Vaganian. Defensa Francesa.

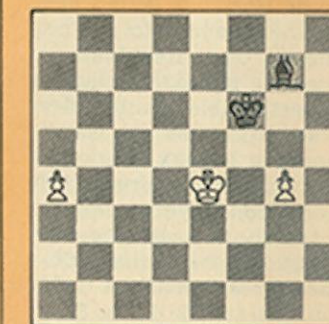
1. P4R	P3R	11. P3A	P3T	21. D5A	P3CR	31. Dxp5	D7D
2. P4D	P4D	12. P3TR	A4T	22. D6A	T2D	32. T7R	T1AR
3. C2D	P4AD	13. 13R	0-0	23. A5A!	T2R	33. D4C+	R2T
4. PRxP	PRxP	14. AXA	DxA	24. TxT	CxT	34. T5R	D3T
5. C1-3A	R3TD	15. D2R	TR1D	25. A3D	C4A	35. T5T	T1TD
6. Pxp	AXP	16. TD1D	P4T	26. AxC	PxA	36. D5A+	R2C
7. C3C	A3C	17. A1C	AXC	27. T1R	DxPT	37. TxD	RxT
8. A3D	C2R	18. DxA	P5T	28. DxPT	P6T	38. D6A+	R2T
9. 0-0	C1-3A	19. C4D	DxP	29. D5C+	R1A	39. Dxp+	R1T
10. T1R	A5C	20. CxC	CxC	30. D6A	R1C	40. DxpC	Rinden

N° 4 - A. Davaine (1973)
Mate en dos jugadas



33A, T5R, A3C, T6D.
23C7R, A7C, C7A, C7A, T5A.
A8C 6 A5A siguen los mates:
A3P 6 A4T 6 C6P 6 C7D 6
C4-5R 6 C4-3R/2A) 6 P3T 6
Solución N° 4 - 1. P4D, S1.1.

N° 5 - H. Otten (1892)
Juegan las blancas y ganan



Solución N° 5 - 1. P5T, A1A; 2.
R5D, A3T; 3. P5C+, AXP (3.
RxP; 4. P6T; 4. R4R, A5T; 5.
R3A y el peón no podrá ya ser
detenido.

Agenda de Panorama

libros

Cuestiones argentinas y Organización del crédito

de Mariano Fraguero (*Estudio preliminar de Gregorio Weinberg*; Buenos Aires, Solar/Hachette, 330 páginas).

"Mariano Fraguero, una de las figuras más originales y vigorosas del pensamiento económico, social y político que haya producido nuestro país es, prácticamente, un desconocido." Pese a los trabajos de Ricardo Rojas (hacia 1920), Enrique Martínez Paz (1930), Ricardo M. Ortiz (1954) y al más reciente de Benito Díaz (1973), abundan las buenas razones para avalar la observación de Weinberg.

Fraguero (1795-1872) fue hombre de amplia cultura, empresario dinámico y progresista, participó del quehacer político (gobernador de su provincia -Córdoba-, ministro de Hacienda de la Confederación, candidato a la presidencia de la República, etcétera) y pensador social de incuestionable talento e ideas avanzadas (las de Saint-Simon y Leroux, principalmente), como lo prueban de modo concluyente las dos obras ahora reeditadas: *Organización del crédito* (1850) y *Cuestiones argentinas* (1852), "un libro gemelo de *Las Bases* por su oportunidad y su pensamiento" (Ricardo Rojas), y cuya propuesta vertebradora es aquella de un Estado constituido por cinco poderes (a los tres clásicos se agrega el

poder de la prensa y el del crédito).

Las cien primeras páginas de este volumen de la prestigiosa colección "Dimensión Argentina" contienen un estudio en el cual Weinberg pasa revista sucesiva a los "rasgos biobibliográficos", al trasfondo ideológico de la época, a las ideas específicas del autor y a su posterior influencia (por ejemplo, es consignado el conocimiento admirativo que tuvo Hipólito Yrigoyen de la obra del cordobés Fraguero). Sin duda, este esforzado e inteligente trabajo contribuirá en forma decisiva a difundir un pensamiento que jamás mereció el olvido.

Ensayos sobre la historia económica argentina

de Carlos F. Díaz Alejandro (*Buenos Aires, Amorrortu*, 456 páginas).

"Por triste que resulte estudiar los antiguos esplendores cuando el presente se ofrece tan poco halagüeño, en el caso argentino es imprescindible examinar el pasado en busca de indicios sobre las dificultades recientes." Aunque no implique una novedad absoluta, este juicio del economista cubano Díaz Alejandro (que logró notoriedad entre los especialistas locales por su trabajo sobre la devaluación del tipo de cambio en el período 1955-1961, con el cual obtuvo su doctorado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts y que fuera luego publicado por el Instituto Torcuato Di Tella, la segunda edición es de 1969), no sólo es

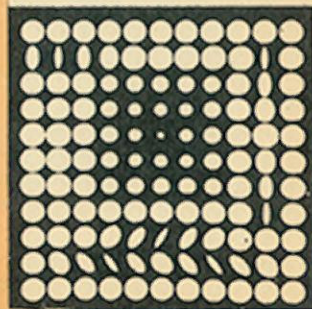
correcto sino que constituye la preocupación vertebradora de los lúcidos ensayos recogidos en este volumen: en los dos primeros se analizan las tendencias generales de nuestra economía antes y después de 1930, mientras que en los cinco restantes se abordan con detalle temas más específicos, como el desenvolvimiento del sector rural (capítulo 3), las distintas etapas de la industrialización (4), la historia de los aranceles aduaneros entre 1906 y 1940 (5), la aparente contradicción entre las altas tasas de inversión y el escaso crecimiento luego de la Segunda Guerra Mundial (6) y los orígenes y dinámica de la inflación argentina en los últimos lustros (7).

Una apabullante artillería de cuadros y estadísticas y el desmenuzamiento analítico juegan por momentos de árboles que impiden ver el bosque; pero tal vez el mismo comentario editorial aclarte sobre las actitudes básicas que el trabajo de Díaz Alejan-

Ensayos sobre la historia económica argentina

C. F. Díaz Alejandro

Amorrortu editores



Best-sellers

Ficción

1. Adios a Saigón, de Jean Lartéguy (Emecé). La difundida trilogía que integra Los Centuriones, Los pretorianos y Los mercenarios reveló la maestría del autor para la novela de acción en escenarios "exóticos" (norafricanos y asiáticos de manera preferente); esta obra ratifica esa facilidad.
2. Pájaro de sol, de Wilbur Smith (Emecé). Otra novela de aventuras: cacerías, romances y el descubrimiento de una antigua civilización en el sur de África, signada por un maleficio que no deja de cumplirse.
3. El hombre que se escapó, de Summer Locke Elliott (Javier Vergara). La huida "hacia adentro" de George Wood, un memorioso harito implacable. También se mencionan entre los libros de mayor venta en las últimas semanas Al partir (Pomare), del mismo autor y distribución casi simultánea.
4. El topo, de John le Carré (Noguer). La novela de espionaje tiene en este autor británico su mejor exponente contemporáneo, y en esta obra su fruto quizá más sazonado.
5. En la cuerda floja, de Víctor Marchetti (Granica). Los vastos entretelones del mundo de los servicios secretos, puestos al desnudo con crudeza y valentía por un ex agente de la CIA.
6. Terra nostra, de Carlos Fuentes (Seix Barral). Tiempo y espacio, historia y geografía, atravesados

críticamente por el lenguaje: una novela desmesurada, ambiciosa (en exceso, tal vez) y polémica.

- 7/10. Algo ha pasado, de Joseph Heller (Emecé); La conspiración de la gárgola, de Marvin H. Albert (Grijalbo); El año del Mono de oro, de Collin Forbes (Pomare); El desconocido, de Ambrose Bierce (Torres Agüero).

General

1. Conversaciones con Enrique Pichon Rivière, de Vicente Zito Lema (Timerman). Una de las figuras relevantes del psicoanálisis local y muy posiblemente la de genio más vivo y sorprendente, habla sobre el arte, la locura y otros temas conexos.
2. El profeta y otras obras, de Khalil Gibran (varios editores). No es un poeta actual, ni se lo traduce recién ahora al español (ya en 1920 lo hizo el costarricense Roberto Brenes Mesén), pero sin duda en los años '70 se ha producido un verdadero boom Gibran (El profeta, La voz del maestro y una reciente Antología se cuentan entre sus obras más difundidas).
3. ¿Qué porquería es el glóbulo?, de José María Firpo (Ediciones de la Flor). Un maestro uruguayo recogió durante treinta años los trabajos de sus alumnos, y formó luego con ellos esta selección, que constituye una insólita antología del humor.
4. El estallido del cristianismo, de Michel De Certeau y Jean-Marie Domenach (Sudamericana). ¿Cuál es la situación ac-

tual del cristianismo? Una pregunta crucial para la mayor parte de la Humanidad, que este libro de dos ensayistas franceses de la avanzada cristiana contesta con suma lucidez.

5. Confieso que he vivido. Memorias, de Pablo Neruda (Losada). El mayor poeta chileno contemporáneo y uno de los más altos exponentes del idioma dejó al morir—en setiembre de 1973—este testimonio de su aventura personal que es, a la vez, un documento de hechos decisivos de este siglo.
 6. Viaje a Iktlan, de Carlos Castañeda (Fondo de Cultura Económica). En México un sujeto formado en las pautas culturales de Occidente emprende el "camino como hombre de conocimiento".
 - 7/10. El triángulo de las Bermudas, de Charles Berlitz (Pomare); El derecho de la mujer a tener dos hombres, de Peter Norden (Grijalbo); Comprensión y goce de la música, de Pompeyo Camps (Timerman); Memorias del futuro, de Erich von Daniken (Plaza y Janés).
- El misterio, la posibilidad incierta, de algún modo el esoterismo, dominan los últimos tres lugares en la lista de best-sellers del mes. "El Triángulo de las Bermudas" "Memorias del futuro" plantean, de modo diverso, la vida exterior; el otro, una especulación feminista.
- Se consultaron tres kioscos de la calle Florida y las siguientes librerías: Fausto, Martín Fierro, Logos, Letras, Schapire, Supermercado del Libro, La Ciudad.

Viene de pág. 122

dro descubre en la actividad económica argentina. Un exagerado pesimismo sobre el futuro de las exportaciones tradicionales, unido a políti-

cas ambiguas con respecto de las no tradicionales. Y un optimismo no menos exagerado en cuanto a la posibilidad de que un ritmo sostenido de las exportaciones podría resolver

automáticamente los problemas del desempleo, la distribución del ingreso y la capacidad ociosa. En el primer caso, la balanza de pagos ter-

sigue en pág. 124

mina por convertirse en obsesión de los estadistas y les impide concentrarse en los problemas que plantea el desarrollo, mientras que en el segundo, se espera que el comercio internacional ofrezca la solución mágica para hacer frente a estos problemas e iniciar el famoso "despegue". Entonces, para el autor se hace necesario mantener un adecuado equilibrio entre ambas posturas extremas.

Guía del Jazz

de Augusto Cichero (Buenos Aires, Huemul, 132 páginas).

En un trabajo relativamente corto y conciso, Augusto Cichero logra sorprendentemente un objetivo de ambiciosa amplitud al presentar una verdadera guía jazzística, que abarca desde los orígenes étnicos, sociales e históricos de la música negra hasta las completas listas de músicos argentinos dedicados a esa actividad.

Dos defectos: el abuso de esquemas y cuadros sinópticos puede llegar a complicar la visión general en lugar de aclararla. Por otro lado, es una peligrosa subjetividad —por más que el autor prefiera el jazz tradicional— afirmar que "el Be-Bop fue el Hiroshima del jazz porque destruyó lo poco que aún quedaba, y sus nefastos efectos fueron multiplicándose en las siguientes generaciones del jazz moderno."



teatro

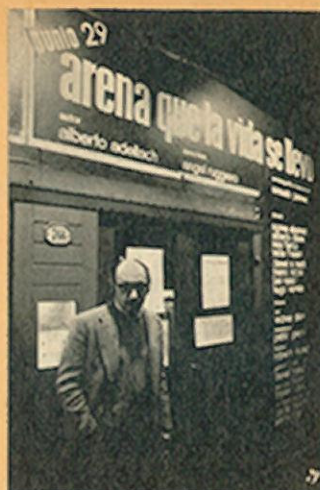
Adellach que el teatro trajo

Arena que la vida se llevó es un título que arranca a mucha gente aquello de "me suena, pero no sé de dónde". No es extraño: se trata de un verso de Sur, el excelente poema de Homero Manzi que es imposible dejar de asociar a la voz de Edmundo Rivero. Un talentoso autor teatral argentino, Alberto Adellach, lo eligió para nombrar a su última pieza, estrenada en el Payró por un conjunto de jóvenes actores dirigidos por Angel Ruggiero.

"Salvo algún cuentito, algunos ensayos sobre teatro argentino —premiado por el Centro Editor de América Latina—, sobre el tango y sobre Arlt, siempre escribí teatro", dice Adellach. Ya a los 13 ó 14 años era un apasionado por el teatro y leía todo lo que estaba a su alcance, no importaba si Alejandro Casona o Belsario Roldán. Adellach quería ser actor, pero además imaginaba historias. "Finalmente fui actor, instalé y maneje los equipos de iluminación, pinté escenografías y dirigí en teatros de barrio, esos que ofrecían el espléndido programa de *función y baile*. Viví una experiencia libre y formativa", define.

Hasta los 25 años las obras de Adellach transitaban una suerte de expresionismo. "Buscaba una veta nacional, pero por entonces lo nacional tenía connotaciones de cursi. Planteándome ir de lo universal a lo nuestro, trabajé para argentinizar el lenguaje y luego, paulatinamente, la temática."

Julio Castronuovo —mimo, actor y director actualmente radicado en España— se encargó de las primeras puestas



Alberto Adellach: Sur.

en escena de las piezas de Adellach, en las que se apreciaba su admiración por Samuel Beckett: *Palabras*, *Marcha*, *Vecinos amigos* —que compusieron *Homo dramaticus*— y *Criaturas*. El espectáculo *Homo dramaticus* se presentó en más de 40 versiones en Europa, Estados Unidos, América latina y Argentina, y su texto ha sido traducido a los idiomas inglés, polaco, italiano y portugués. La labor común con Castronuovo data de 1966 y 1967.

En 1971 Roberto Villanueva, Noemí Manzano y Antonio Gasalla estrenaron *Esa canción es un pájaro lastimado*, obra de naturaleza poética a través de la cual Adellach se acercó a la realidad nacional. El mismo año se presentó *Chau, papá*, pieza en la que, según sus propias palabras, se "metía de cabeza" en esa realidad.

"Ahora, frente a un argentino muy deprimido, Ruggiero y yo nos lanzamos a hacer un espectáculo edificante, en el sentido de arrimarlo a ese hombre una visión de cosas conocidas y queribles, sin demagogia, extrayendo un poema de nuestra inmediatez. El punto de coincidencia entre los dos establecía pintar sucesos familiares sin caer en el costumbrismo, aferrarnos a la realidad sin ser realistas,

sigue en pág. 126

ERNESTO SCHÓO:

Función con máscaras y espejos

Apoyado por largos años de periodismo y crítica teatral, Ernesto Schóo presentó recientemente su primer novela —"Función de Gala"— con notable repercusión.

—¿De qué trata "Función de Gala"?—

—En lo esencial, en su esencia mítica —me atrevería a decir, con alguna pedantería—, trata de la vanidad y del tedio, y de ciertos infiernos personales. La trama no puedo contarla; en realidad, no porque quiera obligar a comprar el libro sino porque, honestamente, no se puede relatar en forma coherente. Es una historia de Buenos Aires en los años 30, y la elección de esta fecha no tiene nada que ver con la corriente moda de la nostalgia, sino, sencillamente, que yo era chico en ese entonces y lo que cuento tiene

algo que ver con mi infancia.

—¿Por qué ha esperado a los 50 años para lanzar una primera novela?—

—No he sido yo el que ha esperado, sino la novela misma (yo prefiero llamarla "relato"). No creo que haya edades determinadas para hacer ciertas cosas, o dejar de hacerlas.

En mis cajones duermen muchas novelas, o sospechas de novelas, que nunca vieron ni verán la luz. Pero algo de ellas queda en *Función*, y al fin de cuentas uno siempre escribe lo mismo con diferentes máscaras.

—Las máscaras y los espejos parecen obsesionarlo...—

—Muchísimo. *Función* está llena de máscaras y de espejos. Como digo en la contraportada, en realidad es un infinito baile de máscaras en un salón con espejos.

—¿Cómo ha sido recibida su novela?—

—Permítame ser un tanto presuntuoso. Se vende muy bien, cosa que me asombra, y he tenido comentarios hasta diría conmovedores, de lectores a quienes no conozco. Y adhesiones también, frente a ciertos rechazos que yo había previsto y calculado, de modo que no me han sorprendido.

—¿Piensa reincidir?—

—No una, sino dos veces. Trabajo en el boceto de algo que provisionalmente se llama *El Baile de los Guerreros* ("balle" y "guerreros" con mayúscula, por favor, porque hay un juego de palabras) y que me llevará, creo, otros dos años. Por otro lado, un libro al que pienso llamar *La puerta de las sirenas*, por una antigua puerta que vi una vez en Paestum, cerca de Nápoles. Y quiero también contar la historia terrible de Carlos Morel, un pintor argentino a quien la Mazorca enloqueció.

esto le interesa!

Porque Policlínica Privada de Medicina y Cirugía se interesa en usted y su familia, brindándole una disponibilidad médica absoluta cuando, como y donde sea necesario. Todo para su salud viva donde viva, en Capital o Gran Buenos Aires. Y por una cuota mensual. Todo lo que usted puede esperar de una de las unidades médicas más completas del país. Los equipos más avanzados y los profesionales más competentes, están en el Sanatorio Mitre de Policlínica Privada. Además el Sanatorio

Sarmiento y 6 centros médicos en Capital y Gran Buenos Aires. Con el apoyo de médicos y odontólogos de zona. Consulten. Y desde la primera entrevista con nosotros se sentirá protegido.



INFORMES Y AFILIACIÓN: BME, MITRE 2549 TEL. 47-2933

REMITA ESTE COUPON SOLICITANDO MÁS AMPLIA INFORMACIÓN

NOMBRE
DIRECCIÓN
LOCALIDAD
PROVINCIA

Mon Dieu!
Monsieur L'ambassadeur
puede comer ahora una
parrillada nada menos que en
el Alvear.



Ahora el suntuoso estilo del Alvear a tono con las mejores carnes argentinas. Aquellas que hicieron famosas a nuestras pampas en todo el orbe, desde hoy, tienen el tradicional estilo que se merecen. Sí. Desde ahora, parrillada en el Alvear. Magníficas carnes que se conjugan estupendamente con nuestros maestros asadores. Estos son los gustos para darselos en vida. O acaso no vale la pena vivirla?

Jole de vivre.

Los miércoles la parrillada es el plato exclusivo del menú fijo por sólo \$ 950.-
Como usted se lo merece: con vino y laudo incluido.

ALVEAR PALACE HOTEL

Avenida Alvear y Ayacucho
Reservas: Tel. 41-4031 al 41
Almuerzo de 12.30 a 15.00 - Comida de 20.30 a 1.00

animarnos a ser corrosivos sin ser crueles, volver a la ternura sin ser simples, gustar, en fin, de lo nuestro sin ser tolerantes. Utilizamos un sistema de 'memoria colectiva' y llenamos diez cassettes con datos personales y recuerdos de los actores. Yo sugería los temas: la infancia, las calles del barrio, el amor, las primeras experiencias sexuales, Dios, la muerte. Los actores me mandaban cartas contándome cosas. Es un intento de hacer teatro argentino sin sentar escuela. Antes no había trabajado con 'el tiempo'. En *Arena*, prácticamente es el protagonista y continuará marcando un eje esencial en mis próximas piezas."

El poema de Manzi termina hablando de la *amargura de un sueño que murió*. Pero el camino de Adellach se abre: sus sueños son los de un hombre tenazmente vivo.

Anacrusa y Antonio Agri en el Teatro del Carmen

Con un repertorio totalmente nuevo, extraído de lo mejor del folklore argentino y latinoamericano (al que se agregarán seguramente algunos clásicos del conjunto y favoritos del público, como

"Río Manzanares"), Anacrusa vuelve a presentarse de jueves a domingo en Buenos Aires, luego de una clamorosa gira por el continente. Lo hace, como es habitual, bajo la dirección del compositor y periodista José Luis Catifeira de Dios (autor de la música del film *Juan que reía*) y con la participación de Susana Lago (canto y piano), Rubén Isarrualde (flauta), Bruno Pizamisigilo (oboe), Quique Alvarado (bajo), Osvaldo Avena hijo (batería) y Castiñeira (guitarra, vibráfono y arreglos).

Con este espectáculo, cuyos temas integrarán el tercer long-play de Anacrusa (de inminente aparición) y que tendrá características distintas de los que el conjunto presentara anteriormente, con enorme éxito de público y crítica, se inaugura, además, una nueva sala teatral. Se trata del Teatro del Carmen, de 500 localidades, ubicado en Paraguay al 1700 (frente a la plaza Rodríguez Peña) que presentará, asimismo, durante todos los domingos de agosto, a las 11 horas, conciertos a cargo de la nueva sensación de la música ciudadana, el violinista Antonio Agri, ex integrante de la orquesta de Astor Piazzolla, con su conjunto de arcos y un repertorio que incluye desde Chaiçovski hasta Trollo, desde Chopin hasta Paul McCartney.

TV

Argentina secreta

Este excelente programa se emite ahora los días sábados a las 19 por Canal 7 y se retransmite por medio de unos treinta canales en el interior del país. El programa dura media hora, pero los conductores —los avezados periodistas Roberto Vacca y Daniel Plá— sólo permanecen 3' en cámara, ya que el resto lo constituye material filmado especialmente por un equipo de tres realizadores cinematográficos, que trabajan con película blanco y negro en 16 milímetros.

Argentina secreta se emite desde hace poco más de un año, pues el 25 de mayo de 1975 salió al aire la primera emisión, que versó sobre Alcuña, un pueblo riojano cuyos habitantes son albinos. Desde entonces se han realizado sesenta emisiones, que incluyeron alrededor de cien temas, tales como un viaje en el tren más austral del mundo (el que une Río Turbio con Río Gallegos); el carillón empleado en la terraza de la Honorable Sala de Representantes porteña (que se fabricó en Alemania con una aleación de oro, plata y bronce); un recorrido por Gaiman, localidad del Chubut formada por descendientes de galeses, que conservan todas sus costumbres; la solitaria vida del farero de Cabo de las Once Mil Vírgenes, frente al Estrecho de Magallanes; una comparación de esquiladores en las proximidades de Puerto San Julián, y, también, muchos otros temas —lugares, personajes, situaciones— que intentan mostrar "el rostro desconocido de la Argentina". Si bien, como lo afirma Vacca, "*Argentina secreta* no tiene ningún secreto; sólo se trata

sigue en pág. 127

Intelligentzia

Para formular un juicio justo hay que alejarse un poco del objeto a juzgar, luego de haberlo amado, sostenía André Gide en el loco año 1924. A Gide le hubiese costado, de vivir en Buenos Aires, dar un juicio justo sobre *The London Grill*. Porque resulta doloroso alejarse, tras haberla amado, de esta cálida exposición de creaciones de la cocina inglesa (aunque sus hispánicos directivos propongan: "diga usted cocina internacional"). Tal vez olvidan que lo inglés dejó de ser internacional, pero sigue siendo inglés. Y con lo suyo suele bastar. En el London se recomienda el roast-beef a la inglesa con yorkshire pudding y horse radish sauce. Of course, el compatriota de Paco Camino pregunta si el cronista sabe escribir de manera correcta roast-beef, yorkshire, pudding y hasta horse. Después del examen lingüístico, el experto aclara: yorkshire pudding, bizcochuelo salado cuya masa está hecha con harina, leche, pimienta y grasa de novillo picada; horse radish

sauce, salsa blanca preparada con rábano picante. Otra de las exquisiteces del London es su memorable chicken-pie y como postre merece gustarse el plum pudding, que incluye frutas confitadas, almendras y pasas de uva maceradas durante tres meses en ron, cognac y cerveza negra. Rociada con un buen vino nacional, una comida cuesta alrededor de \$ 1.200 por persona. El London (Reconquista 455) también presenta, de 16 a 19 horas, su famoso té al estilo inglés con masas caseras elaboradas según las más rigurosas normas de la repostería que amó Winston Churchill. Concluido el almuerzo o el té del London, se sugiere caminar dos cuadras por Corrientes en dirección a Florida para recuperar la sensación de que esto es Buenos Aires. En el 851 de la espléndida calle peatonal está Mc Taylor, refugio elegido por quienes valoran tanto un delicioso chicken-pie como una corbatería y camisería de calidad exclusiva, y una generosa colección de trajes de excelente confección. Los precios son humanos: las corbatas de seda se pagan unos \$ 4.000, las camisas de

voile y seda, a un promedio de \$ 7.000, y los ambos de lana y para medio tiempo, \$ 25.000. Mc Taylor se enorgullece, además, de su fina valijera liviana, de una línea muy europea de paraguas de mango de caña y de juegos de toalla de inquietante diseño, ideales para embellecer el marco de las ceremonias del baño. Mientras Gide escribía su *Diario*, Europa asistía al auge del Art Deco. Circa (Reconquista 886) es una casa de antigüedades nacida para revivir ese fecundo período. Entre sus valiosas piezas descuellan las esculturas de bronce del plástico francés Demetrio Chiparus, los vasos de vidrio de Nancy realizados por Gallé, Legras y los hermanos Daum, y una importante obra de Henri Proszynski: La fuente del macho cabrío, ejecutada en mármol y bronce. En cuanto a los precios, Ricardo Domichovsky —uno de los propietarios— comenta que si el aspirante a coleccionista aún no tiene yate, como el monto es parecido, suele otorgarle prioridad a la embarcación. En aquellos años locos y en estos que corren, tan difíciles de definir, la aventura derrota a la contemplación.

viene de pág. 126

de salir con una cámara y los ojos bien abiertos a recorrer el país"; para rematar: "*Argentina secreta* no es un programa nacionalista, pero sí es un programa netamente nacional".

Como es obvio para todo televidente se ha logrado una rigurosa labor de equipo, y el propio Vacca aclara: "todos han asumido el trabajo como propio, desde Felipe Pérez (director de cámara) y Heroldo Zotto (montajista) hasta el último soldado". Cada emisión insuena alrededor de 160 horas de trabajo

promedio; pero "todo se hace a pulmón y con mucha buena voluntad —Vacca dixit—, pues es una producción del canal y no ha recibido subvenciones". Aunque sí —cabe agregar— el Premio del XIII Congreso "El niño y la televisión" y, por unanimidad, el Martín Fierro 1976 al mejor programa didáctico y cultural, entre otros lauros bien merecidos, todos los cuales no hacen más que corroborar la alta calidad de *Argentina secreta*, una feliz idea llevada a la práctica con el genuino afán de mostrar los innumerables aspectos que reúne la nación.



R. Vacca: *Argentina secreta*.



Conjunto Anacrusa: comparten una nueva sala con A. Agri.

correo

BICENTENARIO

En nombre del gobierno y el pueblo de los Estados Unidos como en el mío propio, quiero dejar constancia del profundo agradecimiento a que ustedes se han hecho acreedores, por la fraternal simpatía y calorosa adhesión con que han sabido acompañarnos en la celebración del Bicentenario de la Declaración de nuestra Independencia.

Vuestra publicación ha hecho honor no sólo a la grande y ejemplar amistad entre nuestros pueblos, sino también a una de las más altas expresiones de un pueblo culto, libre y soberano como el argentino: la prensa, honrándola y honrando a la Argentina al honrar tan generosamente a mi país. Con mis plácemes y los más felices augurios a 200 años de la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos de América y 160 de la Independencia Argentina.

Robert C. Hill

Embajador de los Estados Unidos,
Buenos Aires

PERU

Me es grato dirigirme al señor director para hacerle llegar la felicitación de la Embajada a mi cargo por la reaparición de la revista *Panorama*, que completa el interesante cuadro de mensurarios de Buenos Aires. Vayan también mis congratulaciones por el formato elegido por la empresa editora, que además de ser sumamente manual tiene un excelente diseño y diagramación.

Al leer su contenido, que es sumamente interesante por los artículos que se publican y por la variedad de los mismos, he visto con sorpresa que en el titulado "Atlántico Sur: la guerra fría a las puertas de la Argentina", se ha

considerado en el mapa-mundi que aparece en la página 82 que el puerto de Paíta - en el norte del Perú - ofrece "privilegios portuarios" a la flota de la URSS. Debo suponer que una revista que reaparece y que pretende mantener el prestigio ganado en años pasados, verifica perfectamente las informaciones que brinda a sus selectos lectores. Por ello, debo también presumir que ha sido un error de impresión que ha hecho aparecer un puerto peruano, absolutamente pesquero, en la forma que aludo.

Agradeceré a usted, señor director, incluir en el próximo número de la revista la presente carta, así como la rectificación que estimo debe hacer *Panorama* en honor a la verdad. Estoy seguro de que usted, fiel cumplidor de la libertad de prensa existente en la República Argentina, dará cabal cumplimiento al pedido que le formulo en esta comunicación.

Me valgo de la oportunidad para presentarle las seguridades de mi distinguida consideración.

Felipe Valdivieso
Embajador del Perú,
Buenos Aires

Hoy (julio 2) recibí su atenta carta de fecha 18 de junio en la que señala el error de *Panorama* cuando, en un mapa correspondiente a la nota "Atlántico Sur...", se menciona al puerto peruano de Paíta como fondeadero de la flota soviética, de acuerdo con un presunto convenio de "privilegio portuario", emergente del apoyo oficial del gobierno de la URSS para desarrollar en ese lugar un puerto pesquero.

Como usted lo conjetura, señor embajador, la dirección de *Panorama* procuró informarse sobre el tema de la nota y, de la información obtenida, lamentablemente surgió el error que usted procura corregir. Le participo que tres fuentes consultadas coincidieron en señalar que la URSS presta apoyo para el

desarrollo de ese puerto y su ocasional uso como fondeadero; empero, por motivos que usted sabrá disculpar, no estoy en condiciones de revelar la identidad de esas fuentes. Razonablemente, usted puede argüir que la fuente genuina de información no es otra que la del gobierno del Perú, y, para el caso, la embajada peruana en Buenos Aires, y es por eso que le ofrezco mis excusas y acepto su formal protesta.

Mucho le agradezco, señor embajador, sus felicitaciones y comentarios por el primer número de *Panorama*. Hago propicia la oportunidad para participarle las expresiones de mi mayor consideración y saludarlo cordialmente.

Jorge Lozano

FELICITACIONES

Hace pocos días he tenido el placer de leer detenidamente el número 1 de la nueva presentación de *Panorama*. Sin duda alguna el aspecto gráfico y el contenido de la revista abren una nueva tónica en nuestro periodismo nacional. La riqueza conceptual de su texto, avalada por la jerarquía de los colaboradores y el acierto en los problemas puestos a consideración, significa una aportación valiosa para el quehacer nacional en sus niveles de conducción y apoyo.

Por ello me place hacerle llegar mis más expresivas felicitaciones por la concreción de la idea y formulo mis augurios para el futuro desenvolvimiento de la publicación. Lamento que de momento la distancia me impida transmitirle personalmente estas expresiones.

Rogelio T. Avalis
Director del Instituto de
Relaciones Públicas,
Universidad Nacional de
Misiones, Posadas

Al disponerme a encuadrar todos los ejemplares de *Panorama*, he descubierto que se me ha perdido el N°

119, quedando así incompleta mi colección. He escrito a la distribuidora y me han contestado que no pueden satisfacer mi pedido. Espero que usted comprenda mi ansiedad.

Angel Mario Reyes
Junín 544, Rosario,
Santa Fe

N. de la R.: Lamentablemente sólo se dispone de una colección completa para consultar en la redacción; sin embargo, es posible que al publicar su dirección algún lector se muestre dispuesto a satisfacer su solicitud.

PETROQUIMICA

En nombre de los integrantes del Comité Permanente de Congresos Petroquímicos, tenemos el agrado de dirigirnos al señor director a fin de hacerle llegar sus felicitaciones con motivo de la publicación en *Panorama* N° 1 de un artículo titulado "Petroquímica, la nueva alquimia". La documentación contenida en el mismo junto con la información veraz, confiere el artículo características sobresalientes que resultarán de indudable utilidad para quienes se interesan, en el país y en el extranjero, por los problemas que atañen al área de la petroquímica.

Aprovechamos esta oportunidad para informarles que en noviembre del año en curso, tendrá lugar en San Carlos de Bariloche la realización de dos eventos simultáneos referidos a la petroquímica. Se trata del 4° Congreso Nacional y 1° Latinoamericano de la especialidad, de cuya organización se encarga una comisión designada por la Asociación Química Argentina, la Asociación Argentina de Ingenieros Químicos y el Instituto Argentino del Petróleo.

Carlos Alberto Bado
Presidente del Comité
de Comunicaciones
Jaime Mazar Barnett
Presidente del Comité
Permanente de
Congresos Petroquímicos,
Buenos Aires

Bridge

Por Rey de Pique

En el mes de mayo se disputaron en Monte Carlo las dos competencias bridgísticas más importantes del año: el campeonato del mundo, por la Bermuda Bowl y la Olimpiada Mundial por equipos. Estos acontecimientos tuvieron como vencedores al equipo de los Estados Unidos, en la primera de las pruebas y al de Brasil, en la segunda.

El excelente nivel de juego que desde hace varios años viene mostrando el team brasileño, se puso de manifiesto una vez más en esta oportunidad, a lo que se agregó un estado físico perfecto, que le permitió afrontar exitosamente esta maratón de tres semanas de juego, para finalizar al tope de la tabla con 6 puntos de ventaja sobre Italia y 8 sobre Gran Bretaña, entre nada menos que 45 participantes.

Al igual que en las últimas presentaciones, el equipo campeón estuvo integrado por Assumpção - Chagas, Castelo Branco - Cintra y Fonseca - Barbosa. Chagas es considerado el más alto valor del conjunto y fue postulado para el premio Bols a la Brillantez, instituido para el mejor carteo o defensa individual.

Se trata de un excelente juego de defensa, en el encuentro Brasil v. Turquía. Chagas estaba sentado en Oeste y ésta era la posición de las cartas:

♠ 4	♥ 9 2	♦ 10 9 6 5	♣ 10 9 6 5
♠ A K J 7	♥ 10 9 6 5	♦ 10 9 6 5	♣ 10 9 6 5
♠ 10 9 6 5	♥ 10 9 6 5	♦ 10 9 6 5	♣ 10 9 6 5
♠ 10 9 6 5	♥ 10 9 6 5	♦ 10 9 6 5	♣ 10 9 6 5
♠ 10 9 6 5	♥ 10 9 6 5	♦ 10 9 6 5	♣ 10 9 6 5
♠ 10 9 6 5	♥ 10 9 6 5	♦ 10 9 6 5	♣ 10 9 6 5
♠ 10 9 6 5	♥ 10 9 6 5	♦ 10 9 6 5	♣ 10 9 6 5
♠ 10 9 6 5	♥ 10 9 6 5	♦ 10 9 6 5	♣ 10 9 6 5

Sur se convirtió en declarante de un contrato de 1 Sin Triunfo y Oeste salió con el K ♠, sobre el que el compañero sirvió el 10 ♠, indicando cuatro cartas en el palo y negando la tenencia del J ♠. Al ver los naipes del muerto, el

defensor brasileño llegó a la conclusión de que era indispensable tratar de impedir que el declarante tomara la mano, por cuanto la posición favorable de la Q ♠ le permitiría hacer cinco bazas en el palo mediante finesse.

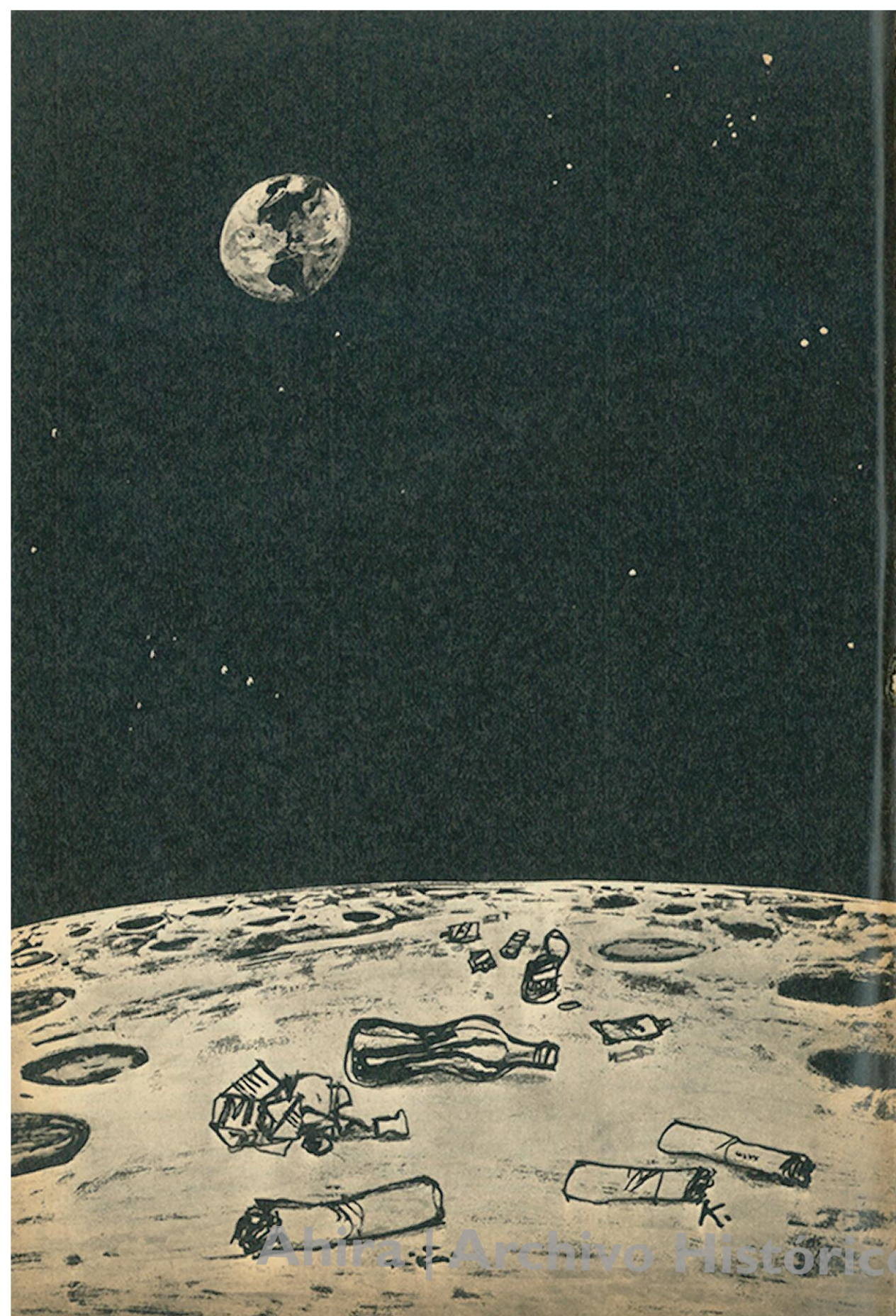
En consecuencia, Chagas continuó con el 2 ♠, que fue tomado en Norte con la Q ♠. El carteador procedió a jugar el J ♠, que dejó correr, y el defensor descartó el 10 ♠ (!). Convencido de que el K ♠ estaba en Este - lo que le permitiría hacer cuatro bazas en el palo - el declarante siguió con el 9 ♠, nuevamente cedido por Oeste. El carteo continuó con el 3 ♠ para el 8 ♠ de Este, la Q ♠ de Sur y ¡el cuidadosamente retenido K ♠ de Oeste!

Habiendo conseguido su propósito de incomunicar las manos de sus adversarios, impidiendo la salida en el sentido Sur-Norte (lo que habría permitido hacer cinco bazas en diamante), Chagas cobró su A ♠ y siguió con pique, para el 9 ♠ de Este. El muerto descartó primero un diamante y luego un corazón.

Este cobró su A ♥ y siguió con el 4 ♥, ganado por Norte con la Q ♥ (el carteador no había podido desbloquear la Q ♥ de Norte, ya que Oeste tenía el K ♥ y el 10 ♥).

El declarante no tuvo más remedio que hacer su A ♦ y su K ♦, esperando la caída de la Q ♦, y al no ocurrir así, debió entregar las bazas restantes a la defensa... una multa.

La defensa fue excelente, pero el declarante pecó de excesivamente confiado. Una vez que había hecho la Q ♠, el J ♠ y el 9 ♠, debió tomar una precaución más: dar un golpe en blanco en diamante. Ello le habría asegurado el contrato si la Q ♦ estaba seca, segunda o tercera y en el caso contrario, siempre le quedaba la posibilidad de jugar por tercera vez finesse al K ♠.



Bienvenido a un vuelo "made in Germany."



Desde todos los continentes hasta el corazón de Europa.
Y desde allí a toda Europa.

Mucho más que volar!



Lufthansa
Lineas Aereas Alemanas

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas